ALEXANDER PP VI VALENTINVS FERDINANDVS DEI GRA REX ARAGONVM

SÁTIRAS
DE JUVENAL:

TRADUCIDAS EN VERSO

POR

El Ilustrísimo Monseñor Licenciado Don Luis Folgueras Sion, Camarero íntimo de S. S., Ablegado Apostólico, Dean de la Santa Iglesia de Orense, y Académico correspondiente de las Reales Academias de la Historia, y Latina Matritense.

Con las licencias necesarias.

MADRID: AÑO DE 1817.

IMPRENTA DE DOÑA CATALINA PIÑUELA.

R.16.523

AL EXCMO. SEÑOR

DON PEDRO CEVALLOS Y GUERRA:

CONSEJERO DE ESTADO DE S. M , CABALLERO DE LA INSIGNE ÓRDEN DEL TOISON DE ORO, GRAN CRUZ EN LA REAL Y DISTINGUIDA ÓRDEN DE CARLOS III , DE LAS DE SAN FERNANDO Y DEL MÉRITO, Y DE SAN GENARO DE LAS DOS SICILIAS, GENTILHOMBRE DE CÁMARA CON EXERCICIO, PRIMER SECRETARIO DE ESTADO Y DEL DESPACHO UNIVERSAL, SUPERINTENDENTE GENERAL DE CAMINOS, DE CORREOS Y POSTAS EN ESPAÑA É INDIAS, &c. &c.

EXCMO. SEÑOR.

Juvenal, eloqüentísimo Poeta, escritor de sátiras, ó amonestaciones contra los vicios y maldad, compuso hasta quince, imperando Nerva, Trajano y Adriano, en estilo fuerte, y en muchos lugares encarecidamente severo, con grande copia*

---

* Juvenal elevè dans les cris de l' Ecole
portà jusqu' a, l' exces sa mordante hyperbole:
ses ouvrages tout pleins d' affreuses verites
etincellent pourtant de sublimes beautes:
. . . . . .
Ses Ecrits pleins de feu partout brillent aux yeux.

Boileau Art. Poet. Canto. 2.° *v.* 157.

de erudicion y de muy sana y muy escogida doctrina.

La universal relaxacion de costumbres en la capital del Universo, donde el Poeta vivia, despertó sus iras, y ofreció á su talento y decidida propension á la Sátira, materia dilatada y rica en que exercitarse, con grande aplauso de toda la posteridad. Varones eruditos de las mas políticas naciones á competencia se han esmerado en trasladarle á sus idiomas, y hacerle suyo por este medio, como quiera que se cuentan seis por lo menos versiones francesas, entre ellas la del Padre Tarteron, Jesuita, estimada; tres inglesas, otras tantas italianas, y alemanas, bélgicas, y aun danesas hay esomismo algunas, sin olvidar una nuestra en prosa por el Maestro Diego Lopez. Crecidísimo igualmente es el número de doctos comentadores, que en explicarle, ilustrarle, y hacer perceptibles sus mas minimas bellezas, álusiones y donayres con prolixo afan se esmeraron, y

que en largo catálogo muestran la Biblioteca de Fabricio, y la preciosa edicion Bipontina.

Este mismo autor, Señor Excmo., es el por mí escogido para emplear en su traduccion mis ratos de ocio, porque ninguno de los profanos autores, preferidos por desgracia en la aficion del siglo á los ascéticos, me pareció mas á propósito para oponerle á la crecida de corrupcion general que nos inunda de perniciosas doctrinas y vicios, harto poco diferentes de los por él vehementísimamente reprehendidos. He procurado hacerle hablar en español con la misma pureza, propiedad, elegancia y decoro que él propio hablaria si hubiera nacido entre nosotros. He suprimido la Sátira IX., y le he depurado y expurgado de quanto pudiese ser ofensivo á la decencia y delicadeza de las costumbres cristianas, como se lo hice presente, y parecióle bien á mi Prelado el Emo. Señor Cardenal Obispo de Orense.

Y si en medio de su rigidez y áspero genio, el príncipe de los poetas satíricos hizo en un solo verso el mas cumplido elogio del Emperador que patrocinaba las letras y la sátira contra los Grandes que las menospreciaban, tampoco miraria con ceño que yo en su nombre invocase el de V. E. á favor de su obra, quando tan notorio es el aprecio que le merecen las buenas letras y laboriosos ingenios; añadiéndose á esta consideracion el honrado deseo que me anima de tributar á V. E. en este pequeño obsequio un testimonio público de mi reconocimiento. Dios guarde á V. E. ms. as. Madrid 1.° de Octubre de* 1816.

EXCMO. SEÑOR.

Luis Folgueras y Sion.

* Et spes et ratio studiorum in Cæsare tantum. *Sat. VII.*

PROLOGO.

Una sola traduccion, á lo menos que yo sepa, tenemos de Juvenal, intitulada, *Declaracion Magistral* por el Maestro Diego Lopez. La magistralía que se anuncia así como la de Horacio por el Doctor Villen de Biezma y otras semejantes de los Maestros de aquel tiempo, no puede en su literal version encontrarse tan atada, tan servil, y tan á lo Domine, que hasta la misma traslacion no una vez sola es mas dificil é ininteligible que el texto, como es fuerza que en toda interpretacion sobradamente literal acontezca. Débese pues acomodar lo magis-

tral al comento, que si bien de pedantesco fárrago cargado, y con muchas y muy notables equivocaciones todavia no carece de mérito, y yo he copiado en mis notas á estas Sátiras, particularmente en las primeras, lugares enteros de las de Lopez. Yo empecé esta traduccion, sin entender bien lo que era traducir, y asi en un daca esas pajas volví en castellano dos Sátiras de mi autor: leílas á algunos amigos, merecí sus aplausos, henchíme de satisfaccion, holguéme en mi trabajo y me creí así gallardo traductor como el mas pintado. Dábale dos higas á Cervantes, en sus melindres y dificultades de verter á un Poeta acabadamente y como conviene, y me comia los codos por continuar, quando oportuna casualidad me deparó al sabio amigo con quien hablo en la introduccion á mis fábulas. En medio de su tribulacion, y enojosos contra tiempos logré de su bondad, se sujetase á revisar, á ratos perdidos mis versos. En una mano el original, y en la otra mi mamotreto empezó mi Aristarco su

lectura. Nada menos me aguardaba yo que un par de *bravos* para primera salva, á que infaliblemente habia de seguir aquello de *sublime*, *excelente*, mejor que el original, &c. pero ¡qué chasco! como si hubieran llevado uno, y traido otro; así me pareció en un instante el amigo, de cuyo cariño quando no lisonjas, alabanzas y aprobacion me prometia. „El primer verso dice mas que el texto, el segundo menos, el tercero nada. Esta locucion no es pura; aqui se falta á la propiedad; alli gasta usted para un emistichio casi dos versos ¡Qué conciso el original, qué vigoroso, y que frio, y desleido en este pasage! Esotra imagen es hermosa, pero no está en el autor. Es serlo esto, y no interprete." Aristarco iba ensartando de estas á cada línea y descubriendo deformidades enormes tras cada periodo. Yó, que nada menos me esperaba, rebatí como pude sus reparos sólidos, y sostuve mi debilidad, ó escudé mi vergüenza con valentia; pero el ardimiento de la disputa, me hacia conocer mas y mas la

ex ension de sus luces, su acendrada crítica, la fuerza de sus objecciones, y el mal latin continuado de mis borrones, dexándome la única y no pequeña consolacion de que si bien en calidad de traduccion era mi obra gravemente faltosa, considerada como imitacion, quizá no seria de todo punto menospreciable. Volví la obra al ayunque penetrado de una verdad en achaque de poéticas versiones fundamental y certisima, que para serlo acertadas, deben necesariamente estar dotadas de fidelidad y elegancia. Hízome eco una ocurrencia de Gibon que me leyó mi amigo acerca de la traslacion de Homero por Pope, que de todas las partes, ó atributos, de un acabado retrato estaba adornada menos de la semejanza. Retratista es el traductor y sino no diga que copia, ó interpreta. Su original debe tal qual es presentarle sin añadir ni quitar, so pena de ser infiel, y de que al autor si resucitára asistiera derecho de reconvenirle, y hacerle cargo hasta de las perfecciones suplantadas. Cada uno está

contento con ser lo que es, y los autores mas que nadie. Hacerles decir lo que no dixeron, es mentir; y hacérselo decir sin la gracia y hermosura que ostentan, es por un término cruel deslucirlos y desfigurarlos. Y si tanto á un Poeta desazona y aflige no mas que el oir leer ó recitar sus versos, ¿quánto mas el verlos desnudos é indecentes, rotos, ó ridículamente ataviados en las manos de un traductor atrevido é ignorante?

Pasion es favorita de los traductores Poetas el competir con sus originales, y aun el vencerlos. Mas como sea este negocio árduo no tomándose sobradas licencias obran asi, y en tal conformidad los alteran que estos á sí propios no se conocerian si se viesen. La ley del consonante es tan difícil de acomodar á una traduccion en verso observando de esta los preceptos, que casi parece inpracticable, y el empeño de acometer igual empresa en Fr. Luis de Leon puede ser la causa de lo defectuoso de algunas de sus versiones. Fr. Luis de Leon que tam-

bien conocia, y así atinadamente ponderaba las dificultades de traducir quando no obstante su incomparable modestia dice á Porto-Carrero: „De lo que es traducido, el que quisiere ser Juez pruebe primero qué cosa es traducir poesias elegantes de una lengua estraña á la suya, sin añadir ni quitar sentencia, y con guardar quanto es posible las figuras del original, y su donayre, y hacer que hablen en castellano y no como extraugeras, ó advenedizas, sino como nacidas en él y naturales."

Ofrece un arbitrio muy oportuno, y ya conocido para desembarazarse de tales dificultades y proceder con mayor desahogo el verso libre, que ademas de ser cortado, y como inventado para esto, es ni mas ni menos muy propio para la Sátira. Ni por ser mas fácil que el aconsonatado, lo es de manera que pueda presumir de si hará buenos versos libres quien no sea Poeta. Es el término medio, si así conviene explicarme entre la Prosa y Poesía, por donde participa de las dos, y

recibiendo de la una delicadeza, sonoridad y vistosos atavios, coge de la otra soltura y facilidad.

A beneficio pues de este verso, y variándole con el de once y siete sílabas, sin desechar el consonante, quando el de su buena voluntad se me viene á la mano, acometi la empresa de mi version; determinado de hacerla en verso, y por ningun caso en prosa, como quiera que el volver en comun y desatado lenguage á los Poetas sea lo mismo que despojarlos de la mejor de sus galas. El Poeta traducido en prosa ya no es Poeta, sino autor prosáico, y esta metamorfosis es la mas cruel que avenirles puede á los hijos de Apolo. Quien así traduce, confiesa ya que no es Poeta, pues á serlo se guardaría muy bien de no hacer prueba y alarde de su ingenio. En ruin y vergonzoso trage le presenta al mundo literario el intérprete de un Poeta á quien declara en prosa. Afréntale y desluce, robándole su verdadero favorito, y el que

le constituye en estado de encantador y maravilloso.

Juzgando por este principio de la moderna version francesa de Juvenal por Mr. Dussaulx, no hay duda sino que baxa hasta un poco en los quilates de su valor. Con todo, preciso es hacer justicia á los *largos trabajos* de este esclarecido escritor sobre Juvenal, *cuyo sentido despues de haberle en quanto pudo expresado*; tomó el empeño de traspasar en su habla francesa *el alma toda con la vehemencia, impetus y aun colorido del mismo, segun se explica* en el prefacio de la edicion tercera. Semejante alinco digno es de elogio, y mas cumpliendo con lo que añade. "Fiel hasta rayar en escrupuloso, no por eso he dexado de poner en mi estilo lo fogoso, natural y original de la composicion."

¡Quanto daria yo por poder decir otro tanto! Empero no veo como se compadezcan con aquella escrupulosa fidelidad algunas licencias que no pocas veces se notan en la traduccion¡ Abro por

qualquier parte, y he aquí un exemplo: último verso de la quarta Sátira.

Hoc nocuit Lamiarum cœde madenti, y dice *C'est ce qui pourgea la terre d' un monstre encore tout degoutant du sang des Lamias.* Prescindo de lo demas y fíxome solo en el *monstre.* ¿A que viene aquí este *monstre* si el autor no lo dice? ¿Y porqué habia de decirlo quando usara ya de aquella voz en el principio de la misma Sátira, hablando de Crispino? *¿monstrum nulla virtute redemptum á vitiis?* Y nó cabe duda ser esta una de aquellas palabras que por su fuerza y vigor no puede su repeticion menos de economizarse.

Ella misma me recuerda dos lugares de la Sátira segunda, donde parece puede repetirse la reflexîon indicada. *Verso* 112.

—Et crine senex fanaticus albo.
Sacrorum antistes.

Traduccion. Et ces monstres ont á leur tete en

qualité de Sacrificateur, un fanático á cheveux blancs &c. *Verso* 140.

—Steriles (nubentes viri cum viris) moriuntur &c. *Traduccion.* Ces monstres perissen tout entiers.

Otros exemplos á este tenor pudieran señalarse; mas ni es mi propósito aquí descubrir pequeñas manchas en obra tan justamente apreciada, ni estimo decoroso el pretender realzar mi flaco mérito á expensas del ageno. Cuyo delicado término de pensar seguiria igualmente, puesto caso que el escritor de quien hablo fuese nacional y no extrangero.

¿Y á par de este y de tantos y tan eminentes juicios que han trabajado sobre Decio Junio Juvenal me atrevo yo á traducirle?...

Perdona, ó inmortal Poeta, mi temeridad y mis defectos. Algunas centellas de tus escritos que á dicha me tocaron encendieron la aficion de mi ánimo ácia tí: te leí, te admiré y condescendiendo con mi gusto, creí tambien tributarte un obsequio

haciéndote español. Si tu vivieras agradecerias por ventura mi intencion y disculparias mis yerros. Que los grandes maestros no así ciegamente aman sus obras que por motivos tan honestos les indigne verlas desfiguradas.

Nota. Deseando el traductor de las presentes Sátiras que el efecto de su publicacion responda á su bien intencionado propósito, que es principalmente la reforma de nuestras costumbres, ha suprimido toda la Sátira IX, porque en ella el satírico *Cinædorum et Pathicorum turpitudinem acriter at nimis aperte insectatur*, como los Comentadores se explican. Por el mismo motivo han sido borrados algunos pasages de la Sátira VI y otras; mas todo ello es muy poco, ni por eso queda menoscabada la obra en su mérito principal. La Sátira XVI no pasa por del Autor.

ALEXANDER PP VI VALENTINVS FERDINANDVS DEI GRA REX ARAGONUM

SÁTIRA I.ª

MOTIVOS DE ESCRIBIR SATIRAS.

¿Siempre he de oir no mas? Nunca la mia
me ha de venir de reponer, molido
eternamente por el ronco Codro, (1).
con su Teséo? ¿Sus comedias este (2)
impune habrá de recitarme? ¿El otro
sus elegias? Del telefo enorme
la maza he de aguantar por todo un dia
y no habrán de pagármelas? ¿Y Orestes
por dentro y fuera escrito, y en la márgen
y todavía sin concluir? Á nadie
la casa en donde mora es conocida
como lo es para mi de Marte el bosque
y de Vulcano la fogosa cueba
á los peñascos de Éolo vecina.
Á todas horas de Fronton (3) pregonan
los plátanos sombrosos y movidos
los mármoles, y rotas las columnas
con la freqüencia de lectores tantos
lo que los vientos obran: quales almas
Eaco aflige; el Vellocino de oro
de que parage le robó, y le truxo
al otro; y quantos olmos el Centáuro
Mónico lanza. Del Poeta sumo
y del ratero escucharás lo propio.

ALEXANDER PP VI VALENTINUS FERDINANDUS DEI GRA REX ARAGONUM

De férula eso mismo estoy yo exênto;
y que dexado el mando á pierna suelta
durmiese, á Sila (4) amonesté en las áulas.
No escribir un papel perecedero
es sándia compasion si en todas partes
hierve (5) de vates. Pero qual motivo
en el campo á correr me haya empeñado
del grande Arunco, (6) si el humor, ó amigos
y el tiempo os dexan escuchar, diréle.
Cásase un joven caponcito; Mevia
de Tucia el Javali clava, y los dardos
en mano ostenta con el seno al viento.
Con los Patricios (7) todos en riquezas
uno solo se atiene que fué un dia
mi barbero, y sonaban sus tixeras,
quando la luenga barba me esquilaba.
Plebeyo Egipcio, y en Canópo un dia
siervo (8) Crispino blándamente lleva
de púrpura de Tiro atrás echado
el gaban, y estival anillo (9) de oro
en los sudosos dedos, ni sufribles
por el peso le son mayores piedras.
Sátiras no escribir esto observando
dificil es. Con tan iniquo pueblo
¿quien callado así habrá? ¿quien tan de bronce
que á un indigno silencio se condene?
Y mas si viene la litera nueva
del letrado Mathon, del mismo enchida.
Y en pos el delator (10) del grande amigo,
que de los pocos nobles que le quedan
luego dá cuenta. De quien teme Masa (11)
y á quien Caro con dones amartela
y Latino á Thimela enviále cauto
Y que si de tu herencia te hechan fuera
los que de noche merecerla saben

y á quienes encarama hasta las nubes
la bella senda de medrar ahora:
el vicio impuro de una vieja rica.
Toca una oncita á Proculeyo; y once
caben á Gilo; á cada qual su quota
proporcional sensualidad regula.
Logren por cierto de su sangre el precio
y así la amarillez sus rostros cubra
como al que sierpe pisa, el pie desnudo;
ó al orador del ara Lugdunense. (2)
¿Como la saña expresaré y encono
en que el reseco hígado se enciende
quando ocupa esas calles, y oprimiendo
al pueblo con la turba de criados
le obliga del camino á desviarse
aquel ladron del huérfano entregado
á la postrera perdicion? ¿Y estotro
que un vano juicio condenó? (¿la infamia
vale un ardite si se salva el oro?)
Desde (13) las dos en su destierro Mario
bebe, y con ceño de los Dioses triunfa:
mas tú, ó provincia (14), que venciste, lloras.
¿Excesos tales Horaciano ahinco
no deberá hostigar? ¿Los versos mios
no los arrostrarán? ¿No es mejor esto
que aventuras de Diomedes, y Alcides
y el mugido cantar del Minotáuro;
ó del loco mancebo el mar herido
y el Carpintero volador? La herencia (15)
del adulterо logra el alcahuete
de su propia muger, que á ella no es dado:
diestro en mirar al techo y en ponerse
sobre las copas á roncar (16) despierto.
De una cohorte prometerse el mando
no lo recela el que (17) gastó en pesebres

todo su haber, ni á la cordura y seso
de sus mayores quando corre atiende
en ráudo carro la flaminia via
Pues como el mozo Automedon, (18) llevaba
las riendas él quando á la amiga (19) el otro
cubierta de gaban, se introducia.
Ganas me vienen de llenar un libro (20)
en una encrucixada de estas cosas;
y quando el otro Sellador que en sello
contrahecho, y con falsos testamentos
á la opulencia se elevó y la dicha,
en hombros de seis siervos es llevado.
De un lado y otro se le vé; patente
casi el asiento, y del tendido y blando
Mecenas la postura remedando.
Á la Matrona poderosa encuentro
que al sediento marido dá mezclada
en el sabroso vino la ponzoña;
y mejor que Locusta (21), á las parientas
intonsas muestra trazas con que saquen
negros (22) á sus maridos al sepulcro;
en faz del pueblo y fama pregonara
¿Quieres ser hombre? Atrévete, acomete
hazañas de prision, y Gyara (23) dignas.
Alaban la honradez; mas de hambre muere.
Al crímen deben de recreo las casas;
jardines, mesas, y la plata antigua;
y el animal (24) que á Baco es inmolado
por fuera de los vasos figurado
¿Á quien la pluma recoger consienten
el corruptor (25) de la avarienta nuera,
las esposas (26) infames, y el muchacho
adúltero antes de ceñir pretexta?
Versos (27) la ira, si el ingenio falta
hace qual puede; como son los mios

ó los de Cluvieno De mis obras
mescolanza serán temores, ruegos,
deleytes, gozos, pensamientos, sañas,
(la suma en fin de los humanos hechos)
desde la edad en que subido al monte
fué Deucalion en el bagel famoso
por el mar, que el Diluvio encaramara,
y consultó al oráculo de Themis.
Y poco á poco del vital aliento
blandas las piedras el calor sintieron,
y las muchachas enseñó desnudas
á los donceles Pirra ¿Vicios quando
hubo en mayor exceso? ¿Quando abierta
á la avaricia fué mas ancha puerta?
¿Quándo (28) juegos de suerte en tal pujanza?
Ya al capricho del dado no se fia
el bolsillo no mas; toda la casa.
¿Qué de contiendas con el Mayordomo
escudero allí no hay? ¿Demencia tanta
será como perder sextercios ciento
y al esclavo traer desnudo y frio?
¿Quien levantó de los pasados nuestros
de quintas igual número, y la mesa
siete veces cubrió en privada cena?

En el umbral primero puesta ahora
la Esportilla (29) se vé que las togadas
quadrillas van á arrebañar: con todo
el qué la dá, primero te registra
la cara, y tiembla que por otro vengas,
y con fingido nombre se la pilles.
Tras de este exámen lograrás tu parte.
Los Troyúgenas (30) mismos convocados
manda que á voz de pregonero sean;
que á par nuestro el umbral tambien golpean.
Dá primero al Pretor, luego al Tribuno;

pero antes es el libertino, ¡Hola!
aquí estoy, grita él, á nadie cedo:
¿Por qué temer? ¿Por qué mi sitio á nadie
dexar, bien que el Eufrates (31) en su orilla
me haya visto nacer, como horadadas
mis orejas lo cantan, si en talante
me viniera el negallo? ¿Mas para eso
quatrocientos sextercios no me gano
en las cinco (32) tabernas? ¿Por ventura
dá la púrpura efecto mas preciado?
Y mas quando en el campo Laurentino
guardar ganado vemos á Corvino?
Paso yo en las haciendas á Palante (33)
y á los Licinos: que el Tribuno espere;
viva el dinero, ni la frente humille
al sácro honor el que con pies de hieso (34)
á esta ciudad llegó no hace dos dias.
Que ya no hay duda. Sacrosanta en Roma
del oro es la magestad funesta.
Como quiera que templo por morada,
¡ó Pecunia fatal! aun no consigues,
ni aras hemos alzado en honra tuya:
qual la tienen la fé, la virtud, alma,
victoria, paz, y la concordia (35) leda,
que en saludando el amoroso nido
las alas bate en alborozo y ruido.
Si rematado el año los supremos
Magistrados calculan quanto renta
la Esportilla, y en qué su haber aumenta,
¿qué resta á los que de ella sola sacan
ropa, calzado, pan y humo? corren
literas mil tras de los cien quadrantes,
y en cinta ó débil por cogerlos sigue
la muger al marido, ó él la conduce.
Demanda aquel para la otra ausente

que allí supone estar vacío asiento
y cerrado en vez de ella señalando.
Es mi Gala dice él, no me detengas;
quanto antes me despacha: saque Gala
afuera la cabeza le replican.
——No la incomodes, déxala que duerma,
¡Oh! Y con que chiste se reparte el dia.
La Esportilla primero, luego el foro;
adonde atiende Apolo litigante
y triunfales estatuas, entre quienes
no sé que Egipcio y que caudillo noto
de Árabes (36) en cuya noble efigie
tan siquiera orinar se nos concede.
Hartas de poste dexan las patrullas
de clientes antiguos los zaguanes,
y cena tanto tiempo apetecida.
¡Vana esperanza! pues les es forzoso
irse al cabo á comprar berzas y lumbre.
Mientras que de ellos el Señor tragando
lo mas sabroso de la mar y el monte
en medio yace de desiertos (37) lechos.
Pues de tantas antiguas mesas anchas
y hermosas como tienen á una sola
engullen sin amigos sus haciendas.
¿Pegotes no tendreis? mas quien del luxo
soportará ruindades semejantes?
¡Que tragones! ¡Que gula! Todo entero
un (38) Javalí para sí solos ponen,
para festines animal nacido.
Mas el exceso sin demora pagan.
Hinchado de comer, la ropa sueltas
y un (39) pabo en la barriga quasi crudo
vaste (40) á bañar. De aquí las repentinas
muertes, y sin textar ancianos tantos.
Sucede el lance y la noticia corre

de cena en cena con estruendo y risa,
y al entierro que aplauden van contentos
los amigos del chasco avinagrados.
¿Que nueva corrupcion los venideros,
qué nuevo mal discurrirán? Ninguno.
Lo propio harán, codiciarán lo propio.
Llegó el vicio á su colmo Á velas llenas
navegar es preciso Mas tu ingenio
á las parejas con tu asunto corre,
¿por ventura (41) dirás? ¿Aquella donde
de los antiguos sencillez (¡apenas
oso nombrarla!) que al ferviente pecho
derramarse sin susto concedia?
Que se me dá que censurado Mucio
perdone ó no perdone? Á Figelino
tócale al pelo de la ropa.... ¡Ay! ¡triste!
Presto (42) tu cuerpo convertido en tea
relucirá do suelen los quemados
humo lanzando sus clavados cuellos,
y un largo sulco trazará en la arena.
(43) ¿Será pues, que el bribon que á sus tres tios
el acónito dió, gentil litera
le lleve y desde allí nos encarnezca?
Si con él te encontrares guarte, cose
tus labios, ni siquiera *ese es* pronuncies.
Sin mas te acusarán ¿del pio Eneas
y el Rútulo feroz las lides cantas?
44) Vive sin miedo, que ni el muerto Aquiles
ni el joven Hilas con afan buscado
y del cántaro en pos desparecido
á nadie dan pesar á nadie ofenden.
Mas quando armado del desnudo acero
Lucilio ardiendo en gran furor, rebrame,
(párase colorado aquel oyente
que asustada del crímen tiene el alma,

y atormentadas del pecado oculto
sus entrañas trasudan. Ved la causa
de lloros, iras En tu mente vuelve,
ó Poeta, y revuelve aquestas cosas,
en antes de tu ruina. Tarde ó nunca
el armado del reto se arrepiente.
——Ver quiero pues lo que á la lengua mia
dado es decir, de los que en paz reposan
en la latina y la flamínia via.

NOTAS

A LA SÁTIRA I.ª

Argumento. Esta primera Sátira es como un proemio de las demas, y no menos recomendable que qualquiera de ellas. La exposicion de los motivos que le tientan ó precisan á exercitarse en este género, presenta á nuestro autor la ocasion de hacer muestra larga de muchos excesos y abusos perniciosos de su ciudad. Con los malos poetas pierde al primer paso los estribos: se las jura, y hace entender en sus expresiones, que su cólera de largo tiempo encarcelada, va á romper con furia espantosa. Ellos, y todos los perversos y corrompidos de aquella poblacion inmensa seran castigados.

No hay remedio: es fuerza escribir sátiras contra una ciudad delinqüente. Callar es indisculpable mengua. Sobre todo quando se pone mientes en la importunidad de los versistas, en la insolencia de los ricos y poderosos de ayer acá, en la perfidia de los delatores, en baxezas de entremetidos y tracistas, infidelidades de mugeres casadas, juegos de suerte, desmedido luxo, y en la avaricia de los patronos para con sus pobres clientes.

Hé aqui los principales vicios que delante se le ponen, y de tal manera su colera encrespan, que ella no mas, si el número le falta, será parte para que haga versos.

Así que toda la citada Sátira es á modo de una reseña poética de los desórdenes de Roma, del propósito acompañada que desde luego anuncia, y sucesivamente repite de increparlos y perseguirlos con la espada de Lucilio. Todo esto con tal órden dispuesto, vehemencia y donayre, que no puede menos de admirarse el vigor y sublimidad de ingenio tan eminente. En razon de lo qual, fuera de propósito será detenerse á refutar lo

que acerca del plan, órden y gradacion de esta sátira publicó años pasados un crítico moderno, pues la insinuada explicacion de la misma y su lectura suficientemente le rebaten.

Lo póstero que al poeta se le ofrece quando revuelve en su pensamiento los urgentes motivos que á semejante género le determinan, es el gravísimo peligro de poner en execucion su idea, especial, si con la debida libertad, y conforme á la primitiva, y qué sé yo si verdadera índole de la sátira, han de ser disignados y emplazados á su tribunal los corifeos del vicio y de la maldad, como lo son sin rebozo los de la depravada poesia. Esta consideracion le lleva de la mano á una modificacion ingeniosa; escribir contra los muertos y dexar en paz á los vivos. Mas parece ser dudoso que haya cumplido su palabra, pues como observa un comentador, si no señala á las personas por sus propios nombres las dá á conocer por medio de disimuladas alusiones.

1. *Codro.* Ni éste, ni los demas poetastros indicados en los versos siguientes me doy á entender sean conocidos, sino por las burlas de Juvenal, como Arbolanches, Despures, Perrin, &c., por las de Cervantes y Boileau. Este olvido manifiesta la cordura y justicia de los satíricos mencionados, así como la celebridad de Quinaut la sinrazon y parcialidad del segundo que le confundió con la turba de trobadores adocenados. Y no será fuera del caso acordarse aquí de aquel desatinado terceto de Villegas contra Cervantes

Irás del Helicon á la conquista
mejor que el mal poeta Cervantes
donde no le valdrá ser quijotista

Libertad detestable, así como digna de elogio la noble firmeza del mismo autor, quando á renglon seguido satiriza sin rebozo las malas comedias de Lope, que reynaba en los teatros por aquel tiempo.

2. *Sus comedias.* Las comedias romanas se llamaban *togato*, y las griegas *palliattde*, de los trages griego y romano.

3. *De Fronton.* Fronton era un patricio poderoso, que tenia jardines magníficos, á donde concurrian los poetas, y á presencia de todo el mundo recitaban sus compasiciones. Tambien los zahiere Marcial quando dice:

auditur toto sæpe poeta die.

Del Poeta sumo. Horacio dice:

Scribimus indocti doctique poemata passim.

4ª *A Sila amonesté.* Quiere decir: tambien yo he ido á la escuela, y me he exercitado en hacer una oracion dedicada a Sila, en que le aconsejaba que abdicase la dictadura, y se retirase á vivir con sosiego de ciudadano particular en su casa.

5ª *Hierve de vates.* Plinio decia: *Magnum proventum poetarum annus hic attullit; toto mense aprili nullus fere dies. quo non recitaret aliquis.* Abundante cosecha de poetas hemos tenido este año; en todo el mes de abril apenas se ha pasado un dia en que no haya alguno recitado sus versos.

6ª *Del grande Arunco.* Esto es, Lucilio, y llámale así porque se crió en Arunca, y escribió el primero, ó de los primeros, sátiras entre los latinos; por cuya causa dice Persio que pasó á cuchillo la ciudad de Roma, y á Lupo, y á Mucio y á otros muchos contra quienes escribió,

Secuit Lucilius urbem,
Te Lupe, te Muti et genuinum fregit in illis

Algunos eruditos le han tenido por inventor de la sátira, pero Dacier demuestra que nó ha hecho mas que perfeccionar este género.

7ª *Con los patricios.* Esto se ha de entender por Cinamo, que de barbero llegó á ser caballero, como dice Marcial.

Qui tonsor fueras, tota notissimus urbe
Et post hoc dominae munere factus eqües

Otros refieren este lugar á Licinno hijo liberto de Augusto, é igualmente barbero, y pudieran referirle á quinientos. No hay cosa mas comun ni mas aventurada que semejantes aplicaciones en las sátiras, como por las del Telémaco y Quijote contínuamente se advierte; adivinando lo que nos es imposible acertar, y ocasionando mas de una vez ódios y persecuciones á la imparcialidad é inocencia de los autores satíricos. Quando ellos no lo dicen, ó no han querido indicar la llave del enigma, quanto se asegure es temeridad ó peligrosa ligereza. Sa-

bido es lo que Fenelon padeció por figuraciones de este jaez.

8. *Crispino.* Este Crispino era privado de Domiciano, quien le colmó de honores y riquezas. Parece ser el mismo á quien Marcial tuvo la vileza de celebrar en sus epígramas.

9. *Anillo de oro.* Tenian los romanos delicados y galanes anillos de hibierno y de verano, estos eran livianos y pesados, aquellos á los que alude en el verso siguiente.

10. *El delator del grande amigo.* Marco Régulo, y segun otros Heliodoro, filósofo histórico, malsin formidable. « Las proscripciones de Mario, Sila, y el Triunvirato infestaron á Roma con este linage de bribones, que por avaricia ó venganza tomaban el oficio de acusadores públicos ó secretos de sus conciudadanos. Semejante peste, que hizo tanto estrago, no cesó hasta los reynados de los príncipes buenos, que no gastan de este género.,, Dúsculo.

11. *Masa.* Este bufon y el pantomimo Caro, eran libertos de Neron, y delatores perversísimos.

12. *Y Latino á Thimela.* Latino era pantomimo ó representante de accion, y Thimela su compañera. De aquel gustaba Domiciano porque le entretenia con sus chistes y cuentos, como atestigua Suetonio. Devánanse los sesos los comentadores por averiguar si eran esos dos consortes, ó amigos no mas; y si este lugar se refiere á una representacion por los dos executada de un adulterio. Mas todo esto nada significa sino perder el tiempo en inútiles investigaciones. Latino temia al delator en la anterior nota mencionado, porque sin duda eran de un mismo oficio, y le enviaba á Thimela para tenerle contento. Hé aquí lo que conviene saber, y lo que dice el Poeta.

Ara Lugdunense. Así se llamaba una academia fundada en Leon por Calígula, cuyos certámenes de poesia y eloqüencia se celebraban cada año junto á un altar del templo de Augusto César. Habia mandado Calígula que los vencidos premiasen al vencedor, y compusiesen versos en su alabanza; como asímismo que los que hubiesen desagradado en demasia, borrasen lo que habian escrito con una esponja, ó con la lengua á no ser que les pluguiese mas bien recibir muchas palmetas, ó ser arrojados al rio. Tan atroz circunstancia llenaba de terror y amarillez á los contendores, lo que dió motivo á la expresion de Juvenal, que parece como proverbio. Se duda de este hecho con bastante fundamento por algunos críticos.

13. *Desde las dos.* Era contra costumbre y de mal exemplo entre los romanos comer y beber antes de las tres de la tarde, ó entre tres y quatro que era la hora de nona en que ordinariamente se comia. Mario empezaba á comer á la hora octava, que segun nuestra cuenta corresponde á las dos de la tarde.

14. *O Provincia que venciste.* Esto es, que ganaste el pleyto y condenaste á Mario, porque de nada te sirve tu triunfo, ni con él redimes las vexaciones que te hizo.

15. *La Herencia.* Entre otras leyes singulares hizo Domiciano una por la que mandaba que ninguna muger infame pudiese usar de litera ni menos recibir lo que se le mandase por testamento; pero lo recibian los maridos, y por este medio se burlaba la ley. Esto moteja el Satírico.

16. *A roncar despierto.* Mecenas visitaba á menudo á la muger de un tal Sulpicio Galba, quien para no estorbarle en su diversion daba muestras de quedarse dormido al acabarse la comida. Queriéndo un esclavo aprovecharse de la ocasion para probar el vino de Falerno le gritó su amo *¡heu puer! non omnibus dormio.* ¡Hola muchacho! que no duermo para todos. Dussaulx.

17. *El que gastó.* Dicen unos ser este Tigelino, prefecto del pretorio, y otros Cornelio Tusco que hizo en efecto de cochero con Neron, y fué despues por Domiciano elevado á Prefecto de la Guardia pretoriana.

18. *Automedon.* Remedando á Automedon que fué auriga ó cochero de Aquiles.

19. *A la amiga.* Esta amiga es el muchacho Esporo con quien se casó Neron como si fuera muger, mutilándole vergonzosamente. Oigase á Suetonio. *Puerum Sporum, exectis testibus etiam in muliebrem naturam transfigurare conatus est, cum dote, et flammeo per solemne nuptiarum celeberrimo oficio deductum. ad se pro uxore abuit.* ¡Qué borron! ¡Qué bárbaro! ó buen Séneca! con que gusto recibirias la muerte porque te libraba de vivir á vista y paciencia de tan exêcrable discípulo.

20. *Libro.* Llama el autor á un libro *Ceras capaces* porque los romanos solian escribir en tablas enceradas que llamaban pugilares.

21. *Locusta.* De esta hechicera, por cuyas artes Neron quitó la vida á Británico, habla Suetonio en la vida de éste.

22. *Negros á sus maridos.* Esto es, negros y descoloridos con el veneno que les habian dado.

23. *Gyara*, Gyara ó Gyaros, islita del Archipiélago, de la que hacen mencion muchos antiguos, parece ser una de las cicladas del mar Egeo á donde desterraban los delinqüentes. Llámase hoy *Joura*, y se halla tan desierta como en los pasados tiempos.

24. *Y el animal*. Y al cabron que está esculpido fuera de los vasos. Ponian cabrones en los vasos, porque los sacrificaban á Baco por haber uno destruido las viñas.

25. *El corruptor*. Lo mismo significa Marcial diciendo:

Uxorem nolo Thelesinam ducere? quare?
Mœcha est. Sed pueris dat Thelesina, volo.

26. *Las esposas infames*. Es sin duda que por *sponsæ trupes* Juvenal ha querido designar los monstruosos vínculos, y el ayuntamiento nefando, de que hablará mas á las claras la sátira 2ª verso 134.

27. *Versos la ira*. En mi primera version volví este pasage de la manera siguiente.

Si vate no nací, me hará la ira,
daráme versos, esta musa nueva,
buenos ó malos como yo acostumbro
ó el amigo Cluvieno.

28. *Juegos de suerte*. Los Romanos tenian tres especies de juegos de suerte. El de la taba, *ludus taborum*; el de los dados; *terserarum*, y el juego llamado *duodena scripta*, que venia á ser una especie de chaquete.

29. *La Esportilla*. *Sportula*, diminutivo de *Sporta* del verbo *asportare*; uno y otro significaron en su orígen una esportilla ó cesta, ó canasta hecha y texida de juncos, cañas ó ramas de mimbre.

Se sirvieron de esta palabra en latin para significar los vasos ó medidas en que metian panes, carnes y otros manjares que eran distribuidos en algunas ocasiones, y quando entre los grandes de Roma se introduxo la costumbre de hacer dar á sus clientes y obsequiadores ciertas porciones ó raciones para su sustento. Estas raciones que se ponian en cestas se llamaron por metonímia *Sportulæ*. En lo adelante significaron un género de comida pública diferente de las que llamaban *cœnæ rectæ*, que eran comidas donde los convidados se sentaban por órden; y no se admitian sino personas señaladas. Las distribuciones mencio-

nadas sé hacian quier en dinero, quier en carnes, y alguna vez de ámbas maneras; y eran esomismo llamadas *Sportulæ*. Nerón redujo á espórtulas las cenas rectas; Vespasiano restableció las cenas y quitó las esportillas; lo que tambien ordenó Domiciano *Sportulas publicas sustulit, revocata etiam cœnarum rectarum consuetudine*: Los chistes y finisimas sales que con ocasion de la *Sportula* á nuestro Poeta se le ofrecen, pierden para nosotros mucha de su gracia porque no conservamos ni rastro de este uso; y es menester trasladarse muy vivamente á aquellos tiempos para divertirse con el satírico.

30. *Troyígenas*. O los descendientes de los Troyanos. ¿Arqueas las cejas, ó *Antineologista*? ¿Frunces el labio? ¿No has visto esta voz en autor clasico? Yo ni mas ni menos; pero me parece clara, propia, satírica y fabricada en la misma turquesa, que otras compuestas del griego *genos* que se hallan en algunos de nuestros mejores poetas. Si ni por esas, hágase la version de este otro modo.

Los descendientes mismos de Troyanos
A voz ordena de pregon se junten.

31. *El Eufrates*. „ Porque el rio Eufrates nace de los montes de Asiria, y corre por Babilonia, de donde traian á Roma algunos esclavos, y les agujereaban las orejas en las partes de las mugeres, y traian zarcillos y arracadas, lo qual era señal de Esclavonia, y de que eran esclavos." *Lopez*.

32. *En las cinco Tabernas*. Una parte del foro adonde se juntaban los banqueros y usureros, y los que hacian comercio de dinero se llamaban *Quinque tabernæ*.

33. *El Palante*. Este fué liberto del Emperador Claudio, tuvo con él gran cavida, y el mayor influxo en los negocios y maquinaciones de aquel Reyno. Poseía ya riquezas grandísimas, y era extremadamente atrevido. Lucinio, liberto de Augusto, habia metido á saco las Galias.

34. *Con pies de yeso*. Era costumbre de los que vendian hombres untarles los pies con yeso blanco *gîspso vel creta* á fin de señalar la patria y el dueño de cada uno de sus esclavos. Y he aquí lo que Ovidio llama *gispsati crimen inane pedis* (Amor. L. 1. eleg. 8.)

35. *Y la Concordia*. Obscuro como boca de lobo está el pre-

sente lugar de nuestro Poeta. ¿Qué quiere decir, que la concordia en saludando el nido hace estruendo? Piensan algunos que deba expresarse de esta manera. Y la concordia de cuyo templo en el alto las cigüeñas miran colocados sus nidos haciendo ruido con los picos. Dussaulx traslada así = La concordia en cuyas bóvedas resuenan los gritos de la cigüeña, quando al volver la primavera saluda su nido; pero esta es una perífrasis, y por ventura equivocada, si es cierto, como dicen otros, que no es la cigüeña, sino la corneja, el símbolo de la concordia. Intérpetre fiel de mi autor, me contento con decir enigmáticamente en español lo que él dice enigmáticamente en su lengua, y dexo á Dussaulx dando vueltas en derredor de este verso para cazarle el sentido, como se atrapan las codornices con el redejon, de cuyo entretenimiento á él y á otros muchos les hago gracia de muy buena gana.

36. *De Arabes.* Turnebo pretende que en vez de Arobarches, caudillo de Arabes, debe leerse aquí Alabarches. Magistrado de judíos en Alexandría, cuyo cargo obtuviera entre otros Crispino á quien jamas Juvenal se la perdona, quando la ocasion le favorece.

37. *De desiertos Lechos.* Esto es, se pondrá á comer sin convidados que le acompañen. Los antiguos no se sentaban para comer como nosotros; se echaban encima de lechos mas ó menos parecidos á las camillas de que suele usarse entre nosotros para descansar.

38. *Un Javalí.* El que primero puso en un convite un javalí entero fué segun Lipsio, Publio Servilio Rulo, el qual siendo Cónsul Ciceron promulgó la Ley Agraria.

39. *Y con un Pabo.* El Orador Ortensio, ribal de Ciceron, fué el primero que enseñó á los romanos á comer pabos en un convite que dió quando fué creado Augur. Se hicieron despues tan de moda que no habia comida donde no se sirviese, como que Ciceron en una carta dirigida á Peto le dice haber tenido el atrevimiento de convidar á comer á Hircio sin darle pabo; *sed vide audatiam. etiam Hirtio cenam dedi sine pavone.*

40. *¿Por ventura diras?* Aquí dá principio un breve diálogo con el que concluye esta Sátira entre el Poeta y un Admonitor que le pone á la vista los peligros á que le expone el empeño de escribir sátiras. Sigo en él la comun puntuacion ó modo de leer, y no la de Granjeo adoptada por Dussaulx porque

me parece aquella mas natural y mas segura.

41. *Vaste á bañar.* En el principio jamas se abrian los baños en Roma sino dos ó tres horas despues de medio dia; con el tiempo estuvieron abiertos desde que el sol salia hasta ponerse.

42. *Presto tu cuerpo.* „ Este género de castigo se usaba contra los facinerosos ó llevándolos á quemar, arrastrándolos, ó para echarlos de las escaleras Gemonias que estaban en la carcel, y ataban un cordel con una escarpia para arrojarlos de ella, ó para llevarlos arrastrando, donde habian de quemarlos, ó para echarlos en el Tiber, porque no los enterraban" Lopez.

43. *Al bribon que á sus tres Tios. Marcus, Ophianius, Tigillinius homo omnium nequissimus tres patruos habuit, quos omnes, ut eorum hæreditatibus potiretur, veneno absumpsit, subtractisque; annulis, et falso Tabulis signatis, hæreditates summo scelere est consecutus.* Probo.

SÁTIRA II.ª

LOS HIPÓCRITAS.

Allende de los Sármatas y el Ponto
Glacial, me fuera de muy buena gana,
quando hablar de moral aquellos osan
que en lengua (1) Curios en obrar Bacantes
son y no mas: por decontado indoctos
si bien mires en torno coronadas
de bustos de Crysipo sus moradas.
Dellos, sé bien, la perfeccion se mide
por comprar de Aristóteles la imagen,
y que guarden de Pítaco á Cleantes
la original efigie sus estantes.
No, no hay fiar en sus mentidas frentes.
¿Qué barrio, qué arrabal no está plagado
de rufianes sombrios? ¿Vano y fiero
á censor de lascivos te levantas
tu que sentina de impurezas eres
aun (2) entre Socráticos insigne?
Híspidos miembros y cerdosos brazos
atroces almas anunciar parecen;
no es esto lo que dice el cirujano
que en indecente parte los tumores
de viciosa torpeza ocasionados
sin tenerse de risa saja, y hiende.
Pocas palabras, de callar mania,

mas que las cejas, el cabello corto,
veis aqui su exterior. Harto mas cuerdo
y mas ingénuo Perivonio. Él muestra
de su rostro en el ayre y pasos mismos
la enferma inclinacion al descubierto
de que á su mala estrella hechó la culpa.
Lástima pone la simpleza de estos
y su propia demencia los excusa.
¿Pero quanto peores los que el vicio
con sagradas palabras arrebozan
y desque hablaron de virtud severa
en el obsceno fango se revuelcan?
¿Acatarte yo á ti, mico lascivo,
el infame Varilo dice á Sexto?
¿Baxa á tu vicio pabellon el mio
Burle el tieso al giboso, al negro el blanco;
¿mas quién escuchará sin grande enojo
contra la sedicion clamar los Graccos?
¿Quién no el ayre y la tierra, el mar y el cielo
uniera si el ladron desagradara
á Verres y á Milon el homicida,
el adúltero á Clodio, á Catilina
Cétego, y los triumviros si increparan
las proscripciones del sangriento Syla?
Bien como aquel (3) que poco ha manchado
de trágico adulterio entonces mismo
leyes á todos duras renovaba,
que aun á Venus, y á Marte odiosas fueran;
quando él de Julia, bárbaro frustraba
la fecunda virtud que á impulso suyo
en parto intempestivo daba frutos
muy semejables ciertamente al tio.
¿No es pues asi que con razon desprecian
la acusacion de hipocritas Escauros
los mayores viciosos y pisados

revuelven con justicia ayrado el diente?
No pudo soportar Laronia un dia
de aquestos torbos á uno que clamaba.
?Dó estas ley (4) Julia? ¿Duermes¿ ¿Dó te has ido?
Ella con gesto burlador repone;
tiempos dichosos que al torrente impuro
de corrupcion te oponen: tenga, tenga
vergüenza ya la licenciosa Roma.
El tercero Caton baxó del cielo.
¿Mas donde el opo-(5)-bálsamo compraste
que así trasciende del belludo pecho?
Díme la tienda sin empacho, díla.
Mas si leyes violadas se reclaman
citemos ante todas la Escantinia.
Quilatar á los hombres será justo
ántes, en vicios mil encenagados;
mas su número es grande y sus falanges
unidas se defienden en tortuga (7).
Mucho (8) los muelles entre si se avienen.
Exemplos no hallarás tan detestables
en nuestro sêxo; que ni á Cluvia Tédia
se prostituye, ni á Catula Flora.
Yoga (9) Hispon con Donceles y amarillo
yace de hacer, y padecer con ellos.
¿Por caso las mugeres abogamos?
¿Sabemos de derechos, ú con voces
descompuestas el foro alborotamos?
Luchan algunas, y unas pocas gustan
el pan (10) de los feroces gladiadores.
Vosotros carmenais, llevais por dia
de la acabada tanda, el cesto lleno:
liviano en vuestros dedos volteando
en estambre delgada el uso crece,
con destreza mayor que la de Aracnes,
y la esposa de Ulises, meneado;

y en no rompido afan qual la Combleza (11)
por legítima esposa salteada
trabaja al rudo tronco encadenada.
Bien sabido es porque á un liberto solo
Histro heredero instituyó, y viviendo
á manos llenas regaló á la niña
Rica será la que en el ancha cama
duerma (12) de tres: tu sé casada, y chito;
Vale mucho el callar; vale esmeraldas.
Y sin duelo no obstante nos condenan.
Baldona á las palomas la censura
con los grajos benigna.
Confundidos
huyeron los estóicos de Laronia
que estas verdades les echó á las barbas.
¿Y en que erraba por cierto? ¿Qué haran otros,
Magistrado, mirándote cubierto
de trasparente veste perorando
en faz del pueblo de mirarte absorto
contra las Próculas y Polinias?
¿Adúltera es Fabúla? Condenada
sea Carfinia tambien si así lo quieres.
Igual (13) toga infamadas no usarian.
——Oh! que arde Julio——¿Arde? Aboga encueros;
tiene menos de torpe esta demencia.
¡A puesto trage Si con él te viera
justicia administrando aquel antiguo
pueblo, al tornar de las batallas crudas
de heridas lleno, y vencedor: y aquella
rústica plebe, el azadon depuesto,
de ti en redondo, y de tu voz pendiente!
¿qué no dixera ornado asi mirando
á un Juez? ¿no digo á un Juez, pero á un testigo?
Fuerte indomable defensor ardiente
de libertad, ó Crético tus ropas

se te clarean. Te ganó el contagio
que en otros pasará, qual res sarnosa
inficiona la grey, y en la piara
la tiña un animal no mas difunde;
y dos (4) racimos que se ven sé dañan.
Mas feos trages te pondrás un dia.
Nadie vicioso de repente ha sido,
Tomarte aquellos han con lento engaño
que la sien circundada en listas luengas
y de collares la cerviz, con ubre
de una gorda lechona y un gran vaso
la saña aplacan de la Diosa (15) buena,
dó se suelen reunir. Mas por siniestra
costumbre relanzadas nunca pisan
mugeres el umbral; á solos hombres
la deidad se descubre: andad profanas,
andad lejos de aquí, la turba grita;
de soplo femenil jamas henchida
gime en esta mansion corneta alguna.
Tales las juntas en oculto fueron
donde á la Atica Cotis fatigaban
de teas á la lumbre, en locos brincos
los Baptas (16). Del hollin humedecido
retocada la ceja este la alarga
cen retorcida aguja, y la repinta
los tremulosos ojos levantando.
De cristal (17) un priapo, es vaso al otro
que vestido de escajes azulados
ó de galbano (18) fino el gran cabello
en redecilla de oro abrevia y junta,
oyéndose jurar en tanto al siervo
del Señor por la Juno (19) soberana.
Tiene el otro en la mano aquel espejo
dó el muelle (20) Oton armado se miraba
á punto de marchar á la pelea

á la que le llevaba en mayor pompa
que del Arunco (21) Acto: Turno el trofeo.
¿Espejos á la guerra, y á una guerra
civil? ¡O hazaña para ser contada
en los anales y moderna historia!
No hay duda sino que de un gran caudillo
era blason sin par, dar muerte á Galba;
y acicalar la piel, esfuerzo digno
de un ciudadano superior: ni menos
de Bedriaco en el campo, del palacio
el botin disputar y con los dedos
por la cara extender el pan mojado (23)
para ponerla tersa; tal no hiciera
Semíramis armada de su aljaba
en los Asirios climas; ni en la Nao
de Acio Cleopatra de dolor partida.
Vergüenza en las palabras, y el decoro
á la mesa debido, allí no aguardes
Hallarás sí la impúdica Cybeles, (24)
deshonesto parlar en balbucientes (25)
ecos por gala de mayor blandura;
y en cabellera blanca presidiendo
á la sácra funcion, el viejo infame
todo inflamado del furor divino:
¡exemplar memorable, y prodigioso
de garguero voraz; gran Corifeo!
¿Qué les resta ya pues? No era del caso
que segun Frigia usanza piedra aguda
de un (26) peso sin propósito aliviara
á los Varones-hembras?
Quatrocientos
sextercios Graco dió de la corneta
á un tañedor en dote, ó de trompeta.
El contrato esponsal se extiende y firma;
resuena (27) el parabien; gran cena luego:

donde estuvo la nueva desposada
del consorte en el pecho reclinada.
O (28) poderosos, ¿menester habemos
de Censor, ó de Augur? ¿Monstruo tamaño
parécerte pudiera, ó hacer mas eco
algun becerro por muger parido,
ó por baca cordero? Aquese (29) mismo
que llevó asidas de la tira oculta
sácras preseas, y el broquel de Marte
le cubrió de sudor, ¡de esposa ahora
el velo y ropas con las franjas de oro
como en bodas se estila le engalanan!
¿De dónde ó Padre, ó Fundador de Roma,
tanta depravacion, de donde vino
del Lacio á los pastores? ¿Quién les pudo
inficionar de esa lasciva furia,
ó Marte, á tus ilustres descendientes?
Varones en haber y sangre claros
á otros varones entregarse miras,
y no (31) golpeas el morrion ni hieres
la tierra con tu lanza, ni indignado
á Júpiter tu padre te querellas?
Márchate luego, y el terrible (32) campo
que ya con ceño miras abandona
A un (33) negocio en el Valle de Quirino
he de asistir mañana á la alborada.
¿Qué le ha dado ocasion? ¿Pues qué lo ignoras?
De boda está un mi amigo; hay poca gente,
llegó ya el caso de vivir sin penas.
Será público el acto, no hay dudallo;
público y sin rebozo, y aun quisiera ...
en publica escritura autenticalle
Un estorbo fatal en este medio
á las nóvias angustia y desatina;
parir no pueden, ni con tierna pro[le]

la inconstancia (34) fixar de los maridos.
Mas ¿no es esto mejor que sábia y justa
natura niegue á delirantes almas
sobre el cuerpo poder? ¡Oh! Mueren, mueren,
los miserables sin hijuelos caros.
Burlados quedan de la súcia (35) lide
los vasos anti-estériles, y surte
efecto y qual la lupercal (36) palmada.
Pasar (37) estos horrores reservado
á Graco estaba de arrexaque (38) armado
siguiendo al Mirmilon por el arena: (39)
Ese Graco, ese mismo cuyos timbres
á los Manlios, Catulos, Paulos, Fabios
y todos juntos los del Podio, (40) vencen,
sin exceptuar (41) aquel si se le añade,
que les enviaba en galardon las redes.
¿Son (42) Manes? Hay infierno? existe el remo
de Caron, y en el hórrido Aqueronte
ranas disformes, y pasando á miles
ánimas tristes en la barca sola?
Este dogma tremendo por creyentes
no mas tiene que á niños, y eso aquellos
que de valde se bañan. Descreido
no le deseches tu. ¿Qué piensa Curio
y el buen Fabricio y Escipiones ámbos?
¿qué los Manes augustos de Camilo
y la legion de Cremera; y en Cannas
la flor de nuestra gente destruida;
y tantas almas del atroz Mavorte
al furor inmoladas? Quando alguno
de estos perdidos baxa al hondo lago
aquellos esquadrones de almas puras
purificarse en azufrosas (43) teas,
y en rociado laurel á su llegada
si allí se parecieran, ansiarian.

Allá somos llevados ¡ay! nosotros,
Cierto que de la Irlanda, y las tomadas
orcadas ora y del Breton allende,
con sus noches cortísimas gustoso,
las águilas Romanas se adelantan:
pero del pueblo vencedor los vicios
los vencidos no tienen. Como quiera,
que el Armenio (45) Zalates enervado
muy mas que los mancebos tiernecitos,
al lascivo apetito de un tribuno
dicen que se rindió. La paga y dexo
de estos tratos mirad. Viniera el triste
en rehenes á Roma, mas en esta
se hacen (46) hombres así Garzon si arriba
aqui extrangero, y si su estada un tanto
en Roma se prolonga, loca banda,
le bloqueará de amantes; de aquel punto
las varoniles galas olvidadas
el azote, el calzon, la espada, el freno,
en (47) Artaxâta llevára lejana
Triste infeccion de corrupcion Romana.

NOTAS

Á *LA SÁTIRA II.ª*

Argumento. Repreliéndese el vicio de la hipocresia en los filósofos, jueces, sacerdotes, generales y nobles, que sintiendo impiamente acerca de las penas preparadas en la otra vida á sus excesos, corromper y corromperse era su oficio. La especie de hipocresia que aquí se zahiere es de las mas comunes. El autor lanza sus tiros fortísimos contra unas juntas de sacerdotes *Pederastas ó Sodomíticos.*

1. *Que en lengua Curios.* Los que fingen que son unos curios sin que lo sean en otra cosa, que en procurar parecerlo exteriormente, y tráelos por exemplo porque los curios fueron de buenas costumbres y virtuosos, de grande valor y esfuerzo, y entre ellos Marco Curio Dentato, el qual fué muy continente y moderado. Mas por otra parte los mismos viven como los que celebran las fiestas de Baco, en las quales cometian torpezas y deshonestidades por donde fueron abolidas. *Bacchanalium sacrorum mos novus institutus cum ad perniciosam vesaniam iretur sublatus est.* Tito Liv. lib. 1. cap. 3. Lopez.

2. *Aun entre Socráticos* Esto es, de los que no siendo sino corrompidísimos epicureos se intitulan socráticos ó discípulos del gran maestro de la moral Sócrates, segun las costumbres y antigua máxima de los hipócritas, de canonizar sus vicios con los nombres y figuras mas santas. L.

3. *Bien como aquel.* Domiciano, el qual cometió incesto en Julia, hija de Tito su hermano, y se la quitó á Sabino con quien estaba casada, y matando á Sabino y á Tito su padre de Julia, la amó muy mucho, y públicamente. Suetonio en la vida de Domiciano. *Fratris filiam adhuc virginem oblatam in ma-*

cimonium sibi cum devictus Domitiae nuptiis pertinacissime re-
cusaret nec multo post aliis collocatam ultro corrupit et quidem
vivo etiam tum Tito: Novo Patre ac viro orbatam ardentissime
pellamque dilexit, ut etiam causa mortis extiterit coactae con-
ceptum à se abigere. L.

Trágico concúbito. Significa que el incesto era del resorte de la tragedia como se vé en Edipo y Anfedra.

4. *Ley Julia.* Hecha por Augusto contra las adúlteras.

5. *El Opo-bálsamo.* Quiere decirle, en la apariencia pareces varon robusto, pero eres un súcio y deshonesto, porque los bálsamos, y ungüentos olorosos para poner en el cuello no los compran sino los que tienen el vicio que tu tienes. L.

6. *La Escantinia.* Por Escantinio, tribuno del pueblo contra el pecado nefando.

7. *La tortuga.* Y defiéndeles andar tantos juntos, porque todos los que traen togas son deshonestos, pero defiéndense por ser muchos y poderosos, y no atreverse contra ellos. id.

8. *Mucho los muelles.* " La amistad es el matrimonio del alma, y este matrimonio está sujeto á divorcio. Es un contrato tácito entre dos personas sensibles y virtuosas. Digo sensibles, porque un solitario puede no ser malo y vivir sin amigos. Digo virtuosas, porque los malos no tienen amigos sino cómplices: los muelles ó disolutos tienen compañeros de sus desenvolturas, los interesados asocian otros á sus intereses, los políticos tienen partidarios: el comun de hombres ociosos no entiende sino de relaciones ó trato superficial; los príncipes tienen cortesanos; solo los hombres virtuosos tienen amigos. „ V.

9. *Yoga Hispon.* Hispon tiene otro trato deshonesto con los mancebos, *pallet utroque morbo*, y está amarillo y perdido el color con entrámbos viciosos, porque con unos es el agente y con otros el paciente. L.

10. *El pan de los feroces gladiadores.* En esto quiere decir que pocas mugeres se exercitaban en los oficios de los hombres, pero los hombres os exercitais en los oficios de las mugeres.

11. *Qual la combleza.* La que tiene amores con el hombre casado, y su muger la maltrata dándole mala vida, trayéndola mal vestida y peor calzada por causa de zelos, y hace todo el dia hilar y trabajar dándole mal trato *residens in codice*, forzándola esté sentada en un asiento tosco ó en un pedazo de madero donde la tenia presa, como solian hacerlo con los escla-

vos fugitivos, porque ansi la trataba la señora por los zelos que tenia. L.

12. *Duerma de tres.* Quiere decir, que duermen el marido y su muger, y el bardage, y ella calla por lo que su marido le dá, y quando dice *puella*, sacarrea mas el vicio de Istro, pues dexaba á su muger siendo moza por su liberto. L.

13. *Igual toga.* Para entenderlo ha de saberse que las matronas usaban de la estola, y las rameras de la toga, de la qual usaban las adúlteras convencidas, y con ella las llevaban á ser castigadas, como dixo Marcial.

Thelin viderat in toga spadonem
Damnatam Numa dixit esse mœchem.

Y por esto en otra parte llamó *matris togatae*, á una que habia sido convencida de adúltera.

Sed Patris ad speculum tonsi matrisque togatae, filius &c.

De lo mismo usa Horacio:

Quid inter
Est in matrona, ancilla pecesve togata?

Y para significar que una era adúlera, dixo que lo que le habian de enviar era una toga.

Coccina famosae donas et janthina mœche.
Vis dare quae meruit numera? mitte togam. L.

14. *Y dos racimos.* Esto entienden generalmente por la uva colgada, que si comienza un grano á podrirse en un racimo, se pudre todo, y ansimismo otros. Adriano Turnebo lo entiende por todas las uvas que estan en las vinas, y dice que maduran las unas como de envidia de las otras. L.

Alude en esto á la preocupacion de los antiguos, de que dos uvas ó racimos puestos uno frente del otro se pudrian mútuamente sin tocarse.

15. *De la Diosa Buena.* Los sacrificios de esta Diosa se ha-

cian por el pueblo, y por esto los llamó Suetonio *inter publicas ceremonias*. Ciceron escribiendo á Atico: *Publium eodium Apiissiimum te credo audisse cum veste muliebri deprehensum domi Cæji Cæsaris cum sacrificium pro populo fieret*, lo qual sucedio celebrándose en su casa, siendo Pontífice. L.

16. *Los Baptas.* Para entenderlo es necesario saber que Cotito fué natural de Atenas, en la qual reynó Cecrope, y fué muy gran músico, é instituyerónle sacrificios como en Roma á Flora; y Eupolis hizo una comedia de esto, en la qual introduxo á los atenienses, á los quales llamó Baptas, y este título dió á la comedia, y en ella saltaban imitando á las mugeres que habian de celebrarle el sacrificio, como se usaba en Roma en las fiestas Florales, y cometian los de Atenas en este sacrificio que hacian de noche muchas torpezas y deshonestidades. L.

17. *De cristal un Priapo.* El otro bebe por un priapo de vidrio tomando gusto de beber por él, porque hasta en esto querian ser viciosos, como dice Plinio, *auxere et artem vitiorum irritamenta in poculis*; *libidines celare jubet ac per obscœnitates bibere*, y por ser Priapo obsceno y deshonesto bebia por él, por recibir gusto en la bebida. L.

18. *O de galbano fino.* Ó una ropa rasa y sin pelo, la qual era muy resplandeciente, blanca y amarilla, muy delgada: era lo que llamamos *raja*, de la qual usaban las mugeres, y el usar los hombres de ella era señal de que eran afeminados; y por esto llama Marcial *galbanos mores*, á las malas costumbres, diciendo de uno que no las tenia buenas:

Habeat et licet semper
Tuscos colores galbanos habet mores

Y galbanati á los que tenian estas ropas

Jacet occupato galbanatus in lecto. L.

19. *Por la Juno.* Por la diosa Juno, por quien jura el Señor, á quien procura imitar en el juramento, porque las mugeres juraban por la diosa Juno, y los hombres por el dios Genio. Plinio hablando del que tenia cuidado de sus campos y heredades *juratque per Genium meum se omnia facere*, y las mugeres juraban por la Diosa Juno como se colige de Petronio Ar-

bitro, el qual hablando de Quartila dice *Junonem meam iratam habeam si unquam meminerim virginem fuisse.* Pues como el señor afeminado urase por la diosa Juno, por la qual juraban las mugeres, el criado juraba por ella por complacer á su señor. L.

20. *El voluptuoso Otón.* Este es el Emperador Otón tan conocido en la historia romana, y el poeta se aprovecha del oportuno incidente de su espejo para zaherir su molicie y disminuir su gloria militar.

21. *Del Aunco Actor. Spolium actoris Aurunci*, llama por ironía al espejo de Otón, despojo de Actor natural de Arancia que traía una muy gruesa lanza, la qual le quitó el valiente Turno, el qual la descolgó quando hubo de salir á la batalla con Eneas, como dice el poeta de quien lo tomó el Satírico.

> *Exinquæ in mediis ingenti adnixa columnæ*
> *Ædibus adstabat, validam vi corripit hastam*
> *Actoris Aurunci spolium.* L.

22. *En el Bedriaco campo.* En el campo del barrio Bedriaco, donde pelearon sus soldados con los de Vitelio.

23. *El pan mojado.* Acostumbraba (Otón) quitarse el vello de la cara y poner en ella pan, y ha de entenderse como explica Beroaldo, que estaba mojado con leche de jumentas, con el qual no se hacen arrugas en el rostro, y siempre está blando, y hacia esto despues que comenzó á nacerle la barba para que siempre estuviese sin ella. *Munditiarum vero pene muliebrium vulso corpore: galericulo capite propter raritatem capillorum adaptato et annexo ut nemo dignosceret. Quin et faciem quotidie raritare, ac pane madido linere consuetum; idque instituisse à prima lanugine ne barbatus unquam esset.* Suet. c. 12. vida de Otón.

24. *La impúdica Cybeles.* Hallarán disoluciones y torpezas sin número muy parecidas á las que se cometian en los sacrificios de la Diosa Cybeles, que al leerlas se extremece el ánimo, erizánse los cabellos, y el labio repite la exclamacion del vate Romano, pero en sentido mas sano que él, como la version lo explica. *¿Tantum religio potuit suadere malorum?* ¿Tantos horrores sugerir al hombre pudo supersticion?

25. *Y balbucientes ecos.* No es fácil encontrar en el texto una construccion que pueda llamarse bien latina y bien clara. Estoy por creer que falta algo en el verso, y que al copiar el manuscrito mas antiguo se dexaron en el tintero dos partes de verso en esta forma.

Hic turpis Cybeles. . . . . . .
. . . . . *Et fracta loquendi*
Libertas.

Si no se ha omitido nada me doy á entender que valdria mas seguir la correccion de *Henninio. Hic turpis Cybele est &c. Dussaulx.*

26. *De un peso sin proposito. Carnem supervacuam*, la carne que les sobra, ... de la qual no tienen necesidad por lo que luego dice, y por esto es carne demasiada. L.

27. *Resuena el parabien. Dictum feliciter*, sea en buena hora y por muchos y felices años, que ansi lo hacian los antiguos quando sucedia á alguno alguna cosa próspera y favorable de que darle el parabien, como dice Mureto, y por lo contrario si le sucedia alguna cosa contraria y no como deseaba, le decian, *Vellem quæ velles*, mostrándole que les dolia y pesaba de lo que le habia sucedido mal, y era como si le dixeran, *Vellem tibi ita esse, ut tu quoque velles*, quisiera que fueran tus cosas como tu quisieras, ó quisiera las cosas que tu quisieras. Plauto.

Quid est? Hei me miserum occidi.
Qui? Quia venit navis nostra quæ frangat ratem.
Vellem, ut tu velles, Tranio. L.

28. *O poderosos.* Tenemos necesidad de censor que corrija estas costumbres, ó de agorero que mire las entrañas de los animales haciendo sacrificio como lo hacian habiendo sucedido algun portento para saber como se habia de purificar. L.

29. *Aquese mismo.* Esto se entiende por los Patricios, porque solos ellos podian ser sacerdotes de Marte y celebrar sus fiestas y llevar los escudos *ancilas*, y se llamaban *Salios*. L.

30. *De donde ¡ó Padre! ¡ó Gradivo!* ¡ó Marte, padre de

bitro, el qual hablando de Quartila dice *Jenonem meam iratam habeam si unquam meminerim virginem fuisse.* Pues como el señor afeminado oyase por la diosa Juno, por la qual juraban las mugeres, el criado juraba por ella por complacer á su señor. L.

20. *El voluptuoso Otón.* Este es el Emperador Otón tan conocido en la historia romana, y el poeta se aprovecha del oportuno incidente de su espejo para zaherir su molicie y disminuir su gloria militar.

21. *Del Aruncо Actor. Spolium actoris Aruncі*, llama por ironía al espejo de Otón, despojo de Actor natural de Aruncia que traía una muy gruesa lanza, la qual le quitó el valiente Turno, el qual la descolgó quando hubo de salir á la batalla con Eneas, como dice el poeta de quien lo tomó el Satírico.

> *Exinquæ in mediis ingenti adnixa columnæ*
> *Ædilibus adstabet, validam vi corripit hastam*
> *Actoris Aruncі spolium.* L.

22. *En el Bedriaco campo.* En el campo del barrio Bedriaco, donde pelearon sus soldados con los de Vitelio.

23. *El pan mojado.* Acostumbraba (Otón) quitarse el vello de la cara y poner en ella pan, y ha de entenderse como explica Beroaldo, que estaba mojado con leche de jumentas, con el qual no se hacen arrugas en el rostro, y siempre está blando, y hacia esto despues que comenzó á nacerle la barba para que siempre estuviese sin ella. *Munditiarum vero pene muliebrium vulso corpore: galericulo capite propter raritatem capillorum adaptato et annexo ut nemo dignosceret. Quin et faciem quotidie raritate, ac pane madido linire consuetum; idque instituisse à prima lanugine ne barbatus unquam esset.* Suet. c. 12. vida de Otón.

24. *La impúdica Cybeles.* Hallarán disoluciones y torpezas sin número muy parecidas á las que se cometian en los sacrificios de la Diosa Cybeles, que al leerlas se extremece el ánimo, erizánse los cabellos, y el labio repite la exclamacion del vate Romano, pero en sentido mas sano que él, como la version lo explica. *¿Tantum religio potuit suadere malorum?* ¿Tantos horrores sugerir al hombre pudo supersticion?

25. *Y balbucientes ecos.* No es fácil encontrar en el texto una construccion que pueda llamarse bien latina y bien clara. Estoy por creer que falta algo en el verso, y que al copiar el manuscrito mas antiguo se dexaron en el tintero dos partes de verso en esta forma.

Hic turpis Cybeles. . . . . .
. . . . . Et fracta loquendi
Libertas.

Si no se ha omitido nada me doy á entender que valdría mas seguir la correccion de *Henninio. Hic. turpis Cybele est &c. Dussaulx.*

26. *De un peso sin propósito. Carnem supervacuam*, la carne que les sobra, ... de la qual no tienen necesidad por lo que luego dice, y por esto es carne demasiada. L.

27. *Resuena el parabien. Dictum feliciter*, sea en buena hora y por muchos y felices años, que ansí lo hacian los antiguos quando sucedia á alguno alguna cosa próspera y favorable de que darle el parabien, como dice Mureto, y por lo contrario si le sucedia alguna cosa contraria y no como deseaba, le decian, *Vellem quiæ velles*, mostrándole que les dolia y pesaba de lo que le habia sucedido mal, y era como si le dixeran, *Vellem tibi ita esse, ut tu quoque velles*, quisiera que fueran tus cosas como tu quisieras, ó quisiera las cosas que tu quisieras. Pláuto.

Quid est? Hei me miserum occidi.
Qui? Quia venit navis nostræ quæ frangat ratem.
Vellim, ut tu velles. Tranio. L.

28. *O poderosos.* Tenemos necesidad de censor que corrija estas costumbres, ó de agorero que mire las entrañas de los animales haciendo sacrificio como lo hacian habiendo sucedido algun portento para saber como se habia de purificar. L.

29. *Aquese mismo.* Esto se entiende por los Patricios, porque solos ellos podian ser sacerdotes de Marte y celebrar sus fiestas y llevar los escudos *anciles*; y se llamaban Sálios. L.

30. *De donde ¡ó Padre! ¡ó Gradivo! ¡ó* Marte, padre de

Roma! Llámale ansí porque le tuvieron por padre de Rómulo y Remo que dicen la fundaron. L.

31. *Y no sacudes.* Quiere decir, ¿cómo no te encolerizas y enojas viendo esto? Porque los antiguos tenian para sí que sus falsos Dioses mostraban que estaban enojados quando movian lo que tenian en sus manos ó en sus cuerpos, como Marte el yelmo y la lanza, lo qual dice tratando de Anubis.

Et movisse caput visa est argenta serpens. L.

32. *Del terrible campo.* El campo Marcio ó de Marte consagrado á este Dios por Rómulo ó por el pueblo.

33. *Un negocio en el valle, &c.* Menester es que se lea una y muchas veces, y siempre con nuevo embeleso este pasage, uno por cierto de los mas graciosos y verdaderamente satíricos de la presente composicion. Es un diálogo vivo, chistoso, rápido y amargo que zahiere los abominables matrimonios sodomíticos, que parecen ser el último aledaño de la corrupcion de las costumbres y de la humana demencia. Salviano llamado el Jeremías del siglo quinto, hace la siguiente descripcion de la horrorosa licencia en que pone lengua el Poeta, y de que habia sido testigo. *Viri in semetipsis feminas profitebantur et hoc sine pudoris umbraculo, sine ullo verecundiæ amictu; ac quasi parum piaculi esset, si malo illo malorum tantum inquinarentur auctóres, per publicam sceleris profesionem fiebat etiam scelus integræ civitatis: videbat quippe hæc universa urbs et patiebatur; videbant judices et acquiescebant: populus videbat et aplaudebat: ac si difusso per totam urbem dedecoris scelerisque consortio, et si hoc commune omnibus non faciebat actus, commune omnibus faciebat assensus.*

34. *La inconstancia fixar.* Y no pueden entretener los maridos como hacen las mugeres que paren, que los entretienen con los hijos, porque son las prendas del amor que hay entre los casados. L.

35. *De la súcia Lide.* Lide era una muger que hacia remedios para parir y vendíalos á las mugeres, y llevábalos en algun bote ó vaso, y iba manchada con ellos; y dice el satírico que aunque los vendiera á los hombres no les aprovecháran. L.

36. *La lupercal palmada.* Ni es menos inútil dar las manos al Luperco ligero, y que corre por la ciudad celebrando las

fiestas lupercales. Los lupercos eran sacerdotes que presidian al culto particular del Dios Pan, y celebraban las fiestas lupercales: sus ceremonias eran en extremo ridículas, corriendo por la ciudad como locos, desnudos, y un azote en la mano con que incitaban á quantos se les presentaban delante. Las mugeres creian que los tales lupercos estaban dotados de virtud para hacerlas fecundas, y que era especial antídoto para lograr buenos partos, recibir de ellos palmadas en las manos. id.

Nupta quid expectas? Non te pollentibus herbis,
Nec prece, nec magico carmine mater eris.
Excipe fœcundæ patienter verbera dextræ.
Iam socer optatum nomen habebit avi.

37. *Pasar estos horrores. Vidit et hoc monstrum.* Si era monstruo lo que ha dicho, tambien lo es que los patricios saliesen al teatro á hacer lo que los gladiatores, porque era oficio tan bajo que no lo tenian sino los esclavos y otra gente vil y baxa. Y no reprehende á los que Neron habia forzado que saliesen al teatro sino á los que salieron en tiempo de Domiciano quando el satírico escribia estas sátiras, sin que los forzase á ello. Pone á Graco por qualquiera noble ó patricio. L.

38. *De arrocapae armado.* El papel de Graco en esta ocasion era de Reciario. Los reciarios llevaban en una mano el arrexaque ó tridente, y en la otra una red: combatian de túnica y corrian tras del Mirmilon gritándole, *non te peto Galle sed piscem peto.* Los mirmilones iban armados de un escudo y de una hoz, y llevaban un pez en la cima del morrion. Los romanos les daban el apoyo de Galos.

39. *Por el arena.* Por medio del teatro: y llámale arena, porque la derramaban en el teatro para que en ella se embebiese la sangre, para que los circunstantes no se espantasen ó para que no temiesen ir á la guerra, ó porque no temiesen ser acuchillados: ó como algunos dicen, la echaban para alisar los pies. L.

40. *El Podio real.* Esto es á todos los que miraban las fiestas de un lugar llamado Podio de donde las miraban los Emperadores y Cónsules como dice Alexandro ab Alexandro. L.

41. *Sin exceptuar á piel.* Aunque van armados con estas redes ó con estas palmadas el propio Neron que los forzó á ser gladia-

Roma; llámale ansí porque le tuvieron por padre de Rómulo y Remo que dicen la fundaron. L.

31. *Y no sacudes.* Quiere decir: ¿cómo no te encolerizas y enojas viendo esto? Porque los antiguos tenian para sí que sus falsos Dioses mostraban que estaban enojados quando movian lo que tenian en sus manos ó en sus cuerpos, como Marte el yelmo y la lanza, lo qual dice tratando de Anubis.

Et movisse caput visa est argenta serpens. L.

32. *Del terrible campo.* El campo Marcio ó de Marte consagrado á este Dios por Rómulo ó por el pueblo.

33. *Un negocio en el valle, &c.* Menester es que se lea una y muchas veces, y siempre con nuevo embeleso este pasage, uno por cierto de los mas graciosos y verdaderamente satíricos de la presente composicion. Es un diálogo vivo, chistoso, rápido y amargo que [illegible] los abominables matrimonios sodomíticos, que parecen ser el último aledaño de la corrupcion de las costumbres y de la humana demencia. Salviano llamado el Jeremías del siglo quinto, hace la siguiente descripcion de la horrorosa licencia en que pone lengua el Poeta, y de que habia sido testigo. *Viri in semetipsis feminas profitebantur et hoc sine pudoris umbraculo, sine ullo verecundiae amictu; ac quasi parum pinculi esset, si malo illo malorum tantum inquinarentur auctores, per publicam sceleris professionem fiebat etiam scelus integrae civitatis: videbat quippe haec universa urbs et patiebatur; videbant judices et acquiescebant; populus videbat et aplaudebat: ac si difusso per totam urbem dedecoris scelerisque consortio, et si hoc communis omnibus non faciebat actus, commune omnibus faciebat [illegible].*

34. *La inconstancia fluar.* Y no pueden entretener los maridos como hacen las mugeres que paran, que los entretienen con los hijos, porque son las prendas del amor que hay entre los casados. L.

35. *De la sucia Lide.* Lide era una muger que hacia remedios para parir y vendíalos á las mugeres, y llevábalos en algun bote ó vaso, y iba manchada con ellos, y dice el satírico que aunque las vendiera á los hombres no les aprovecharan. L.

36. *La lupercal palmada.* No es menos inútil dar las manos al Luperco ligero, y que corre por la ciudad celebrando las

fiestas lupercales. Los lupercos eran sacerdotes que presidian al culto particular del Dios Pan, y celebraban las fiestas lupercales; sus ceremonias eran en extremo ridiculas, corriendo por la ciudad como locos, desnudos, y un azote en la mano con que sacudian á quantos se les presentaban delante. Las mugeres creían que los tales lupercos estaban dotados de virtud para hacerlas fecundas, y que era especial antídoto para lograr buenos partos, recibir de ellos palmadas en las manos. id.

Nupta quid expectas? Non tu pollentibus herbis,
Nec prece, nec magico carmine mater eris.
Excipe fœcundæ patienter verbera dextræ.
Iam socer optatum nomen habebit avi.

37. *Pasar estos horrores. Vicit et hoc monstrum.* Si era monstruo lo que ha dicho, tambien lo es que los patricios salgan al teatro á hacer lo que los gladiatores, porque era oficio tan baxo que no lo tenian sino esclavos y otra gente vil y baxa. Y no reprehende á los que Neron habia forzado que saliesen al teatro sino á los que salieron en tiempo de Domiciano quando el satírico escribia estas sátiras, sin que los forzase á ello. Pone á Graco por qualquiera noble ó patricio. L.

38. *De arrexaque armado.* El papel de Graco en esta ocasion era de Reciario. Los reciarios llevaban en una mano el arrexaque ó tridente, y en la otra una red: combatian de túnica y corrian tras del Mirmilon gritándole, *non te peto Galle sed piscem peto.* Los mirmilones iban armados de un escudo y de una hoz, y llevaban un pez en la cima del morrion. Los romanos les daban el apodo de Galos.

39. *Por el arena.* Por medio del teatro: y llámale arena, porque la derramaban en el teatro para que en ella se embebiese la sangre, para que los circunstantes no se espantasen ó para que no temiesen ir á la guerra, ó porque no temiesen ser acuchilladores: ó, como algunos dicen, la echaban para afirmar los pies. L.

40. *El Podio vencen.* Esto es á todos los que miraban las fiestas junto al lugar llamado Podio de donde los miraban los Emperadores y Cónsules como dice Alexandro: *ab Alexandro.* L.

41. *Sin exceptuar aquel.* Aunque amonestes con estas cosas ó con estas palabras el propio Neron que los forzó á ser glada-

tores, ó al propio Domiciano que agora lo permite y consiente, y enviábales las redes en muestra de que le gustaba se exercitasen en el oficio infame de gladiatores. C.

42. *¿Son manes? ¿Hay infierno?* El antiquísimo doguma de un lugar escondido á los ojos de los mortales en donde deben ser castigados los delitos, cuya impunidad acá en la tierra disuena tanto á los amantes del buen órden, no podia ser sino muy del gusto de un filósofo sensible en grado extremo, y perennemente angustiado con los pesares que le ocasionaban la inmoralidad y los atentados de su siglo. No así opinaban los pisaverdes de Roma, pero el sábio para resolverse en problemas de tanta conseqüencia no consulta á pisaverdes sino á la razon y á la sabiduría de las antiguas y de las presentes edades. A los Curios, Fabricios, Escipiones, Camilos, y á las legiones de Cremera y Carna, que no pudieron ni debieron perecer como piaras ó manadas de animales inmundos. Hasta los niños, ya dice el autor que se burlaban de esto en Roma, *sed tu vera puta*, pero tu asienta para contigo que no son cuentos sino verdades respetables, verdades primitivas, desfiguradas á lo mas por la ignorancia y simplicidad del vulgo, ó por los ardides del interes y de la supersticion. La doctrina de una vida futura, de la inmortalidad del alma, y de una causa remuneradora ha sido, es, y será por siempre la predilecta de las almas grandes, y el apoyo mas firme de la virtud en sus tribulaciones. Este exemplo de Juvenal puede ser excelente para aquellos hombres apocados que no se atreven á confesar lo mismo que en esta parte sienten, neciamente acobardados de las burlas y chanzonetas con que la turba de insensatos pretende ridiculizarlos. *Sed tu vera puta*, no es una suposicion, una hipótesis de Juvenal, es indudable que creia con Propercio que el hombre no de todo punto perece.

Sunt aliquid manes; lethum non omnia finit.
Prop. Lib. IV. eleg. 7.

43. *En azufrosas teas.* Tres modos de purgatorio pone aquí el Satírico, conviene á saber, de fuego, piedra azufre, y agua. El poeta puso otros tres, diciendo que se purgaban con ayre, agua y fuego.

Ergo exercentur poenis veterumque malorum
Suplicia expendunt; alliae pantliuntur inanes par
Suspensae ad ventos; alii sub gurgite vasto
infectum eluitur scelus aut exuritur igni.

De estas tres maneras acostumbraban los romanos purificar á sus hijos, porque los zahumaban con fuego, y piedra azufre, y los rociaban con agua, diciéndoles ciertas palabras y versos que tenian para esto. Y parece que usaban para ello de agua salada, como dice Ciceron: *Mareque omnia quae violata sunt expiari putantur*. Del fuego hace mencion Platon, diciendo que en el dia que purificaban los niños los atenienses los traian al derredor del fuego. L.

44. *Y con todo los vicios.* Quiere decir ¿ qué aprovecha vencerlos en las armas si somos viciosos, y si los vencidos tienen mejores costumbres que los vencedores? porque de los vencidos hemos visto á solo Zalate vicioso y deshonesto, y fué la causa el haberse juntado con un tribuno porque de la mala compañia no puede resultar otro provecho. L.

45. *El armenio Zalates.* Véase la nota anterior.

46. *Se hacen hombres así. Hic fiunt homines*: aquí en Roma se hacen hombres, hablando por ironia, como si dixera, vino hombre y volverá muger, pues se rindió al tribuno deshonesto. L.

47. *En Artaxâta.* Ansí llaman á Artaxâta, la mayor ciudad que habia en Armenia. *Mores pretextatos*, las costumbres de los mancebos nobles de Roma, las quales se han de pagar, porque las malas compañias son causa de grandes males. L.

DEL GRA REX ARAGONIM · ALEXANDER PP VI VALENTINUS FERDINANDUS

SÁTIRA III.ª

INCOMODIDADES DE ROMA.

Aunque triste ademas, y disgustado
con la partida de mi buen amigo,
su propósito alabo como quiera
de trasladarse á la desierta (1) Cumas,
y dar á la Sybila un ciudadano.
De las Bayas umbral y entrada es Cumas,
playa para retiro deleytable.
Prócida (2) no que Cumas á Suburra (3)
prefiero yo ¿Pues qué tan horroroso
yermo será por cierto, ó triste asilo
que no sea mas penoso,
temblar en los incendios y ruina
de las casas freqüente, y á otros riesgos
expuesto hallarse de la cruda Roma,
y en agosto al garlar de los Poetas?
Pero entre tanto que su ajuar entero
en solo un carro se acomoda y junta
cabe los arcos viejos, y la puerta
Capena de fontanas rodeada
pararse un poco en voluntad le vino.
Aquellos, ¡ó dolor! Santos Lugares
donde la hora señalaba Numa (4)
de conversar á la nocturna amiga;
aquella sácra fuente, el bosque, el templo,
hoy se arriendan al sórdido judio

cuyo haber se reduce á un cofin, y heno.
Todo árbol su tributo al pueblo paga;
y lanzadas las Musas, ya la selva
no mas es que acogida de mendigos.
De Egeria al valle y cuebas descendemos
poco á las verdaderas parecidas.
¡Quánto mas vivo se mostrára el número
de las aguas, si allí verdoso césped
márgen formará á las corrientes hondas;
y si el estraño mármol á la toba
natural no afrentára! Aquí la mano
tomó Umbricio (5) y habló de esta manera.

Ya que no es Roma asiento
de honestas artes, ni al afan se ofrece
merced alguna; el propio bien descrece,
y es en este momento
menos que ayer, y aun baxará mañana;
resuelto estoy de enderezarme adonde
las alas soltó Dédalo cansadas.
Mientras las canas solamente apuntan
y el peso de los años no me encorba,
y á Laquesis mazorca no le falta;
y ando sobre mis pies derecho y firme
sin apoyar en báculo la diestra
no quiero patria mas, Sea de Catulo
de Arturio lisongero patria, sea,
ó de aquel que posea
las artes de tornar lo negro en blanco.
De los que arriendan puertos, casas, rios;
muertos conducen, y pantanos cubren,
á poner prontos si ganancia queda
su cabeza venal en almoneda. (6)
Un tiempo de corneta tañedores
arlequines de legua, por las villas,
conocidos así que en las aldeas,

fiestas ahora dan á expensas suyas;
y en ellas si el pulgar (7) levanta el pueblo
á quien le viene en grado sacrifican.
La ínclita empresa de limpiar cloacas
en volviendo de allí á destajo toman.
¿Y qual proyecto les será impedido?
Si son de los dichosos que del suelo
fortuna antojadiza enrisca al cielo
quando quiere burlar con los mortales.
¿Y en Roma (8) que he de hacer? Mentir ignoro.
Pedir un libro malo, y alaballe
nadie espere de mí; no se me entiende
de achaque de astros; ni tampoco es mio
poder pronosticar á un hijo impío
el codiciado funeral del padre.
Las entrañas jamas escrudiñaron
de las ranas mis ojos, quadre á otros
dádivas conducir á la casada
del adúltero iniquo requestada.
Con mi mano robar ninguno piense.
Así que solo y sin amigos me ando;
qual si mano no hubiera
ó como si un perlático yo fuera.
¿Quién privanza logra hoy si en el pecado
no se halla complicado, ni le hierve
el pecho (9) encubridor de los arcanos
que por siempre es forzoso que reserve?
Nada te debe quien secreto bueno
depositó en tu seno.

El que acusarle puede, aquel querido
solo de Verres es. Del Tajo el oro,
el oro todo que á la mar camina
desprecia si del sueño ha de privarte;
ó galardones tristes si ha de darte
que perderás tal vez, y sospechoso

te hagan siempre al amigo poderoso.
Diréte ahora sin rubor y en breve
qual de gentes ralea
de nuestros grandes el favor grangea,
y á quienes evitar es convenible.
Es para mí, ó romanos, insufrible
vuestra ciudad en Griega transformada,
como quiera que en ella no es la escoria (10)
de Acaya la que en mas porcion abunda.
Vínose al Tíber el de Siria Orontes
ha ya tiempo, y á nuestros horizontes
traxo con él su lengua y sus costumbres.
Y cítaras de cuerdas no derechas
traxo esomismo, y flautas, y atabales,
y en pos muchachas que ácia (11) el circo venden
su pudor. Que le arrienden en buen hora
los que en pintadas mitras hembras quieren
de bárbaro linage y peregrino.
Tus nietos buen Quirino,
rústicos, á la griega ornados veo,
untado el pecho, y suspendida al cuello
la infame gala de circenses triunfos.
Este á Sicion dexada,
aquel el Amidone abandonada,
Andro, los Trales, Eblebanda y Samos,
al Viminal y al Esquilino monte
á ser se vienen de las grandes casas
si confidentes hoy, mañana dueños.
Agudo ingenio, impávida osadía,
y lengua mas fogosa les es dada
que la del mismo Iseo. (12) ¿Que presumes
ser el mínimo de estos? Es lo todo.
El es Médico, y Mago, y Agorero,
Geómetra, Gramático, Estufero,
resabido en Retórica y Pintura,

y de maroma baylarin. ¿Qué ignora
el Gregueruelo á quien el hambre aprieta?
Si se lo mandas subirá al Olimpo.
¿Te admiras? Pues ni Sarmata, ni Moro,
ni Trace era el que en nunca visto vuelo
fué á visitar las nubes; sino Argivo;
Atenas patria fué de aquel altivo.

¿Y la purpura de estos corruscante
he de sufrir? ¿Y firmará primero
que yo, y ocupará lugar mas digno
en la mesa, el que á Roma en tercios vino
con higos y ciruelas? ¿Así es poco
haber desde la infancia respirado
el ayre de Aventino, y con la oliva
Sabina haberse casi destetado?

¿Pues qué diré de la sin par destreza
en esta gente de adular? Elogia
del zonzo amigo la agudeza rara,
del deforme la cara.
De un tísico no teme el luengo cuello
igualar al de Alcides, en el ayre
aferrado temendo al fiero Anteo.
Miradle absorto de una voz ingrata
muy mas que la del gallo quando asido
á la hembra la cubre; no á nosotros
esto mismo alabar está vedado;
mas el creidos ser á ellos es dado.
¿Quien con el arte y chiste el papel hace
puesto á representar que uno de aquestos,
ora de Thais, de una matrona ahora,
ó de la ninfa Dorida desnuda?
Una hablante muger creerle ías.
Ni acabar que es un cómico podrias
contigo. Por menudo su figura
descifra, y..... no hay dudar..... no es de tu sexô.

Antioco (15) y Demetrio y Estratocles
y delicado Hemo aquesta gracia
no hay que admirarla en vos; todos la tienen.
¿Date algo risa? Dale mas al griego.
Llora si lloras mas que nada sienta.
¿Un poquito de lumbre se te antoja
en hibierno pedir? Toma él la capa.
¿Quéjaste de calor? Ya está sudando.
Conque no hay paridad entre nosotros.
Saca mejor partido aquel que puede
ponerse agena cara á qualquier hora
y la suya dexar: ser muy gestero
y de baranda echar si recto orina
el patron, si eructó (14) galanamente;
si á otra accion descendió mas indecente.
Nada con ellos hay que esté seguro;
nada se esconde á su furor impuro.
No está libre la madre, no la hija
doncella, y menos el lampiño esposo:
no el hijo inmaculado todavia;
ni á falta de estos la arrugada abuela.
Saber de las familias los secretos,
maxîma es suya para ser temidos.
Mas ya que Grecia á colacion sacamos
sus áulas dexa, y el delito escucha
de uno de sus filósofos mas graves.
Malsin persigue, y á Bareas la muerte
traxo Egnacio inhumano,
estóico, preceptor y amigo anciano,
nacido en la rivera dó al Gorgonio
caballo una ala se cayó No asilo
atienda algun romano dó Erimantos
ó Protógenes reynen, ó Difilo
que en materia de amigo nunca parten:
quieren ser solos; de nacion les viene.

Así que apenas en liviana oreja
de la patria ponzoña, y de la propia
un tantico no mas caer se dexan,
cátame de la casa despedido.
——Adios de mis servicios sarta luenga;
sin falta en flor marchiaron;
que dó quiera el perder un buen cliente,
mas que en Roma ingratísima se siente.
¿Y en ella á un infelíz siquiera es dado
mérito contraer, puesta la toga
de noche un grande á cortejar corriendo;
quando el Pretor sabiendo
estar despiertos ya los poderosos
que hijos no han, á los lictores fuerza
que á Alvina y Modia á saludar acudan
y el paso aprieten, porque no le coja
el Cólega quizá la delantera?
De un siervo acaudalado vá á la izquierda
el hijo del honrado y libre padre.
¿Como así? Porque el sueldo de un Tribuno
militar á Calviena dá y Catina,
por solazarse á su sabor con ellas.
Pero tú, á quien el rostro agrada y mueve
de la bella ramera engalanada,
dudoso el pie detienes, ni te atreves
la Chione á baxar de la alta silla.
Cita en Roma un testigo que en lo santo
al huesped (15) llegue de la madre Idea;
di si quieres á Numa, di aquel mismo
que libertó á Minerva pavorosa
del templo que en sonante llama ardia.
De sus riquezas la primer pregunta,
será de sus costumbres la postrera:
¿Qué de siervos mantiene? ¿Sus yugadas
á que número montan? ¿Qué vaxilla

en sus cenas le sirve? ¿Es mucha? ¿Es grande?
La buena fe por el caudal se mide.
Siquiera de la suya por testigos
los dioses Samotraces, (16) ó los nuestros
traiga; se piensa que los rayos mismos
del cielo el pobre menosprecia; y sordas
las deidades estan á sus perjurios.
A todos dá ocasion, asunto á todos
de burlas mil, y mil un miserable.
Ya el (17) giron de la capa, ahora la toga
de lamparones fétidos plagada.
Ese roto zapato, aquel gordo hilo
que en mas de dos remiendos se descubre.
La ignominia mayor de la pobreza
se muestra en lo ridículo que estampa
sobre los que persigue con crudeza.
Fuera le dicen, si vergüenza tiene,
dexe el Eqüestre escaño el que á él se viene
sin la suma legal. El puesto ocupen
la prole de un rufian, dó quier nacida:
aplaudan desde aquí de un trompetero
los esplendentes hijos entre alumnos
del gladiator Pinnirapo garridos.
Del vano (18) Oton la voluntad fué esta
que distinguirnos quiso. ¿Quien conoce
yerno aquí cuyo censo de la nóvia
al censo y á la dote párias rinda?
¿Heredero, á que mísero instituyen?
¿Quando de los Edilés en consejo
se sienta el pobre? En esquadron cerrado
hubiérales sin duda convenido
haber de largo tiempo transmigrado
de Roma á los menudos caballeros.
Harto dificil es alcen cabeza
los que hallan el estorbo en sus virtudes

de casera estrecheza.
Pero en Roma este afan les es mas grave.
Entrad con lo infinito que les cuesta
una habitacioncilla,
y una triste cenilla
y de los siervos los voraces vientres.
Vergüenza tiene de comer en barro;
vergüenza y opinion que nunca tuvo
quien (19) súbito á los Marsos trasladado
y á la Sabina mesa, vivió alegre
y en gaban veneciano arrebozado.
Ya de Italia en gran parte segun cuentan
ninguno (20) sino muerto viste toga.
Y si la magestad de un dia festivo
en herboso teatro se celebra
y vuelve en fin la ya sabida farsa
representada á ser, donde mirando
de la amarilla máscara la boca
descomunal y abierta, en el regazo
materno, el rustiquillo infante tiembla;
igual pueblo verás (21) la orquesta misma
y ninguna en el trage diferencia.
Visten en seña del poder que gozan
túnicas blancas los Ediles sumos.
Aquí la brillantez de nuestras ropas
sobra las facultades, y á menudo
de golondro se campa; la manía
de fastuosa probreza reyna hoy dia.
¿Mas porqué detenernos? Todo, todo
es en Roma venal ¿Quanto te cuesta,
á coso saludar de quando en quando?
¿Y el que en silencio Veyenton soberbio
te conceda el favor de una mirada?
Al mozo favorito uno rasura,
otro en el templo sus cabellos cuelga.

Llenan su casa de costosas tortas
que él revenda, y tenemos los clientes
(trágate esa) que dar luego tributos
y el peculio aumentar de lindos siervos.
¿Quien teme ó quien jamas temió ruina
en la helada Preneste, y en Volsena
entre montuosos riscos asentada;
ó en Tíboli encimada,
ó entre los Gabios rudos, y bozales?
Sustentada de débiles puntales,
por partes ciento la ciudad tenemos;
que de esta *guisa* á la cayda ocurre
de las habitaciones el casero:
con esto las antiguas grietas tapa.
Y nos mandan con todo que tranquilos
durmamos y sin miedo en riesgo tanto.
Vivir valiera mas dó no (22) hay incendios,
ni en la noche terror. Aguá ya pide
Ucalegon, y los trastillos muda
que mas livianos son. El piso humea
tercero, y nada de lo que hay peor sabes.
Pues como empieza desde abaxo el susto
por fuerza el que en lo alto á teja vana
y sin resguardo de la lluvia vive
(donde ponen sus huevos las palomas
enamoradas) arderá el postrero.

Era el lecho de Codro mas chiquito
que Prócula (23). Seis orzas de una mesa
eran adorno. Un cantarillo añade
por debaxo, y Quiron só el mármol mismo.
Vieja cestilla y rota
unos griegos librejos le guardaba,
y los divinos (24 versos le roía
de ratones famélica colonia.
Nada Codro tenia

¿y quien lo niega? Pero aquesa nada
de todo punto el infeliz perdióla.
Y por colmo y remate de infortunio
en valde implorará desnudo y triste
la agena caridad: si á todos maje-
pan no hallará, ni casa ni hospedage.
¿La excelsa casa se cayó de Asturo?
Cubierta Roma de dolor y espanto
y de luto los grandes se presentan;
y sus (25) audiencias el Pretor difiere.
Entonces los azares nos angustian
de Roma; el fuego entonces maldecimos.
Ardiendo está el palacio, y ya le ofrecen
mármoles y dinero. Con desnudos
cándidos simulacros estén acude;
con otra obra aquel preciosa, y rara
de Policleto y Eufranor, ó trae
joyas antiguas de Phecasios (26) dioses.
Este libros promete, armarios junto
con su Minerva para en medio dellos.
De plata un celemin otro le envia.
Con muebles tantos hacese, y tan bellos,
Pérsico de los ricos sin familia
el mayor, que con causa es sospechado
de (27) haber su propio incendio maquinado.

Si dar dos higas puedes al gran Circo
en Frusínome, en Fulgaterna, en Sora,
se compra una vivienda encantadora
por lo que un año aquí mazmorras cuestan.
Allí un jardin te resguarda y breve pozo
donde sin soga sacarás el agua
con que te brinda liberal, y riegas
las tiernas plantas. Al Vidente cobra
cariño, y el deleyte honesto liba
de cultivar tu huerto, así que puedas

de Pitágoras dar á cien alumnos
un buen convite. Alguna cosa monta
en qualquiera lugar ó apartamiento
poder decir: *Este* (28) *lagarto es mio.*
Muchos aquí de pervigilios mueren
¿y ese daño fatal quien le ocasiona?
En el ardiente estómago estancados
los alimentos crudos ¿Mas el sueño
á quien en ruido tanto es concedido?
Cuéstanos el dormir muy caro en Roma.
He aquí de donde el mal su origen toma.
De los carros perenne el batidero
por las angostas y revueltas calles,
y los gritos del áspero arriero
á la reqüa en el paso detenida,
al dormilon de Druso despertáran,
y á la Foca en el ancho mar dormida.
Si urge al rico un que hacer, védle ir corriendo
sobre las gentes en liburnia silla.
El escribe entretanto, ó lee, ó ronca;
que dá cerrada la litera sueño.
Antes con todo llegará; mis pasos
presurosos á luego detenidos
son por la oleada que de frente ataca.
Y el espeso tropel que detras viene
los riñones me prensa. Uno me obsequia
con un codazo; con un cabrío el otro,
del vigon sin perjuicio, y la tinaja
que embiste en mi cabeza, y me la raxa.
Cubre el lodo y ensucia mis rodillas.
El pie descomunal aplasta el mio
de un soldado, y me dexa dentro el dedo
de añadidura, sepultado un clavo.
¿No ves la densa nube que á la puerta
de los grandes la Espórtula levanta?

Cien convidados cuento, y cien cocinas;
la suya cada qual. Cargar apenas
con vasos tantos Corbulon podria,
y tal de cosas como inhiesto el cuello
un esclavo infeliz lleva, y volando
va porque el ayre le conserve el fuego.
Desgárranse sus ropas recosidas.
Y ¡ó peligro! al pasar en carro lento
algun abeto enorme bainboleando;
y encima de otros carros gruesos pinos
que meneándose vienen altamente
y amenazan caer súbitamente.
Y ¡ay! ¡Si de un carro se quebranta el exe
que conduce peñascos de Liguria,
y sobre el pueblo se desgaja un monte!
¿Que de los cuerpos queda destrozados?
¿Quien encuentra los huesos? ¿Quien los miembros?
todo vulgar cadáver hecho trizas
á manera de un soplo desparece.

Tranquila enciende la familia en tanto
con la boca la lumbre, platos limpia;
del baño untados (29) instrumentos suenan;
pliegan tohallas, aceyteras llenan;
con presteza á su oficio atentos todos.
Pero el infortunado que fué muerto
sentado de Aqueron se está en la orilla;
y el horrendo Caron de él nunca visto
le pone espanto; ni el cuitado espera
en la barca fatal pasar el lago
pues no lleva en la boca el ténue pago.

Otros peligros de la noche mira.
Desde la altura inmensa de los techos
baxa un ladrillo, y la cabeza te abre.
Rotos de las ventanas vasos tiran,
que el duro pedernal cayendo sellan.

El riesgo es tal, que incauto y poco atento
á los acasos puede ser, quien vaya
á cenar sin hacer su testamento.
Quantas ventanas en la noche velan
abiertas, por no menos trances corres
siempre que pases por debaxo dellas.
Y siquiera indecente óyeme el voto,
que quando andando voy digo entredientes:
échenme encima vasos pestilentes,
ó Jove, si así es fuerza; mas hendido
no me mate un puchero desprendido.
Un *quidam* tan borracho como fiero
sale, y si á nadie tropezó á quien diese
de podenco una vuelta, brama de ira.
Así pasa la noche como Aquiles
á Patroclo llorando. Quando echado
de un modo, quando de otro, no hay dormirse.
¿Qué remedio á este afan? Torna á los palos.
Dormir algunos sin reñir no pueden.
Mas puesto que caliente con el vino
y los aceros de la edad osado,
no tendrá que temerle el que ceñido
de púrpura camina, y comboyado
de séquito escogido y numeroso
al claro resplandor de luces ciento
y lámparas de bronce á la redonda.
Reportarse le ordena aquel boato.
Pero á mí á quien dá luz la blanca luna
ó candelita, á quien mi mano alarga
y recoge económica la mecha,
el bellaco desprecia. Escucha ahora
de una riña el preámbulo, si es riña
la en que sacudes tú, yo aguanto y callo.
Delante se te pone, y atrevido
parar te manda; obedecer es fuerza.

ALEXANDER PP VI VALENTINUS FERDINANDUS DEI GRA REX ARAGONIM

¿Ni que has de resistir, si te precisa
un furioso que en puños te aventaja?
¡Ola! ¿de donde vienes? Dice á gritos.
¿Cuyas las habas son? ¿cuyo el vinagre?
¿de que has atiborrado aquese vientre?
¿qué zapatero amigo y camarada
te ha ayudado á comer picado puerro
y hocico de Cástron cocido en agua?
¿Qué no respondes nada? ¿Nada dices?
Habla bestia, ó te encaxo una patada.
Descúbreme el parage en donde vives.
Dime la Synagoga á dó te busco.
Si callas, si contestas,
de todos modos el bribon te ataca,
y con furia despues al Juez te lleva.
Tal es la libertad del pobre en Roma.
Herido ruega; abofeteado, hollado,
suplica á su agresor que no le impida
caminar segun pueda á su guarida
con dos dientes ó tres que le han quedado.
¡Y si aquí concluyeran tus temores!....
pero no faltará quien te despoje
cerrada ya (30) tu casa á tiempo quando
reposa el bodegon, bien ajustadas
las tablas con cadenas reforzadas.
Muchas veces tambien el asesino
hace su hecho con espada en mano
quando la guardia militar defiende
las Pontinas lagunas y florestas.
De allí como á vivar seguro entonces
acá los vandoleros se nos vienen.
Grillos en fraguas prepararse veo;
veo en ayunques fabricarse grillos;
hierro y mas hierro las prisiones gastan:
recelándome estoy que sin sarcillos,

marras y arados nuestros campos queden
á tanto consumir. ¡Siglos dichosos!
¡Y dichosos tambien los visabuelos
de los abuelos nuestros que no vieron
sino una cárcel en la justa Roma,
reyes quando, y tribunos la rigieron!
Mas pudiera decir; pero impacientes
los jumentos estan: el sol se pone;
partir es fuerza, y ya con la varilla
señal el carretero me hizo ha tiempo.
Adios, adios en fin, y no me olvides.
Y quantas veces á tu Aquino en ansia
de grata holgura te transporte Roma,
arráncame de Cumas, y á la Ceres
llévame Elvirá, y la Diana vuestra.
De las Sátiras yo si lo permites
á la obra entraré. Los pies calzados
por militar manera iré gustoso
en esos campos á buscarte helados.

NOTAS

Á LA SÁTIRA III.ª

Argumento, Encarecida loa de la presente sátira, hace Gibon en sus miscelánceas, la que con gusto aquí transcribiria si la tuviera á mano, mas no tengo otro arbitrio que el de remitir al lector á la citada obra. Quanto dice sentirá quien con detencion la lea.

Umbricio, amigo de Juvenal, se retira de Roma. El Poeta le acompaña á la salida, y vá con él un poco de camino á despedirle oyendo de su boca los muchos y graves motivos que le impelen á tomar esta resolucion, y trocar la capital del mundo por un pueblo pequeño. El mérito y honradez vilipendiados, hombres viles, y griegos aventureros medrados y hechos dueños de las casas y riquezas de la ciudad, el pobre á todas pasadas abatido, triunfante el luxo, soberbia de los ricos, venalidad en todo, mil incomodidades por falta de su policía, y peculiares de aquel extraordinario pueblo; he aquí por mayor las razones del buen Umbricio para dexar á Roma, y en el apartamento de una granja gozar de la quietud, desahogo, libertad y dignidad filosófica con que naturaleza convida á quien sabe y puede aprovecharse de su llamamiento.

Este escrito es de todos los tiempos y para todos los hombres, curiosas en extremo sus pinturas, y henchidas de valor sus máxîmas. Yo no soy muy aficionado á la vida solitaria y campestre, á menos que no sea por poco tiempo, ni diré jamas con Tibulo.

Al campo vá mi amor y vá á la aldea:
El hombre que morada un punto solo
Hiciere en la Ciudad, maldito sea.

Y como el poeta hubiera alabado al amigo; pero dexádole marchar y volviéndome á mi casa. Hubiérale con todo á Juvenal estado mejor seguir á Umbricio, segun lo que de sus desgracias á la vegez se nos refiere. Metastasio ha vertido esta sátira en italiano con discrecion y fidelidad, y me he aprovechado algunas veces de su trabajo.

1. *Desierta Cumas.* Por ventura el epiteto de *Desierta* dá Juvenal á Cumas para significar de paso el estado de despoblacion á que esta ciudad de Campania estaba reducida por las muchas gentes que de ella, así como de otros pueblos de Italia se iban á Roma. El luxo y delicias de esta cabecera del Orbe atraian á ella tanta multitud de forasteros que fué menester en diferentes épocas ensanchar su recinto, y levantar los edificios.

2. *Procida.* Isla del mar Tyrreno en el golfo de Nápoles.

3. *Suburra.* Barrio de Roma.

4. *Numa. Numa Pompilius ut populum romanum sacris obligaret, volebat videri sibi cum dea Ægeria congressus esse nocturnos, ejusque monitis accepta diis immortalibus sacra instituere.* V. Maximo. Lib. 1º Cap. 2º

5. *Umbricio.* No es muy del caso el que este Umbricio sea persona verdadera ó fingida, pero es notable que Juvenal no echó mano de un hombre disfamado para hacer la sátira de Roma, como Boileau que pone la de París en boca de un tacaño precisado á desterrarse á si propio.

Sans atendre qu' ici la justice ennemie
L' enferme en un cachot le reste de sa vie:
Ouque d' un bonnet verd le salutaire affront
Fletrisse les lauriers qui lui couvrent le front.

6. *En almoneda.* Algunas veces los hombres libres se hacian voluntariamente esclavos, ó iban á alquilarse públicamente para ganar jornales, de los que aquí se habla segun Turnebo. *Sub hasta domina* por el dominio que sobre ellos tenia el que los alquilaba. Plúuto.

Ubi isti, qui trium nummorum causa subeunt sub hasta?

7. *Si el pulgar levanta.* „Quando algun acuchillador hacia retirar su contrario, y le tenia rendido, solia valerse del

pueblo, y rogarle pidiese á su contrario no le matase, y si los circunstantes cerraban el puño y lo apretaban con el dedo pulgar, era señal de que no le matase, y de aquí nació el adagio *premere pollicem*, que significa socorrer á alguno y favorecerle como dice Plinio. *Pollices cum faveamus, premere, etiam probervio jubemur*, y quando decimos *utroque pollice* significamos muy gran favor. Horacio.

Consentire suis studiis qui crediderit te
Fautor utroque tuum laudabit pollice ludum.

Como si dixera: el que creyere que tú conformas con lo que desea favoreciéndote, alabará mucho qualquiera burla tuya apretando entrambos pulgares. Pero si el pueblo queria le matase, cerraba la mano y levantaba el dedo pulgar, terciándolo atras, y de aquí nació el adagio, *vertere pollicem*, porque era hacerle señal de que le matase, y de esta manera lo declara Policiano. L.

8. *Y en Roma ¿qué he de hacer?*
Mais moy vivre à Paris! Eh, qui voudrais je faire?
je ne szay ni tromper, ni feindre, ni mentir. Boileau *Sat.* 1ª

Si á estos versos se agregan los que siguen en la misma sátira con otros que los anteceden, así como en la sátira 7ª del mismo autor, se verá que las terceras partes de entrámbas á dos quando menos son traducidas de nuestro poeta y lo restante de las mismas imitado.

9. *El pecho encubridor*

Vis fieri dives Bitinice? Concivis esto,
Nihil tibi vel nimium basia pura dabunt. Marc.

10. *No es la escoria de Acaya.* Este es el nombre de una antigua provincia de Grecia, que aquí se toma por toda ella, y este retazo contra los griegos lo mejor de la sát. 3ª, y en mi juicio uno de los mas selectos de toda la obra.

11. *Que hacia el círculo.* El maestro Lopez por *ad circum*, no entiende junto al circo, sino á la redonda porque tenian las públicas rameras sus casillas puestas en contorno.

12. *Que la del mismo Iseo.* Célebre orador griego, discípulo de Lysias y maestro de Demóstenes.

13. *Antioco.* Conforme al texto é inteligencia comun de los intérpretes, traduxe desde luego estos dos versos, y el emistiquio *natio comœda est*, de la manera siguiente.

> Antioco, Estatrócoles, vos Demetrio
> Y delicado Hemo, nada, nada,
> Sois de la Grecia al pár: cómicos nacen.

Pero la observacion de Dussaulx de que estos quatro nombres son griegos, y que la comparacion de griegos con griegos no conviene con lo que antecede, ni con lo que sigue, me ha hecho fuerza, y me he acomodado á su traduccion.

14. *Si eructó galanamente.*

> *Et s' il vient à roter, il lui dit: Dieu vous aide. Moliere.*

> Si con torpeza é indecencia
> Acaso eructa el Señor
> Le dice el adulador
> Dios ayude á Vuescelencia.

15. *Al Huesped llegue.* Ó el huesped de la diosa Cibeles, la qual traxeron de Frigia á Roma, y el que la hospedó fué Cipion Násica, como dice Valerio Máximo, porque el Senado declaró que era el mejor hombre que habia en Roma.

16. *Los dioses Samotraces.* Samotracia es una isla del mar Egeo. Su capital tenia el mismo nombre, y era célebre por un templo, cuyos misterios no eran menos venerados que los Eleusinos.

17. *Ya el giron. &* „Pero tu segunda pobreza que es de la que yo hablo, ¿por qué quieres estrellarte con los hidalgos y bien nacidos mas que con la otra gente? ¿Por qué los obligas á dar pantalla á los zapatos, y á que los botones de sus ropillas unos sean de seda, otros de cerda, y otros de vidrio? ¿Por qué sus cuellos por la mayor parte han de ser siempre escarolados y no abiertos con molde?" Quixote.

18. *Del vano Otón.* „Lucio Roscio Otón siendo tribuno del

pueblo hizo una ley como refiere Floro, en que mandó hubiese en el teatro catorce gradas para que de ellas viesen las fiestas los caballeros romanos que tuviesen de renta quatrocientos sextercios, para que con mas gusto gozasen de ellas, y tuviesen esta dignidad como dice Ciceron. *Lucius Otho vir fortissimus meus necesarius, Equestri ordini restituit non solum dignitatem, sed etiam voluptatem.* Hizo esto porque el pueblo se habia desvergonzado con los Senadores y caballeros á ponérseles delante.

Esta costumbre de las catorce gradas se habia quitado, y Domiciano la renovó como dice Suetonio en su vida. *Suscepta morum correctione licentiam theatralem promiscue in equite spectandi inhibuit.* Y por esto habla contra Domiciano por ver que se sentaban allí hijos de pregoneros, de esgrimidores, y otros hombres baxos, y echaban de allí á hombres principales y honrados por ser pobres, y no tener la renta necesaria para sentarse en aquel lugar.,, L.

19. *Quien súbito á los Marsos.* Éste fué Curio Dentato, el qual se dexó ver de los embaxadores de los Samnites estando al fuego en un escaño cenando en un plato de madera, como dice Valerio Máximo. Ni fué menos la sobriedad de Quinto Elio Tuberon, el qual siendo Cónsul usaba de platos de barro en su mesa como atestigua el mismo escritor, en cuyo tiempo los esclavos apenas lo permitian. *Nunc quo ventum est? à servis vix impetrari potest ne eam supellectilem fastidiant, qua tunc Consul uti non erubuit.*

20. *Ninguno sino muerto viste toga.* Porque en ella llevaban á enterrar los muertos como dice Marcial.

Et pallens toga mortui Tribulis.

Y llamála amarilla porque iba cubierto con ella el cuerpo del pariente muerto.

21. *La orquesta misma.* La orquesta era un lugar en el teatro, donde estaba señalado el asiento para los Senadores, del qual hace mencion Vitrubio, y dice que habia de serialto cinco pies solamente, para que los que estuviesen sentados en él pudiesen ver los gestos de todos los que representaban: y llámase ansí de *saltu trepudio gesticulor*; porque tambien se sentaban aquí todos los que no representaban, pero servian en alguna cosa á la representacion, como era el coro de los que to-

caban cítaras, ú otros instrumentos músicos, y hacían algunos gestos, y éste era su propio asiento como dice Julio Poulux. L.

22. *Dó no hay incendios.* En Roma sucedia muy de ordinario quemarse las casas. y por esto habia hombres que tenian cuidado de rondar la ciudad para que acudiesen á apagar el fuego, y llamábanse *trium viri nocturni.*

23. *Prócula.* Muger de Codro. Pero aquesta nada &c. Mis lectores me permitirán aquí una digresion un poco larga motivada por una observacion del traductor frances que llevo ya repetidas veces citado á propósito de hacer ver el buen corazon y piadosa índole de Juvenal, y demostrar que no se abrigaba en él la semilla de oculta crueldad achacada á los compositores satíricos por Bateux. Echa mano de este pasage de Codro, y al llegar á aquellas palabras.

Y los divinos versos le roia
De ratones famélica colonia.

Dice de esta manera. "Aquí Juvenal se para y se hace la objecion de que Codro nada tenia.

¿Y quién lo niega? (responde) pero aquesa nada de todo punto el infeliz perdióla. Desde este momento ya no hace sino lamentarse del infortunio de aquel poeta reducido á pedir casa y pan que el cuitado no podrá conseguir."

Mas yo tengo para mí que este autor se equivoca, y que si del corazon de un poeta satírico se ha de juzgar por sus chanzas, esta es mas que pesada y hace muy poco favor á la bondad de Juvenal. Y sino dígamme ¿puede haber cosa mas dura y menos propia de un corazon compasivo que burlarse de un hombre en el momento de su mayor afliccion? ¿Y qué burla? — Por fuerza la mas amarga para qualquier hombre honrado la que mas le toca en lo vivo, que es tocarle en su pobreza, y sacar á relucir los signos mas vergonzosos de su estrecheza doméstica. Pues esto hace Juvenal con Codro aprovechándose de la quema de su casa para chanzonetearse del modo mas socarron y mas apicarado de su muger, de su cama, de su mesa, de su completa infelicidad que ni siquiera le concedia tener un triste escritorio en donde encerrar sus versos; (que llama divinos despues que en la primera sátira no ha podido sufrirlos) y ponerlos á cubierto de los asaltos de los ratones.

No me importa la afectada compasion que adelante se manifiesta, y digo *afectada* por tener mas trazas de eso que de lo contrario. Semejantes lloramicos ó son la cebada al asno despues de muerto, ó para otra cosa no sirven que para irritar mas y mas al miserable que no puede prometerse una verdadera lástima de quien se vale de ocasion, así inoportuna, para convertirle en irrision de todas las gentes.

El hacer escarnio de uno por ser pobre no puede disimularse ni cabe en persona de buen corazon, pero hacer entender á un mal poeta que su hambre, su fáz ética, sus cazcarrias y peregrinaciones de bodegon en bodegon son funestas resultas de la maniática pasion de hacer versos sin ser poeta, esto puede ser un saludable medio de curarle, y es el que parece haber empleado Boileau, en la 1ª sátira. Si bien entregándose alguna vez en demasía á su genio burlon y á expresiones que van allende de los términos de la sátira.

25. *Y sus audiencias.* Eran comunes en Roma estas demostraciones en las calamidades públicas ó en la muerte de alguna persona muy señalada. En la de Drusila hizo Calígula cerrar los tribunales, y puso pena de muerte al que se riyese ó labase; ó cenase con sus padres ó con su muger y familia. *Eadem defuncta justitium indixit, in quo risisse, lavisse! cœna se cum parentibus aut conjuge liberisve capitale fuit.*

26. *Phecasios dioses.* Así llama á los dioses de Grecia por los atenienses porque *Phecasii* son los atenienses: otros leen de otra manera como *hæc Anastorum*, ó *hic Asianorum*: todo es cosa de bien poca importancia.

27. *De haber su propio incendio maquinado.* Marcial dice á Tongiliano.

> *Empta domus fuerat tibi Tongiliane, ducentis*
> *Abstulit hanc nimium casus in urbe frequens.*
> *Collatum est decies: rogo non potest ipse videri*
> *Incendisse tuam, Tongiliane domum?*

28. *Este lagarto es mio.* Proverbial parece esta locucion para manifestar la satisfaccion que causa tener algo suyo propio por poco que sea y menospreciable, mas bien que suponer, como Farnabio pretende, cometida aquí la figura metonímia, por el campo ó huerta en donde hay lagartos.

28. *Del baño untados instrumentos.* Se trata aquí del instrumento de baño llamado *strigiles*, especie de peine ó rascador ó almohaza con que se raspaban y limpiaban la roña y manchas de la cutis quando se bañaban. Era de diferentes materias, oro, plata, marfil ó cuerno segun las facultades respectivas de los que los usaban. Esparciano hace mencion de un soldado viejo á quien vió el Emperador Adriano, el qual solía bañarse con la multitud frecuentemente, raspándose la espalda contra la pared del baño por carecer del rascador; sirvióle el Emperador en esto y proveyóle para en adelante. A la mañana siguiente muchos viejos se aprovecharon de este medio para llamar la atencion del Príncipe y merecer sus favores, mas esta vez se contentó con darles los mencionados instrumentos mandándoles rasparse recíprocamente los unos á los otros.

29. *Cerrada ya tu casa.*

Car si tost que du soir les ombres pacifiques
D' un double cadenas font fermer les boutiques
Que retirè chez luy, le paisible Marchand,
Va revoir ses billets, et compter son argent;
Que dans le Marchè neuf tout est colme et tranquille
Les vouleurs à l' instant s'amparent de la Ville.

Boileau Sat. 7.

ALEXANDER PP VI VALENTINUS FERDINANDUS DEI GRA REX ARAGONUM

SÁTIRA IIII.ª

EL RODABALLO.

Salga otra vez Crispino, (1) y saldrá ciento,
que sacálle á la escena empeño es mio:
monstruo de vicios sin virtud ninguna
que dellos le rescate: enfermo y solo
en deshonestas lides corajoso.
Adúltero, se abstiene de las viudas,
no mas que dellas. ¿Pero qué me importa
quantos pórticos (2) tenga por dó corre
y hace sudar sus mulos, ni qué bosques
por cuya sombra va, ni qué yugadas
inmediatas.... (3) al foro, ó qué palacios?
Ningun malo es feliz. Serálo menos
un corruptor é incestuoso él mismo
en cuyo lecho poco ha yacia
Vestal (4) sacerdotisa coronada
que viva habrán de sepultar. Mas leves
excesos tales son. Si otro no obstante
por su mal cometido los hubiera,
de las garras del Juez (5) de las costumbres
no se escapara. Que en Crispino era
bien parecido lo que en Ticio y Seyo
fuera mancilla. ¿Y qué decir de un hombre
que en lo disforme dexa atrás al crímen?
Hizo de un barbo compra en seis sextercios (6)
cuyo número en libras igualaba,
segun los que ponderan grandes cosas

con mayores aun. La traza alabo
si con tamaño don de un viejo rico
sin sucesion, la pingüe herencia alcanza;
ó bien si á la manceba favorita
que en cerrada litéra de anchurosas
ventanas va, la hermosa presa envia.
Mas ni por pienso: para sí la compra
fué solamente. En su miseria Apicio (7)
á par de este frugal, tanto no hiciera.
¿Tú, Crispino, estos gastos? ¿Tú que un dia
en papiro Egipciaco envuelto andabas,
esto dar por un pez? Por otro tanto
sus campos toda una Provincia vende;
sus haciendas la Pulla. ¿Quál sería
en aquella sazon del imperante
Sumo la mesa quando así opulento
lograr no pudo sino un plato solo,
que en la de su señor nada valdría,
aun de las cortas siendo, el purpurado
bufon del Aula? Que vendió algun tiempo
alla siluros de su tierra viles,
y del orden Eqüestre es xefe ahora.
Empieza, ó Caliope, vé con tiento;
verdad, no fabulosos hechos, cantas.
Píerides muchachas referilde.
Y el llamaros muchachas, ¿qué, no es algo
para valer mis ruegos?... El postrero
de los Flavios el orbe moribundo
despedazaba, y la oprimida Roma
al Neron (8) calvo la cerviz rendía,
quando del mar Adriático en las aguas
ante el Templo de Venus que conserva
la Griega Ancona, un Rodaballo enorme,
cogido fué, y al pescador las redes
hinchóle. Pues ventaja no les daba

á quantos cierra el hielo en la laguna.
Meotis que adelante desleida
por el rayo del Sol, del quieto Eugino
á las puertas los hecha; en paso lentos,
y gordos de la carcel larga y fria
Al pontifice (9) Sumo este portento
destina el pescador ¿Quién osaria
vendelle ni compralle quando estaba
la playa misma de malsines llena?
Sin pérdida de tiempo le pondrían
al triste pescador pleyto los guardas
de la costa en cien partes repartidos;
que era prófugo el pez, y en las pesqueras
mantenido del César; desde donde
se deslizara; y que al Señor primero
entregado por tanto ser debia.
Si á Palfurio (10) creemos, y Armilato
quanto bueno dá el mar, quanto escogido,
del Fisco es propiedad, dó quier que nade.
Donarle ha, pues, para que no perezca.
Ya el mortífero Otoño á las heladas
dexaba el campo, y los enfermos tristes
la quartana temian. De la odiosa
Bruma empezaba el estridor y el soplo
que la reciente presa conservaba.
Asi con todo el pescador aprieta
de talones con ella qual si prisa
le diera el vendaval. El lago apenas
pasaron donde Alba aunque arruinada
guarda el Troyano fuego y reverencia
á la Vesta menor, quando detuvo
un rato al conductor pasmada turba
como á entrar se acercaba. Al punto mismo
que le hacen calle, las soberbias puertas
en sus quicios finisimos volteando

se abrieron, y saliéndose los padres
atienden que admitido el don le sea.
De Atreo al hijo van. Recibe, dixo (11)
el pescador entonces, esta ofrenda
para hogares comunes no medida.
Dia genial de hoy mas aqueste sea.
No perdones momento, afloxa, limpia,
pon á punto tu estómago consume
ese gran pez para tu edad guardado.
El de su grado á nuestras manos vino.
Qué adulacion tan clara! Y sin embargo
levantaba (12) la cresta ¿Habrá una cosa
que el supremo poder al de los Dioses
vecino, imaginar de sí no pueda
quando le alaban? Para el pez faltaba
proporcionada fuente en este medio.
Á concilio llamados son por tanto
los magnates que él mismo aborrecia;
en cuyos (13) rostros se veia estampada
la amarillez de la amistad infausta
con tiranos como él. Clama Liburno,
corred, ya está sentado; y el primero
la capa toma, y por llegar aguija.
Pegaso que el oficio exercitaba,
de arrendador en la espantada Roma.
(¿Era otra cosa entonces un Prefecto?)
entre estos fué el mejor, y fué sin duda
integérrimo Juez; pero tenia
que en tan acerbos tiempos la Justicia
en todo sin vigor obrar debia.
Vino tambien aquel gracioso (14) viejo
de Crispo, cuya índole y costumbres
con su dulce eloqüencia iban parejas
y talento apacible. Al que en su mano
de pueblos, tierra, y mar el cetro inmenso

ostentaba llegársele podia
consejero mejor si dado fuera
durante aquel estrago y peste horrible
vituperar la crueldad y sanos
consejos proferir? ¿Pero hay violencia
comparable á la oreja de un Tirano?
¿Con quien sin mas que hablando de calores,
lluvias, nublados de la Primavera
sus amigos jugada, ó en un cabello
tenian la vida? Jamas él con tanto
quiso (15) el torrente contrastar ni era
para decir con libertad su aviso,
y á la verdad sacrificar su cuello.
Asi muchos hibiernos, así ochenta
solsticios vió, con estas armas pudo
al acero escapar en aquel áula.

De Crispo en pos á mas andar llegaba
Acilio, igual en número de lustros;
del mancebo infeliz acompañado,
no cierto digno de la cruda muerte
que le aguardaba, y señalada estaba
en la cuchilla del Señor sangrienta.
Ya desde largo tiempo son milagro
nobleza en uno y senectud. Por donde
mas contento estoy yo de los gigantes (16)
con hermanillo ser. Nada al cuitado,
nada pues le valió su gran destreza
de atravesar desnudo y mano á mano
Númidas leones en teatro Albano.
¿Quién Patricios ardides ya no entiende?
¿Ó á (17) quién tu anciana estratagema, ó Bruto,
espantára al presente? No es dificil
á un Rey barbudo alucinar.

Entraba
con rostro no mejor Rubrio (18) eso mismo

si bien plebeyo de una ofensa antigua,
buena para callada, insigne reo.
Y con todo mordaz mas que el impuro (19)
que una sátira hizo. La barriga
de Montano despues iba llegando
lento por ella. Aqui Crispino junto
se pareció, de amomo embalsamado
mas que espiran dos muertos; y Pompeyo
mas cruel que este, que la ciencia iniqüa
de degollar los hombres poseia
en reportes secretos, y aquel Fusco
que para Daces buytres reservaba
sus entrañas; varon claro en la guerra
que estudiara en su casa de recreo
de mármoles lucientes construida.
Y aquel Catulo (20) sanguinario al lado
del sagáz Veyenton. Ciego Catulo
en ciego amor de la muchacha ardia
que no viera jamas. Trasordinario
monstruo y atroz hasta en los tiempos nuestros.
Vil lisonjero, que aprendió en el puente
á ser duro satélite, mas digno
de andar pidiendo á los Aricios carros
con (21) besos y ademanes de miseria.
Ninguno se espantó del Rodaballo
en tanto extremo. ¿Qué de cosas dixo
á la izquierda inclinado? Pero estaba
el pescado á su diestra. Así loaba
del gladiador Cilicio las contiendas
los golpes, y las máquinas (22) que prontas
cogiendo á los muchachos los subian
del teatro á los lienzos. No se queda
de este atrás Veyenton. Qual Sacerdote
de tu estro, ó Belona, enagenado
asi comienza á adivinar y exclamar:

Agüero grande de soberbio triunfo
y esclarecido es este. Prisionero
tomarás algun Rey, ó removido
del Britano poder será Arvirago.
Extrangera es la bestia. Las espinas (23)
erizadas no ves sobre su espalda?
La patria solo le faltó á Fabricio
del Rodaballo por contar y el tiempo.
——Qué te parece pues ¿ Le haremós trozos?
No, no por cierto, replicó Montano
lejos afrenta tal. Una olla honda
aparejarse debe, que reciba
en delgada pared el ancho ruedo
del animal. Aqui de Prometeo
á tan ínclito vaso. Rueda, arcilla
sin demora traed. De hoy mas, ó César,
olleros siempre en tus legiones vayan
Venció el consejo de tal hombre propio
La destemplanza (24) antigua no ignoraba
de los Emperadores y porfilo
medias (25) las noches de Neron y el arte
de hambre hacer nueva quando ardiendo estaba
el estómago en vino de Falerno.
No hubo en mi tiempo paladar mas fino.
Al bocado primero distinguía
de la Circeya ostra la Lucrina.
só bien la Rutupina
Y al erizo de mar sin mas que verle
señalaba la pátria cierta y fixa
Disuélvese la junta y se levantan
los grandes. Retirarse les ordena
el gran (26) caudillo que al Alban alcazar
temblando y de tropel venir les hizo
qual si asunto gravísimo ocurriera
de los Catos ó bárbaros Sicambros.

Ó qual si hubiese de los quatro puntos
del vasto imperio epístola llegado
leguas ganando y del mayor cuidado.
Y ¡ojalá en semejantes naderías
se hubiese embebecido y empleado
aquellos temporales espantosos
de crueldad! En que robó á la pátria
clarísimos varones, sin que hubiese
ni un vengador. Mas encontróle al cabo
desde la hora en que temido quiso
ser de los cordoneros. Mancillado
con sangre aun, de Lamias (27) generosa;
eso le traxo muerte ignominiosa.

NOTAS

Á *LA SÁTIRA IIII.ª*

Argumento. El retazo mas valiente de poesia satírica que nos haya dexado la antigüedad á juicio de Gibon, es la presente sátira. Un rodaballo de extraordinaria magnitud traido á Domiciano da motivo á este para convocar á los senadores y grandes de su corte, y consultar con ellos el mejor medio de condimentar aquel rico y sabroso bocado. Aprovéchase el discípulo de Lucilio de semejante capricho para redoblar sus rebates en contra del favorito Crispino, extendiéndose á los demas con no menos denuedo, mas sin dexar de condonar á la debilidad sus flaquezas, y honrando á la virtud humillada con los debidos elogios. Los que suponen que Juvenal nunca alaba, por esta sátira, sin mas, pueden desengañarse. Dussaulx dice: cada qual de los consejeros se vé señalado con notas de alabanza ó vituperio, en que á un punto se embebe la censura de aquel aborrecido emperador.

No faltará quien califique de reprehensible y de mal exemplo la libertad de nuestro autor en esta sátira, y algunos pasos de otras, puesto caso que ya no vivian los otros personages censurados por él, porque aun despues de muertos merecen todo respeto las sublimes potestades. Estoy muy lejos de reprobar tan verdadera doctrina, pero conviene tener á la vista, que los hombres públicos, en cuya conducta puso lengua Juvenal, son excepcion de regla de todos los de su clase conocidos, antiguos y modernos, por los horribles incendios, y apenas creibles atentados, excesos y atrocidades que cometieron; y es de creer que los buenos emperadores, en cuyo tiempo escribió este Poeta apre-

claron, ó no llevaron á mal su libertad de escribir, persuadidos que de ella resaltaba sobre las virtudes que los ornaban, muy mayor resplandor y alabanza.

1. *Salga otra vez Crispino.* De esta pieza de rey del emperador Domiciano empezó ya á hablar en la sátira 1ª v. 27, y prosigue ahora la discripcion de sus virtudes.

2. *Quantos pórticos.* Contábanse en Roma en tiempo de Augusto por cima de quarenta y cinco pórticos públicos, ó soportales llenos de tiendas, en que se vendia de toda especie de joyas. El pórtico Palatino, los de Apolo, Pompeyo, Livia, Octavio y Agripa eran los mas suntuosos.

3. *Cerca del foro.* Refiere Amiano Marcelino que los jardines de los Romanos en tiempo de su opulencia eran para decirlo como el *instar villarum quibus vivaria includi solebant.* Ponderábanse entre otros por magnificencia los de Pompeyo, Luculo y Mecenas. Acerca de esto dice Plinio: *Jam quidem hortorum nomine in ipsa urbe delicias agros villasque posident.*

4. *Vestal Sacerdotisa.* Es bien sabida la pena atrocísima que los romanos á las vírgines vestales imponian por una triste fragilidad: las enterraban vivas, y puede verse en Plutarco, vida de Numa, el ceremonial y aparato conque esto se executaba.

5. *Del Juez de las costumbres.* Eralo Domiciano, y dicen que á la vestal Cornelia, como hubiese sido convencida de incestuosa, la mandó enterrar viva. No era esta la vara conque se median los excesos de Crispino.

6. *Sextercios.* Pesaba el barbo seis libras, y fué su coste otros tantos sextercios. « Quiere decir, que pesaba seis libras, y le costó seis sextercios, y valia cada sextercio diez mil maravedis; de manera que le costó el barbo sesenta mil maravedis. Estos barbos eran tenidos en Roma en mucho, se vendian por muy excesivos precios, pues dice Suetonio en la vida de Tiberio, que tres barbos se vendieron en ella por treinta mil numos, que valen en nuestra moneda ciento veinte mil maravedis, porque cada numo valia quatro maravedis. „

7. *Apicio.* La historia que nos conserva la memoria de tantas cosas inútiles, y se olvida de tantas provechosas; que habla mucho de los inventores de la pólvora y de los tormentos sin tocar una palabra de los que inventaron el pan, el vino, la cama, el chocolate, el tabaco, &c. La historia digo, hace mencion de tres romanos, llamados todos tres Apicios, y por su glo-

toneria memorables. El segundo tuvo en Roma una escuela pública de voracidad, consumió sumas inmensas en satisfacer la suya, y compuso un tratado en que presentaba avisos para dispertar el apetito. *Nepotum omnium altissimus gurges*, le llama Plinio, y será el de quien se habla en este lugar, si ya el nombre de Apicio no era una especie de refran, quando se trataba de glotones.

8. *Al Neron Calvo.* Este era Domiciano, á quien denomina así para distinguirle del otro Neron, y al mismo tiempo para señalarle con mas desprecio.

9. *Al Pontífice sumo.* Domiciano. Los Césares incorporaban muy luego á la imperial esta dignidad pontificia.

10. *Si á Palfurio creemos y Armilato* famosos, jurisconsultos, que se dexaron corromper y vendieron el pueblo al tirano. Dussaulx.

11. *De Atreo al hijo van.* A Domiciano. El hijo de Atreo fué Agamenon, y el llamar así á este emperador es sin duda una burla tan atrevida como picante; pues no hay nadie á quien sea desconocida la celebridad de aquel héroe, desde que exîste el poema de Homero.

12. *Levantaba la cresta.* Lopez dice lo siguiente "*et tamen cristae surgebant illi*, con todo las escamas, y aquellas alicas con que nadan y rompen las aguas, se le levantan ácia arriba, con lo qual mostraba el deseo que tenian de que le volviesen al agua, fuera de la qual no podia conservarse, y con esto daba á entender la indignacion que tenia porque le habian pescado. Este es el sentido verdadero de estas palabras, y no el que quiere Erasmo en el adagio, *tollere cristas*, donde dice que hacia este pez esto porque le agradaba le hubiesen tomado, pero engáñase porque no hay animal que no desee conservar la vida.

Sea lo que quiera de la inteligencia literal de este verso, el sentido figurado que hemos aplicado a la locucion latina *tollere cristas*, que puede ser así metafórica en latin como en nuestra lengua, parece el mas razonable.

13. *En cuyas frentes. In quorum faciem* &c. ¡Quantas vueltas he dado á este verso para presentarle siquiera con algunas sombras y lejos de su hermosura! Pero estoy bien persuadido de no haber hecho otra cosa que manifestar la impotencia de mis conatos, la flaqueza de mi ingenio, y si se quiere, la inmensa distancia de nuestra lengua á la del autor que interpreto.

14. *Aquel gracioso viejo.* De Crispo. De este hace mencion Cornelio Tácito diciendo: *Crispus pecunia, potentia, ingenio, interclaros magis quam inter bonos.* Añade del mismo Quintiliano: *Vivius Crispus compositus et jucundus, et delectationi natus. privatis tamen causis quam publicis melior.*

15. *Quiso el torrente contrastar. Contra torrentem niti* es adagio, y se dice de aquellos que procuran contender y porfiar contra lo que no pueden vencer.

16. *De los Gigantes—*

con hermanillo ser. „ Yo quisiera mas ser hijo de padres no conocidos, y hijo de la tierra como fingen lo fueron los gigantes, de donde nació el adagio *terrae filius*, hijo de la tierra, el qual se dice de aquellos cuyo linage no es conocido, y es la razon, ó porque la tierra es madre comun de todas las cosas, ó porque pensaron algunos que los primeros hombres nacieron de la tierra. Ciceron, escribiendo á Atico, dice que no se atreve á confiar cartas de mucha importancia de un hombre no conocido. *Sed haec ad te scribam alias subtilius; namque adhuc mihi satis nota sunt, et huic terrae filio nescio cui committere epistolam tantis de rebus non audeo.* Y escribiendo á Trebacio: *Gretiis Octavius tuus familiaris summo genere natus terrae filius.* L.

17. *O á quien tu anciana estratagema.* Lucio Junio Bruto, hijo de Marco Junio Bruto y de una hermana de Tarquino el soberbio, se hizo loco á propósito de poder con el tiempo vengar á su padre y hermano, muertos por aquel, cuyo grosero ardid conque fué engañado Tarquino, no surtiria tan dichoso efecto con los tiranos de ahora, porque son muy sagaces y astutos. Y llámale barbudo porque en su tiempo usaban los romanos de barba larga, y lo echaba todo á buena parte aquella gente sencilla.

18. *Rubrio eso mismo.* No se sabe á punto fixo el delito que podia echarle en rostro Domiciano: no mas conjeturan algunos comentadores, que el haber hallado gracia en los ojos de la Emperatriz, y haberle merecido favores. Como quiera pudo haber sido causa bastante el contribuir á la muerte de Cecina con los consejos de Flavio Gabino, como testifica Tácito. *Sic credidere plerique Flavii Gabini consiliis concussam Cecinae mortem ministro sermonum Rubrio Gallo.*

19. *Mas que el impuro.* Neron, que compuso una sátira contra Quintiano tratándole de muelle y corrompido.

20. *Y aquel Catulo sanguinario al lado del sagaz Veyen-*

ton. Plinio el Joven trata muy mal á este, y dice de aquel que era naturalmente cruel, y con la pérdida de la vista se le habia asímismo perdido todo sentimiento de humanidad, y que ni mas ni menos conocia el honor, la compasion y la vergüenza, representándole por último en las manos de Domiciano á manera de un dardo siempre á punto de ser arrojado contra los hombres de bien y los mejores ciudadanos.

Marcial haciendo donayre de los amores de un tal Asper, ciego como Catulo se explica de este modo;

Formosam plane sed coecus diligit Asper

Plus ergo utres est quam videt Asper amat.

21. *Con besos, jactare basia* en este lugar vale poner desde luego las manos en la boca, y alargarlas en seguida en ademan de ruego ácia las personas á quien se pide.

22. *Y las máquinas que prestas*, &c. Se halla descrita por Séneca esta máquina en una de sus epístolas á Lucilio con las palabras siguientes. *His an numero licet maquiniatores, qui pegmata ex se surgentia excogitant et tabulata tacita in sublime crescentia. et alias ex inopinato varietates aut de his certibus quae cohaerebant aut quae distabant sua sponte cohaerentibus, aut his quae eminebant paulatim in se residentibus.* Tómase tambien *pegma* por lo que llamamos Escaneia, y en este sentido lo tomó Ciceron. *Nihil venustius quam illa tua pegmata post quam miscisti libros illustrarunt valde.* L.

23. *Las espinas erizadas.* Esto significaba segun Veyenton que los enemigos de Domiciano moririan atravesados de flechas. Lopez dice que las espinas erizadas ó derechas sobre la espalda representaban las varas tostadas de que usaban los campesinos en las batallas como dice el poeta.

Stipitibus duris agitur sudibusbe praeustis.

24. *La destemplanza antigua.* Acia el fin de la república la pasion de hartarse fué tal, que los ricos usaban de vomitivos antes y despues de comer. Ciceron dice que César executaba esto con freqüencia.

25. *Y las noches——*

de Neron. Y las medias noches de Neron, el qual estaba comiendo desde mediodia hasta media noche, como dice Suetonio en su vida. *Epulas è medio die ad mediam noctem potrahebat.* L.

26. *El gran caudillo.* Se entiende por Domiciano, porque lo era de comedores y glotones, y de los próceres que habia traido espantados y atónitos al alcazar y palacio de Alba. id.

27. Domiciano fué muerto por un liberto de su muger Domicia. Horacio ha celebrado en sus odas á la familia ilustre de los Lamias.

SÁTIRA V.ª

LOS PEGOTES.

¡Que no te corras de vivir qual vives
de mogollon, y de seguir tu idea
el sumo bien en esto colocando;
si bien afrentas sufras que á la mesa
indecente de César, ni (1) Sarmento,
ni el vil de Galba soportar podrian;
por mas que me lo jures, no te creo.
El estómago es parco, poco le harta:
mas dóyte de barato que eso poco
para satisfacer el hambre suficiente
te falte. ¿No háy un muelle, un (2) largo puente
donde á pedir te pongas? ¿De una estera
ó una manta un pedazo en que te envuelvas
para lo mismo? ¿El hambre, los sofiones
del convite comprar quieres tan caro?
¿No te es mas llano y mas decente arbitrio
frios allí pasar, en paz royendo
un mendrugo de pan del de los canes?
Piensa primero que con ese obsequio
de ponerte á su mesa, por entero
tus antiguos servicios quedan pagos.
De la amistad con Grandes todo el fruto
se reduce á un convite, y, aunque raro,
el altivo Patron te le echa en rostro.
Si al cabo de dos meses se le vino
el cliente olvidado á la membranza,

y le llama guiza por el tercero (3)
lecho no ver con almohadon vacío.
Hoy á mi mesa cenarás, le dice:
colmaronse tus votos: ¿ que mas quieres?
Esto en oyendo Trebio, ya le basta
para que el sueño dexe y las correas (4
con la prisa olvidadas, vaya en posta
la corte a hacerle temeroso mucho
de que ya los demas hayan cumplido.
Apenas raya el alba, ó al dar la vuelta
el tardo carro de Boote helado.
¿Y la cena qué tal? Te dan un vino
que la grasienta (5) lana no lo embebe.
Los convidados torna en coribantes. (6)
Por denuestos se empieza, y incontinente
armas los vasos son, que herido lanzas.
Tomas en sangre los manteles tintos
para limpiar la tuya, quando brava
entre vesotros anda la pelea
que encienden las botellas de Sagunto
con la importuna chusma de libertos.
Entretanto el Patron lo bebe añexo
de allá del tiempo en que el cabello (7) largo
los consules traian, ó en la guerra
social pisado, sin que al pobre amigo
á quien duele el estomago ofrecelle
jamas un trago en voluntad le venga.
Mañana beberá del rico vino
del Albano collado, ó del Setino
en anciana tinaja conservados,
y la pátria (8) y el rótulo borrados
en ella con el tiempo y mucho polvo.
Tal le bebia Trasea (9) y tal Helvidio
quando la sien ceñida de guirlandas
de los Brutos y Cásio el nacimiento

celebraban. Virron de piedras ricas
copas tiene anchurosas esmaltadas:
No esperes en tu mano vaso de oro,
y si por dicha te le dan, clavado
el centinela se te pone al lado,
en los diamantes y en tus largas uñas
los ojos fixos. Ni extrañarlo debes,
que jaspe superior el vaso adorna.
Porque á la copa de la mano envia
Virron como otros muchos los diamantes
que de la espada colocar solia
en el luciente pomo el otro (10) jóven
de mas ventaja que el celoso Yarbas.
Tú hasta el hondon te chuparás el vaso
de aquellos que narices quatro muestran,
á quienes dió su nombre el zapatero (11)
de Benevento, y ya cascado y propio
á trocarle en pajuelas. Si caliente
del Señor el estómago se siente
con los manjares y abundante trago,
agua cocida se le sirve al punto
mas que los hielos de la Getia fria.
Quexábame del vino. ¿Pues el aguá?
Otra os dan á beber. ¿Y quien la sirve?
De Getulia un peon, ó seca mano
de negro (12) moro que á la media noche
no quisiera encontrarle, ó quier pasando
por entre los sepulcros de la via
costanera Latina. De pie en tanto
siervo galan, del Asia flor, se mira
ante el alto Señor por él comprado
en mas que un tiempo del guerrero Hostilio
y Anco los bienes y el poder valian.
¿Qué es Hostilio? ¿Qué es Anco? Todos juntos
los Monarcas de Roma, una bicoca

para lo que ese cuesta, poseian;
con que si sed te punza al Ganimedes
Getulio acude: pues dar agua á pobres
quien costó gruesas sumas no lo entiende.
Ya se vé, como es mozo y es bonito,
esto le entona. ¿Y quando á ti se allega?
¿Quándo el agua caliente con la fria
de ofrecerte se digna? Antes se enoja
que quanto quier antiguo algun cliente
se entrometa á mandarle, ó bien le pida,
y que estando el de pie tu estés sentado.
No hay casa grande que de altivos siervos
no esté plagada.

¿Pues con qué mal modo
y murmurando el pan te alarga el otro?
¿Y que pan? ¡Un pedazo enmohecido
de coagulada harina! ¡Hay dé tus dientes,
si presumen entrarle! perecieron.
Pero el tierno, el candeal, el como nieve
blanco, para el Señor. Guarte: la mano
no extiendas á ese pan, y al que le sirve
respeto mucho. ¿No? ¿Piensas que miento?
Pues atrévete un poco, haz una prueba,
y verás sin tardanza que te obligan
á que le sueltes. ¡Hola! ¡el descarado!
¿tiene mas que atracarse de su cesto
y conocer su pan? ¿no está á la vista?
(13) —— Pues yo cierto por esto hé tantas veces
dexado la muger, y atravesado
el Esquilino y su frontero monte
con granizo, con hielo y viento y aguas,
y éstas corriendo por mi capa abaxo.
——Repara luego en esa fuente llena
del largo pecho de la rica esquila
para el Señor traida y adornada

de espárragos (14) en torno Quando viene
en las manos con ella el vano siervo
su cola misma levantada en alto
os está despreciando. A ti en pequeño
plato, con cena (15) funeral te obsequian,
y es esta un camaron y medio huevo
con que le han rellenado. El Personage
echa en tanto á su pez precioso aceyte
de Venafro, (16) y las lácias tristes coles
que á ti te tocan, ó cuitado, huelen
de una legua á farol; pues el aceyte
en tinaja de cañas, nave aguda
africana lo traxo, aceyte indigno
causa de que con numidas en Roma
nadie bañarse (17) quiera, y contra sierpes
guarda es segura á esos.

Tu Patrono
se come el rico barbo que le enviaron
de Taurominio (18) ó Córcega, sin pesca
quando estan ya y desiertas nuestras mares.
Que insaciable la gula en paz no dexa
los pescadores barcos: todo andado
en el cercano Ponto estos lo tienen;
por donde hacerse en las Tyrrenas aguas
á las crias no es posible. Luego es visto
que la provincia las dispensas surte
de la ciudad, y que se toma en ella
lo que el tracista Lenas compra y corre
á ofrecérselo á Aurelia, (19) quien lo vende.
A Virron destinadas tus lampreas,
ó Siciliano mar, son las mejores.
Pues mientras Vendabal no sale al campo
y dentro en su caverna recogido
reposa y seca las mojadas alas
hasta el centro se arrojan de Caribdes

temerarios ministros de la pesca.
De la culebra larga la parienta
anguila para vos está guardada,
ó algun mal pez de los de nuestro Tíber,
de manchas esmaltado por el hielo,
que se metió hasta el medio de las criptas,
y los inmundos (20) caños le engordaron.
Pero al mismo Virron voy á decillo
si escucharmelas quiere dos palabras.
Nadie te pide los precisos dones
que enviaban al menor de sus amigos
Séneca, el buen Pison y tambien Cota.
Que á los fasces y honores preferida
era un tiempo de dar la dulce gloria.
Esto y no mas te ruego; quando comas (21)
sé mirado y cortés. Así lo cumplas
y siquier como muchos de ahora seas
contigo, rico y pobre á los amigos.
Ante Virron el higado (22) de ganso
grande, y una gallina poderosa
tamaña como un Ansar se presentan.
Humea el javalí del dardo digno
de Meleagro (23) el rubio de cabellos.
Ráspanse de éste en pos las criadillas
de tierra, si por dicha es primavera,
y creces al convite deseados
los truenos (24) dieron. Guardate tu trigo,
y tus bueyes (25), ó Africa, desunce,
grita Aledio con tal que nos envies
criadillas de tierra. Y porque nada
falte que no provoque á justo enojo
al trinchante veras tirando brincos,
muecas haciendo mil, y en su cuchillo
raros primores hasta dar completa
muestra de quanto le enseñó el Maestro.

Pues no que es friolera, lo que importa
el gesto distinguir con que se trinchan
las gallinas ó liebres. Arrastrado
á manera (26) de cáco por Alcides
de la casa serás y fuera echado
si qual persona de tres (27) nombres osa
chistar tu boca. ¿En que ocasion te brinda
Virron á tí, y el vaso que tocaron
tus labios toma? ¿Quién tan imprudente,
tan sin juicio será que á su monarca
bebed le diga? A un caparrota mucho
callar le es fuerza.

Mas por breve instante
supongamos que un Dios, ó semejante
á los Dioses, mortal, y mas benigno
que tu fortuna te pusiese ahora
quatrocientos sextercios en la mano:
¡que estimado y que hombron á ser vendrias
de la nada en que yaces, hombrecillo!
Da á Trebio, ponle á Trebio: ¿hermano, quieres
probar de estas salchichas? ¡ó dinero!
á vos se hace este honor, vos sois hermano.
Si á su privanza eso no obstante aspiras
cuidado que en tu sala un niño (28) Eneas
no se vea juguetear, ó preferida
en el cariño á el hija querida.
Ledo y amable la muger estéril
hace al amigo. Y si con todo ahora
tu Micalia te diese tres cachorros
holgaráse en la tierna lechigada
de picoteros párvulos. De verde
color al uno le dará un vestido,
y avellanas y plata si la pide
quando de gorra el tal llegue á su mesa.

Del despreciado amigo peligrosos

hongos (29) son plato, y del Señor las cetas.
¿Y quales estas? Como las que Claudio (30)
antes comió que su muger, y cierto
no comió mas. Dará Virron la órden
que á él y sus iguales sean traidas
manzanas. A tí olellas permitido
será solo: con que hártate. Mejores
las que el perenne otoño producia
de los Eacos no eran, y pudieras
á las mismas Hespérides hurtadas
imaginarlas. ¿Pero tu que comes?
Agrias manzanas, qual en la trinchera
el que en escudo y hielmo se defiende
y de azote medroso el arte aprende
de manejar el dardo amaestrado
del áspero (31) Capela. ¿Por ventura
pensarás que en Virron de esto la causa
es el ahorro? Engáñaste. Desea
que eches tu atilio al mar. ¡Hay tal comedia!
¿Hay mejor pantomima que un goloso
llorando á moco suelto? No lo dudes:
á irritarte todo esto se endereza,
y que suelta la bilis salga en lloro.
Sonando entre tus dientes apretados
por largo rato el murmurante enojo
figúraste hombre libre y convidado,
pero al sublime olor de su cocina
atribuye el Patron tus homenages,
y no va errado. Porque ¿quién desnudo
así estará que soportarle pueda
por duplicada vez, si quando niño
los anillos (32) de Etruria le pusieron?
¿Qué es de oro anillos? De correa pobre
solo un ñudo y señal para eso basta.
Esperar buena cena os alucina.

—— Ahora dar nos han de aquella liebre
que está á medio comer, y probaremos
de javalí el pernil, con las reliquias
de aquesa polla —¿Y por igual motivo
callandito os estais, el pan guardado?
Bien sabe lo que se hace el que así os trata.
Si afrentas de esta especie aguantar puedes
qual debes; llegará por fuerza el dia
en que á los coscorrones la cabeza
pelona ofrecerás; ni el duro azote
meterte ha grima, con efecto digno
de banquete y de amigo semejantes.

NOTAS

Á LA SÁTIRA V.ª

Argumento. Buscar la mesa agena quando la de casa es pobre ó ninguna no parece delito, ni aun flaqueza, como no sea de estómago; pero aguantar todo linage de burlas y vituperios á la mesa del rico que os lo da para divertirse á expensas de vuestra vergüenza y sufrimiento es vileza: y esta se propone el autor enmendar en su amigo, poniéndole delante los sinsabores y mengua que les ocasiona su raro antojo de comer en casa de su patron, y reputarlo esto á suma dicha.

1. *Ni Sarmiento, ni el vil de Galba.* El uno fué bufon de Augusto, y el otro de Tiberio. Horacio habla del primero,

. . . . . *Nunc mihi paucis.*
Sarmenti scurræ pugnas Messique cicerri
Musa vellim referas. etc.

Y Marcial del segundo.

2. *Un largo puente. Nusquam pons?* ¿En ninguna parte hay alguna puente desocupada? y dícelo así porque los pobres suelen pedir en las puentes que estan junto á los pueblos, porque en ellas hay concurso de gente por ser el paso comun. Y por esto llama al ciego Veyenton:

Dirusque à ponte satelles. L.

3. *Tercer lecho.* Esto es, asiento, como se ha dicho en las anteriores sátiras.

4. *Las correas. Ligulæ* eran las correas para sujetar el zapato. Usaban de quatro, que se cruzaban una sobre otra, y atábanse ácia la pantorrilla.

5. *Que la grasienta lana.* La lana que se tresquiló sudando la oveja no querrá sufrir ni embeber el vino . . . que os ponen para que bebais. Quiere decir, es todo agua, la qual se quita poniendo sobre él un poco de lana. Yo dixera: el qual no beberan tresquiladores, á los quales pocas veces ó nunca se les da bueno; y quando un vino es malo solemos decir: no es para tresquiladores, ó no lo beberan tresquiladores. L.

6. *Coribantes.* A manera de los coribantas ó sacerdotes de Cybeles, que embriagados dan vueltas con la cabeza, y hacen visages disformes.

7. *En que el cabello largo.* Para entenderlo se ha de saber que para encarecer la antigüedad de los vinos, solian decir los latinos *Hoc vinum fuit conditum consule ignoto, vel nullo consule.* Tan antiguo es este vino, que ya no se sabe ni conoce quien era cónsul quando se hizo. De este encarecimiento usó Luciano diciendo:

Nobilis ignoto diffussus consule Bachus.

Y Marcial:

Condita quoquæris consule? nullus erat.

Y Horacio dice á su amigo Torcato, que le dará vino que se trasegó siendo cónsul Tauro la segunda vez.

Vina bibes iterum Tauro diffussa.

Del consule Capilato usa el Satírico, y quiere significar que el Señor beberá el vino que se hizo y trasegó quando los cónsules traian los cabellos largos, y no se tresquilaban, queriendo mostrar que era muy trasaniejo, pues en su tiempo ya se tresquilaban: pues dice

Quo tondente gravis juveni mihi barba sonabat

Acencio declara el *Bellis socialibus* diciendo, que siendo Opimio cónsul mataron á Graco, tribuno del pueblo, por causa de la

ley Agraria, y hubo aquel año muy gran cosecha de vino, el qual se conservó ducientos años.

8. *Y la patria y el rótulo.* Para entenderlo se ha de saber que solian los antiguos poner títulos á las tinajas en que tenian los vinos para que se supiese de donde eran, y á como habian costado, y en tiempo de cuyo cónsul se habian hecho y trasegado; y como estan en ellas mucho tiempo, con la gran distancia de los años, y con el polvo que caia sobre ellas se les quitaba el nombre del lugar de donde las habian traido, y quien era cónsul, y el año en que se habian cogido, y por esto se dixo: *ignoto vel consule nullo*, porque ya no podia leerse el título que les habian puesto á las tinajas

9. *Trasea y tal Helvidio.* Uno y otro varones esforzados y enemigos de la tirania. La de Neron quitó la vida al primero, y desterró al segundo. *Vide Tac. ann. l.* 15.

10. *El otro joven. Eneas.* El Poeta habla de la espada de éste héroe, y dice:

Atque illi stelatus jaspide fulva.
Ensis erat

11. *El zapatero de Benevento.* El qual hacia unos vasos muy feos, y con muy largas narices, como dice Marcial. Estos vasos quando rotos ó inútiles acostumbraban cambiarlos por pajuelas y es lo que aqui significa la expresion *poscentem sulfura.*

Vilia sutoris calicem monumenta vatini
Accipe: sed nasus longior ille fuit.

12. *De negro moro.* La color blanca era de favorable agüero' y el negro de infausto. De las aves negras dixo Ovidio:

Omnia non albæ concinuistis aves.

Por esto tenian por mal agüero ver ó encontrar algun negro, de donde sahó el adagio *ominabitur aliquid te conspecto*, el qual se comenzó á decir contra los feos, y de mal gesto, porque del primer hombre que encontraban solian tomar el agüero. Si encontraban un hombre galan, hermoso y de buen talle, teníanlo por buen agüero; pero si le encontraban feo, ó de mal talle, ó negro lo tenian por malo y desdichado. L.

13. —*Pues yo cierto.* Esto lo responde el cliente ó convi-

dado para poner mas al vivo su humillacion y vergüenza. L.

14. *De espárragos en torno.* Los espárragos eran estimados en mucho entre los romanos, y por esto los alaba Marcial.

Mollis in æquorea quæ crevit spina Ravenna
Non erit inultis gratior asparragis

Porque en Ravena criaban espárragos en los huertos.

15. *Cena fúneral. Ferali cœna.* Lopez la entiende por cena dañina ó venenosa, capaz de matar á los que comian los cadmarones por ser estos dañosos al estómago y cabeza, principalmente estando desovados. Otros consideran esta expresion como alusiva á las comidas mortuorias que se ofrecian sobre los sepulcros como ofrenda dedicada por los difuntos. De cuya antigua costumbre parece hallarse todavia vestigios en la Siria, Babilonia y China.

16. *De Venafro.* Este pueblo de Italia, que conserva hoy todavia su antiguo nombre, era célebre por la excelencia de su aceyte de olivas.

17. *Nadie bañarse quiera.* Por lo qual nadie se lava en Roma con ningun numida, ni lavará con Bocar, que viniera á ella, el qual fué rey de numidas. No porque en Roma usarian de tan mal aceyte en los baños, sino porque habiéndose untado con él en su tierra quedaban con tan mal olor, que aun en Roma olerian mal, porque en tanta manera era malo, que huian las serpientes de los que se untaban con él. L.

18. *De Taurominio.* Pueblo de Sicilia.

19. *Aurelia.* Lo que venda Aurelia, la qual era una muger rica y sin hijos, y presentábanle tanto que lo vendia porque no se le perdiese.

20. *Y los inmundos caños.* Grueso con la suciedad que sale de la ciudad por los sumideros, y corre al rio Tíbris, por los quales se desaguaba Roma, y el agua arrebataba las inmundicias que habia en los sumideros donde las echaban, y los peces las comian, y engordaban con ellas. L.

21. *Quando comas,* &c. *Ut cœnes civiliter*: que cenes como ciudadano, y con cortesia, porque no lo es cenar tu alguna cosa, y dar otra á los convidados, porque es muy gran rusticidad hacer esto. Marcial reprehende á Ceciliano porque él solo comia los boletos sin repartirlos con los convidados:

Dic mihi, quis furor est? turba spectante vocata.
Solus boletos Ceciliane vorax. Id.

. . . . . .

22. *El higado de un ganso.* Ponen delante á Virron un menudo de un grande anser, el qual estimaban los romanos y tenian por muy grande regalo, lo qual encarece Marcial diciendo·

Adspice quam tumeat magno jecur ansere mayus.
Miratus dices, hoc rogo, crebit ubi? id.

23. *De Meleagro.* Compara al Javali que en la mesa de este poderoso humea con el que Diana enojada contra los de Calidonia les envió, y que destruia sus casas, heredades y sembrados hasta que le mató Meleagro. La misma Juno dice en Virgilio,

Mars perdere gentem.
Immanem Lapithum valuit: concesit in iras
Ipse Deum antiquam genitor Calidona Dianæ.

24. *Los truenos dieron.* Y los truenos desendos de los golosos haran las cenas mayores, porque las acrecentarán con las criadillas, á las quales llamó Marcial por esto, *secunda poma.*

Rumpimus altricem tenero de vertice terram
tubera boletis poma secunda sumus.

25. *Y tus bueyes.* Desunce y suelta los bueyes, y coge trigo para ti sola, y no para enviar á Roma ni otras partes, *dum tubera mittas*, con tal que nos envies criadillas, las quales no podran criarse si rompes y labras tantos campos como sueles, porque en los labrados no se crian ni nacen, y no labrándolos habrá muy grande abundancia de ellas, las quales puedas enviarnos. L.

26. *A manera de Caco.* Como Caco, á quien mató Hércules, y le sacó de la cueva por los pies, como cuenta el Poeta, quando despues de haber dicho como le mató, añade que lo sacó de la cueva tirándole por los pies.

Pedibusque informe cadaver
protrahitur.

27. *De tres nombres.* Esto es, noble, porque era muy comun entre los nobles romanos tener tres nombres, en el caso de que el señor tuviese dos no mas, como Servio Sulpicio, Marco Craso, Marco Antonio, &c. El esclavo que de uno de estos recibió libertad tomaba tambien los dos nombres, conservando el suyo al mismo tiempo, como si el siervo, por exemplo, se llamaba Dama, y su dueño Marco Julio, quedando libre, se llamaba Marco Julio Dama.

28. *Un niño Eneas.*

Saltem si qua mihi de te suscepta fuisset
Ante fugam soboles, si quis mihi parvulus aulæ
Luderet Æneas, qui te tantum ore referret,
Non equidem omnino capta, aut deserta viderer.

Ledo y amable.

Hortatur fieri quod te Lupus urbice patrem,
Ne credas. Nihil est, quod minus ille velit.
Ars est captandi quod nolis velle videri:
Nec facias optat, quod rogat, ut facias.
Dicat prægnantem tua se cosconia tantum:
Palidior jam parente Lupus.
At tu consilio videaris ut usus amici,
Sic morere, ut factum te putet esse patrem.
Marcial.

26. *Peligrosos hongos. Ancipites*, y llámalos así porque los hay venenosos, y matan; dándolos por menos precio á los convidados pobres, y mirandose con indiferencia sus resultas.

30. *Como la que Claudio.* Y para esto se ha de saber que Claudio era muy amigo de boletos, y determinada su muger Agripina á matarle, le guisó unos boletos, y entre ellos puso algunos con veneno, con los quales le mató, como cuenta Suetonio. *Alii domestico convivio per ipsam Agrippinam, quæ boletum medicatum avidissimo ciborum taliqui obtulerat.* L.

31. *Del Aspero Capela.* La diversidad de lecturas en este pasage la ha ocasionado igualmente en las exposiciones. Lopez con otros varios dice *ab hirsuta capella*, estando vestido de pelos ás-

peros de cabra, de que usaban los soldados, haciendo ropas de ellos para defenderse del frio, y inclemencias del tiempo. Yo me acomodo mas bien con el presente sentido y modo de leer que siguen otros.

32. *Los anillos de Etruria.* Por *Etruscum aurum*, entiende Juvenal la bula de oro, que por orden de Tulo Hostilio llevaban los niños de condicion libre despues que hubo vencido. Habia eso mismo otra bula reservada á los libertos que se llamaba *Bulla Scortea.*

SÁTIRA VI.ª

LAS MUGERES.

No me niego á creer que allá en los dias
que Saturno reynaba,
Honestidad andaba
por el mundo, y mostróse largo tiempo
quando eran casas las umbrias cuevas
donde lares, y hogar, ganado y dueños
una sombra comun los abrigaba.
Silvestre cama la muger silvestre
de bálago y ramage componia,
y con pieles de fieras de al contorno.
No cierto parecida
á tí, ó Cintia, (1) ni á la otra Lesbia
cuyos bellos ojuelos
las lágrimas turbaron, derramadas
en la muerte del caro paxarillo.
Los pechos enseñaba
con que robustos chicos sustentaba,
teniendo á veces mas deforme aspecto
que su marido de bellotas harto.
Pues muy de otra manera
la vida entonces de los hombres era
en la infancia del mundo, y nuevo Cielo:
de (2) lodo fabricados,
ó de robles nacidos,
sin serles otros padres conocidos.

Muchas señales del pudor antiguo
ó algunas se notaran
aun de Jove en el siglo: pero imberbe
estaba el Dios del rayo todavía,
ni jurar se veia
por vida (3) de otro al Griego. De rateros
seguras las manzanas y las coles
estaban, y sin puerta los jardines.
Marchóse paso á paso luego al Cielo
llevando á honestidad por compañera
la justicia severa
dexando hermanas dos á un tiempo el suelo.
Pecado es viejo, ó Póstumo, el ageno
lecho invadir, y del sagrado lazo
el genio tutelar haber en menos.
Los mas delitos en la edad nacieron
de hierro, mas de plata en las edades
los primeros adúlteros se vieron.
Y en estos temporales
tratas no obstante de casarte, y tienes
aparejados ya los esponsales.
Por mano del maestro acicalado
miróte á esta hora, y el anillo (4) en prenda.
si á mano viene has dado.
¿Estabas en tu juicio? ¿Tú casarte,
ó Póstumo? ¿Qué furias dí, qué sierpes
tu pecho agitan? ¿A tomar te arrojas
muger, y no te cuelgas
primero de un cordel? ¿Qué no hay ventanas
altas por dó tirarse? ¿Del vecino
Emilio puente no es mejor lanzarse?
Pero agrádale á Ursidio la ley Julia
y al dulce gusto aspira
de tener heredero, despreciando
tórtolas, barbos y otras mil finezas

que en el contrario caso le vendrian.
¿Y que habrá que imposible, ó extraño sea
si hay muger que se case con Ursidio?
Si asi famoso adúltero que estuvo
como el otro Latino (5) agazapado
debaxo de la cesta tantas veces
con riesgo de morir, la necia boca
entrega dócil al nupcial cabestro.
Y es lo mejor, que una muger le buscan
de las antiguas, ¡Oh demencia! abridle,
Físicos, una vena.
Mas tú, ó Póstumo, inclínate humillado
del capitolio en el umbral, y á Juno
una ternera de dorados (6) cuernos
sacrifica, si honesta esposa logras.
Que así contadas son las que merecen
tocar de Ceres las sagradas tocas,
y cuyos besos á sus mismos padres
no sean temibles Mas guirnaldas cuelga
de tu casa en los postes, cubre el suelo
de verde yedra, que á Iberina un hombre
solo le basta....¿Solo uno?.. Antes
quedara tuerta. Sin embargo de una
se habla infinito que la vida pasa
en los paternos campos. Bien que viva
en el obscuro Gabio, ó en Fidenas,
pura y honesta qual vivió en su casa.
¿Pero quien me asegura, que en los montes
y cuevas nada sucedió? ¿Tan viejos
son Jove y Marte?
¿Del deseo tuyo
ves á medida una muger siquiera
en los pórticos nuestros? ¿Tu confianza
y tu eleccion hallar podrán objeto
en los anfiteatros? Quando bayla

la Leda pantomímica Batilo (7)
Tucia se abrasa en vivo fuego: Apula
resistir mas no puede:
observa embelesada
el bayle repentino, largo, y fuerte
la rústica Timele; ya le aprende.
Pero otras, quantas veces
el teatro se cierra y calla el circo
de Acio (8) tocan con semblantes mústios
el delantal la máscara, y el tirso.
Urbico en el exódio
de una Attelana (9) las excita á risa
con los gestos de Autonoes. Elia pobre
le adora, y todas del histrion (10) la hevilla
á peso de oro pagan.
La voz perder han hecho
á Crisógeno algunas. Roba el alma
un trágico de Hispula. ¿Tu esperabas
que amasen Quintilianos estas niñas?
Cásate en horabuena, pero advierte,
que Equion el citarista
ó Glafiro otro tal, ò de la flauta
el tañedor Ambrosio, de los hijos
de tu muger serán seguros padres.
Largos teatros por estrechos barrios,
ó Léntulo fixemos,
y los postes ornemos
á la puerta un laurel grande plantando,
para que el niño ilustre en rica cuna
del mirmilon Eurialo á tus ojos
el retrato mas vivo represente.
Muger de un senador marchóse Hipia.
á Faro, y Nilo, y la ciudad de Lago (11)
viendo el Canópo, y detestando junto
nuestras costumbres, y los vicios nuestros.

De su casa olvidada,
de su hermana y marido despiadada
la Patria dexa, y los llorantes hijos,
y lo que mas te pasmará, los juegos
y á Paris (12) dexa. Pero dado caso
que en gran riqueza y opulenta cuna
dormido hubiese sobre pluma blanda
en la mansion paterna, quando niña
hora desprecia el mar. Antes la honra
despreciára; mas daño semejante
de los muelles el bandono lo siente.
Con pecho firme pues retó las ondas
del mar Tirreno y las del Jonio Ponto
que hacen immenso ruido:
ni tanta variedad de mares pudo
amedrentarla. Si la causa es justa
del peligro y honesta, temen, hiela
pavor sus pechos, ni afirmarse pueden
en las trémulas plantas Alma fuerte
ostentan para aquello, que atrevidas
y sin vergüenza emprenden. Si el marido
trata de que se embarquen, no hay quien sufra
entonces el hedor de la sentina
y las mudanzas de ayre La que sigue
al adúltero nada la indispone
el estómago recio: estotra al punto
vomita, y si un tantico se descuida
el esposo infeliz se lo echa encima.
Aquella se recrea
en comer con la chusma, y se pasea
ufana por la nave, las maromas
duras holgándose en tocar. ¿En tanto
qual fué la gentileza
y qual de juventud el dulce encanto
que á Hipia prendaron? ¿Qué mirar pudieron

en ese hombre sus ojos, á empeñarla
en dexarse llamar la Gladiadora?
Porque el niño dichoso ya empezaba
á hacerse viejo, y aun lograr pensaba
por el brazo cortado, su retiro.
Muchas deformidades en su rostro
ademas se veían. Abollada
su cabeza del yelmo, y una enorme
corcova en la mitad de las narices.
Añade el que le llora siempre un ojo
cierto humor lagañoso, y corrosivo;
pero era Gladiador: eso los torna
mas que Adonis, galanes, y atractivos.
Ved por quien Hipia abandonó su patria,
sus hijos, su marido, y propia hermana.
Lo que las gusta es hierro. De madera
si la espada lograra, desde entonces
segundo Veyeton empezaria
á parecerle.

¿Pero que te pasmas
de una muger como Hipia, y de una casa
particular? Pues los rivales mira
de los Dioses, y sabe lo que tuvo
que tolerar un Claudio. Al sueño apenas
víale entregado su muger, que insana
tugurio vil á la imperial alcoba
osaba preferir; se (13) escabullía
no mas que de una sierva acompañada;
en vestido de noche disfrazada
la augusta meretriz Roxo Chapeo
de ébano el cabello le cubría;
y de este modo al lupanar (caliente (14)
de las usadas mantas) se introduxo
y en su desocupada y propia celda.
Despues quando despide

á sus mancebos el Rufian, se marcha
desconsolada. Mas pues no hay remedio
lo único que puede hacer no olvida;
que es el cerrar su puerta la postrera;
y ardiendo aun en deshonesta llama
mal de su grado retirósé al cabo
la faz tiznada, las mexillas negras
de la luz con el humo; fea llevando
el olor del burdel al régio lecho.
¿Diré del Hipomanes, (15)
y los versos diré con el cocido
veneno que al alnado fué servido?
El imperioso natural las lleva
á cometer gravísimos excesos:
y en lo que menos pecan es la carne.
¿Pero por qué Cesennia de virtudes
por boca de su esposo es un modelo?
Dióle un millon: (por el millon es casta.)
No de Venus la aljaba
le consume, y acaba:
ni su llama le enciende; sino el dote:
ese las flechas amorosas lanza.
La libertad se compra, y el derecho
de hacer la señá del marido en cara
y cartas escribir; en tal manera:
que muger rica de un avaro esposa
logra fueros de viuda rigurosa.
¿Porque Sertorio en vivo fuego ardiendo
por Bibula le ves? Si se exâmina,
no á su muger su bella faz adora:
¿Sálele un par de arrugas? ¿Se le puso
floxa la cútis ya, los dientes podres?
y los ojos hundidos? marcha, carga
con tu dote la dice
un liberto: me enfada á cada instante

verte quitar los mocos: fuera, fuera;
narices mas enjutas me acomodan.
Otra, al contrario, si es querida triunfa:
y al marido pastores
y rebaños le pide de la Pulla,
y viñas en Falerno. No es bastante:
quadrillas de muchachos, y de siervos
se le antojan, y quanto
del vecino en la casa, y no en la suya,
se le ofrece á la vista. Por Diciembre
salir del puerto, quando
Jason el mercadante no se atreve,
y al marinero armado
encarcela la nieve en la barraca:
entónces el deseo
de grandes vasos de cristal le asalta,
y los muy anchos de preciosa murra, (16)
y el famoso diamante que traia
Berenice (17) en su dedo:
qualidad que le dió mayor valía.
Regalósele un tiempo
á la hermana incestuosa
Agripa, allá donde con pie desnudo
el sabado celebran los Monarcas,
y antigua compasion de los humanos
concede luenga edad á los marranos.
——¿Mas ni una sola plácete entre tantas?
——Escógela si quieres bella y rica,
agraciada, y fecunda. Colocados
en sus pórticos muestre á sus antiguos,
ni aventajada en la pureza sea
por las Sabinas quando suelto el pelo
una guerra cortaron. (Hembras tales
peras de á libra son.) ¿Y habrá quien sufra
á una muger cabal? Quiero, y requiero

de la Apulia primero
á una llana muger, que lá vos, ó Madre
de los gracos, Cornelia. Si soberbia
con vuestras inclitísimas virtudes
y hinchada me venis los altos triúnfos (18).
contándome por dote. Quitad luego
quitadme allá, os lo ruego,
aquese vuestro Anibal, y en su campo
á Sifax derrotado;
y con vuestra Cartago toda entera
id, y dexadme en paz. Perdona Apolo
á mis hijos, perdónalos Diana,
ni con saetas su inocente pecho
quieras atravesar; hiere á la madre.—
Asi clama Anfion. Apolo tiende
el arco irresistible
y á los hijos y madre da la muerte,
quando aquella blasona
de linage mejor que el de Latona,
y atras dexa en fecunda
á la lechona (19) blanca. Que me importa
la gravedad? ¿Y la hermosura misma
que vale, si la estas eternámente
ostentando á mis ojos? Bien precioso
sin duda, y gran delicia si mezclada
con ella la altivez de una alma fiera
no le quita la hiel, y la acibara.
? Y quien habrá tan ciego
por su muger, y tan devoto della
que quanto quier la elogie; por siete horas
no la aborrezca al dia?
Frioleras
algunas son, que sin embargo deben
no sufrir los maridos. Figurarse
que no pueden ser lindas sin tornarse

de toscanas en griegas, y atenienses
quando son de Sulmona. ¿ Habrá igual peste ?
Asi como el hablar todo á la griega,
como quiera que sea,
cosa en romanas fea
su lengua no saber. En griego temen;
y en griego los cuidados, gozos, iras
explican, y del pecho los secretos
todos demuestran; mas, en griego.....
Permítase con todo á las muchachas
este capricho; ¿ pero con ochenta
y seis años del pico hablar en griego
vos, ó abuela, tambien ? Este lenguage
es un poco chocante en una vieja,
quando decir se dexa
entre gentes aquellas palabritas:
mi ánima, (20) mi vida.....
Pero á tí, si tierna
te expliques mas que Oemo, (21) y Carpoforo
los años por tu mal, tu faz te canta.
Si á tu muger legítima no piensas
con cariño mirar, dexa las bodas
y ahórrate la cena, y el mostillo (22)
que las crudezas quita, y las monedas
de la primera noche, presentadas
en rica fuente, donde en cuño brilla
el vencedor (23) de Dacos, y Germanos.
Pero si pura y cándida se inclina
tu voluntad á la muger que tomas,
disponte al yugo, pues muger querida
no hay una, que del yugo te dispense.
No importa que te quiera: darte penas
y despojarte la deleyta. Es claro
que aun al marido apetecible y bueno
no es de provecho la muger. Sin ella

de nada dispondrás; contra su gusto
comprar cosa, ó vender no hay esperallo:
tus aficciones á su arbitrio. Echado
de la casa será el anciano amigo,
á quien tu puerta vió nacer la barba.
Testar á los rufianes
y esgrimidores viles no es negado:
á tí será ordenado
por herederos señalar á muchos
de tus rivales— Crucifica al siervo.
—¿Por qué crímen? Testigos—¿Quién ha sido
el delator? Escucha una palabra.
Quando es negocio de matar á un hombre
toda demora es poca.—¡Ah! ¡mentecato!
¿hombre (24) á un esclavo llamas?.. Bien que se halle
de culpa exênto: á mí me dá la gana:
yo lo mando: razon mi gusto sea.
Luego al hombre domina. Pero en breve
este reyno abandona, estas moradas,
esa ropa nupcial, y corre á otras,
y á otras desde allí, tornando al lecho
despreciado otra vez. Las puertas dexa
para el tálamo ornadas poco habia:
las colgadas cortinas y los ramos
verdes aun en el umbral. Maridos
así se adquieren ocho en cinco otoños (25).
¡Que bella añadidura á su epitafio!
Concordia, habiendo suegra, no la aguardes.
Ella á su hija enseña
á holgarse en los despojos del consorte
que á desnudez redujo. Ella la instruye
en contestar sagaz y finamente
del amigo á las cartas. Ella engaña
del centinela el ojo, ó con dinero
le dobla; y sin estar la hija enferma

envia recado á Archigenes (26) y alivia
las ropas de la cama que la oprimen.
Escondido entre tanto
el adúltero está, y en su impaciencia
el pavor con el gusto que le espera
le entretiene y altera.
¿Por dicha imaginabas que una madre
otras costumbres inspirar mejores
que las que tiene pueda?
No hay pleyto que mugeres no susciten.
Si acusada no es, Manilia acusa.
Componen pedimentos por sí mismas,
y el exôrdio, y lugares de argumentos
dictan á Celso.
¿Pues la Tiria (27) capa
de gladiadores propia, quién no sabe
que se la ponen, y los cuerpos se untan
con el unguento de la lucha¿ Visto
habrá quien no haya en el clavado palo (28)
las heridas de dardos, y el escudo
con que armadas le retan, sin que falte
del arte á regla gladiatoria alguna
matrona digna por razones tantas
de ser llamada por Floral (29) trompeta:
si ya no es que proyectos mas subidos
vuelve en su pecho, y combatir de veras
quiere en la arena. ¿Qué rubor esperas
en muger cuya frente yelmo ciñe,
su sexô olvida, y apetece fuerzas?
Tahalí, braceletes, y plumages
con lo que cubre hasta mitad (30) la izquierda
pierna saldrian; y si en luchas varias
exercitarse sabe, ¡ó tú dichoso!
pues muger tienes que bocines (31) venda.
Estas las mismas son, á quien fatigan

y hacen sudar la cielada, (32) y la seda.
Nota el quexido con que da los golpes
que la enseñó el maestro; qual se dobla
del morrion baxo el peso; en las rodillas
como se afirma; y de la faxa quanto
volumen la circunda.
¡Oh, vosotros!
que descendeis de Lépido, y de Fabio
el gastador, y de Metelo el ciego,
decid: ¿que gladiadora se ha vestido
de este modo jamas? ¿Quando de Asilo (33)
la esposa visteis embestir al palo?
Teatro de disputas y quimeras
es siempre el lecho de muger casada.
Duérmese en él muy poco. Alli cargosa
es al marido; alli mas cruda, y fiera
que tigre á quien robaron sus cachorros
quando de oculta culpa delinqüente
sollozos finge, increpa (34) á los esclavos,
ó por mancebas llora imaginarias
que al marido supone:
siempre abundante en lágrimas, que atienden
qual centinelas, de salir la orden
y correr, segun ella se lo mande.
Tu que es amor te piensas, ¡oh Cuclillo!
de holganza te hinches, y tus labios sorben
las lágrimas que vierte. Y ¡ah! ¡que cartas,
que billetes leyeras
si el escritorio abrieras
de esa zelosa adultera! Entretanto
en los brazos la mira de aquel siervo,
ó de este caballero. Quintiliano,
díme, dime un color, si hallarle es dado
para excusar tal crimen—Falta el arte,
—pues acude tu misma á disculparte.

¿No es pacto nuestro, desde ha tiempo, dice,
hacer tú le que quieras, yo otro tanto?
Clama, y el cielo con la mar confunde;
que yo muger me soy. No hay osadia
á la de ellas igual quando cogidas
son infraganti. Por el mismo caso
las verás mucho mas embravecidas.
¿Pero de donde tan atroz desorden
ocasionarse puede Guarda un dia
fué á las latinas la fortuna humilde
de su recato. El pestilente soplo
á la sazon del vicio sus cabañas
no inficionaba. La labor perenne,
sueño (35) breve y las manos trabajadas,
y de hilar tusca lana encallecidas
de Anibal el terror, y los esposos
de centinela en la Colina puerta
las preservaban. De la paz ahora
dilatada los males nos afligen.
Mas que las armas la luxuria acerba
levantó su estandarte, vengadora
del oprimido mundo. No hay exceso
libidinoso, que el romano suelo
dexe de amancillar, desde que vimos
desparecer la sobriedad antigua.
Desde entonces cercó nuestros collados
la molicie de Sybaris, y Rodas;
de Mileto y Tarento:
de pámpanos aqueste coronado,
provocativo, y en placer bañado.
Fué el oro obsceno el primitivo padre
de peregrinos usos, y torcida
la rigidez de los ancianos tiempos
con el infame luxo, que las mañas
de la riqueza blandas, induxeron.

¿Pues qué respetos á muger borracha
defendrán, y lasciva? De colores
asi distingue, que
équivoca la cara, devorando
á media noche las enormes ostras
quando espuma levantan con el vino
de Falerno mezclados los ungüentos:
quando se bebe en anchurosa concha
y al rededor la casa se les anda;
sube la mesa arriba, y se hacen dobles
las luces. Véte, pues, y duda ahora
de los inmundos gestos, y palabras
que á Maura su hermanita
de leche dice Tulia, quando pasa
delante el Ara del pudor vetusta.

Plugiese al cielo, que el romano culto
y los antiguos ritos libres fuesen
de pestilencia igual. Pero ni el indio
ni el mauritano ignora
quien fué el (36) otro vestido de Cantora
que se introduxo alli, de dó se escapa
el raton macho, y de tapar hay orden
qualquier quadro, ó pintura
que imite á nuestro sexô la figura.
¿Quien en la edad, ausente de los dioses
mofarse osaba? ¿Quien escarnio hacia
de los basos de barro, y negra fuente;
y los platos del monte (37) Vaticano,
dó Numa soberano
sacrificaba? ¿Mas que altar ahora
Clodios no tiene? Ó mis amigos viejos
oigoos decirme: plántale un candado
á la puerta con guardas. ¿Y de aquestos
quien me dará (38) fianza? En ellos vibran
los primeros de todos

de su astucia las flechas de mil modos.
Ya á las ilustres, y á las llanas hembras
ganó la corrupcion sin diferencia.
Las que en el lodo el pie desnudo estampan,
asi que las llevadas por los Syros
próceres en literas, todas malas.
Alquila Ogulnia para ver los juegos
vestidos, compañeras,
silla de manos, almohada, amigas,
ama de cria, y una rubia jóven
para recados de confianza. En tanto
con los ligeros gladiadores gasta
de la paterna hacienda las reliquias
hasta el último vaso. Pobres viven
muchas; pero el rubor de la pobreza
ninguna tiene: ni al compas se arregla
que ella prescribe. A su provecho atiende
el hombre alguna vez, del hambre, y frio
como la sábia hormiga temeroso.
La pródiga muger jamas repara
en que se acaba el fondo, ni compara
su haber con sus deportes; qual si fuese
perenne manantial de plata el arca,
o de acerbo cabal gastase siempre
Si á la música fuere
aficionada tu muger, galanes
suyos serán quantos su voz arriendan
á los Pretores. Las verás contino
con instrumentos músicos en mano.
Brillan los dedos por el laud, de piedras
preciosas adornados. Hiere el arco
crespo las cuerdas, dó su industria puso
el delicado Hedimales. Asida
a ese grato instrumento se consuela
con él y con mil besos le regala.

ALEXANDER PP VI VALENTINUS FERDINANDUS DEI GRA REX ARAGONUM

Tarro, y vino ofrecia
en sacrificio á Jano y diosa Vesta
una grande de Lamias descendiente,
para que consiguiese
en las contiendas músicas de encina
la corona, Polion, Capitolina. (39)
¿Que mas hiciera si el marido enfermo
estuviese, ó el hijuelo desahuciado
de los médicos ya? De pie, y en frente
del altar, sin vergüenza la cabeza
cubrió rogando por un citarista:
las palabras dictadas
segun costumbre pronunció, y hendida
la víctima tembló descolorida:
díme ó tu de los Dioses (40) el mas viejo,
ó Jano padre, díme, te suplico,
¿á tan locas demandas das respuesta?
Muy despacio está el cielo. A lo que veo
nada teneis que hacer. Consultas hace
sobre cómicos esta; otra quisiera
recomeddar á un trágico. Varices (41)
salir pueden por cierto al sacerdote.
Cante pero mas bien que andar corriendo
de calle en calle por el pueblo todo,
y en los corros entrar de los varones.
Y alta la frente, y levantado el seno
charlar con los insignes (42) capitanes,
el marido testigo. Sabe aquesta
quanto en el mundo dilatado pasa,
de los indios y traces los negocios.
De la madrasta y antenado á fondo
sabe y entiende los secretos tratos,
que adúlteros estan de amante pena
flechados, y con quien se juega, y burla.
De quien la viuda se ha quedado en cinta,
y por qual mes averiguado tiene.

No hay otra
que antes de ella el cometa haya notado
de agüero infausto para el Rey de Armenia
y el de los Partos. A las puertas sale
de la ciudad, y la primera coge
las noticias mas frescas, y rumores,
que ella misma fabrica algunas veces.
Contando va do quier, y á quantos topa
una grande avenida del Nifates
que hinchó los campos é inundó los pueblos:
y de ciudades, que amenazan ruina
la historia, y espantables terremotos.
¡Mal vicio! pero lo es mas detestable
atropellar al mísero vecino
y mandarle azotar, inexôrable.
Por que del hondo sueño los latidos
la sacaron de un perro, varas, dice,
incontinente vengan. Castigado
lo primero sea el dueño, el perro luego.
¿Va a los (43) baños de noche? Su semblante
fiero, y temible el tropezar con ella.
Los vasos anchos, y aparato todo
del baño lleven por la noche, manda;
como quien mueve un campo, y mucha bulla
para sudar le place, quando el plomo (44)
cansados de mover estan los brazos.
De hambre y sueño entre tanto congojados
esperándola estan los convidados.
Por fin sonrosadilla
llega, y sedienta para echarse á pechos
aquel descomunal vaso, que ponen
á sus pies, y que lleva un frasco entero.
Por dos veces de él bebe hasta que lanza
y en tierra suenan las labadas tripas
para tener mucha hambre. Corren rios
del licor de Falerno vomitado

por las paredes, ó si en palancana
para el caso traida lo despide,
huele que apesta: pues del mismo modo
que en un cubeto introducida sierpe
asi bebe, y vomita. Dánle arqueadas
al marido, y tapándose los ojos
de la saña reprime los arrojos.
No obstante me empalaga
muy mas esotra, que á la mesa puesta
las alabanzas de Virgilio emprende.
Los Poetas compara
y en la balanza pesa al grande Homero
con el sábio Maron. Bandera rinden
ante ella los gramáticos: vencidos
los retóricos quedan: todos callan.
Ni chiste el Abogado,
ni el pregonero, ni muger respiren.
Tal de palabras el diluvio viene
que al oillas dirias
tocaban esquilones y vacias.
Ya nadie el viento hiera
con trompetas y ruido por la Luna (45)
quando padece eclipse, que esta sola
bastará á socorrerle sin ninguna.
La sábia hasta en lo honesto
obra con sobriedad. Pues la que quiere
plaza pasar de docta en demasía
y de eloqüente es fuerza,
la túnica (46) arremangue á la rodilla;
y al dios Silvano sacrifique un cerdo
y se meta en el baño por dos quartos.
No use de afectado
estilo tu muger ni el entimema (47)
cortado vibre en locucion concisa.
No quiero que me sepa mucha historia

y quiero que no entienda
algun otro pasage en sus lecturas.
No puedo ver aquella que maneja
de Palemon el arte á toda hora;
exacta observadora
de las reglas de hablar con sus razones.
Ó quier versada en los antiguos vates
versos que nunca he oído me recita,
de la rústica amiga, criticando
términos, que aun los hombres no reparan.
¿No ha de poder impune un solecismo
cometer un casado?
Nada entienden:
les está prohibido; las mugeres
nada indecente les parece, quando
rodeadas á su cuello resplandecen
las verdes esmeraldas, y su oreja
preciosas piedras con el peso alargan.
Intolerable casa
es muger (48) poderosa
qual ninguna en el mundo. Al tiempo mismo
vése su cara fea
de risa digna, con el pan hinchada
de que se unta desmedidamente,
ó despidiendo olor a las esencias
de que Popea usaba;
en cuyo engrudo quedará pegado
si la gana le da de darla un beso
el labio del marido infortunado.
No así con (49) el adúltero, que limpia
mucho, y labada la hallára. Le importa
un bledo el parecer en casa linda.
Los gratos y aromáticos olores
son para los agenos amadores.
Descubre el rostro en fin, la tez postiza

suelta y á darse á conocer empieza.
Despues se baña en leche
de burras que consigo
á propósito lleva, y si al remoto
clima Hiperboreo desterrada fuera
al efecto no mas las (50) conduxera.
¿Pero una cara que se abriga y soba
en medicinas tantas, con aumento
de mendrugos de pan candeal mojados
llamarémosla cara, ó le daréinos
de úlcera nombre?
Convendrá sepamos
en que pasan y ocupan todo el dia.
Si el marido á la noche
dormir de ella le plugo desviado
dió fin de la criada, á cuya cuenta
las tareas estan de los restantes.
Las otras camareras
que cuidan de su ornato
tienen luego mandato
de estar desnudas para ser punidas.
El siervo literero vino tarde
se dice, y del ageno
sueño las penas inocente paga.
De aqueste en las costillas
las varas se hacen trizas; rubicundas
se ven del otro las heridas carnes
por el azote, y áspera zurriaga.
Tienen verdugo algunas
con estipendio anual para el efecto.
Los golpes cruxen, y la faz se pinta
como por divertirse la matrona.
Con las amigas habla: vé curiosa
en algun trage la abundancia (51) de oro,
y la gresca interior sigue entre tanto.

En la lectura de un diario largo
se ocupa, y no por eso la tormenta
escampa. Hasta que ya de dar cansados
los satélites fieros, y acabados
los términos del juicio, en voz horrenda
marcha, le dice, y de mi casa salte.
Doméstica ordenanza mas tirana
que la casa real Siracusana. (52)
Pues si acordó vestirse
ó mas que de ordinario engalanarse;
si hay prisa, y esperada
en los jardines es, ó cabe el templo
de la alcahueta Isis, le compone
la sin ventura Psecas el cabello,
mesado el suyo, la pechuga al ayre,
y la espalda desnuda. ¿Aqueste rizo
por qué asi desigual? Luego un vergajo
la enormidad castiga de este crimen.
¿La desdichada en qué pecó? Qué culpa
tiene ella de que sean
tus narices mal hechas? otra al lado
izquierdo la adereza
en sortijas su pelo dilatando:
está de consultora
presente una matrona jubilada
de aguja ya, y á rueca dedicada.
Ella el primer dictamen
sobre el caso dará; las menos sábias
y de menos edad irán sus votos
pronunciando en seguida
con el mismo interes, que si trataran
de la honra salvar, ó bien la vida.
Tal es su afan de parecer hermosas.
Con tantas divisiones
el pelo bate y relazadas luengas

que un palacio (53) levanta en su cabeza.
Por delante mirada
pareceráte Andrómaca; (54) mas vista
por detras no es tan alta: otra semeja.
Perdonársele puede el artificio
mirando á su estatura,
pues son mas altas que ella las Pigméas.
Del marido
no hay pensar entretanto que se acuerde,
ni menos de los daños que le causa.
Vive como vecina
de aquel señor, y se le acerca solo
para mirar con odio á sus amigos
y á sus esclavos. Sin medida gasta.
Ved en su casa entrar de la furiosa
Belona, y de la madre (55) poderosa
de los dioses el coro de ministros,
y aquel agigantado
semi-varon de rostro venerando (56)
merced á su ridículo defecto.
De la Frigia Tiara
cubierto rompe en horrorosos gritos;
y la venida de Setiembre y Austro
que teman manda, si de huevos ciento
no se purificare
cada qual con la ofrenda. Si la ropa
color de rosa seca no le dieres
para que en ella la malicia cargue
de que está amenazado
el año entero y quede así expiado.
Baxará en el invierno la señora,
el hielo apenas se deshaga, al rio.
Tres veces en el Tiber de mañana
zambulliráse, y lavará en las olas
la medrosa cabeza. De Tarquino

despues el campo rodeará desnuda
y de pavor herida
á rastras caminando,
y en sangre las rodillas matizando.
Si de la blanca Io
la voluntad le indican, por cumplilla
irá de Egipto al término postrero,
y traerá de las aguas
de Meroe calientes algun vaso
que a derramar acudirá devota
de Isis en el templo, que vecino
á la antigua morada se levanta
de Rómulo pastor. El vivo acento
oir entiende de la diosa misma.
¡Con quien hablan de noche las deidades!
Así la principal, la honra suma
ese (57) Anubis se lleva, que cercado
de la turba (58) linígera y pelona
con el lloroso pueblo va corriendo,
y de él se rie. Mediador el mismo
por las casadas intercede, y ruega
que el débito prestar no rehusaron
de continencia en los sagrados (50) dias.
Castigo grande al profanado lecho
debido es, el sacerdote exclama,
y de plata la sierpe (60) vista ha sido
menear la cabeza. El dios Osiris
de sus preces y lágrimas movido,
ó del ganso mas bien, y de la torta
que por delante fueron en ofrenda,
no le niega el perdon de sus delitos.
Tras de Anubis, dexado el cesto y heno,
preséntase temblando una judía,
y en voz baxita pídele limosna.
De las leyes interprete Judaicas

Sacerdotisa esclarecida junto
de la Aricina Selva, y mensagera
de los decretos del supremo Olimpo.
Tambien hay para ésta su estipendio;
mas no es preciso tanto, que consejas
quantas quisieres te dará el judio
por muy poco dinero.
El Armenio agorero,
ó sea el de Suria, ofrece un tierno amante,
ó de rico sin hijos pingüe herencia;
la entraña palpitante
de una herida paloma exâminando,
ó la de un pollo, ó perro,
y muchas veces las de un niño rompe,
siendo del crímen delator él mismo.
Fíause mucho mas en los Caldeos.
Quanto aquese linage
de astrólogos presagia, lo imaginan
oráculo de Ammon, pues los de Delfos
que fueron, ya no son. De lo futuro
¡quanto aflige la noche á los mortales!
¿Y quien diria con todo
que el mas sobresaliente entre los tales
ha sido muchas veces desterrado? (62)
Su amistad y venales predicciones
una preciosa vida
quitaron que de Oton fue muy temida.
La fama en esta ciencia se afianza
con la persecucion: el qué la ostenta
las manos muestra de cadena dura
marcadas, ó en el Real estuvo preso.
No piense nombradía.
de ingenio grangearse en igual arte
quien no fue á los suplicios condenado,

ó á pique de morir, ó desterrado.
Acerca de la muerte, que le tarda,
de su madre Ictericia, consulta
tu, Tanaquilda, (63) con aquesa gente;
pero antes sobre ti, si tambien mueres;
y quando llevan á su hermana y tias
de la casa al sepulcro, y si su amante
la ha de sobrevivir: ¿podrán los Dioses
mayor gracia otorgarla? No entre tanto
le es dado á ella conocer los males
que el triste aspecto de Saturno anuncia;
ni menos en qué signo
ó conjuncion se dexa
Venus propicia ver; quáles los meses
felices (64) son, y quales desdichados.
No quieras ver ni oir á la que lleva
en la mano efemérides, (65) lucientes
qual craso ámbar, del continuo uso:
ni á la que ya pasó de consultora
á consultada; y si el marido quiere
dirigirse al exército ó á su patria:
no le acompañará, pues no consienten
de Trasilo (66) los números. ¿De casa
alejarse una milla no mas quiere?
El relox es su libro. Si del ojo
le escuece el lagrimal, porque se anduvo
con los dedos frotando, no colirios
sin saber del horóscopo, se aplica.
Y siquiera postrada
de enfermedad esté, dará la hora
de tomar alimento, Petosiris. (67)
Si es escaso su haber, dará cien vueltas
por el circo, la frente con las manos
para saber su suerte
al judiciario astrólogo entregando;

que la irá muy despacio manoseando.
Para las ricas agorero indiano,
ó frigio, buscarán á qualquier costa;
muy docto en el mundano
sistema, y de los astros; ó algun viejo (68)
de los que purifican los parages
do rayos caen. En el circo moran,
ó en el Tarquíneo (69) campo, los que al vulgo
de sus hados instruyen, adivinos.
Las que el desnudo cuello en oro gayan,
á las torres se allegan de madera,
y á columnas (70) que acaban en delfines,
por saber si podrán el tabernero
marido permutar por el prendero.
Soportan las cuitadas,
de pobreza obligadas,
los trabajos del parto, y la crianza.
No así las ricas, que en dorados lechos
duermen, pues rara vez las veis paridas.
Merced á los ingenios y abortivos
de esos maestros que sus artes venden
para estéril hacer vientre fecundo,
ó en él matar á ya formados hombres.
Alégrate, ó consorte sin ventura,
y alárgale tú mismo por tu mano
el brevage inhumano,
sea el que quiera, á tu esposa. Si pariera,
si franco paso diera
á lo que ya en el vientre no le cabe,
de un negro acaso padre te verias,
y heredero tendrias
á quien por la mañana
saludar (71) sin peligro no pudieras.
Los hijos ilegítimos omito,
y el regocijo y votos de los padres,

quando serlo imaginan por engaño,
de criaturas á la orilla expuestas,
del Velabro (72) que un dia
ascenderán al Sacerdocio Sumo;
y en mentida persona el claro nombre
de Escáuros gozarán. Fortuna loca
en aquellos expósitos desnudos
risueña por la noche está mirando,
y en su seno los guarda y los abriga;
y á las casas las lleva poderosas:
en secreto la farsa,
con que holgarse medita, preparando.
A ellos quiere, y con ellos generosa
se acondiciona, y á la excelsa cima
de las dichas y honores los levanta.
El uno hechizos mágicos te trae;
otro bebidas de Tesália vende;
antídotos preciosos
para el juicio volver de los esposos,
y azotarlos despues con un zapato;
por dónde mentecato
te quedas, y alelado y sin memoria.
Y aun semejante azar pasar pudieras,
si furioso ademas no te pusieras
qual de Neron el tio,
á quien le dió el Hipomanes Cesonia. (73)
¿Y qué muger tentada
no será de imitar á la del César?
El orbe entero en confusion ardia,
no de otra suerte, que si hubiese Juno
desbaratado á Jove (74) la mollera.
Menos dañosas fueron
de Agripina (75) las setas, que la entraña
de un viejo solamente emponzoñaron,
y al cielo trasladaron

su trémula cabeza y sucios (76) labios,
que hilo á hilo la baba despedian.
Con aquella bebida
irritado Calígula, y furioso,
incendios y matanza respiraba,
y feroz destrozaba
senadores á una y caballeros.
¡Tanto vale el Hipómanes! ¡Tamaña
de una hechicera la influencia y maña!
Detesten en buen hora
á los hijos nacidos
en las de sus maridos concubinas:
nadie se lo repugna: clama nadie.
Luego las será dado
de la vida privar al antenado.
Guardaos de las mesas,
aun las de vuestras madres ó pupilos,
los que nacisteis ricos. Yo os lo advierto.
Que los manjares de substancia llenos
lo estan tambien de cárdena ponzoña,
por la autora cruel de vuestros dias.
Esa misma primero
pruebe el bocado que os ofrece, y llegue
ni mas ni menos temeroso el labio
al vaso de bebida el pedagogo.
El trágico coturno te has calzado
me direis, ó Satírico, y fingiendo
portentos inauditos te introduces
al drama Sofocleo,
los términos y reglas traspasando
que al género en que escribes señalaron
los antiguos maestros de la patria.
¡Pluguiese al cielo fuese así! Mas Poncia (77)
dice á gritos, yo lo hice, lo confieso,
veneno preparé para mis hijos,

me sorprendieron, súpose, y con todo
consumé la maldad. ¡En una cena
tú, víbora cruel, haber quitado
á dos hijos la vida!.... ¿A dos?.... A siete,
si siete fueran por ventura. Quanto
de Progne (78), y de Medea
los trágicos refieren les creamos,
no me opongo, y consiento
en que horrores aquellas nunca vistos
en sus tiempos hicieron;
mas por dinero no los cometieron.
La atrocidad de los delitos grandes
en este sexö rebaxar parece
la ira que las arde, y precipita,
con ruina no menor que los peñascos
de una áspera montaña al suelo vienen
faltando ella. Para mi concepto
la muger mas odiosa y mas culpable
es aquella que traza á sangre fria
la execucion de un hecho abominable.
Estan á Alcesta (79) viendo
ofrecerse á la muerte, por la vida
de su esposo salvar, y la de un perro
en lance igual no permutaban ellas
con la de su marido. Hijas de (80) Belo
al paso te saldran con Erifilas (81).
No habrá barrio mañana
sin Clytemnestras, pero así distintas
que aquella hija de Píndaro una hacha
en la mano tenia,
su intencion á las claras descubriendo;
mas ora se hace el homicidio horrendo
con el ténue pulmon de una ranilla.
No obstante que tambien se acudiría
al puñal si el esposo

tomase de antemano cauteloso
el remedio que usaba
el tres veces vencido Rey del Ponto.

.....

NOTAS

Á LA SÁTIRA VI.

Argumento. A pretexto de quitar á Póstumo de la cabeza el casarse, pintale Juvenal los vicios de las mugeres. Echáles en cara, entre otras cosas, que no tienen vergüenza, antojadizas, pródigas, y orgullosas: que picotean en griego á cada paso; que son dominantes; que tienen la manía de ser abogadas y gladiadoras; que son celosas, si bien infieles, desarregladas, y que se dexan llevar á los mas odiosos excesos. Hace despues pinturas de la música, de la novelera, de la cruel, de la docta, de la coqueta, de la supersticiosa y emponzoñadora. Dussaulx.

Yo no sé si la sátira irrita mas que corrige á las mugeres viciosas. El orgullo, la terquedad y la indocilidad son dominantes en ese sexô, y semejantes afecciones apenas ceden á los impulsos de la mas dulce persuasiva, no que á burlas mordaces, y increpaciones severas que naturalmente las exâsperan y llenan de hiel; pero esta solo no puede tener lugar quando la sátira es general, y evita cuidadosamente el personalizarse, cargando sus iras sobre el vicio y no sobre el sugeto viciosô. Así lo pone por obra nuestro Poeta, quien si en todas sus burlas no es tan felis como Horacio, y algun otro moderno, lo es en sus veras mas que quantos le precedieron y en adelante le fueron. Todavía en la presente sátira se cogen á manos llenas las sales finas, acompañadas de aquella ironía amarga, y de aquella

tomase de antemano cauteloso
el remedio que usaba
el tres veces vencido Rey del Ponto.

.....

NOTAS

Á LA SÁTIRA VI.ª

Argumento: A pretexto de quitar á Póstumo de la cabeza el casarse, píntale Juvenal los vicios de las mugeres. Échales en cara, entre otras cosas, que no tienen vergüenza, antojadizas, pródigas, y orgullosas: que picotean en griego á cada paso; que son dominantes; que tienen la manía de ser abogadas y gladiadoras; que son zelosas, si bien infieles, desarregladas, y que se dexan llevar á los mas odiosos excesos. Hace despues pinturas de la música, de la novelera, de la cruel, de la docta, de la coqueta, de la supersticiosa y emponzoñadora. Dussaulx.

Yo no sé si la sátira irrita mas que corrige á las mugeres viciosas. El orgullo, la terquedad y la indocilidad son dominantes en ese sexô; y semejantes afecciones apenas ceden á los impulsos de la mas dulce persuasiva, no que á burlas mordaces, y increpaciones severas que naturalmente las exâsperan y llenan de hiel; pero esta solo no puede tener lugar quando la sátira es general, y evita cuidadosamente el personalizarse, cargando sus iras sobre el vicio y no sobre el sugetô vicioso. Así lo pone por obra nuestro Poeta, quien si en todas sus burlas no es tan feliz como Horacio, y algun otro moderno, lo es en sus veras mas que quantos le precedieron y en adelante le fueron. Todavía en la presente sátira se cogen á manos llenas las sales finas, acompañadas de aquella ironía amarga, y de aquella

libertad de pinturas, y eloqüentes sarcasmos, que causan tan notable efecto en las composiciones de este jaez.

1. *Atl ó Cynthia.* Cynthia querida de Propercio, que vivia en tiempo de Agusto. Este Poeta le echa muchas veces en cara la sobrada diligencia que ella tenia en adornarse. Lesvia era la dáma de Catulo que vivia por el mismo tiempo. Su amante celebró en una composicion poética la muerte de un gorrion á quien ella tiernamente queria.

2. *De lodo fabricados.*

Hæc nemora indigenæ Fauni, nymfæquæ tenebat,

Gensque virum truncis, et duro robore nata. Virgil.

3. *Por vida de otro.*

Esto dice el Poeta, quando Eneas jura á Dido por vida suya y de su hijo Julio Ascanio.

Testor utrumque caput.

El qual juramento hizo despues Ascanio hablando con Niso y Eurialo.

Per caput hoc juro, per quod pater ante solebat.

Y dice que los griegos comenzaron á jurar, porque ya no vivian con la sinceridad y llaneza acostumbrada, si por sí, no por no, y ya no se fiaban unos á otros, y mentian en los tratos y contratos, y ansí dice Plauto.

Cætera quæ volumus uti græcæ mercamur fide. Lopez.

4. *Y el anillo.* Y acaso has dado la prenda para el dedo, que era el anillo, que enviaba á su esposa el que se habia de desposar con ella: y aunque solian enviarse otras cosas, con todo el anillo era la verdadera prenda del matrimonio, como escribe Plinio. L.

5. *Latino.* Este latino era un Mimo que en alguna farsa representaba los miedos de un adúltero, salteado por un marido.

6. *Dorados cuernos.* Dícelo, porque la diosa Juno presidía

á los casamientos, y por esto, dice el Poeta que Dido sacrificó primero á la diosa Juno

Junonæ ante omnes, cui vincla jugalia curæ.

Y dice que la dore los cuernos, porque como dice Alexander ab Alexândro, y Tiraquelo explicándole, si el sacrificio era de algun animal mayor, dorábanle los cuernos. L.

7. *Batilo.* Este fue un famoso pantomimo, natural de Alexandría, que vino á Roma en el reynado de Augusto, y fue liberto de Mecenas. Pilades y él crearon un nuevo géuero de bayle que llevaron al extremo de la perfeccion.

8. *De Acio.* Y las bragas del representante Aco para cubrirse y no salir desnudas, y de esta manera imitan los representantes, los quales no salian de otra manera al teatro, como dice Ciceron: *scenicorum quidem mos tantum habet vetere disciplina verecundiam, ut in scena sine subligaculo prodeat nemo.* La causa desto me parece que era, porque en alguna ocasion no se les descubriesen las partes vergonzosas, porque no usaban de valones ni zaragüelles, como he dicho en el comento de Valerio Máxîmo tratando de la muerte de Julio César. L.

9. *De una Attelana.* Las Attelanas en Roma eran tragedias que participaban de lo serio y de lo burlesco, y era en ellas el intermedio lo que entre nósotros el sainete. El papel del representante que aquí se expresa es el de Aütonoes. Dussaulx.

10. *Del histrion la hevilla.* Esto se refiere á una operacion practicada por los antiguos, á propósito de conservar á los jóvenes la salud, la fuerza á los gladiadores, y á los actores la voz; llamábase *infibulacion* y tenia por objeto el impedir que los mancebos á quienes se ponia la hevilla ó candado tuviesen cuenta con mugeres. Dussaulx.

11. *Lago.* Y hasta la ciudad famosa de Lago, el qual fue rey de Alexandría: y llámala famosa en mala parte por las maldades de Lago, ó porque el rey de Egipto se infamó con la muerte de Pompeyo, ó porque no hubo en Egipto rey bueno despues del tercero Tolomeo, ó porque los hombres y mugeres fueron luxuriosos. Lopez.

12. *Paris.* La historia hace mencion de dos personages de este nombre. El primero célebre pantomimo y delator de Agripina, era liberto de Domicia, tia de Neron. Queriendo este

príncipe que le enseñase á baylar le quitó la vida porque no le salió bien esta empresa. El segundo originario de Egipto tuvo la misma desgracia con Domiciano; y es regular sea este el aquí mencionado por ser el mas inmediato al tiempo en que Juvenal componia sus sátiras. Dussaulx.

13. *Se escabullía.* Esta es la famosa Mesalina, muger de Claudio, y su confidenta, una de las prostitutas mas insignes de Roma.

14. *Caliente de las usadas mantas.* El maestro Lopez dice en este lugar que *cento centonis* significa la ante puerta, de la qual era cosa muy antigua usar, porque no viesen por entre las puertas, ni por las hendiduras de ellas lo que hacian dentro. Esto se saca de Pretonio Arbitro, el qual dice: de hay á poco, despues que venimos á un lugar secreto, una vieja cortés echó la ante puerta, y díxome: aquí debes habitar. *Et subinde ut in locum secretum venimus, centonem anus urbana injecit, et hic, inquit, debes habitare.* Mas yo le he dado la acepcion de manta ó cobertor de lana porque me parece mas propio.

15. *Diré del Hipomanes.* El Hipomanes en los libros antiguos significa dos cosas; 1ª. cierto licor que destilan las Yeguas de entre las ingles quando estan en zelo. 2ª. Una excrescencia ó carnosidad con que los potros nacen en la frente. Pretendian los antiguos que este Hipomanes tenia virtud particular para hacer confecciones amatorias, por donde se valian de él las hechiceras.

16. *De preciosa murra.* Todo lo que se sabe hoy de estos vasos es únicamente que eran muy raros y de tan exôrvitante precio que á Neron le costó uno trescientos talentos; lo que equivale segun Dussaulx casi á un millon y medio de libras de Francia. Puede verse la nota de este autor en este lugar que es bastante curiosa.

17. *Berenice.* Lo qual se explica con lo que dice Josefo que Berenices despues de la muerte de Herodes, siendo viuda tuvo fama que cometia incesto con su hermano Agripa, el qual le dió un anillo con un diamante, y ansí le dieron dos diamantes, el uno Herodes, y el otro Agripa. L.

18. *Los altos triunfos.* Puede verse la imitacion de este pasage en Boileau sátira 10. v. 471.

19. *La lechona blanca.* Alude á estos versos de Virgilio.

Triginta capitum fœtus enixa jacebit,
Alba, solo recubans, albi circum ubera nati.
Æneid. Lib. 3º v. 391.

20. *Mi anima..... mi vida.....* De esto propio reprehende Marcial á Lelia hablando en el propio sentido.

Cum tibi non Ephetos nec sit Rodus, aut Mitiline,
Sed domus in vico Lælia patricio.
Deque coloratis numquam lita mater Etruscis,
Durus Aricina de regione pater.
Zoe phisichi lascivum congeris usque
Pro pudor Hersiliæ civis et Egeriæ.
Lectulus has voces, nec Lectulus audiat omnis,
Sed quem lascive stavit amica viro.

21. *Oemo y Carpoforo.* Los quales fueron dos representantes famosos y de mucha gracia. L.

22. *El mostillo. Mustacea*: eran unos panes amasados con mosto, de los quales trata Caton como se han de hacer, diciendo: *Mustaceos sic facito, farinæ figilinæ modium unum musto conspergito, anisum cymisnum adipis pondo duo casiæ libram, et virga lauri deradito, eodem adito et ubi defrigeris lauri folia subtus addito, dum conquoques.* Dábanse para que los que habian comido mucho pudiesen digerirlo.

23. *Vencedor de Dacos &c.* Alude á Domiciano.

24. *?Hombre á un esclavo llamas?* Este sublime rasgo puede servir de texto á las justas declamaciones de los sabios modernos en contra de la crueldad y mal tratamiento que se hace á los negros.

25. *Cinco otoños.* De esto reprehende Marcial á Gala.

Jam sex, aut septem nupsisti, Galla, cinœdis.

Y á Telesina por se haber casado diez veces:

Aut minus, aut non plus tricessima lux est
Et nubit decimo jam Thelesina viro.

príncipe que le enseñase á baylar le quitó la vida porque no le salió bien esta empresa. El segundo originario de Egipto tuvo la misma desgracia con Domiciano, y es regular sea este el aquí mencionado por ser el mas inmediato al tiempo en que Juvenal componia sus sátiras. Dussaulx.

13. *Se escabullia.* Esta es la famosa Mesalina, muger de Claudio, y su confidenta, una de las prostitutas mas insignes de Roma.

14. *Caliente de las usadas mantas.* El maestro Lopez dice en este lugar que *cento centonis* significa la ante puerta, de la qual era cosa muy antigua usar, porque no viesen por entre las puertas, ni por las hendiduras de ellas lo que hacian dentro. Esto se saca de Pretonio Arbitro, el qual dice: de hay á poco, despues que venimos á un lugar secreto, una vieja cortés echó la ante puerta, y dixome: aquí debes habitar. *Et subinde ut in locum secretum venimus, centonem anus urbana injecit, et hic, inquit, debes habitare.* Mas yo le he dado la acepcion de manta ó cobertor de lana porque me parece mas propio.

15. *Diré del Hipomanes.* El Hipomanes en los libros antiguos significa dos cosas; 1ª cierto licor que destilan las Yeguas de entre las ingles quando estan en zelo. 2ª Una excrescencia ó carnosidad con que los potros nacen en la frente. Pretendian los antiguos que este Hipomanes tenia virtud particular para hacer confecciones amatorias, por donde se valian de él las hechiceras.

16. *De preciosa murra.* Todo lo que se sabe hoy de estos vasos es únicamente que eran muy raros y de tan exôrvitante precio que á Neron le costó uno trescientos talentos; lo que equivale segun Dussaulx casi á un millon y medio de libras de Francia. Puede verse la nota de este autor en este lugar que es bastante curiosa.

17. *Berenice.* Lo qual se explica con lo que dice Josefo que Berenices despues de la muerte de Herodes, siendo viuda tuvo fama que cometia incesto con su hermano Agripa, el qual le dió un anillo con un diamante, y ansí le dieron dos diamantes, el uno Herodes, y el otro Agripa. L.

18. *Los altos triunfos.* Puede verse la imitacion de este pasage en Boileau sátira 10. v. 471.

19. *La lechona blanca.* Alude á estos versos de Virgilio.

Triginta capitum fœtus enixa jacebit,
Alba, solo recubans, albi circum ubera nati.
Æneid. Lib. 3º v. 391.

20. *Mi anima..... mi vida.....* De esto propio reprehende Marcial á Lelia hablando en el propio sentido.

Cum tibi non Ephetos nec sit Rodus, aut Mitilinæ,
Sed domus in vico Lælia patricio.
Deque coloratis numquam lita mater Etruscis,
Durus Aricina de regione pater.
Zoe phisichi lascivum congeris usque
Pro pudor Hersiliæ civis et Egeriæ.
Lectulus has voces, nec Lectulus audiat omnis,
Sed quem lascive stavit amica viro.

21. *Oemo y Carpoforo.* Los quales fueron dos representantes famosos y de mucha gracia. L.

22. *El mostillo. Mustacea*: eran unos panes amasados con mosto, de los quales trata Caton como se han de hacer, diciendo: *Mustaceos sic facito, farinæ figilinæ modium unum musto conspergito, anisum cymisnum adipis pondo duo casiæ libram, et virga lauri deradito, eodem adito et ubi defrigeris lauri folia subtus addito, dum conquoques.* Dábanse para que los que habian comido mucho pudiesen digerirlo.

23. *Vencedor de Dacos &c.* Alude á Domiciano.

24. *?Hombre á un esclavo llamas?* Este sublime rasgo puede servir de texto á las justas declamaciones de los sabios modernos en contra de la crueldad y mal tratamiento que se hace á los negros.

25. *Cinco otoños.* De esto reprehende Marcial á Gala.

Jam sex, aut septem nupsisti, Galla, cinœdis.

Y á Telesina por se haber casado diez veces:

Aut minus, aut non plus tricessima lux est
Et nubit decimo jam Thelesina viro.

26. *Archigenes.* Este médico vivia en tiempo de Trajano y escribió mucho sobre física y medicina.

La obscenidad del verso 238 ofrece, como advirtió Dussaulx un sentido dudoso y cuya discusion por sí misma ofende el pudor. Heinsio, añade, ha aprobado con buenas razones, que despues de *impatiensque moræ* debia escribirse *pavet et non silet. Pavor* significa tambien la esperanza. *Hic exultat enim pavor et metus.* Lucret. lib. 3. de Corde.

27. *La Tiria capa. Quis nescit endromedas Tirias*, quien no sabe las ropas coloradas, las quales texian con lana fina y blanda, como la de la púrpura, y con ellas se cubrian los luchadores, acabadas las fiestas, por no resfriarse. L.

28. *En el clavado palo.* Este era un exercicio muy provechoso en que se exercitaban los romanos, como refiere Vegecio, y hacíanlo de esta manera. Hincábanlo en tierra seis pasos y ponian sobre él una figura de hombre de palo, la qual se andaba al derredor con mucha ligereza; y en una mano le ponian un broquel, contra el qual enrristraban las lanzas, y en la otra una maza: y si los que corriendo se descuidaban, dando la vuelta les daba con la maza. Aquí se exercitaban de mañana y despues de mediodia no solamente los soldados visoños, sino los acuchilladores para irse haciendo diestros contra sus contrarios, y para acostumbrarse al trabajo. Esto es lo que llamamos Pedro palo, el qual suelen hacer en algunas partes y es de mucho entretenimiento. Aqui, pues, se exercitaban las mugeres, siendo exercicio propiamente de hombres. L.

29. *Floral trompeta.* Los juegos florales que en honor de la diosa Flora ó la diosa de las Flores se celebraban, llegaron á ser tan licenciosos que las cortesanas se presentaban del todo desnudas al son de la trompeta; de donde infirió Lactancio que el culto de aquella diosa habia sido originariamente establecido en honra de una cortesana que habia legado al pueblo romano el producto de sus disoluciones. D.

30. *Hasta mitad la izquierda pierna.* Y dícelo así porque lo demas se cubria con el escudo, por ser tan largo como he dicho en el comento de Valerio Máximo. Y este llevaban armado, porque es el que principalmente sirve en la guerra, y con todo no le cubrian todo las grevas, porque lo demas cubrian con el escudo como dice Servio explicando este lugar del poeta:

Vestigia nuda sinistri.
Instituere pedis, crudus tegit altera pero.

Donde dice: *ipse (scilicet sinistri) impugnantibus primus: sed bene nudus est, quia tegitur scuto.* L.

31. *Bocines venda. O te felicem, cujus uxor crurum armaturas habet, quas vendat ironice.* Farnabius.

32. *La Cyclada.* Usaban de esta ropa solamente las matronas ricas y principales como dice el Lampidio. *Ubi matronas autem regias contentas esse debere uno reticulo et cyclade, quæ sexuncis auri plus non haberet.*

33. *De Asilo.* Un Gladiador.

34. *Increpa á los esclavos. Aut odit pueros.* Dussaulx dice en este lugar "piensan unos que es negocio aquí de los esclavos, otros de los propios hijos: yo tengo para mi que no caen en la cuenta. Juvenal habla aquí de la infamia que así comun era en su tiempo, y que le lleva la atencion continuamente." Este autor podrá tener razon, mas yo ni en esta ocasion ni en otras me he atrevido á separar de la inteligencia y significacion mas generalmente recibida entre los intérpretes.

35. *Sueño breve.* Y el dormir poco, porque era menester trasnochar y velar para sustentarse, y ganar la comida. Esto dice Salustio: *Verum ubi pro labore desidia pro continentia, et equitate libido, atque superbia invassere, fortuna simul immutatur cum moribus.* L.

36. *Quien fue el otro.* Este fue Públio Clodio, el qual vistiendose un hábito de una muger que tocaba en los sacrificios de la diosa Bona, se entró en casa de Julio César, aficionado de su muger Pompeya, como cuenta Suetonio. *In Publium Clodium uxoris suæ adulterum, atque eadem de causa pollutarum cœremoniarum reum testis citatus negavit se quidquam comperisse.*

Se ha suprimido por respeto á la decencia en este lugar el verso donde se expresa la comparacion de los dos anti-Catones de César.

37. *Y los platos del monte Vaticano.* Donde se hacian tinajas y otras vasijas, de las quales hace mencion Marcial escribiendo á Tuca. L.

¿Quid te Tucca jubat vetulo miscere Falerno
in Vaticanis condita musta cadis?

38. *Quien me dará fianza.* En esto da á entender la grau dificultad que hay en guardar las mugeres, porque si cada una no se guarda á sí misma no habrá quien la guarde, como dice Ovidio.

Duræ vir imposto terceræ custode puellæ
Nihil agis ingenio quæque tuenda suo est. L.

39. *Capitolina.* Debe esperar la corona de encina en las fiestas que se habian de hacer á Júpiter Capitolino. Estas fiestas habia ordenado Domiciano, como dice Suetonio, y mandó contendiesen en ellas músicos, caballeros y luchadores, y que diesen á los vencedores coronas de encina por ser dedicada á Júpiter en cuya honra se celebraban. *Instituit et quinquenalè certamen Capitolino Jovi triplex: musicum, equestre, gymnicum et aliquanto plurium, quam nunc est coronatorum.* En ellas mereció la corona Colino, como dice Marcial.

O cui Turpeias licuit contingere quercus
Et meritas prima cingere fronde comas. L.

40. *De los dioses el mas viejo. Antiquisimi divum*, el mas antiguo de los dioses, porque en Italia donde vino huyendo de sus hijos Júpiter, Neptuno y Pluton, le tuvierou por dios; y dice Ovidio, que por ser tan antiguo le llamaron Chaos, que es lo que fingieron los antiguos que hubo antes del mundo, como escribe el propio Ovidio.

Ante mare, et terras, et quod tegit omnia, cœlum
Unus erat toto naturæ vultus in orbe,
Quem dixere Chaos.

El qual nombre dió á Jano

Mechaos antiqui, nam sum res prisca, vocabant. Id.

41. *Varices.* En cirugia las varices son venas dilatadas y hinchadas con la sangre que toma un color cárdeno, y es enfermedad en ellas. Sucede esto principalmente en las piernas quando se está mucho tiempo de pie, y asi debian de estar los sacerdotes segun indica Juvenal.

42. *Los insignes Capitanes.* Juvenal da á estos guerreros el epíteto de *paludatis.* El *paludamentum* era el vestido que tomaban al salir de Roma todos aquellos á quienes el pueblo ha-

bia concedido los principales grados militares A su vuelta dexaban el *paludamentum*, y tornaban á vestirse la toga. Suetonio dice hablando de César, *Paludamentum mordicus, trahens ne spolio potiretur hostis.*

43. *Va á los baños.* Los baños de las mugeres estaban aparte de los de los hombres. En su principio se prohibió severamente el que se mezclasen los dos sexôs, mas lo adelante fué una misma la suerte de los templos y de los baños, manchados ambos por la disolucion. Juvenal dice en la sátira 9. v. 24, que ningun templo estaba de prostituciou exênto. ¡*Quo non prostat fœmina templo*! Dussaulx.

44. *Quando el plomo. Musa gravi*, con el plomo pesado, del qual usaban en los baños para sudar. L.

45. *Por la Luna.* Toca la costumbre de los antiguos, los quales pensaban que algunas hechiceras, ó encantadoras hacian perder la luz á la Luna, y que con sus encantos procuraban quitarla del cielo. Esto tocó el Poeta diciendo:

Carmina de Cœlo possunt deducere Lunam.

Y por esto quando se eclipsaba tocaban vacias, campanas y otros instrumentos para que no le dañasen los encantos de ellas, porque tenian este remedio muy eficaz. Y á esto llamaban *æra auxiliaria Lunæ*, y Tibulo la llama *æra repulsa*, quando tratando de lo mismo dice;

Cantus et è curru Lunam deducere tentat,
Et faceret, si non æra repulsa sonent. L

46. *La túnica arremangue.* Debe ceñirse las túnicas hasta la media pierna, como lo hacian los oradores por causa de no quebrar la voz, y de esta manera pareciera orador, y debe sacrificar el lechon á Silvano, á quien lo sacrifican los hombres, y las mugeres á Ceres. Fué Silvano dios de los campos y ganados, como dice el Poeta:

Silvano fama est veteres sacrasse Pelasgos
Arborum, pecorisque deo lucumque, diemque. L.

47. *El Enthimema. Aut non torqueat enthimema curtum*, 6

no arroje el enthimema breve y sucinto, *sermone rotato*, hablando rápidamente, que explica Turnebo, la oracion que se incluye con conversion, y comprehendida de algun rodeo de palabras. El qual modo de decir, llama Ciceron *versum*. Pero Mureto en el lugar ya citado dice, que en decir *sermone rotato*, usó de la metáfora tomada de las armas arrojadizas, las quales siendo cortas suelen tirarse trayéndolas al derredor, y ansí hieren con mas furia. Lo mismo sucede con el enthimema breve y sucinto, porque aunque toda qualquiera sentencia se llama enthimema, como dice Ciceron, con todo dice que se llama enthimema la sentencia aguda que se hace y infiere de las cosas contrarias, como *id quod scis prodest*, *nihil id quod nescis obest*. Elegantísimo exemplo de enthimema es el siguiente verso de la Medea de Ovidio.

Servare potui, perdere an possim rogas?

48. *Muger poderosa.*

Uxorem quare locupletem ducere nollim
Quæritis? Uxori nubere nollo meæ. Marcial.

49. *No asi con el adúltero.* Verso 451. Este verso y los dos siguientes, visiblemente sacados de su lugar por los copistas, desfiguran todas las ediciones. Dassaulx se lisongea de haberlos puesto en su legítimo asiento, y yo me he conformado con su modo de leer en esta parte. Véase su nota 83 de las que corresponden á esta sátira.

50. *Las conduxera.* Alude á Popea, que quando salió desterrado llevó consigo cinqüenta burras para este uso.

51. *La abundancia de oro.* Se trata aqui ó de ropas frígias, trabajadas segun Plinio, libro 8. cap. 48, por oficiales llamados Phrigiones, ó de trages atálicos, fabricados en su origen en el palacio de Atalo, que reynaba en Asia, y en los que entraba tambien oro.

52. *Siracusana.* Phalaris y Dionisio, tirano de Sicilia: alude al palacio que estos habitaban.

53. *Un palacio levanta en su cabeza.* Las piedras grabadas y las medallas nos ofrecen la diversidad del tocado ó adorno de las cabezas de las mugeres entre griegos y romanos.

Las mugeres de Atenas, segun refiere Luciano, hacian por lo contrario, baxar los bucles ó rizo del cabello hasta el extremo mas elevado de las cejas, de conformidad que la menor parte de la frente era la que quedaba descubierta.

Una y otra de estas modas, con particulares modificaciones, se han dexado ver entre nosotros en diferentes tiempos. Las causas y vicisitudes de la moda, qualquiera que pueda ser su objeto, son incalculables.

54 *La Andrómaca.* Trahe, por exemplo á Andrómaca, muger de Héctor, la qual, como dice Dares Frigio fué muy hermosa, modesta, de muy buen cuerpo, sábia, honesta y vergonzosa. Ovidio hace mencion de ella diciendo, que si la muger fuere pequeña la lleven á caballo, de lo qual no tenia necesidad Andrómaca, porque era bien dispuesta y alta de cuerpo.

Parva vehatur eo quod erat longissima nunquam.
Thebais Hectoreo juncta resedit equo. L.

55. *Madre poderosa.* Cybeles. Estos sacerdotes se llamaban Galos.

56. *Semi-varon.* Y entra el muy grande medio varon, quiere decir que era castrado, porque se castraban los sacerdotes de Cibeles, como está dicho.

57. *Ese Anubis.* Juvenal dice metafóricamente, *currit derisor Anubis*; porque no se trata en este verso del verdadero Anubis, sino del que era sacerdote de Isis. *Anubis erat perpetuus Isidis et Osiridis custos.* En quanto al otro nació de coito habido por Osiris con su hermana Nephtes; y como el niño hubiese sido expósito, fué criado y educado por Isis. Véase el tratado de Plutarco *Ise et Osiride.* Dussaulx.

58. *De la turba linígera y pelona.* Esto es, cercado y acompañado de muchos sacerdotes vestidos de blanco, y con gran número que llevaba raido el cabello y quitado á navaja, de manera que parecia calvo, porque ansi lo hacian los que habian de celebrar los sacrificios de Isis, como dice Apuleyo. L.

59. *En los sagrados dias.* Los egipcios se purificaban quando guardaban castidad. La observaban una temporada quando tenia que hacer algun acto de religion, unos quarenta y dos dias, otros mas, y otros menos; pero ninguno baxaba de siete dias, absteniéndose todo este tiempo de la carne de animales,

legumbres, verduras, y sobre todo del comercio con mugeres. D.

60. *Y de plata la sierpe.* La imagen de Osiris tenia una culebra en el templo de Isis, la qual abrazaba á un perro y á un lobo, y quando la movia mostraba que estaba ayrado, pero si no se movia era señal de que no lo estaba, y esto quiere decir en estos dos versos.

Magnaque debetur violato pœna caducco,
Et movisse caput visa est argentea serpens. Id.

61. *Ya no son.* Porque á impulsos de la filosofia griega y romana, y principalmente con la venida de Jesucristo, se fueron desacreditando los oráculos, y cesaron sus respuestas.

62 *Desterrado.* Este fué Ptolomeo. Othon, desterrado por Neron perdia las esperanzas de mejorar de suerte. Este astrólogo le pronosticó que sobreviviria al tirano, y llegaria á ser emperador cuyo presagio fué cumplido.

63. *Tanaquilda.* Esta fué muger de Tarquinio Prisco, muy aficionada á los agüeros, y se toma en este lugar por qualquiera otra matrona dominada de aquella aficion supersticiosa.

64. *Felices son.* Es bien sabida la vana creencia de los antiguos acerca de este punto, y de la influencia de los astros sobre la buena ó mala suerte de los hombres, de cuya preocupacion no fueron de todo punto exêntos muchos grandes filósofos.

65. *Efemérides.* Eran unas tablas calculadas por los astrólogos, que señalan el estado del Cielo para cada dia. Juvenal dice, lucientes como el ámbar, porque un libro muy usado se pone amarillento.

66. *De Trasilo.* Célebre astrólogo, muy querido de Tiberio, que le conoció en la isla de Rodas.

67. *Petosiris.* Otro astrólogo insigne de quien hace mencion Plinio en el libro 7.

68. *O algun viejo de los que purifican. &c.* Los Arúspices purificaban todos los lugares siu excepcion, donde habia caido un rayo, y le consagraban con el sacrificio de una oveja.

69. *O en el Tarquíneo campo* En la cuesta de Tarquinio á la qual llama Plinio admirable, tratando de Roma. *Clauditur ab Oriente aggere Tarquini superbi inter prima opera mirabili. namque eum muris æquavit, quæ maxime patebat aditu plano.* Y á estas mugeres consultaban los romanos pobres, como se co-

lige de Plinio. *Utinam inferos potius, et quoscumque de superstitionibus suis deos consuluisset, quam lupanaribus, atque prostitutis mandasset inquisitiones eas.* L.

70. *Y á Columnas.* Estas torres estaban fabricadas en este circo para ver de ellas. Las columnas de los Delfines se entiende por un templo que fundó Cneyo Domicio junto á este circo, en el qual estaba el dios Neptuno, y Tetis diosa, del mar, y muchas ninfas sentadas sobre unos delfines. Id.

71. *Saludar sin peligro.* Porque ver un negro de mañana lo tenian por mal agüero, como ya queda dicho en la sátira V.ª, declarando estos versos.

Ei cui per mediam nolis occurrere noctem,
Clivosæ veheris dum per monumenta Latinæ.

72. *Velabro*, Junto á la laguna Velabrense, y llámala ansi por ser agua estancada; la qual estaba junto al monte Aventino. Idem.

73. *Cesonia.* Esta fué muger de Calígula, que por haberle dado el hipomanes á efecto de ser mas querida de él, dicen que le volvió loco y mas cruel. *Mentis valetudinem et ipse senserat: ac subinde de secessu, deque purgando cerebro cogitavit. Creditur potionatus á Cæsenia uxore amatorio quidem medicamento, sed quod in furorem verterit.*

74. *A Jove la mollera.* El trastorno de la cabeza de Júpiter, primer dios del mundo en la mitologia, debia traer consigo la universal confusion; y con este estado de cosas compara el Poeta el vasto imperio Romano en la demencia de Calígula.

75. *De Agripina las setas..* Con las que mató á Claudio emperador. Véase la Sát. 5. nota 30.

76. *Sucios labios. Risus indecens ira turpior, spumante rictu, humentibus naribus, prætereaque linguæ titubantia, caputque cum semper, tum in quanto locumque actu vel maxime tremulum.* Suetonio.

77. *Poncia.* Marcial reprehendiendo á Gala la llama madre mas cruel y peor que Poncia, la qual habia muerto dos hijos solamente, pero Gala habia muerto tres.

Cum placet Philaros tota tibi dote redemptus.
Tres patris natos Galla perire fame.

Y acaba diciendo.

O Mater, qua nec Pontia deterior.

78. *Pragne*, Y creamos qualquiera cosa que se dice de Progne, la qual mató un hijo suyo, y lo dió á comer á Tereo su marido. Id.

79. *Alcestes*. Que se ofreció á morir por salvar la vida de su marido Admeto. Id.

80. *Hijas de Belo*. Semejantes á las cincuenta hijas de Dánao, que mataron á sus maridos todos, excepto uno. Es bien sabida esta historia fabulosa, y no parece necesario referirla.

81. *Herifilas*. Hace luego mencion de Erifile, la qual descubrió á su marido Anfiarao, para que le llevasen á la guerra de Tebas, donde le tragó la tierra.

82. *Rey del Ponto*, Mitridates.

SATIRA VII.ª

POBREZA DE LOS LITERATOS.

Del saber, el apoyo y la esperanza
en César (1) solamente se afianza:
que en él no mas las afligidas Musas
en este temporal amparo hallaron,
quando Poetas ya de alto renombre
para vivir trataban
de alquilar en las Gabias un bañito
ó de meterse en Roma á panaderos.
Ni hacerse pregoneros
á deshonra tomaron, quando Clio (2)
la soledad dexando de Aganipe
á las puertas se vino de los grandes
pordiosera y hambrienta. Que á la postre
si nada las Pierides te sirven
á cuento te vendran el nombre y arte
de vivir de Maquera. Vende vasos
como él en almoneda armarios vende,
trípodes, cestas, la (3) Alcitóe de Pacio,
la Tebas, y de Fausto (4) la Terea,
menos malo es que declarar en falso.
Y siquiera lo hicieren
los caballeros (5) de Asia y Capadocia
con los Bitinios, y los que descalzos
acá la Galogrecia (6) nos envia.
Ya de hoy mas condenado
á un trabajo sin honra y sin provecho

no será un vate que en formar se ocupa
poema armonioso,
y que probó el laurel. Ea muchachos,
ánimo y á la obra. El Gefe augusto
os ampara y anima: ni otra cosa
sino motivos de premiar desea
vuestros ahincos. Si el favor aguardas
te venga de otra parte, ó Telesino,
por donde versos de escribir no cesas,
haz de sarmientos una hoguera al punto
y á sus llamas voraces los entrega
ó cerrados los coma la polilla.
Cuelga tu pluma miserable, y borra
tus cánticos guerreros, trabajados
con desvelo estudioso, egrégios versos
en recogida estanza concertados
porque de hiedra la corona ciña
tu sien, y estatua seca (7) y flaca logres.
No hay otro fruto que esperar. Los ricos
avaros en las nubes
ponen á los Poetas: los admiran;
mas de soltar no entienden, qual muchachos
con el ave de Juno. El tiempo en tanto
se va pasando de ganar la vida
entre las olas, ó con Marte ó Ceres.
Entonces es quando eloqüente y pobre
de tédio y mal humor se llena el viejo,
de sí mismo y sus musas blasfemando.
Oye las artes ora
de que ese á quien obsequias echa mano
para no darte nada. De las musas (8)
el templo abandonando y el de Apolo
se introduce á Poeta, y si ventaja
confiesa á Homero es en los años solo.
Si á recitar tus versos la codicia

del renombre te aguija, sus palacios
te ofrece Maculon (9) con las ferradas
puertas que imitan á las custodiadas
de la ciudad, y dispondrá que tengan
asientos para oirte sus libertos
del auditorio á lo último, y que grite
vivas y aplausos el concurso entero.
Mas ninguno á fé mia
de aqueso. Señorazos la ocurrencia
de pagarte tendrá gradas y bancos
con la orquesta (10) y asientos que á su Dueño
volver pagos es fuerza. ¿Y todavia
este afan no dexamos favorito
en valde nuestras fuerzas consumiendo?
No hay poderse apartar de tal prurito
y ambiciosa costumbre de hacer libros,
que es incurable en muchos, y los tiene
aprisionados, sin que fácil sea
salir del corazon do echó raices.
Animo (11) sosegado y sin zozobra
aficion á los bosques, genio propio
para beber de Aonia en las fontanas;
he aquí lo que á eminente eleva á un vate;
de cuyas manos nada repetido
ni trivial, ni en comun sello esculpido
salir se vea jamas, así excelente,
que no le puedo hallar sino en mi mente.
No es dado á la pobreza (12) enjuta y sana
de las musas cantar en el retiro;
ni al que dinero noche y dia busca
el tyrso manejar. Quando invocaba
Horacio (13) al Dios del vino, ahito estaba.
Ni que lugar le queda
de afinarse al ingenio, si cuidados
contrapuestos el pecho solicitan;

(lo que no sufre bien) quando debiera
versos no mas hacer de Cyrra (14) y Nisa
arrobarse en los dueños solamente ?
Obra es de sublime entendimiento
y de hombres, que en abrigo
pensar no han menester, pintar caballos
y carros y los rostros de los Dioses
y espanto en Turno á Erinnis infundiendo.
Si á Virgilio faltado
le hubiese habitacion y algun criado
¿no fueran los cabellos
de sus furias serpientes (15), ni el gemido
de su ronca bocina se escuchára
áspero y triste? Y como á los antiguos
maestros de tragedia se asimile,
¿quereis Rubreno Lapa
quando el cuitado en prenda de su capa
y de sus platos entregó el Atreo?
El pobre Numitor su grande amigo
ni una sed de agua para darle tiene:
para Quintila sóbrale, y sobróle
para darle á comer á un leon manso
carnaza: lo que cierto estraño no era,
pues traga mas y es mucho mas costoso
sustentarse un poeta que una fiera.
Contento de su nombre
huélgase en sus jardines
magníficos Lucano:
al misero Saleio y á Serrano
¿que les vale la gloria, sea qual fuere
si en gloria pura nada mas se queda?
A oir las gentes corren
la grata voz y delicados versos
de Estacio (16) quando un tiempo
con su Tebaida á Roma divertia

y señalaba el dia
de recitarla. ¡Tanta su dulzura
era en mover los ánimos, y tanto
el placer con que el vulgo le escuchaba.
Pero despues de aplausos estruendosos
el hambre le apretára
si su tragedia, Agave, no comprára
Paris. El mismo Paris,
que á Poetas no pocos,
con militares grados honrar supo,
y el anillo (17) semestre: generoso
lo que no dan los grandes, da un (18) farsante.
¿Tú de los Bareas y los Camerinos
buscas la proteccion? ¿las antesalas
de freqüentar no cesas? Vas errado:
vale la Pelopeya Prefecturas:
vale la Pilomela un Tribunado.
No con tanto al Poeta, que la vida
gana de versos recitar, denuestes.
¿Dó Mecenas hay hora? ¿A dó los Fabios,
los Proculeyos, Lentulos y Cotas?
Entonces á la par de los talentos
iban las recompensas. Era entonces
provecho tener pálido el semblante
del trabajar contino,
y no probar en todo un mes el vino. (19)
¿Qué de vuestros trabajos
diremos ó de Historias, Escritores?
¿Son mas dichosos? Por verdad en ellos
mas tiempo y mas aceite es necesario.
Que sin ceñirse á términos seguros
crece á miles de páginas el libro,
subidos gastos el papel causando
obras de suyo vastas, y que encierran
dilatadas materias. ¿Y qué fruto

les produce su afan? ¿El de un letrado?
Ni aun eso. Pero dices son poltrones,
y estarse en casa y á la sombra quieren.
¿Mas qué gana el letrado con sus causas
y legajos que siempre le acompañan
de pedimentos? Voces dan terribles,
especial, si presente
está el acreedor; ó si le irrita
el contrario mas ácre, presentando
de caxa el libro á disputar la deuda.
Entonces es quando mentiras gordas
del pulmon brotan, y el espumarajo
se vé caerles por el pecho abaxo.
¿Qué cosecha recogen con todo eso?
Sabrásla fácilmente si cotejas
el patrimonio entero
de cien letrados, con el que disfruta
Lacerta solo, el imperial cochero.
Asiéntanse (20) los jueces amarillo
y la color perdida se levánta
Ayax á defender de su cliente
la libertad, dudosa ante Bubulco.
Desgarra el inflamado
pulmon, ¡ó sin ventura! que te pongan
despues de tu cansancio palmas verdes
sobre las escaleras (21) de tu casa
por timbre. ¿Y qué te vale? un jamonzuelo
de muy poca sustancia; unos atunes;
cebollas rancias de Africa, y de vino
por el Tebro (22) acarreado, cinco frascos:
si un escudo te adquieren quatro informes,
ya sabes corresponde á los curiales
porcion de aquestos reales.
De su boca á medida
á Emilio pagarán, si bien nosotros

le llevemos ventaja; porque de este
en el ancho zaguan carro de bronce
se ve tirado de caballos quatro,
y él en estátua figurado eqüestre, (23)
los lomos oprimiendo
de un caballo feroz, y amenazando
el retorcido hastil lanzar de lejos;
el un ojo cerrado
que le hace parecer mas combatiente.
De este modo Pedon viene á insolvente.
Tongilo (24) así y así Maton se arruinan:
Tongilo, al que en los baños
untarle con aceite
suelen, del qual henchido lleva el cuerno
de un gran rinoceronte,
con la lodosa turba que le cerca
á las gentes del baño incomodando,
y en la luenga litera paseando
por el foro, de Mesia á sus esclavos
sofoca; y aparenta
querer siervos comprar, vasos de murra (25)
y plata, y alquerias:
pues la púrpura Tyria le afianza.
No lo pierden con todo: la Amatista
y la púrpura suben
á un letrado de precio. Les es útil
la opulencia ostentar de que carecen.
¡Pero se gasta en esta Roma tanto!.....
De nuevo al mundo los antiguos vengan:
renazca Ciceron: ninguno hoy dia
doscientos numos consintiera en dalle,
si no resplandecia
grande anillo en sus dedos. La primera
cosa que mira un litigante al punto
es si llevas litera

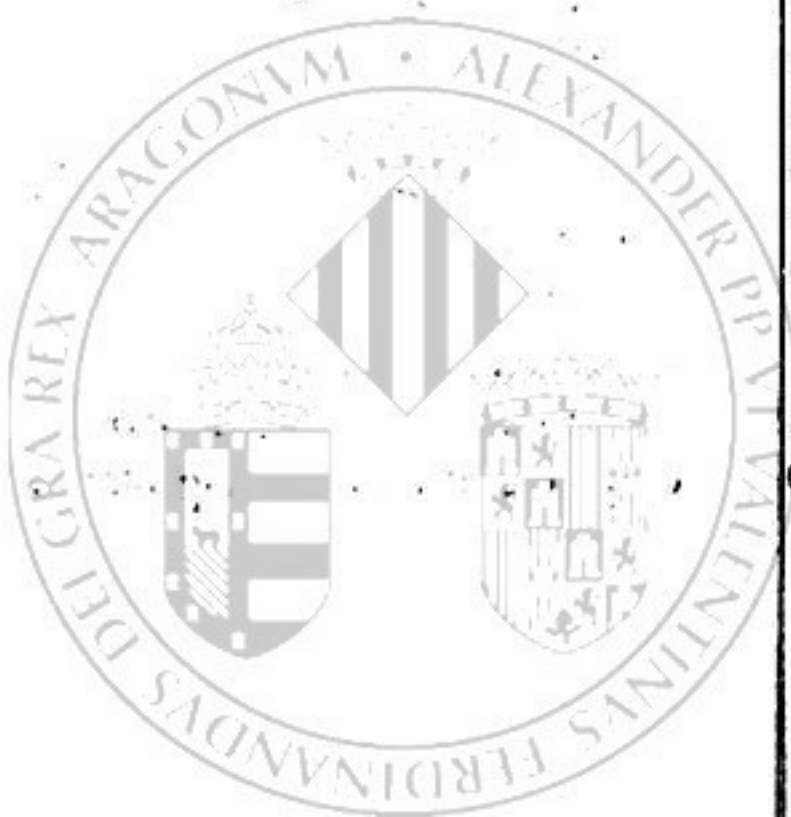
en pos de ti: si llevas siervos (26) ocho,
diez clientes, y séquito adelante.
Por donde una Sardonix
llevaba Paulo de alquiler, á pleitos
quando iba; y mas ganaba
que Basilio y que Cosso. Pocas veces
hay un buen orador en mala capa.
¿Quando á Basilo la llorosa madre
traer ante los jueces será dado?
¿Quién tolerarle puede
por mas bien que se explique? Vete á Galia,
ó á la Africa, dó tienen los letrados
de que vivir, á exercitar tu oficio.
A declamar, (27) ¡ó Vecio!
pecho de hierro, aplicas tu enseñanza
quando la vida á los tiranos quitan
las de tu escuela numerosas clases.
Pues sentado repite
lo mismo que de pie ya pronunciára,
y en tono igual, y en unos versos mismos.
Recalentada col mata al maestro.
Nadie hay que no codicie
de causas entender: el colorido
que les vonviene, el género y el arte
de poner la qüestion, y del contrario
las objecciones rebatir; mas nadie
de pagar se le entiende. — ¿Paga quieres?
¿Y qué me has enseñado? — Asi se achaca
la ineptitud de este Arcade (28) á un maestro.
Despues que la cabeza me ha rompido
cada lunes y martes con su Anibal
en Cannas vencedor, deliberando
que sé yo sobre qué; si á Roma iráse,
ó su campo de lluvias molestado
y truenos moverá por otro lado.

Hagamos un ajuste: ¿quánto pides,
y dóitelo ahora mismo, porque le oiga
tantas veces que yo su mismo padre?
Estas de muchos son las altas quexas;
y se hacen abogados por lo mismo
menospreciando (29) las arengas vanas
de raptos, de venenos, del marido
malo y desconocido,
y de larga ceguera los remedios.
Cesar por consiguiente
debe si es bueno mi consejo, y á otro
sistema de vivir acomodarse
el que de estas sofisticas contiendas
quiere pasar á las forenses lides
por no perder lo poco que ha adquirido,
que en calidad de mucho lo ha obtenido.
A Polion, ó á Crisógono pregunta,
el enseñar los hijos qué les vale
de poderosos, y explicar el arte
desmenuzadamente de Teodoro.
Seiscientos mil sextercios cuesta el baño
y un pórtico, dó sea
el señor quando llueve conducido.
El mismo esperará que aclare el Cielo:
¿y querrá que se ensucien sus caballos
del lodo nuevo? Por ningun motivo.
El pórtico es mejor, en donde el casco
de una mula bien limpia resplandece.
Hácia otra banda el comedor se vea
de Numidia en columnas sustentado,
y que de invierno el sol recoja escaso.
Sea la casa que quiera, cocinero
fuerza es que haya, y un gefe de criados.
En medio de estos gastos quantiosos
dos sextercios no mas á Quintiliano (30)

se le darán, y juzgaráse mucho:
nada le saldrá al padre mas barato
que el hijo. — ¿Pues de donde haciendas tantas
grangeó Quintiliano? — De fortuna
recientes exemplares no curemos.
A quien ella acaricia ese es dichoso,
sabio, noble, valiente y generoso;
y de aquellas familias que cosidas
en el negro zapato lunas (31) muestran.
Será egregio orador, Lógico grande,
y esté ronco siquiera,
será suave su voz y lisongera.
No va poco en el astro
qué asistió á tu nacer, y tu lamento
primero recibió quando salias
del vientre maternal sanguinolento.
Irás á cónsul, si fortuna quiere
de retórico, y si á ella se le antoja,
baxarás á retórico de cónsul.
¿Quién á Tulio encumbró? ¿quién á Ventidio? (32)
¿Fué otro que su estrella, y de los hados
el oculto poder maravilloso?
A los esclavos este dá coronas,
á los cautivos triunfos. Ese ingenio
fue sin duda felice, y le comparo
á un cuervo blanco por lo estraño y raro.
Vana y estéril dió pesar á muchos
su profesion, como el suceso prueba
de Trasimaco, (33) y junto
el de Segundo Carinate. A este,
ó Atenas, lacerado y pobre viste;
y no mas que mortífera cicuta
á darle te atreviste.
La tierra sea liviana
de los mayores nuestros á las sombras,

y en sus urnas se abriguen
fragantes flores, primavera eterna;
pues la sagrada autoridad querian
que tuviesen de padres los maestros.
Aquiles ya mancebo
en los Tesalios montes se enseñaba
á cantar, de la vara temeroso
del severo Quiron. ¿Y quien la cola
de este maestro de tañer veria
en aquella sazon sin darle risa?
Pero á Rufo y á otros
sus discípulos mismos dan de golpes.
A Rufo que llamaba
á Ciceron *alóbroge* (34) mil veces.
¿Quién es el que de Encélado en las manos
ó en las del sabio Palemon ofrece
lo que su afan gramatical merece?
Y aun del ténue estipendio,
menor que el del Retórico, le sisan
el ayo y despensero. Aguanta, aguanta,
buen Palemon, como el que tosca (35) manta
vende, ese leve hurtillo. Todo empero
por muy bien empleado darlo puedes
con tal que tu trabajo
de sentarte á enseñar á media noche
quando duerme tranquilo el artesano
huero no salga y vano.
No menos que el olor haber sufrido
de tantas linternillas como alumnos,
dó á Horacio quitan la color, y negro
hollin las hojas de Virgilio mancha.
Mas pocas veces honorario alguno
se cobra sin pedírselo al Tribuno.
Vosotros entre tanto
exîgid condiciones rigurosas

de los maestros. Del idioma á fondo
la gramática sepan: en la historia
versados eso. Sus autores todos
qual las uñas y dedos de la mano
así los debe conocer; de talle
que si por caso preguntado fuere
quando se dirigiere
á las termales (36) aguas, ó de Febo
á los baños, razon de la nodriza
de Anquises ha de dar, la patria y nombre
de la madrastra de Arquemoro exprese,
y qué años vivió Acestes, y de vino
quantas pipas el Rey syracusano
hizo dar al exército troyano.
Pedidles que á manera
de diestro artista en la flexible cera
á los animos tiernos de los niños
impriman la figura conveniente.
De padres hagan, y de obscenos juegos
apartarlos procuren cautamente.
Y ¡ay! es nada observar de niños tantos
las manos y los ojos.....
He aquí, te dicen, tu deber los padres,
y el año al ser cumplido
el oro ganarás que por costumbre
pide el pueblo al atleta que ha vencido.



NOTAS

Á *LA SÁTIRA* VII.ª

Argumento. Poetas, historiadores, abogados, retóricos, y gramáticos de Roma, despreciados de todos, menos del Emperador, mueven á compasion al poeta Satírico, se conduele de su suerte; la representa con muy grande claridad, fuerza y viveza para dar en rostro á los ricos con su indolencia, y realzar la generosidad y munificencia del Emperador, su único amparo. La mas discreta observacion que acerca de esta bellísima sátira se ha hecho, es que Juvenal encareciendo la miseria de los literatos no se burla de ellos con indigna malignidad, como otros de quienes podia decirse aquello de: no hay peor cuña que la del mismo palo, sino con intento de poner mas en claro su infortunio, y lo odioso de los que no los amparaban y apreciaban conforme á su mérito y recomendables ocupaciones.

1. *En César.* Creyeron algunos que este César era Domiciano, atento que este Emperador, en medio de sus vicios y atrocidades, no miró con mala cara á los literatos, y le atribuian el superior elogio de Quintiliano. *Nunc omnes in auxîlium Deos ipsumque in primis, quo neque presentius alliud, nec studiis, magis propium numen in vocem*; pero parece mas probable que tanta gratitud y alabanzas en sugeto que así poco las desperdiciaba, como Juvenal, deben tener por blanco al emperador Adriano.

2. *Clio.* Baxo la denominacion de esta musa se entienden todos aquellos desgraciados profesores de Poesia á quienes necesidad obligara á tomar oficios mecánicos para poder mantenerse, aban-

donando lastimosamente las artes liberales á que les llamaban su inclinacion y sus talentos.

3. *La Alcitoe de Pacio.* Otros leen *Halcyonem Bacchi*; y dicen que era este Alcion muger de Ceix, y se convirtió en el ave que se llama Alcion.

4. *Y de Fausto la Terca.* Marcial dice de este poeta trágico

Nescio tam multis quod scribas, Fauste, puellis.
Hoc scio, quod scribit nulla puella tibi.

5. *Los caballeros del Asia.* Héchales en rostro el autor á los romanos, que hacian mas aprecio de los aventureros del Asia menor, hombres de malas mañas, y que se hacian lugar con delaciones y vilezas, que de los literatos honrados y laboriosos de la pátria.

6. *Galogrecia. Altera Gallia*, que se entiende que la Galogrécia era una provincia cercana al Ponto Euxîno, y se llamó así porque la ocuparon galas ó griegos.

7. *Seca y flaca.* Para que vengas digno de la imagen flaca, con el estudio, porque suele enflaquecer á los poetas y á los que se inclinan á las letras. Por lo que respecta á la yedra, Horacio nos hace entender que era principalmente consagrada á los poetas.

Doctarum hedere præmia frontium.

8. *De las musas.* Esto es, dexando el trato de los poetas, ó por miedo de la crítica que en las academias poéticas y templo de Apolo harian á sus versos.

9. *Maculon.* Los poetas y oradores romanos recitaban sus obras ora á sus amigos á propósito de consultarles, ora en públicas concurrencias: para grangearse aplausos algunos ricos prestaban sus casas para estas escenas literarias, como Maculon, de quien se habla en este pasage.

10. *Orquesta.* La orquesta en las juntas que en la anterior nota se expresan, era el parage donde se asentaban las personas de distincion que venian á escuchar algun drama ó qualquier otro poema.

11. *Animo sosegado, &c.* «El sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la serenidad de los cielos, el murmurar de las fuentes, la quietud del espíritu son grande parte

para que las musas mas esteríles se muestren fecundas, y ofrezcan partos al mundo que le colmen de maravilla y de contento" Prólogo del Quixote.

12. *Pobreza enjuta y sana.* Hace alusion á Horacio, y á los versos siguientes de este poeta.

Prisco si credis, Mœcenas docte Cratino
Nulla placere diu nec vivere carmina possunt,
Quæ scribuntur aquæ potoribus. Ut male sanos
Adscripsit liber satiris, faunisque poetas,
Vina fere dulces oluerunt mane Camœnæ. &c.

13. La exclamacion *ohe ó euoe* que aqui se cita de Horacio solia usarse en los sacrificios de Baco. Horacio dice, *Euoe! recenti mens trepidæt metu, &c. Eua?, parce liber, &c. Carmin. lib.* 11. *od.* 19.

14. *De Cirra y Nisa.* Quiere decir, de Apolo y Baco, porque Cirra es una ciudad junto á una roca del monte Parnaso, en la qual reverenciaban á Apolo, y Nisa otra ciudad en la Arabia Felix, donde se crió Baco, como dice Diodoro.

15. *Serpientes.* De estas culebras hace mencion el Poeta.

Tot pullut atra culebris.

Y hablando con Amata dice:

Fit tortile collo.
Aurum ingens coluber.

Y despues hablando con Turno, dice que le hechó dos culebras.

Et geminos erexit crinibus angues.

16. *Estacio.* Publio Papinio Estacio, natural de Nápoles, autor de los poemas Thebáida y Achileida,

17. *Anillo semestre.* Este lugar está explicado en la sátira primera, declarando este verso:

Ventilet æstivum digitis sudantibus aurum.

Véase allí la nota 9 y la nota 23 de Dussaulx á este lugar.

18. *Da un farsante.*

Quod non dant proceres dabit Histrio, &c.

Este verso y los dos siguientes desterraron á Juvenal; mas no fué quien le ocasionó este daño el Paris de Domiciano, sino otro Histrion, largo tiempo despues de la muerte de este, quien tenia gran cabida con Adriano. No se conserva su nombre. Este Histrion, dice el antiguo autor anónimo de la vida de nuestro Poeta, tan grande privanza lograba con el Emperador que quanto querian alcanzaban por su mediacion sus favorecidos, y hubo sospechas con Juvenal de que habia aludido al presente tiempo en aquellos versos. *Venit igitur Juvenalis in suspicionem, quasi tempora figurate notasset.*, &c.

19. *En todo un mes el vino. Toto Decembri.* Señala este mes porque se celebraban en él las fiestas Saturnales, que vienen á ser las carnes-tolendas de los romanos.

20. *Asiéntanse los Jueces.* Es el mismo exôrdio del libro 13 de los Metamorfoseos de Ovidio, donde Ayax y Ulises se disputan las armas de Aquiles.

21. *Escaleras.* Estas escaleras se entiende ser de mano, segun el parecer de algun comentador, á propósito de encarecer la miseria de los causídicos ó letrados, cuyas infelices casas no tenian siquiera la escalera regular para subir á ellas, y era menester ponérsela de manos.

En órden á las palmas verdes y ramos, que antes indica estaba en uso colocarlas á la puerta de la habitacion de los oradores que habian sobresalido.

22. *Por el Tebro.* Este vino, que venia de Campania por el Tebro ó Tiber, era malo y muy barato, muy diferente de los de Falerno, Setinas, &c.

23. *Eqüestre.* Marcial ni mas ni menos motejó esta irrision de los abogados,

Tam grave percussis incadibus æra resultant.
Causidicum medio cum faber aptat æquo.
Lib. IX. epigr. 59.

24. *Tongilo.* Este, segun Marcial, era tan goloso como os-

tentoso. Hacíase el enfermo para comer él solo mucho.

Omnes Tongilum medici jussere lavari.
O stulti! febrim creditis esse? Gula est.
Lib. II. epigr. 40.

25. *Vasos de Murra.* Véase la Sat. 6 nota 17.

26. *Siervos ocho.* Eran estos los que llamaban, *Servi lecticarii.* Quando eran ocho se llamaban Octóforos.

27. *A declamar.* El arte declamatorio consistia en formar discursos ó arengas acerca de sugetos de pura invencion, y se las hacian los maestros recitar á sus discípulos á propósito de exercitarlos y aparejarlos para ser con el tiempo eloqüentes oradores.

28. *De este Arcade.* Esto es, de este mozo inepto como los arcades ó como los asnos de Arcadia, que eran famosos.

Arcadiæ pecuaria rudere credas.
Persiv. sat. 3.

29. *Menospreciando las arengas*, &c. En este pasage se indican los asuntos sobre que solian exercitar á sus discípulos los maestros de declamaciones, que moteja de vanos, pues fomentaban la sofisteria, y se dice influyeron en la decadencia de la eloqüencia.

30. *Quintiliano.* Se habla aqui del célebre retórico y orador de este nombre, favorecido de Domiciano, y á quien mas que á su oficio parece que debió sus aumentos.

31. *Lunas.* De este calzado usaban los romanos nobles, era negro, y llegaba solamente á media pierna, como dice Horacio:

Nam ut quisque insanus nigris medium impedit
crus pellibus.

Significaban con la luna que traian en el calzado la condicion y estado del pueblo Romano, el qual creció en breve tiempo como la Luna. Tomáronlo de los de Arcadia, los quales lo traian ansi, porque creyeron que despues del diluvio de Deucalion fueron los primeros que vieron la Luna. Podian traerlo los que administraban algun magistrado de los mayores, como

Caton refiere diciendo: *Qui magistratum curulem cœpisset calceos mulleos halucinatos, cœteri perones.* Tomáronlo de los Reyes de Alba, como dice Festo. Lopez.

32. *Quien á Ventidio?* De mozo de mulas llegó á ser consul este Ventidio, y quando esto aconteció aparecieron en Roma los siguientes versos.

Concurrite omnes augures, aruspices
Portentum inusitatum conflatum est recens,
nam mulos qui fricabat, consul factus est.

Servio Tulo, sexto rey de Roma, era hijo de un esclavo.

33. *De Trasimaco.* Cuéntase que este se vió reducido al deplorable apuro de ahorcarse á sí mismo, y segundo Carinate de que tambien hace mencion Juvenal, á tomar veneno. Desterrado este de Roma por Calígula acogióse á Atenas, en donde por miedo del emperador se vió sin auxîlios.

34. *Alobrogé.* No faltaron á Ciceron detractores. Prescindiendo de este Rufo, se ve en la obra de *Clar. Orat.*, que Bruto y Calbo le llamaban *elumbem et fractum, solutum et enervem.* Leccion notable para aquellos que sin ser Cicerones la menor crítica les ofende, y no tienen valor de tolerarla. Dussaulx.

35. *Tosca manta.* Los que vendian mantas gordas y bastas, parece eran semejantes á nuestros ropavejeros ó baratilleros, cuyas mercancias son de tan poco valor como el trabajo de los gramáticos en Roma: es de advertir que el trabajo de estos, tan nobles como despreciados profesores, se extendia sobre casi todas las buenas artes.

36. *Thermales aguas.* Las aguas Thermales servian para sudar, y los baños para lavarse.

SÁTIRA VIII.ª

LOS NOBLES.

¿El árbol (1) genealógico qué sirve?
¿Qué importa descender de antigua sangre,
ó Póntico, y que enseñes
de tus antepasados los retratos?
¿Los Emilianos en triunfal carroza
subidos, y con medio cuerpo menos
los Cúrios, y á Corvino
comida la nariz, y al viejo Galba
desnarigado todo y sin orejas?
¿Qué aprovecha en la série dilatada
de ascendientes mostrarnos á Corvino,
y la vara en la mano,
ir despues señalando dictadores
y ahumados generales, si en presencia
de los Lépidos reina la licencia?
¿A qué imágenes tantas
de guerreros insignes, si las noches
con el juego de suerte
en claro se te van ante los ojos
del que á Numancia sujetó, y te acuestas
al rayar de la luz quando movian
el campo y las señales los caudillos?
¿Por qué título Fabio se envanece
con el blason de Alobroge, (2) y nacido
cabe el ara (3) espaciosa,

y en la familia de Hércules, si vano
eres y codicioso, y en blandura
ganas á una cordera (4) veneciana?
¿Si con la piedra pomez de Catina
rapados mucho los riñones tersos,
los peludos abuelos va afrentando,
y á hechicero metido
deshonra su linage infortunado
con la estátua que en trozos será puesta?
En valde adornan las de cera (5) efigies
de tus progenitores
tus átrios por do quier; no hay mas nobleza,
ni puede haber, que la virtud. De Emilio,
de Coso y Druso las costumbres sean
las tuyas mismas si eres cónsul, y esas
aprecia mas que del lictor las varas.
Bienes del alma los primeros pido.
¿Reputacion de bueno has conseguido?
¿De entero y justo por tus dichos y obras?
Dudar no puedo de tu excelsa sangre.
¡Salve, ó tú de los Gétulos estrago;
y tú, Silano, y qualquier otro sea
ciudadano eminente, en cuyos timbres
se engrandece la patria! No estorbado
me sea al miralle de contento el grito,
que de Apis al encuentro el pueblo (6) clama.
¿Pues quién respetará por noble á ese
indigno de su cuna, y sin mas nombre
que el que le debe á ella? Es un Atlante
de un enano decimos; es un cisne
de un negro, y una moza jorobada
y chica, Europa suele ser llamada.
A los perros cansados, y de sarna
vieja pelones, que candiles lamen
donde ya no hay aceite, llamaremos

pardos tigres, leones, lo mas bravo
que en la tierra se hallare. Guarte luego
no te nombremos en igual sentido
Crético ó Camerino. A tí, ó Rubelio (7)
Pláuto, dirijo la palabra. Hinchado
y soberbio te miro porque vienes
de la muy noble casa de los Drusos,
como si hubieses hecho
algo porque ser noble, ó concebido
en las entrañas de una madre ilustre,
con Ascanio enlazada en parentesco,
mejor que en las de pobre texedora
del campo de Tarquino (8). En tanto dices:
vosotros sois de la plebeya gente,
y de la hez del vulgo; ni os es dado
la patria señalar de vuestros padres.
Yo de Cecrope (9) vengo: vaya en gracia.
Gózate en la grandeza de tu tronco:
no te lo impido; mas saber debieras,
que entre ese baxo y despreciable pueblo
el varon eloqüente
hallarás, y el Causídico eminente
que defiende las causas
del ignorante noble. Hallarás eso
doctos jurisconsultos que desaten
las dudas y qüestiones del derecho.
Váse al Eúfrates ese jóven; váse
donde al rendido Bátavo aseguran
las águilas, (10) muy hábil en la guerra.
¿Y tú qué eres? En substancia nada,
sino un nieto de Cecrope (11) á la estátua
de Mercurio en un todo semejante.
¿Por dicha en otra cosa se os distingue,
que en ser viva y de carne tu cabeza
y la suya de mármol? Dí, ó Troyano, (12)

¿quáles son nobles de las fieras mudas
sino las fuertes? Al veloz caballo
aplausos dánse mil quando valiente
en carrera herborosa se adelanta,
y se ufana en los vivas repetidos
del ronco circo. Noble á boca llena,
fuere de donde quiera, le llamamos,
quando en lucido escape atras los otros
dexa, y el polvo en la tendida arena
alzó el primero. De la casta en tanto
de Hirpino y de Coryta
nos deshacemos quando no á menudo
del carro en el timon va la victoria.
Nada les vale su gloriosa raza;
nada de sus antiguos
las memorables sombras: al barato
darlos es fuerza, y que del carro lentos
tiren matado el cuello, y de Nepote
paren por último en andar la noria.
Si quieres, pues, que tu persona admire,
no títulos, preséntame un tu hecho
para añadirles, sin entrar las honras
que me han ora y por siempre merecido
los que te han quanto tienes adquirido.
Baste lo dicho para un jóven vano
y erguido, segun cuentan,
por ser pariente de Neron. Que cierto
muy rara vez comun sentido gozan
esos dichosos. Mas yo no quisiera,
ó Póntico, que fuese
de agenas glorjas solo entretexido
tu elogio, sin haber tú mismo dado
asunto á las futuras alabanzas.
Querer lucirlo con agenos timbres
intento es necio, pues vendrá la casa

al suelo derribadas las columnas:
la vid plantada en tierra el olmo busca.
Sé buen soldado, buen tutor, y entero
árbitro y justo; y si en incierta causa
eres llamado á declarar, y el toro
á la vista, un perjurio te exîgiera
Falaris, haber debes
por jamas entendido, no hay delito
mayor que á la honra preferir la vida,
y á los motivos de vivir mas nobles,
renunciar por vivir. Viviendo muere
el que de muerte es digno, aunque de Lucro
ostras se cene ciento, y en los baños
de Cosme se zambulla el cuerpo todo.
Quando el gobierno por quien tanto tiempo
suspiraste, tomáres
de la provincia, á tu irascible, freno
pondras y cortapisa. Preservarte
de codicia eso debes, y piadoso
ser con los aliados. Vereis Reyes
que en los huesos esten. Ten á la vista
lo que ordenan las leyes y el senado,
que premios á los buenos darse puedan,
y el justo rayo del senado mismo
contra Tutor (13) y Capiton lanzado,
de Cilicia piratas, arruinólos.
¿Mas á que fin los juicios, quando Pansa
te roba lo que Natta te ha dexado?
Pon, ó Cheripo, á pública subhasta
tus trapillos, y estáte en casa quieto,
que es solemne dislate
tras de todo perder, perder el flete (14).
Ni era igual el dolor, las llagas tantas
quando recien domados
ricos los aliados florecian.

Llena la casa á la sazon habian
montones de oro, ropas espartanas,
y de Coo la púrpura. Brillaba
á par de las pinturas de Parrasio
y las estatuas de Miron, de Fidias
animado el marfil, y muchas obras
de Polycleto donde quiera. Mesas
pocas que Mentor no grabado hubiese.
Así se enriquecieron
Dolabela y Antonio, y así Verres
sacrílego. Llevaban
á las naos los despojos escondidos
y en la paz salteados
tesoros para triunfos repetidos.
Señoreados ora
de los campos de nuestros aliados
nos llevaremos de ellos
de bueyes algun par, algunas yeguas,
y del rebaño el gefe. Perdonados
los mismos Lares no serán; ni imagen
si alguna hubiere de valor, ni menos
algun Dios en su hermita retirado.
Es para ellos el todo eso poquito.
De Rodas con razon al habitante
afeminado, y la de afeites llena
Corinto acaso despreciar no dudas.
¿Pues qué recelo ocasionarte puede
aquella mocedad y gente toda
que las piernas se pulen con resina?
Teme á España feroz, los Galos teme,
y la parte de Liria; ni te metas
con esos (15) segadores que mantienen
á Roma entretenida
en teatros y circo. ¿Ni qué bienes,
codicia así cruel te alcanzaria

en Africa do Mario (16)
lo acaba todo de robar? Injuria
evita sobre todo
á los fuertes hacer que en infortunio
cayeron. Pues al fin, si bien del oro
y plata los espolies, no la espada,
escudo, dardos y morrion les quitas:
quédale acero á quien robado ha sido.
Distráxeme un instante de mi asunto:
pero creed que hoy dixe
de las Sibilas las palabras santas.
Mírete yo cercado
de amigos buenos; favorito intonso
la justicia no venda, irreprehensible
tu esposa sea, ni qual nueva Harpia
por lugares y villas, aguzadas
las corvas uñas, cantidades robe;
y entonces si te place,
de Pico (17) descendiente te apellida,
y al exército entero de Titánes,
y al mismo Prometeo,
si en pos te vas de los ilustres nombres,
ténlos por tus abuelos, ó al que quieras
nombra y señala de qualquier historia.
Que si luxuria ó ambicion te arrastran;
si en los cuerpos te huelgas
de los aliados destrozar las varas
sangrientas, y tus ojos
deleyta la embotada
segur estar mirando
del cansado (18) Lictor, á echarte en rostro
entonces tu nobleza es la primera,
tus atentados, y qual hacha ardiendo
á esclarecer tus vergonzosos hechos.
Quanto mas distinguida es la persona

mas se le nota el vicio. ¿A qué me vienes
con tus antiguos, escribano falso
de testamentos, en el templo mismo
que edificó tu abuelo, y en presencia
de la triunfal estátua de tu padre?
¿A qué si por la noche al adulterio
te entregas con la capa (19) de Santoña
la cabeza revuelta?

En presto carro
pasar al gordo Damasippo miran,
cabe ellas las cenizas
y los huesos de sus predecesores,
y el mismo, el mismo Cónsul
las ruedas calza con zoquetes muchos.
De noche: no lo niego; ¿mas la luna
y las estrellas no lo ven? El tiempo
apenas acabado
será del Consulado
quando su mano empuñára el flagelo,
ni temerá encontrar con el amigo,
ya viejo; con la vara (20)
le hará señal; desatará las haces,
y dará el pienso á las cansadas bestias.
Si en este medio remedando á (21) Numa
ofrece ovejas, y el novillo torvo
en sacrificio á Jove, á Hipona (22) jura,
y á otros Dioses pintados
en los pesebres fétidos. Más luego
si en talante le viene, las insomnes
tabernas visitar, el ungüentario (23)
de la puerta Idumea
á saludarle corre, untado todo
de cinamomo, y como á parroquiano
afable le saluda, y Rey y dueño
le apellida, seguido de Cyana

ceñida, y en la mano una botella.
Diráme del delito
el Patrono, tambien quando muchachos
esto haciamos nosotros. Vengo en ello.
Pero ahora no así: de la licencia
debe ser corto el tiempo, y cercenarse
á la primer rasura ciertos vicios.
—— Indulgencia á los mozos solo es dada.
Con años suficientes
para servir de Armenia en las campañas,
ó á defender de Asiria
los rios, y el Danubio
y Rhin, se vá á las Termas Laterano
y á las tabernas. En edad tan verde
de su trono Neron librar pudiera
total seguridad. Envíale, ó Cesar,
envíale á guardar la embocadura
de un rio; pero advierte
que han de buscarle en bodegon famoso,
do le hallarán tendido
con algun asesino, entreverado
con ladrones, verdugos, marineros,
esclavos escapados, fabricantes
de atahudes, y en fin con sacerdotes
de Cybeles tumbados, y en silencio
los cymbalos. Allí todos son unos,
comun todo; la cama, vaso y mesa
¿si fuera tu criado que le harias,
ó Póntico? A Lucania le enviarias,
sino á tus calabozos (24) de Toscana.
Mas vos, ó de Troyanos descendientes,
harto mas indulgentes
con vuestros vicios sois, que no mal vistas
creeis en los Volesos y en los Brutos
cosas de abyecto menesteral indignas.

Exemplos estos de vergüenza y feos
son, pero otros escucha mas chocantes.
Alquilaste tu voz, ó Damasippo,
(despues que al traste con tu hacienda diste)
al teatro, queriendo
el trasgo (25) clamoroso de Catulo
representar, no menos
que Lentulo ó Laureolo (26), en mi juicio
digno de ser realmente
crucificado él, y imperdonable
el pueblo sin vergüenza
que iguales farsas á mirar se asienta
de los Patricios, y â los Fabios oye
descalzos disparando en risotadas
quando á Mamerco (27) dan de bofetadas.
¿Y á que precio su sangre venden ellos?
nada saberlo importa: es innegable
que no forzados de Neron la venden
al Pretor (28) que en los juegos sobresalo.
Proponedles en tanto
que entre el teatro escojan, ó la muerte
quien á la vida apego tuvo tanto
que no la pospusiese
al papel de zeloso de Timela,
ó á socio del estúpido Corintio.
Nada nobstante habia
de extraño, en que de Histrion un noble hiciese
si el Príncipe la cítara tañía.
Mengua tamaña Gladiatura sola
si voluntaria, traspasarla puede,
y á Roma eso, igual deshonra cabe.
A lidiar sale Graco
de Mirmilon (30) no á guisa que el escudo
embraza, y en la mano hoz alta lleva;
ni menos en morrion la frente encubre;

(reprueba y odia trages semejantes:)
menea el tridente; y luego que la mano
derecha sacudida
lanzó en valde la red á su enemigo
descubierta la cara,
ácia el concurso vuelve, y corre en torno
porque todos le miren y conozcan.
El es, no hay que dudar, poned los ojos
en la túnica, y ved la cinta de oro
que del cuello le sale y va pendiente
en el luengo birrete que afianza.
Pesada afrenta recibió y mas dura
que las heridas, á pelear forzado
con Graco el Mirmilon. Si á votos fuera,
si al pueblo en ellos libertad se diese
¿quien tan perverso habria
que Séneca á Neron no prefiriese?
A Neron que la pena
de muchos parricidas merecia.
Corrió parejas su delito infame
con el de Orestes; mas las causas fueron
harto diversas. Que á vengar al padre
muerto en la priesa de un festin, los dioses
de Agamenon al hijo despertaban:
mas ni en la sangre se manchó de Electra,
ni de Hermione, ni á pariente alguno
emponzoñar fué visto. No en las tablas
cantó, ni en versos el troyano incendio.
¿Dó su venganza exercitar pudieran
de Virginio, (31) de Vindice y de Galba,
mas bien las armas? ¿Pues Neron que hizo
en su brava y sangrienta tiranía?
Las artes oye, escucha las hazañas
de un Príncipe tan alto por su estirpe.
Prostituyése en vergonzosa danza

sobre extraños teatros ¡Qué trofeo!
Cuélgale, ó Nero, sobre las efigies
de tus mayores. A las plantas rinde
de Domicio (32) la ropa (33) dilatada
de Antigona y Thyestes,
ó bien (34) de Menalipe
la máscara, y el harpa no te olvides
del Coloso (35) de mármol la suspendan.
¿Que nacimiento comparable al vuestro
ó Catilina y Céthego? no obstante,
llegasteis armas y incendiar quisisteis
casas y templos como el galo un tiempo;
de túnica (36) no grata exceso digno.
Mas vela el Cónsul y prudente ataja
vuestros designios. Ese del (37) Arpino
hijo llano, y moderno caballero
municipal, dó quiera con armadas
patrullas al medroso pueblo torna
la quietud, y á la Italia entera extiende
su activo afan. Tan claros timbres logra
de Roma en paz aquel varon insigne,
harto mayores que los por Octavio
en Leucada ganados y en Tesalia
con acero teñido
de ciudadanos en copiosa sangre.
Mas Roma, Roma libre
por padre de la Patria
aclamó á Ciceron. Otro (38) de Arpino,
y entre los Volscos, mozo de labranza,
á pedir su jornal acostumbrado:
de trabajar por otro fatigado
á la bandera militar se pasa
sufriendo en ella que el sarmiento rompa
el Centurion encima de sus pelos
quando listo no andaba con la azuela

en fortificaciones de campaña.
Este con todo de hacer frente tuvo
á los Cimbros valor, y en el peligro
de la patria gravísimo, salvarla.
Así despues que devorar los cuervos
de Cimbros los cadáveres gigantes
se vieron, no fue dado
el primer triunfo á su cólega noble.
Plebeya fue la cuna
de entrámbos Decios, y plebeyo el nombre:
con todo, suficientes
por las legiones todas y auxîliares;
y la gente (40) Latina
á las deidades infernales fueron;
como á la madre tierra, porque caros
les eran mas los Decios que los otros
á quien los mismos Decios defendian.
De sierva hijo, mereció la trabea
los fasces y diadema de Quirino,
el ultimo de nuestros reyes buenos. (41)
Las puertas intentaban de la pátria
abrir á los tiranos desterrados
del Cónsul mismo los traidores hijos,
que en trance igual de libertad dudosa
magnánimos esfuerzos la debian,
esfuerzos que á Coclés (42) y á Mucio (43) dieran
espanto, y á la vírgen (44) que nadando
el Tiber traspasó, cuyas orillas
lo eran entonces del Romano Imperio.
La iniqüa trama reveló á los padres
de la patria un esclavo
que el llanto mereció (45) de las matronas:
¿Y los culpables? De cruel azote
la justa pena, y la segur (46) primera
de nuestras leyes castigó su crímen.

De Thersites prefiero
verte hijo, si á Aquiles·te semejas,
y las armas manejas
de Vulcano que verte hijo de Aquiles
Si á Thersites saliste semejant:.
Y en fin ten entendido
que de un infame (47) asilo descendientes
por lejos que te empeñes
en buscalles orígen, son tus gentes.
Mira: de tus pasados el primero
ó fue pastor, ó fue..... callarlo quiero.

NOTAS

Á *LA SÁTIRA* VIII.ª

Argumento. El de esta Sátira está embebido en su título, sin que menester sea mas explicacion. El autor ha desempeñado tan bien su idea, que los mas sobresalientes ingenios, á él posteriores, no podran alabarse de haber rayado mas alto. La verdadera nobleza, ó la única, es la virtud. La sangre ilustre sin ella es borron mas que blason, y el orgullo en ella fundado vano y ridículo.

Dice Quevedo.

> Si es de buena sangre el Rey,
> Es de tan buena su piojo.

El Poeta desenvuelve estas verdades con seso y sin acrimonia, y se ha observado, que los mismos á quienes va dirigida la severa leccion, no han dexado de oirla con docilidad.

1. *El arbol genealógico.* Este paso, como otros varios de la presente sátira, está perfectamente imitado por Boileau en la sátira 5ª

> Que sertee vain amas d' une inutile gloire,
> Si de tant de heros celebres dans l' histoire,
> Il ne peut rien offrir aux yeux de l' univers,
> Que de vieux parchemins qu' ont epargnés les vers!
> Si tout sorti qu' il est d' une source divine,
> Son cœur dementen lui sa superbe origine;

Et n' ayant rient de grand qu' une sotte fierté,
S' endort dans une lache et molle oisivete?

No se halla con menos donayre y expresion satirizada la ridícula vanidad de aquellos nobles, que solo la fundan en las hazañas y blasones de sus antiguos, por el ilustre Jovellanos, en la sátira publicada por el Censor, de que copiaremos algunos retazos. Aunque largo, no podrá menos de leerse con placer el siguiente—

Sobre el porton de su palacio ostenta
Grabado en berroqueña, un ancho escudo
De medias lunas y turbantes lleno.
Nácenle al pie las bombas y las balas,
Entre tambores, chuzos y banderas,
Como en sombrio matorral los hongos.
El águila imperial, con dos cabezas
Se vé pisando del morrion las plumas
Ella en la cima; y de uno y otro lado,
A pesar de las puntas asomantes,
Grifo y leon rampantes le sostienen.
Vé aqui sus timbres. Pero sigue, sube,
Entra, y veras colgado en la antesala
El arbol gentilicio, ahumado y roto.
En partes mil veras que de sus ramas,
Qual suele el fruto en la pomposa higuera,
Sombreros penden, mitras y bastones.
En procesion aqui y alli caminan,
En sendos quadros, los ilustres deudos
Por hábil brocha al vivo retratados.
¡Que gregüescos! ¡Que cara! ¡Que vigotes!
El polvo y telarañas son los gages
De su vejez . . . . . .
Tal es, tan rancia, y tan sin par su alcurnia,
Que aunque embizado, y en castaña el pelo
Nada les debe á Ponces, ni Guzmanes.
No los aprecia: tiénese en mas que ellos;
Y vive asi. Sus dedos y sus labios
Del humo del cigarro encallecidos,
Indice son de su criánza. Nunca
Pasó del B a Ba, &c.

2. *De Alobroge.* Alude al hijo de Fabio Máxîmo, llamado Alobrógico porque venció á los alobroges, de quien dice Plinio, *Age, Quinti Fabii Maximi Allobrogici, et civis, et Imperatoris clarissimi filius Quintus Fabius Maximus quam perditam luxuria vitam agit?*

3. *Cabe el ara espaciosa.* Cerca del circo Flaminio veíase un grande altar, erigido en otro tiempo en honor de Hércules por el rey Evandro, el qual era grandísimo, no que grande:

. . . . . *Quæ maxima semper,*
Dicetur nobis, et erit quæ maxima semper
Virgil. Æneid: Lib. VIII.

4. *Cordera veneciana.* Y mucho mas blando que las ovejas del pueblo Euganeo, que fué de los Alticinates, donde eran las ovejas de lana mas blanda que en otras partes. Lopez.

5. *Las de cera efigies.* Los romanos, segun refiere Plinio, lib. 35., conservaban en armarios los bustos de sus mayores. Estos bustos eran de cera; y los armarios en que estaban, se los ponia en la entrada ó pórticos de la casa: *Expresa cera vultus singulis disponebantur armariis.*

6. *El pueblo lanza.* Esto es el pueblo Egipcio, el qual en hallando á su Apis, ó el buey en cuya imagen adoraba á Osiris, gritaba y decia: *hallado le habemos, alegria.* Plin, lib 8, cap. 46.

7. *Rubelio.* Este Rubelio Plauto, de quien Tácito hace conmemoracion, lib. 13 cap. 19, descendia de Augusto por la línea materna, y estaba en el mismo grado que Neron.

8. *Tarquino.* Pretende un comentador que este campo no era el de Tarquino sino aquel en que Tiberio habia congregado á los de la guardia pretoria, y en él trabajaban las mugeres pobres á la inclemencia.

9. *De Cecrope vengo.* Cecrope, Rey primero de Atenas, lo que dió ocasion al proverbio griego, *Cecrope generorior.* Rubelio Plauto se jactaba de este origen, porque Augusto su pariente se tenia por descendiente de Julio Ascanio.

10. *Las águilas.* Mantenian los romanos legiones en los términos de su imperio á propósito de contener á las naciones vencidas. Cada legion tenia por insignia una águila. Los Bátavos, de que aqui se hace mencion, eran moradores de las riberas del Rhin, hacia el parage de su embocadura. D.

l ante los ciudadanos, robados, y que sin saber como ni quando desaparecian de la sociedad. Por donde Adriano los hizo destruir.

25. *El trasgo clamoroso.* &c. Quiere decir, intitulado *Phasma*, esto es, espectro, compuesto por el pantomimo Catulo. La voz *Siparium*, de que usa aqui el autor, responde á nuestro Telonio.

26. *Léntulo ó Laureolo.* En la representacion del *Laureolo*; que era un caudillo de vandoleros, se crucificaba á este. El Poeta dice, que quien debia ser crucificado era el noble que en semejantes diversiones mancillaba su honra.

27. *A Mamerco.* Entiende por los mamercos, ó mamerco, á quien daban de bofetones en el teatro los nobles que representaban, haciendo á veces el papel de siervos, á quienes los amos sacuden como Latino pantomimo á Panículo. *Vide Martial. Epist. 72. lib. 2 y Epist 62. lib. 1.*

28. *Al Pretor.* Algunos interprétes entienden que este Pretor es Celso, en cuyo caso el *Celsi* no es adjetivo, como yo lo interpreto siguiendo á Farnabio, &c.

29 *O la muerte.* Porque esa era la despótica voluntad de Neron; ó hacer vilezas ó perecer.

30 *De Mirmilon.* Acerca del oficio del Mirmilon y Reciario se dixo en la sát. 3ª, nota 38.

31 *De Virginio, &c.* Este y los otros dos que en el mismo verso se nombran, se levantaron contra el tirano Neron, y determinaron que *non solum abeo deficere sed etiam ei insultare oportere.* D.

32. *De Domicio.* El padre y abuelo de Neron se llamaban Domicios.

33. *La ropa dilatada.* &c. Esto es, la ropa larga y talar que se ponen los representantes de las tragedias de Antigona y Tyestes, aquella de Vario, poeta del tiempo de Augusto, y esta de Sofocles.

34. *Menalipe.* Menalipo, ó como otros escriben Menalipo el Sábio, Drama de Euripides.

35. *Del Coloso de mármol.* Esta colosal estatua parece ser la de Augusto, y no la del mismo Neron, hecha de su órden, que dicen tenia cien pies de alta.

36. *De túnica no grata.* Esta es la túnica untada con betun, resina y pez, donde metian á los reos de muy graves delitos, y quemabánlos vivos. *Vide sát. 1 nota 42.*

37. *Ese del Arpino.* Ciceron, natural de este pueblo, en el reyno de Nápoles.

38. *Otro de Arpino.* Mario.

39. *Colega noble.* Que lo fue Quinto Lutacio Catulo en aquella memorable jornada.

40. *Y la gente latina. Pubes latina*, dice el autor, y Dussaulx, siguiendo á Festo, vierte, *nuestros aliados*, que se distinguian de los auxîliares en que estos eran extrangeros, y aquellos los habitantes de Italia.

41. *Reyes buenos.* Servio Tulio, hijo de una esclava, segun la opinion comun, y es llamado el último de los reyes buenos, porque ultra de su personal mérito, le sucedió en el reyno Tarquino el soberbio.

42 *Coclés*, Horacio Cocles.

43. *Mucio.* Mucio Escevola.

44. *Y á la virgen.* Ennio decia á sus contemporáneos, hablando de Clelia, que es la virgen de este verso

Vos etenim juvenes animum geritis muliebrem
Illa virago viri.

Dada en rehenes á Porsena, pasó el Tiber á nado, y se escapó.

45. *Al llanto acreedor.* Esto es, que merecia ser llorado de las matronas, despues de su muerte, como lo fue Bruto, por quien las mismas truxeron un año luto.

46. *Y la segur primera.* Llámala *primera de nuestras leyes*, no teniendo por legítimo sino lo que estas mandan, como si dixese, la primer justicia de nuestras leyes; ó la primera execucion del consulado,

47. *De un infame asilo.* Es bien sabido que los fundadores de Roma fueron salteadores, pastores, desertores, &c. *Vide Pluturc. en el Rómulo &c,*

SÁTIRA X.ª

VANIDAD DE LOS HUMANOS DESEOS.

En todo el universo (1) que de Cádiz
corre hasta el Gange y cuna del aurora,
á muy pocos es dado
los verdaderos bienes de los males
que les son contrapuestos
distinguir, apartadas
las nieblas del error. ¿Pues que tememos
ó codiciamos por razon? ¿Deseo
has concebido alguno baxo auspicios
los mas propiciatorios sin pesarte
del mismo quando le hayas obtenido?
Por fáciles y prontos á los ruegos
de los dueños y gefes de las casas
arruinaron los dioses muchas dellas:
en paz y en guerra lo peor pedimos:
y á muchos (verdad es harto sabida)
que su eloqüencia les costó la vida.
Como al otro (2) en sus fuerzas la confianza
y prodigiosos brazos. Mas no á pocos
en largo afan el oro acumulado
los pierde, y el muy rico patrimonio
que así á los otros se aventaja quanto
á los delfines la ballena excede
del británico mar en corpulencia.
Que así en los temporales

acerbos de Neron, y de órden suya
ocuparon cohortes de Longino (3)
y Laterano las ilustres casas,
no menos que los huertos
del opulento Séneca magníficos.
Rara vez á embestir viene el soldado
en la choza del pobre. Plata empero
poca si lleves tu quando de noche
caminas, hierro temerás ó lazo.
La sombra de las cañas darte ha miedo
quando al claro se mueven de la Luna.
Delante el vandolero
cantará el que viaja sin dinero.
El voto mas comun y repetido
en nuestros templos es que nos aumenten
las riquezas los dioses, y que sea
nuestra arca la mayor de las del Foro: (4)
mas no se bebe la ponzoña en barro.
Témela quando bebas
de Seza (5) el vino que en dorada copa
guarnecida de ricas piedras arde.
¿Como? ¿no alabas quando en esto miras
los sabios dos, que de su casa apenas
el pie fuera ponian,
uno á reir, ótro á llorar se daba?
La satírica risa no me espanta;
pero alcanzar no puedo donde tanto
humor para llorar buscaba el otro.
Con reir, pues, contino
Demócrito el diafragma sacudia,
bien que pretextas (6) por allí no habia,
trabeas, fasces, juzgados y literas.
¿Qué diria si viese en alto carro
levantado (7) al Pretor, y en medio el circo
vestido de la túnica de Jove,

y de púrpura Tiria en rico manto
cubierto el hombro, y con tan gran corona
que no hay (8) cerviz capaz de sustentarla?
Por donde el siervo público la lleva
sudando de cansancio, y en la misma
carroza es conducido
para que al Cónsul la elacion no empezga.
El Ave añade que del rico cetro
de marfil en la cima sobresale,
los cometas aquí, del otro lado
precediendo la larga comitiva
de clientes y amigos, y de blanco
vestidos los romanos caballeros
en (9) torno á los caballos: tanto afecto
obra es de la espórtula escondida
en sus bolsillos. A qualquier encuentro
de gentes, los motivos mas livianos
al reir de Demócrito ya entonces
pasto daban fecundo, y su prudencia
muestra nos es bien clara
que de un pais (10) de idiotas y ayres crasos
salir pueden varones consumados
nacidos para ser grandes dechados.
Hacía chapidanza
de los cuidados que á los hombres turban,
de sus contentos, y no pocas veces
de sus lágrimas mismas. Que á fortuna,
si esta le amenazaba,
un cordel para ahorcarse le enviaba.
Supérfluas cosas sino ya dañinas
á los dioses pedimos
y en (11) cera nuestros votos escribimos.
Derrueca á algunos el poder expuesto
á grande emulacion. Brillante y larga
la lista de sus timbres (12) los arruina

y descienden al suelo sus estatuas
de las cuerdas empos que de ellas tiran.
Alanzada segur, de las carrozas
las ruedas mismas luego raja y hiende
y quebrantadas son de los caballos
inculpables las manos. Ya resuenan
las llamas y ya prestos fuelles y hornos,
la cabeza adorada
del pueblo arder se mira, y dá estallidos
el gran Seyano. De la excelsa testa
segunda en todo el orbe, hácense luego
bacías, platos, jarros y sartenes.
—Laureles pon en casa, y un buey grande,
y sin mancha conduce al Capitolio.
Arrastrado de un garfio
á la vista de todos va Seyano.
Universal contento.—Como el rostro,
qual la boca tenia.
—Te aseguro á fé mia,
nunca bien quise á hombre semejante.
—¿Mas qué delito le hizo dar en tierra?
¿Quién fue su delator? ¿Con qué testigos
con qué indicios dispuso la probanza?
—Nada de eso. Una carta muy difusa
de Capréa vino. Bien: no mas pregunto.
—¿Y qué dice de Remo el populacho?—
Va como siempre empos de la fortuna,
y desabrido á los proscritos mira.
El mismo pueblo, si la diosa (13) Nurcia
con Seyano propicia
á ese Príncipe viejo y descuidado
del trono hubiese derribar logrado,
Augusto en esta hora
proclamara á Seyano. Tiempo ha largo
desque á nadie sus votos vende el pueblo,

y de púrpura Tiria en rico manto
cubierto el hombro, y con tan gran corona
que no hay (8) cerviz capaz de sustentarla?
Por donde el siervo público la lleva
sudando de cansancio, y en la misma
carroza es conducido
para que al Cónsul la elacion no empezga.
El Ave añade que del rico cetro
de marfil en la cima sobresale,
los cornetas aquí, del otro lado
precediendo la larga comitiva
de clientes y amigos, y de blanco
vestidos los romanos caballeros
en (9) torno á los caballos: tanto afecto
obra es de la espórtula escondida
en sus bolsillos. A qualquier encuentro
de gentes, los motivos mas livianos
al reir de Demócrito ya entonces
pasto daban fecundo, y su prudencia
muestra nos es bien clara
que de un pais (10) de idiotas y ayres crasos
salir pueden varones consumados
nacidos para ser grandes dechados.
Hacía chapidanza
de los cuidados que á los hombres turban,
de sus contentos, y no pocas veces
de sus lágrimas mismas. Que á fortuna,
si esta le amenazaba,
un cordel para ahorcarse le enviaba.
Supérfluas cosas sino ya dañinas
á los dioses pedimos
y en (11) cera nuestros votos escribimos.
Derrueca á algunos el poder expuesto
á grande emulacion. Brillante y larga
la lista de sus timbres (12) los arruina

y descienden al suelo sus estatuas
de las cuerdas empos que de ellas tiran.
Alanzada segur, de las carrozas
las ruedas mismas luego raja y hiende
y quebrantadas son de los caballos
inculpables las manos. Ya resuenan
las llamas y ya prestos fuelles y hornos,
la cabeza adorada
del pueblo arder se mira, y dá estallidos
el gran Seyano. De la excelsa testa
segunda en todo el orbe, hácense luego
bacías, platos, jarros y sartenes.
—Laureles pon en casa, y un buey grande,
y sin mancha conduce al Capitolio.
Arrastrado de un garfio
á la vista de todos va Seyano.
Universal contento.—Como el rostro,
qual la boca tenia.
—Te aseguro á fé mia,
nunca bien quise á hombre semejante.
—¿Mas qué delito le hizo dar en tierra?
¿Quién fue su delator? ¿Con qué testigos
con qué indicios dispuso la probanza?
—Nada de eso. Una carta muy difusa
de Capréa vino. Bien: no mas pregunto.
—¿Y qué dice de Remo el populacho?—
Va como siempre empos de la fortuna,
y desabrido á los proscritos mira.
El mismo pueblo, si la diosa (13) Nurcia
con Seyano propicia
á ese Príncipe viejo y descuidado
del trono hubiese derribar logrado,
Augusto en esta hora
proclamara á Seyano. Tiempo ha largo
desque á nadie sus votos vende el pueblo,

negocios tales indolente mira.
Y el que daba otro tiempo
dictaduras, legiones, consulados,
todo en fin, de presente
guárdase dello, y róbanle sus ansias
pan y juegos de circo únicamente.
—Dicen que muchos morirán—La hornilla (14)
es grande. Palidillo á mi Brutidio (15)
cabe el altar de Marte le he encontrado.
Recélome no poco
que á fuer del otro Ayax mal defendido
se ha de quitar la vida. A toda prisa
corramos; y entre tanto
que el cadáver tendido,
en la ribera yace, nuestro enojo.
de César el contrario experimente.
Mas véanlo los siervos,
no sea que negarlo se le antoje
á alguno, y que apesgado
su dueño de pavor y aherrojado
en presencia le arrastre de los Jueces.
De Seyano asi entonces se hablaba:
esto el vulgo en secreto platicaba.
¿Y de aquel hombre ahora
codiciarás la Corte y opulencia?
¿Y el conceder urbanas
magistraturas á éste, al otro el mando
de las armas, y ser reconocido
como tutor del Príncipe en la peña.
de la Capréa insula asentado,
y de la grey Chaldéa circundado?
¿A capitan primero de de piqueros
aspiras, y apeteces
pretorianas cohortes, y el gobierno
de egregios caballeros, y en tu casa

un campo figurar? ¿Quien el deseo
de esas cosas te quita? Aquellos mismos
quieren poder matar, que á nadie matan.
¿Mas donde hay condicion así dichosa
y espléndida en que sean equivalentes
los gustos de hoy; y penas de mañana?
¿Elegirias primero
la pretexta ceñir de ese privado
que de verdugos miras arrastrado;
ó juez ser entre Gavios y Fidenas?
¿O quier de Ulubras en la villa corta
desharrapado Edil sobre medidas
sentencia pronunciar, y que rompidas
de tu mandato las no justas sean?
Con que negarme ya no es en tu mano
que en sus votos errado iba Seyano.
Pues aquel que pedia
honores y riqueza en demasía
pisos multiplicaba en alta torre,
de donde su caida
fuese mas violenta y mas sentida.
¿Qué hizo dar vaque á Crasos y Pompeyos?
¿Y al otro cuyo azote
humilló á los Romanos domeñados?
El por mil artes pretendido trono,
y los soberbios votos escuchados
por los dioses en su mayor encono.
Pocos tiranos al infierno baxan
de muerte natural.
No hay estudiante
de los que á poca costa se instruyeron,
y lleva atras de sí con la caxita
de libros al esclavo,
que votos á Minerva no encamine
en sus fiestas solemnes incesante

por lograr la eloqüencia y nombradía
de Tulio y de Demóstenes. Ehipero
víctimas fueron de su labio entrambos,
y de su ingenio altísimo y fecundo.
Tajóte, ó Ciceron, el cuello y manos
tu gran talento; que jamas se vieron
en roxa sangre las tribunas tintas,
de mediano abogado. Si á su verso
ò *Fortunatam*, los demas escritos
se hubieran semejado,
¿por qué de Antonio la crueldad temiera?
Mas quiero ser autor de un mal poema
que haberte á tí engendrado,
ó divina Filípica segunda
de nombre eterno. Desastrada muerte
aquel grande eloqüente hirió asimismo
que á su grado encendia
y los fogosos ánimos templaba
de Atenas que á escucharle se agolpaba.
Con ceño de los dioses engendrado
y en punto avieso, le obligó su padre
(á quien (16) los ojos el ollin pusiera
inmundos) que dexados
carbon, fuego, tenazas, y el ayunque
dó cuchillos labraba,
á estudiar la retórica se fuese.
Concepto de supremos
entre los bienes de la vida logran
los bélicos despojos. Las lorigas
por los trofeos colgadas, y pendiente
del abollado yelmo la visera;
el carro sin timon. La pompa y galas
de las vencidas naos, y en el arco
triunfal encaramado el sin ventura
cautivo. En estos bienes

como en blanco miraron los caudillos
romanos, y los bárbaros y griegos.
Por ellos el afan y los peligros,
briosos afrontaron.
En tanto extremo de la fama el hambre
á la de la virtud excede y vence.
¿Y de esta misma el galardon si quitas
hay quien la adore? De la patria en tanto
ruina fue cierta la funesta gloria
de unos pocos, y fuélo la codicia
de loores y timbres, que estampados
permanecer debian
en túmulos de piedra, asi lo helado
de sus cenizas: monumento endeble,
que estéril cabrahigo desmorona,
pues ni aun la muerte olvida á los sepulcros.

Toma á Anibal (17) en peso; ¿quantas libras
lleva ese campeon? Ese es el mismo
á quien del mar Atlántico bañada
el Africa, y tendida
al tibio Nilo, no era suficiente
á encerrar dentro en sí. De la Etiopia
y otras regiones que elefantes crian
á la conquista junta
el dominio Español. Traspasa luego
el Pirineo, y atajarle el paso
coronada de nieve la alta frente
pretendieron los Alpes, mas deshizo
las rocas y abrió el monte con vinagre.

A Italia ocupa ya, no está contento.
Nada, dice, hecho está, si al golpe duro
de mis cartagineses las romanas
puertas no se abren, ni mi mano arbola
en mitad de Suburra mis banderas.
¡Bella figura, de pintarse digna!

montado en su elefante
aquel tuerto adalid? Y al fin..... ¡ó gloria!
tornóle la victoria
la espalda á él mismo. Huye apresurado,
y en el Atrio sentado
del Rey Bitinio, el grande y asombroso
cliente atiende en voluntad le venga
dexar el sueño y escuchar sus ruegos.
¿Quien con ese hombre acabará que un dia
revuelto avo al mundo? ¿Acero, dardos,
ó piedras? No sino el famoso anillo
de Cannas vengador, y de la sangre
que allí fue derramada. Marcha (18) loco,
y á la aspereza de los Alpes trepa:
lograrás de estudiantes ser el pasmo
y á sus declamaciones dár materia.
Es al mozo (19) de Pella breve un mundo:
sofócase el cuitado
en los angostos términos de aqueste
como si en una islilla encarcelado
se viese el pobrecito. Mas con todo
dexalde entrar en la ciudad (20) murada
de ladrillo, y veréisle
en el sepulcro hallar quieta morada
sola la muerte á confesár obliga
quan pequeño es el hombre.
Navegado
por los persas un dia
el monte Athos creemos,
y otras consejas mil que en sus historias
osa mezclar el mentiroso (21) Griego.
Ni menos que de Xerxes los baxeles
espesos á los carros presentaron
sobre las olas sólido camino.
Creemos que agotados,

la hora en que comia
aquel campo de Medas ó Persianos
fueron los grandes y anchurosos rios;
con otros devaneos
que el beodo Sostrato nos discanta.
¡Qual no obstante aquel bárbaro volvia
despues que en Salámina le humillaron!
¿Aquel que vapulaba al Cauro y Euro,
no usados á esta afrenta,
en las cavernas de Eolo, y queria
á Neptuno prender? Y no fue poco
no le hiciese marcar con hierro ardiente.
¿Quién de los Dioses asistir querria
á semejante necio? ¿Mas que traza
era al tomar la suya? Un buque solo
salvóle envuelto entre sangrientas olas
estorbándole el paso los espesos
cadáveres nadantes. Este pago
dióle á su afan su codiciada gloria.
Dáme una larga vida, multiplica
ó Júpiter, mis años. He aquí el voto
que de tus labios sale
contino, al sacro cielo encaramada
la faz descolorada.
¿Mas de quantos y quan seguidos males
prolongada vejez no es afligida?
Disforme y horrorosa,
muy diferente de lo que era un tiempo,
mirad por decontado
su cara y á la fresca y tersa cútis
substituida piel árida y fea.
Sulcadas las mexillas
de mas arrugas que una mona vieja
muestra en los bosques de Tabráca (22) umbrios
quando se expulga el rostro. Diferencias

nótanse entre los mozos ciento y ciento.
Este en lindeza á aquel, y aquel á otro
se aventaja, y en fuerzas otro á ese;
de los viejos la cara es una misma.
A todos se les tiembla
con los miembros la voz: quédanse calvos,
flúyeles la nariz. El pan forzados
se ven los tristes á mascar sin dientes
con las encias no mas. Así pesados
á sus mugeres, hijos y á sí propios,
que aun de fastidio no se muestra exênto
Coso, que estudia en cohechar sus gustos.
El paladar ya torpe
no siente aquel placer que antes sentia
en el vino y comida. Del venéreo
deleyte no hay hablar, pues ni aun se acuerda
al cabo de años mil, y si intentallo
quisiera ¡ay infelice! acerba prueba
de su inutilidad encontraría.
Mira ahora
de otro sentido el daño. Pues ¿qué gusto
darle podrá el mas fino y suave canto,
siquier sea de Seléuco (23), ó de los que usan
en ropages lucir bordados (24) de oro?
¿Qué le importa sentarse
en el ancho teatro cerca ó lejos,
á quien apenas de las trompas llega
y cornetas el ruido? A puros gritos
le hace entender el mozo que le sirve
quien es el que ha venido, que hora ha dado.
La poca cantidad por otra parte
de sangre que circula
por sus vasos helados, calentarse
solo puede con fiebre. En muchedumbre
los males le saltean

qual apiñadas huestes. Referillos
es menos facil que formar la lista
de los amantes de Hipia, y los enfermos
que asesinó Temison (25) en un Otoño:
ó quier de los aliados
y huérfanos robados
por Basilio y por Hiro, y quantos hombres
fatiga en solo un dia,
la trasijada Mora, y los alumnos
de Amilo por él mismo corrompidos.
Diré mas prontamente
de quantas granjas es amo al presente
el que en mi juventud fue mi barbero.
A uno duele la espalda, otro se quexa
de los riñones, en las piernas éste
no se tiene, y de entrambos ojos ciego
envidia á un tuerto aquel. Los labios de otro
de color con la gota amarillento
toman de extraña mano el alimento.
Este que al ver la mesa
cubierta de la cena suntuosa
un palmo de garguero se le abria
para tragar, ahora
espera boquiabierto el alimento
qual tierno golondrino, á quien la madre
el pico lleno, el vientre no ocupado
vuela á llevarle el cebo deseado.

Pero daño mas grave que estos todos
es el de la chochez, ó estar sin juicio.
Pues la memoria pierde
del nombre de sus siervos, y la cara
del amigo con quien cenó ayer noche
se le va de las mientes, ni á sus hijos
mismos conoce. En testamento iniquo
los deshereda, y á Fiala (26) entera

pasa la hacienda. Maravillas tales
sabe hacer con su aliento una ramera
del lupanar antigua moradora.
Quiero que en todo su vigor conserve
las potencias del alma, no por eso
se librará de ver los funerales
de sus hijos, ni menos la encendida
pira del caro hermano, y de la esposa,
y por la causa misma
de hermanas llenas sepulcrales urnas.
¡Fatal desdicha del que mucho vive!
¡En lloro y amargor, y negro luto
envejecer, mirando
la muerte siempre su mansion talando!
Corneja en el vivir fué el Rey (27) de Pilos;
(si fe debemos dar al grande Homero):
dichoso, que por siglos vió la lumbre,
y por los dedos (28) de la diestra mano
cuenta sus años ya, y el vino nuevo
tantas veces probar le fue otorgado.
Mas óyele un instante, y querelloso
hallarle has de su vida y de los hados
que así se la alargaron, quando ardiendo
la barba ve de Antíloco (29) el bizarro.
Pregunta á sus amigos quantos mira
qué delito es el suyo
para llegar á tiempos tan aciagos.
¿Por qué tanto vivir? Igual lamento
era el del padre del robado Aquiles
por él gimiendo, y el del otro anciano
á quien fue concedido
el de Ythaca en el mar llorar perdido.
Dexando floreciente
á su Troya, Priamo descendido,
donde los manes de Asaraco (30) estaban

hubiera con exëquias suntuosas
llevado su cadaver
por Hector, y los otros doloridos
hermanos, entre lágrimas copiosas
de las Troyanas, la señal haciendo
al lloro universal con sus gemidos
Casandra (31) y Polixena
desgarrando sus ropas, si la muerte
salteado le hubiera
antes que Páris flotas construyera.
¿De qué sus muchos años
le sirvieron de vida? Viólo todo
en ruina envuelto, y por la llama y hierro
el Asia perecer. Las armas toma
entonces este trémulo guerrero,
la tiara depuesta, y derrocado
ante el altar espira
de Jove Sumo, como un buey ya viejo,
y á la labor inútil, del ingrato
dueño al cuchillo, el flaco y miserable
cuello presenta. Pero, al fin su suerte
fue suerte de hombre; Su infeliz esposa
¡que horror! le sobrevive,
y de perro (32) ladridos torva lanza.
Los Romanos me llaman, ni del Ponto
con el Rey me detengo. Omito á Creso
que del justo Solon la voz fecundo
pensar le amonestaba
de larga vida en las postrimerías.
El destierro, y prision, y de Minturna
las lagunas que á Mario
tanto apenaron, y por él pedido
pan, qual si pobre fuese pordiosero
en Cartago domada por su acero,
¿quién se los truxo? ¿quén sino esto mismo?

Ciudadano mas alto y mas dichoso,
naturaleza y Roma no le vieran,
si ceñido de bélicos laureles
y de cautivos mil y mil cercado
el ánima exâlado
hubiera opima, al descender del carro
en que triunfó de Cimbros y Teutones.
Próvida dió Campania al gran Pompeyo
una fiebre maligna, era regalo
que debia agradecer, mas las ciudades
afligidas, y el voto de los pueblos
de los Dioses salud le consiguieron.
Cortó la preservada
cabeza, y la de Roma en ella junto
el hado, no le haciendo
la gracia de morir sin desmembrallo,
qual Léntulo y Cethego
que quedaron enteros, y en el campo
tendido todo el fiero Catilina.
Ansiosa á Venus pide
al pasar por su templo gentileza
para sus hijos una tierna madre,
en blandos ecos, que á clamores pasan
quando para sus hijas la suspira.
Hasta deleytes pide. ¿Y por qué de eso
se me ha de criticar? Latona misma
de su hija Diana en la hermosura
se complace, responde. Mas Lucrecia
muy al caso te avisa
que un rostro lindo como el que ella tuvo
no es para apetecer. Con la joroba
de Rutila se holgára
Virginia en permutar su talle hermoso.
Trae á sus padres en contínuo susto
el mancebo galan. Tan mal se avienen

hermosura y pudor. De nada sirve
que la pobreza en que nació, informado
le haya costumbres buenas, parecidas
á las de las Sabinas, y Natura
con mano liberal le haya otorgado
honesta condicion, faz verecunda.
(¿Mas que la sujecion y los preceptos,
Natura poderosa
dalle pudiera tan preciada cosa?)
De nada, pues ser hombres
no les es permitido. Ricos dones
en que toda confianza está librada,
pródigo el corruptor hará que embistan
los mismos padres. En cruel alcázar
jamas castrado por tirano ha sido
muchacho feo. De Neron los robos,
los que pretexta visten no probaron,
ni los que padecieron
de lamparones, ó gibados fueron.
Andate ahora, y en la bella traza
de tu niño te ufana, que aun mayores
lances se le aparejan. Será un dia
adúltero notorio, y los furores
sobre él descargarán que á los maridos
altamente indignados corresponden.
¿Mejor suerte que Marte
habrá de talle que en celada alguna
no le atrapen tal vez? Igual afrenta
pide satisfacciones de mas cuenta
que las que en otros casos dan las leyes.
Marido hay que se venga espada en mano:
con azote cruel desuella el otro
á mas de quatro, y mételes un múgil. (33)
Mas, tu bello Endimion á una matrona
ofrecerá su amor.—Luego adulterio

cometerá con otra á quien no ama
porque le dá dinero. ¿Qué es dinero?
Desnuda quedará por regalalle.
En llegando á este punto la mas mala
tiene su pundonor.—¿Mas qué perjuicio
á un casto mozo ocasionarle puede
el ser bello y galan?—¿Y qué provecho
Hipólito sacó de su recato?
¿Y qual Belerofon? De sus repulsas
Fedra y Estenobea
ambas sentidas, y afrentadas ambas
venganzas concibieron. Cruda y braba
nunca es mas la muger que quando punza
sus iras la vergüenza del desprecio.
¿Qué consejo dareis al que marido
quiso hacer suyo la muger (34) de César?
Ese patricio jóven
bellísimo y amable, arrebatado
es á perder la vida, él sin ventura
en faz de Mesalina. En sus jardines
della le espera aparejado el velo
de los nuevos esposos, y el de Tyria
púrpura lecho sin rebozo alguno.
Un millon de sextercios es la dote
conforme á antigua usanza,
y el augur vá á venir con los testigos.
Habíaste figurado
que en secreto la escena pasaria.
Mas no, que es de su agrado
un enlace legal. En tal apuro,
¿qué partido tomar? Dále tu aviso.
Si obedecer repugna, es infalible
su muerte enantes que fenezca el dia.
Si en la maldad consiente, el corto tiempo
no mas le resta de vivir que tarde

en publicarse el hecho, y al oido
del Príncipe á llegar. De su palacio
la deshonra el postrero
éste habrá de saber: tú no resistas
si esos breves instantes tanto aprecias.
De todos modos, ¡ó infeliz! entiende
que esa garganta cándida y hermosa
el filo de la espada ha de segalla.
—¿Con que nada á los hombres
lícito es desear?—Si mi consejo
no has á enojo escuchar, dexa á los Dioses
que ellos acuerden lo que mas convenga
á tu bien é intereses. Por lo grato
lo provechoso te daran. Amable
mas que á sí propio él, les es el hombre.
Nosotros por impulso
de nuestras aficiones, y de un ciego
y desmedido codiciar, esposa
les pedimos y prole. Ellos en tanto
saben muy bien lo que muger y hijos
de sí daran. Mas, porque votos hagas
ofreciendo á los Dioses en el templo
entrañas de animales, y del blanco
lechon las sacrosantas asaduras,
quiero que pidas en un cuerpo sano
una alma sana. Espíritu robusto
superior de la muerte á los temores,
y que esta mire de naturaleza
como el último don, pide á los Dioses.
Y pídeles que sea
tu ánimo de temple así exquisito
que arrostre de dolores toda especie.
Exênto de ira, indiferente á todo
quiera mas bien por los trabajos duros
y miserias pasar del fuerte Alcides,

que en las delicias y luxosas cenas
vivir de Sardanápalo. Te indico
los bienes que tu mismo por tu mano
te puedes grangear. Las puertas solas
del tranquilo vivir la santa mano
abre de la virtud. Favor del cielo
faltar no puede á quien prudencia rige.
Nosotros ¡ay! nosotros, ó Fortuna,
divinidad te hacemos,
y en el Cielo lugar te concedemos.

NOTAS

Á *LA SÁTIRA* X.

Argumento. La vanidad de los mas de nuestros votos y deseos, es el propósito de esta Sátira. Riquezas, honores, poderio, eloqüencia, gloria, vida larga, y hermosura todo es vanidad. Lo que demostrado por el Poeta, indica los votos que podemos con fundamento y razon encaminar al Cielo. El traductor frances, que tengo á la vista, atribuye el feliz suceso de esta sátira, que pasa por la pieza de exámen de nuestro Autor, á los muchos afectos de que abunda, y modo de tratar un asunto por si mismo tan trillado y conocido de todo el mundo. Dáse á entender él mismo, que en la celebrada sátira del Rodaballo, (la 4ª) el principal motivo de su buen suceso procede del arte, pero que en esta no mas es debido que á la naturaleza de las cosas, representadas con fidelidad á la razon ó buen discurso, ayudado con los ingenios de la eloqüencia, de la imaginativa, y de un repuesto de erudicion muy selecta. A que se añade el haber sabido sostener el interes hasta el último, y esto nada menos que echando por el suelo nuestras ilusiones las mas favoritas, y mostrándonos la nada de lo que en todos tiempos han apetecido los hombres, y constantemente preferido al género de felicidad de que son subsceptibles.

1. *En todo el universo*, Que creian los antiguos se acababa en Cadiz, *Gades*.

2. *Como al otro*. Milon Cretoniates.

3. *De Longino y Laterano*. Romanos ilustres, con diferentes pretextos muertos de órden de Neron, para robarles sus bienes. Igual infortunio al sábio Séneca.

4. *De las del foro.* Porque en los foros ó plazas públicas habia depósitos del dinero de muchos acaudalados.

5. *De Seza el vino.* El mejor de los de Italia. Al paladar de Augusto ni aun el de Falerno.

6. *Pretextas.* Túnica blanca, bordada de púrpura, sin la que no podian los hijos de los patricios, que á cierta edad se la vestian, presentarse en concurrencias públicas y en el senado.

7. *Levantado al Pretor.* Véase la sát. 8 vers. 194, y nota 28.

8. *Capaz de sustentarle.* Esto es quando la lleva, y camina cargado con ella el siervo.

9. *En torno á sus caballos.* Envilecidos y reducidos á la bajeza de escoltar los caballos del pretor.

10. *De un pais, &c.* Que quiere decir, que de un pais de idiotas y aires crasos, salen hombres de talento. ¿Hay en la tierra algun pais que sea de suelo bárbaro y contrario á la civilizacion? ¿Hay vientos, ayres, atmósferas opuestas al buen ingenio? Asi antes de Juvenal se lo daba á entender asimismo Horacio, como otros muchos de aquella edad y las siguientes.

Boeotum in crasso jurares aere natum.

11. *Y en cera.* Pegamos á las rodillas de los Dioses tablillas, y en ellas sellados con cera nuestros votos.

12. *La lista de sus timbres.* Parece eran de madera estas listas ó tablas, y estaban puestas delante las estatuas.

13. *La Diosa Nurcia.* Diosa de la Toscana, patria de Seyano.

14. *La hornilla.* La ira del emperador, ó la hornilla para quemar á muchos.

15. *Brutidio.* Profesor de retórica, favorecido de Tiberio, y envuelto despues en las proscripciones de Seyano y sus apasionados.

16. *El hollin pusiera.* Alude á la circunstancia de ser cuchillero ó espadero el padre de Demóstenes.

17. *A Anibal.* Es tan conocido este héroe, que no necesita de notas ni explicaciones quanto aqui de él se dice por nuestro Poeta.

18. *Marcha loco. Demens?* ¿Loco? ¿Por qué? Servir á su patria, y servirla bien, y en una de las mas justas guerras de que hay memoria, es demencia? ¿Pasar á este efecto los Alpes, es dar una pasmarotada á los muchachos, y materia de ha-

rengas á los aprendices de retórica? Cargada parece aquí de acrimonia la pluma satírica. La sátira afea el vicio, y moteja al vicioso. ¿Que vicio habia que afear en el mejor general de Cartago, arrostrando espantosos peligros á propósito de salvar á su nacion de un formidable enemigo? Yo entiendo que el antiguo odio, y heredado de los romanos á Anibal, encendió la pluma de Juvenal en este pasage; ó bien contemplando la vanagloria, hinchazon y fiero orgullo de que se suelen dexar predominar hasta los grandes hombres en el estruendo de los sucesos felices, querria tocarle en lo vivo de esta debilidad, para hacer mas fuerte el contraste con el desgraciado término de tantas prosperidades.

19. *Mozo de Pela.* Alexandro nacido en Pela, ciudad de Macedonia.

20. *Ciudad murada de ladrillo.* Babilonia.

. . . . . *Ubi dicitur altam*
Coctilibus muris cinxisse Semiramis urbem.
Ovid. Metamorph. Lib. IV.

21. *El mentiroso Griego.* Ignórase quien sea en este lugar el historiador ó historiadores griegos á quienes se encamina la punta satírica. Parécenme que hubiera sido mejor nombrarlos abiertamente, que dar ocasion á siniestras aplicaciones. Alabo en esta parte mucho la libertad de Boileau. El hombre no se anda en chupaderitos. Si se le pone en la cabeza llama mal predicador á Cottin, uno de los mas famosos de Paris. Gracias que no dice de Bossuet otro tanto en alguna ocasion. La sátira es el pays de la libertad, y alguna vez el de la desvergüenza.

22. *Trabaca.* Pueblo de Numidia, sobre el rio Tusca, de la Romana dominacion, segun Plinio.

23. *Seléuco.* Flautista insigne.

24. *Bordados de oro.* Los flautistas que eran de los mas sobresalientes entre los representantes, usaban de magníficos trages, bordados de oro, y llevaban una corona de oro engastada en piedras preciosas.

25. *Themison.* Hay un famoso médico de este nombre, fundador de la secta methódica. Si es el mismo de quien habla Juvenal, por cierto que debia ser mas feliz en la teórica que en la práctica. No le faltarian compañeros si viviera hoy dia al señor fundador de la secta methódica.

26. *A Fiala. Fellatricem, quæ ore impuro morigera Sena demeruit hereditatem.* Farnab. en este lugár.

27. *Rey de Pilos.* Nestor, que reynaba en esa ciudad del Peloponeso.

28. *Y por los dedos.* Porque los antiguos contaban hasta ciento por los dedos de la mano izquierda, y para los demas números se valian de la derecha.

29. *De Antiloco.* Hijo mayor de Nestor, muerto y ardiendo en la pira á los ojos de su padre.

30. *De Asaraco.* Hermano de su abuelo.

31. *Casandra y Polixêna.* Hijas de Príamo la primera adivina, predixo la ruina de Troya, y la segunda fue testigo ocular de la calamidad de su patria, y lloró y rasgó sus vestidos en los funerales de sus muchos y desgraciados deudos.

32. *Y de perro ladridos.* Porque segun la fábula Hécuba fue transformada en perra. Esta metamorfosis, como tan fuera de la naturaleza, y evidentemente increible, nada prueba, y por lo mismo debiera haberse omitido. Siento que para remate de la hermosa pintura de Príamo y su familia ocurriese á Juvenal igual extravagancia.

Et indignor
Quandoque bonus dormitat Homerus.

33. Y *mételes un mugil.* Se entiende por el ano: tambien solian meterles un rábano grande.

Ah! tum te miserum, malique fati!
Quem attractis pedibus, patente porta,
percurrent raphanique mugiles!

Catul. Carm. 15.

34. *La muger de César.* Mesalina, muger de Claudio. La historia de sus deshonestidades, y del escandaloso matrimonio con Silio, es harto bien sabida. Véase Tácito II. Suetonio. Vida de Claudio.

SÁTIRA XI.ª

MESAS LUXOSAS.

¿Come opíparamente
Atico?..... (1) Gran Señor..... ¿Hace lo propio
Rutilo?..... (2) Es un Orate. En prueba dello,
¿hay un hombre del vulgo escarnecido,
mas que Apicio á miseria reducido?
Por todo se habla del. Convites, baños,
teatro y plazas. Mientras fuerte y mozo,
y con la sangre hirbiendo
fuerzas le sobran á llevar el casco,
dicen que su destino
es aprendiz de Gladiador. Forzado
del tribuno no fué, mas ni estorbado.
A muchos conocemos
(del vientre esclavos) que á la entrada misma
de la plaza do venden comestibles,
cien veces chasqueado
espera el acreedor: el mas cargado
de deudas, cuya ruina está á los ojos,
es quien come mejor. Los elementos
todos sin excepcion le contribuyen:
no duelen prendas, el mas alto precio
jamas les mete grima. Haz un reparo;

lo que les gusta mas, es lo mas caro.
¿Quieren hacer dinero? No es dificil.
Empeñan la vaxilla, ó de una madre
la estátua (3) rompen, y guisando en barro
quatro veces cien mil sextercios gastan.
Por este medio á Gladiadores (4) vienen.
Del gasto, pues, por la persona juzga.
En Ventidio (5) se alaba aquello mismo
que en Rutilo se nota como exceso:
es respectivo el luxo. No sin causa
tengo por necio á aquel que está informado
de lo que el Atalante se aventaja
á otros montes de Lybia en eminencia,
y aun no sabe entender la diferencia
que hay de un bohillo corto á una grande arca.
Del cielo vino la sentencia hermosa,
conócete á tí mismo. No la olvides,
grábala en lo profundo de tu pecho,
quier en casarte pienses, quier asiento
en el senado augusto solicites:
(que las armas de Aquiles no pretende
Thersites, quando Ulyses se mostraba
confuso él mismo, y tímido en pedillas);
ó bien si te propones
á tu cargo tomar una árdua causa,
mira en tí mismo, y házte esta pregunta.
¿Eres tú un orador, ó un vocinglero
como Curcio ó Mathon? Ante tus ojos
ten la medida de tí mismo, y della
usa en las grandes y pequeñas cosas.
¿Quieres comprar un pez? Tienta el bolsillo:
y si da solo para un gobio, excusa
el antojo de un barbo. De otro modo,
si á proporcion que los recursos faltan
crece la gula, ¿quál será tu suerte?

¿En consumir tragados
paternos bienes, réditos, dinero,
alhajas y rebaños? El anillo (6)
viene á empeñarse en fin, y andar pidiendo
sin él como Polion (7). Temprana muerte
menos los gastadores temer deben,
que llegar á ser viejos. Ved sus pasos:
á vista de los mismos á quien deben
con su dinero acaban. Quando luego
la mosca boqueadas ya está dando,
y amarillo de miedo
anda el que les prestó, váse á las bayas
huyendo de pagar, y á comer ostras.
Dexar con tal motivo
de frequentar la plaza, es poco menos
que irse al cerro de Exquilia silencioso
del barrio de Suburra estrepitoso.
Una pena no mas les acongoja
á los que así la patria abandonaron,
y es por un año no haber ido al circo.
No tienen una pizca de vergüenza:
y de ésta que es ya objeto (8)
de burla en Roma, rara vez movidos
determinan su ausencia.

Quiero ahora,
ó Pérsico, que observes
si á mis bellas palabras corresponden
las obras y costumbres; y si á dicha,
simulado gloton, elogios hago
de las legumbres, y al muchacho digo
delante de las gentes, vengan puches;
pero luego al oido, tráime torta.
Pues quando yo te hubiere convidado
serás de mí, qual Hércules ó Eneas
de Evandro, agasajado.

el militar romano
rajas hacia los preciosos vasos,
obra de los maestros mas insignes
que en el reparto del botin ganaba
quando á saco metia las ciudades.
Tales preciosidades
destinaba á jaez de sus caballos,
que en ellos se ufanaban, ó de un yelmo
do estuviese de Rómalo escripida
la loba, convertida
en mansa y generosa,
dando á Quirinos ambos
de mamar (que los hados del imperio
lo ordenaran así) y en él desnuda
la imágen junto de Mavorte fiero
resplandeciente con escudo y lanza,
que el enemigo ante sus ojos viese
al tiempo de rendirle y acabarle.
Lo que de plata habia
en las armas (12) no mas brillar se via.
En Barro pues Toscano
servidos por aquellos hombres eran
manjares semejantes
de harina ó farro. ¿Quién no les envidia
siquier de envidia fuere casi exènto?
Así la magestad de las deidades
nos era mas propicia; así escuchada
en medio la callada
noche fué, y en mitad de Roma (13) oida
la voz del cielo que nos avisaba
del Galo la venida
desde el mar de Ocidente: en este trance
hicieron de adivinos
los Dioses soberanos. Tal cuidado
á Júpiter, del Lacio acostumbraban

merecer los negocios en los tiempos
que era de arcilla, y no le profanara
ningun género de oro. Nuestras mesas
de árboles eso nuestros, y criados
en casa se formaban; y la encina
si ya de años cargada el recio soplo
de Aquilon por el suelo alguna echaba,
á este servicio destinada estaba.
Pero á los ricos de hora
no les sienta la cena, ni les saben
el Rodaballo y Gamo, y les ofende
de las rosas y ungüentos la fragancia,
si á las redondas y anchurosas mesas
de pie no sirve con la boca abierta
descomunal Leopardo, construido
del marfil de los dientes que de Syena, (14)
ó Mauritania vienen
de la India, ó los bosques de la Arabia,
do el Elefante los soltó por grandes,
y que ya le hacian peso en la cabeza.
De ahi el hombre les nace no medida
y estómago voraz: que el pie (15) argentado
de su mesa le miran
con el desprecio mismo
que de yerro un anillo entre los dedos.
Por donde aviso es mio
guardarme bien de convidar á un hombre,
que altanero consigo me compara.
Cierto, marfil no he; ni de lo propio
dados ni fichas; antes mis cuchillos
otro mango no gastan que de hueso;
ni mal gusto por eso
se pega á la comida, ni partidas
son peor las gallinas. A fe mia
no verás en mi mesa

el gran trinchante, á quien la escuela toda
de Trifero (16) distingue y reconoce
como el alumno mas sobresaliente.
En ella ese maestro sus lecciones
para dar á sentir cena dispone
magnífica en modelos de madera,
y con cuchillos de embotado filo
tajar les hace especies diferentes
de animales y de aves figuradas.
La liebre con las ubres de lechona
en trozos puesta es, y la montesa
cabra, y el javalí con los de Egipto
faisanes, y el Flamenco grande, y junto
la cabra de (17) Getulia. Mucho ruido
que en todo el barrio de Suburra se oye
la enseñanza acompaña.
Mi trinchante,
novicio, y nunca ducho, el arte ignora
de cortar el solomo con destreza
de una bicerra, ni tajarle el ala
á una gallina de África ha aprendido,
como solo instruido
en dividir de carne algun pedazo.
De barro es mi vaxilla y muy barata;
y con ella me sirve mi criado.
Este es un mozo intonso, así vestido
que al abrigo le baste. No es de Frigia
ni Lycia, ni comprado
al mercader de siervos á gran precio.
Quando le pidas algo, ten cuidado,
pídeselo en latin: (18) un trage mismo
arreglado les tengo á todos ellos:
trasquilados y erguidos los cabellos
de todos, y hoy no mas los veis peinados
en honor del convite. Hijo es el uno

de mi pastor, de mi boyero el otro.
Suspira por su madre, á quien no ha visto
despues de largo tiempo, y por la choza,
y por sus cabritillos favoritos.
Brilla el candor en su sencilla frente
como fuera razon que se observase
en los que visten púrpura esplendente.
Ni aun le ocurre el taparse quando al baño
entra sus indecencias..... (20) Vino puro
él te dará á beber del propio monte
que le ha visto nacer, y en cuyas cimas
brincando anduvo. Que á una misma patria
deben los dos su ser, esclavo y vino.
Por caso atenderás que la comparsa
de gaditanas niñas con sus cantos
y obscenísimos bayles aplaudidos
á provocar nuestra lascivia vengan.
Con tales artes su adormida y floxa
sensualidad los ricos solicitan,
como quiera que el sexô masculino (21)
les tienta mucho mas, se desenvuelve
con mas grata expresion, y así encendidos
por los ojos y oidos
no les es dado resistir. Juguetes
de ese jaez en las humildes casas
no conocemos. Divertirse pueden
en el bullicio allá de las sonajas,
en torpes dichos, y con toda especie
de impura holganza, que vergüenza diera
á vil ramera, los que á fuerza de uso
con los dados lubrican (22) los Mosáicos
Lacedemonios. Su dichosa suerte,
nuestra censura esquiva. Feo el juego,
y el adulterio es en gente media,
en ellos chiste y distraccion. Placeres

hoy de otra clase te dará mi mesa.
Recitar oirás los bellos cantos
de Homero y de Virgílio,
que disputando aun hoy se estan la palma.
¿Importa que el lector de versos tales
tenga el acento mas ó menos fino?
Descansa ahora, y los cuidados dexa,
pues que de asueto estás todo este dia.
No hay acordarse del dinero á logro:
no hay desabrirse, si de noche torna
tu muger, que salió al rayar el alba,
á casa, y en sus haldas se te ofrece
sospechosa señal, y las guedexas
descompuestas le miras,
y encendidas la cara y las orejas.
Al umbral de mi puerta desde ahora
quanto es capaz de incomodarte dexas.
La casa y servidumbre ni se nombre;
nada de quanto quiebran ó destruyen.
Los ingratos amigos sobre todo
lánzalos de las mientes.
¿Mas no escuchas?
Ya la señal es dada:
las fiestas en honor de la gran madre
Cybeles dan principio. Como en triunfo
sentado es ya el Pretor, víctima loca
de sus caballos que á pobreza indigna
reducido le tienen. Roma entera
(en paz sea dicho de su inmensa plebe)
metida hoy dentro el circo estóyla viendo.
Hieren mi oido los ruidosos vivas;
infiero claro que los *Verdes* (22) triunfan.
¡Y ay! ¿sino fuese así? De espanto y duelo
cercada vieras la ciudad de Roma,
como en la triste y mísera jornada

de Cannas. Que á esas fiestas
vayan los mozos. En su edad les viene
de perlas el bullir; y las apuestas
aventuradas; y el ladito suave
ocupar de las niñas. Reclinadas
de sus maridos en los brazos, vean
regocijos iguales las casadas;
y en ellos impurezas,
que á qualquiera rubor le causaria
hacer la relacion en su presencia.
Nuestra arrugada piel al sol nos manda
calentarla de Abril; y toga (23) fuera.
Al baño sin cuidado puedes irte,
bien que no sean las seis, una hora falta. (24)
Ni continuar por eso cinco dias
podrás en tal vivir, que tambien suelen
mortales sinsabores amargalle:
salsa del placer es no freqüentalle.

NOTAS

Á *LA SÁTIRA* XI.

Argumento. Convida á comer á su amigo Pérsico, y recomienda con este motivo la frugalidad, zahiriendo el luxo de los que sin facultades quieren sostenerle.

1. *Atico.* Un rico y noble.

2. *Rutilo.* Un hombre empobrecido por haber malgastado lo que heredó de sus padres.

3. *La estatua.* De oro, plata ó cobre, partida con el fin de que no se sepa de quien es. *Farnabio.*

4. *A Gladiadores.* La gula los hace venir á parar en Gladiadores.

5. *Ventidio.* Un rico.

6. *Anillo.* Véase la Sátira 1 nota 9.

7. *Polion.* Un gastador y maniroto.

8. *Objeto.* Véase sobre la inteligencia gramatical de este pasage la nota 9 de Dussaulx.

9. *Curio.* Curio Dentato, célebre por su frugalidad.

10. *Uno á otro.* Puede ser alusion á Fabio Máximo, que reprehendió á su cólega en la censura Décio por poco exácto en su oficio de severidad, ó á los censores Livio Salinator, y Claudio Neron, que recíprocamente exercieron uno en contra de otro su judicatura. Año de Roma 548.

11. *De un Burro.* Por vana creencia de algunos pueblos, especial toscanos, de que la tal cabeza de asno era anti-dañina para los campos.

12. *En las armas.* ¿El luxo en la milicia es útil? Confieso que mis luces no son las que necesito á propósito de declarar mi

sentir acerca de este sugeto. El luxo en nada me agrada quando no hay medios para sostenerle, y agrádame en todo y hechízame quando al contrario. Un monasterio magnífico, en un mal lugar ó en un páramo triste, me alegra sobremanera, y mas si sus dueños me hospedan y me regalan, como mas de quatro veces, me ha sucedido, librándome de la hediondez, asquerosidades, y falta de todo de una mala posada.

13. *Y en mitad de Roma.* En el mismo Capitolio, oyó de noche A. M. Cedicio una voz mas clara que voz humana, que decia; venir los galos, *galles adventare.* Lib. V. *Farnabius, hic.*

14. *De Syena.* Isla cercana á la Etiopia. Llámanla Estrabon y otros antiguos, *Elephantina ó Elephantides*, porque habia en ella muchos elefantes.

15. *Que el pie argentado.* Es de notar que estimaban el marfil y no hacian aprecio de la plata, segun se parece por éste con los anteriores versos.

16. *Trifero.* Tuvo en Roma escuela pública de trinchar. (*Ars Chironómica*).

17. *La cabra de Getulia.* Véase la Nota 31 de Dussaulx en las de esta Sátira 11 acerca de los presentes versos.

18. *Pídeselo en latin.* Porque es italiano.

19. *Indecencias.....* Se omiten los dos versos siguientes, por lo contrario.

20. *El sexô masculino.* Este finísimo chiste contra los Pederastas muestra la grande corrupcion romana, así como las mejores costumbres de aquellos de quienes el Poeta se prometia aplausos á su mordacidad. ¡O Pederastia horrible! la razon te condena, la naturaleza te abomina, la vergüenza prohibe hablar de tí.

21. *Lubrican los Mosáicos &c.* Hay en este lugar mucha variedad de lecciones, y en algunas de ellas encuéntranse alusiones de obscenidad. Véase Farnabio, *hic.* Dussaulx traslada así..... los que enjugándose la boca, hacen saltar el vino sobre Mosáicos Lacedemonios.

22. *Los verdes.* Los romanos daban el nombre de facciones ó vandos á diferentes quadrillas de contendores que corrian sobre carros en los juegos del circo. Habia quatro principales, y cada qual se distinguia por su color diferente; verde, azul, rojo ó blanco. Tenian todas sus apasionados y defensores. Calígula fue de los verdes, Vitelio de los azules: semejante di-

vision de afiicciones y parcialidades ocasionó grandes desgracias. En tiempo de Justiniano perdieron la vida quarenta mil hombres por las facciones Verde y Azul.

23. *Y toga fuera.* Por los cuidados de los que la vestian, ó para sacarla al Sol ó bañarse. Farnabio, *hic.*

24. *Una hora falta.* Hasta las seis de la tarde no se concluian en Roma los negocios, ni se iba á los baños por esta misma razon, á lo menos en lo antiguo.

In quintam varios extendit Roma labores
Sexta quies lassis, septima finis erit.
Marcial.

SÁTIRA XII.ª

REGRESO DE CATULO.

Ésme, ó Corvino, grato aqueste dia
mas que el Natal, y quiero
festivo hacelle, y en altar de césped
víctimas ofrecer en sacrificio
á los supremos Dioses. Degollada
una cordera de color nevada
será en honra de Juno, otra á la Diosa
que la cabeza de (1) Medusa lleva
en el escudo al pelear, destino
de traza igual. Mas el Novillo fiero
que á Júpiter dedicó Tarpeyano
la luenga soga con las astas hiere
y la cabeza mueve acelerado.
Porque es bravo ademas y al sacrificio
en sazon está ya, como igualmente
para rociarle en el altar con vino.
Ni el mamar ya le gusta, y con los cuernos
que á nacelle principian
arremete á los robles. Si yo fuese

hombre de facultades, y parejas
corriesen estas con mis pensamientos
un toro habia de ser el inmolado
muy mas gordo que Hispula (2), tardo y lento
de puro grueso, y de remotos pastos
le hubiera hecho venir. Las ricas yervas
de la ribera del Clitumnio (3) fértil
en su sangre al correr se mostrarian,
como tambien en la cerviz, que herida
debe sin falta ser por Sacerdote
de grandes puños. En obsequio todo
de la llegada de mi caro amigo
que tiembla aun quando á pensar se pone
los horrendos peligros que ha pasado,
y se asombra de ver que se ha salvado.
Porque dexando aparte los peligros
de la navegacion, y á mas un rayo
que no le hicieron mal, preñado el cielo
de una nube miróse inmensa y parda,
y las entenas de improviso ardieron.
Por donde todos ya se contemplaron
perdidos, y espantado
cada qual discurria
no haber riesgo en el mar asi horroroso
como el quemarse un buque. ¿Las tormentas
que los poetas pintan has leido?
Pues todo era lo mismo. Otro trabajo
oye y tenle piedad. Si bien el resto
viene idéntico á ser. Terribles lances
y frecuentes á mas, como colgadas
en nuestros templos las pinturas muestran
votivas. (Que á esa (4) clase
de profesores, Isis, ¿quién lo ignora?
les dá bien de comer).

La historia es esta

de mi muy caro y lastimero amigo.
Quando ya á la mitad las fieras olas
subian de la nao, y de ambos lados
echándola al traves tambien el mástil
ora á un lado, ora á otro se torcia,
ni servirles podia
del práctico Piloto la destreza.
Entonces en asientos
á entrar determinóse con los vientos;
á guisa del Castor que él de sí mismo,
sus vergüenzas se quita conociendo
que por ellas le acosan, pues que sirven
para remedios varios. ¡Raro instinto!
Al agua todo, hasta lo mas precioso
quanto llevo arrojar, Catulo grita.
No se perdone la purpúrea veste,
que los muelles Mecenas
se pudieran poner con otras varias
de la exquisita lana fabricadas
que oculta (5) mano de natura tiñe
en los ganados mismos. Como quiera
que las Béticas yerbas, aguas y ayres
obren este fenómeno. De plata
no se libran los vasos ni las fuentes
hechura de Partenio (6), y las *Crateras* (7)
no menos grandes que urnas do pudiera
beber Folo (8), aun teniendo mucha gana
y la muger de Fusco (9)
de resultas estar calamocana.
Item mas, las jofainas y mil platos
con muy labrados vasos do bebiera
aquel astuto comprador de Olynto (10).
Pero ¿qué otro en el mundo la osadia
de rescatar tendria
á precio su exîstir de su dinero?

No allegan por vivir riquezas muchos
pues siervos dellas por juntallas viven.
Lo mejor se echó al mar, y ni eso alcanza:
que subiendo de punto la tormenta
fué nuestro hombre obligado
á cortar el mastil, último arbitrio
para no naufragar. Andaos ahora
en chanzas con el mar, y de los vientos
fiad la vida en el dolado tronco
vanamente apoyados,
de la muerte apartados
quatro dedos ó siete
si la tabla es muy gruesa. De que infiero
que no solo de pan y de botellas
proveerse es preciso, sino de hachas
para quando borrascas sobrevengan.
La calma en tanto y la bonanza tornan
en la mar y los vientos,
pudiendo mas la favorable suerte
que los dos irritados elementos.
Las parcas ya sin ceño
de blanco (11) estambre gratos copos hilan,
y un ventecillo blando se levanta
á manera de Zéfiro. A este punto
vió su curso seguir su aciaga nío
sirviendo de velámen, extendidas
las ropas de la gente y una vela
única que en la prora se quedara.
Cesa la tempestad, el Sol descubre,
y con él la esperanza
tórnales de vivir. La cima entonces
se dexa ver tan agradable á Ascanio
donde fundó su corte, y á Lavinio
que era de su madrastra, prefirióla,
y dióle á aquella nombre

una (12) blanca lechona paridera
de ubre portentosa,
que alegres los varones frígios vieron
á un tiempo alimentando á treinta crias,
jamas vistas en otra de su especie.
Por fin de Etruria el Faro
doblando entraron al Hostiense puerto,
y en sus muelles que fueron alargados
ya despues de acabados
que por medio las mares se adelantan,
y á Italia empos de sí distante dexan.
Espantaráme menos que este puerto
los que formó natura por sí misma.
El Piloto, su nave así mal trecha
llega del golfo al mas seguro abrigo
do embarcaciones de las bayas surten.
Huelgan contar allí los marineros
pelonas (13) las cabezas, y en gran parla
sus trances y peligros. Id ahora,
muchachos y en silencio
y reverentes adornad el Ara
de césped con guirnaldas. Los cuchillos
de harina y sal polvoread. Seguidos
sereis luego de mi. Y en concluyendo
en la debida forma el sacrificio,
á mi casa me vuelvo do livianas
coronas poner quiero á las pequeñas
efig'es de mis lares,
y son estas por cierto
hechas de blanda y reluciente cera.
Aquí de nuestro Jove
en sacrificio aplacaré la ira
y ofreceré á los Dioses de mi casa
incienso, y de violetas
de toda especie cubriré sus aras.

ALEXANDER PP VI VALENTINUS FERDINANDUS DEI GRA REX ARAGONUM

Brilla mi habitacion, y ramos luengos
á la puerta se ven, y candelillas
matutinas la pueblan y iluminan.
No de aquesto, ó Corvino
discurras con malicia. Ese Catulo,
por quien ofrezco sacrificios tantos
tres pequeñuelos herederos tiene
Hazme el obsequio de buscarme un hombre
que por amigo tan estéril (14) quiera
sacrificar ni una gallina mala,
ó que se vá á morir. ¿Gallina dixe?
Erré porque que estoy cierto
que ni una mala codorniz se inmola
por la salud de un padre de familias.
Mas si á Galita, y Pacio
hombres acaudalados y sin hijos
les entra calentura, incontinente
de los templos los pórticos se visten
con muchedumbre de votivos quadros
que segun deben, los devotos cuelgan.
No falta quien prometa una Hecatombe.
Que elefantes de venta aqui no se hallan,
ni quadrúpedos tales Roma cria,
ni este nuestro pais. De Mauritania
los traen, ó de la India, y en los bosques
Rutulos se apacienta, y en los campos
de Turno este ganado
del César, que no á otro
particular alguno es concedido.
El de Cártago Anibal á la guerra
acostumbró llevarlos, y lo mismo
executaron nuestros capitanes
y el Monarca de Epiro. Los abuelos
de aquestos elefantes que hora existen
á las batallas iban conduciendo

sobre su espalda torres y cohortes.
Inconveniente pues no habrá por Novio
ni Pacuvio, que sean
sacrificadas bestias semejantes,
y que la sacra víctima tendida
ante los Lares de Galita caiga
correspondiente á tan excelsos Dioses
y á lisongeros tales, si la vida
á sus siervos pudiera
quitar Pacuvio al (15) sacrificio iría
la flor de los rebaños numerosos
y garridos que de ellos le circundan.
De vendas ceñiría
sus frentes de ellos y de las esclavas,
qual las víctimas van al holocausto.
Y si en su casa hubiera
alguna Ifigenita casadera,
esta misma á las aras enviaría,
aunque esperanza alguna
no hubiese de otra cierva semejante
á la de la tragedia
que de muerte á Ifigenia preservase
pereciendo por ella. Yo le alabo
á este hombre, y digo que á la armada griega
en precio es superior un testamento.
Que si escapase de morir el rico;
con tamaño favor agatillado,
y qual pez en la nasa ya encerrado
variara por ventura el codicilo;
á su leal Pacuvio á toda prisa
por único heredero designando.
Vano y soberbio le vereis triunfando
de sus competidores. Está visto
que una Ifigenia degollada vale
honra y provecho. Viva pues Pacuvio,

viva mas años que el longevo Néstor,
quanto Neron robó, tanto posea:
montes de oro depárele la suerte,
mas de ninguno amado jamas sea
tal hombre, ni á otro amar jamas acierte.

NOTAS

Á *LA SÁTIRA* XII.

Argumento. Gratísimo parabien del Poeta á su amigo Catulo por verle libre del grandisimo riesgo que habia corrido en una fuerte borrasca. Trata de cumplir gustoso un voto que al efecto habia hecho con generosa y desinteresada voluntad, como á un amigo corresponde, y no con el torpe fin de los que obsequiaban á los ricos sin sucesion para que los dexasen por herederos.

1. *De Medusa.* Palas.

2. *Hispula.* Véase la sátira VI. v. 74.

3. *Clitumno ú Clitonno.* Rio de la Umbria, cuyas aguas y pastos parece hacian nacer blancas las reses.

4. *Que á esa clase.* Porque era Isis la Diosa de los navegantes. Por donde su templo estaba coronado de quadros votivos, por un efecto de piedad como la nuestra con nuestras imágenes. La historia de el hombre antiguo es la de la extremada piedad; la del hombre moderno empieza á ser lo contrario.

5. *Que oculta mano.* En que la misma naturaleza es la tintorera, como sucede con el rio Betis, y otros á cuyas aguas y pastos se atribuye la virtud de volver blancos los ganados, y aun de convertir en negros los blancos.

6. *Partenio* No refieren particularidad alguna los comentadores que á la vista tengo de Partenio, sino que fue un artífice insigne.

7. *Y las craterus. Crater y cratera.* Vaso ó taza grande, del que no hacian uso los griegos y latinos para beber, sino para de ellos copas de vino mezclado con agua. Por esta causa he con-

servado el vocablo latino como intraducible, por manera de decir en este lugar.

8. *Folo.* Un centáuro, que en el convite de los Laphitas ofreció á Hércules un vaso grande lleno de vino, despues de habérselo él hechado á pechos.

9. *Y la muger de Fusco.* Fuerte borracha seria esta muger para tratarla en tales términos el Poeta, si ya no era provervio como es verisimil; ó si tal vez mientras que Cornelio Fusco, á cuyo cargo estaban las cohortes de la guardia de Domiciano peleaba contra los Dacos,

Ille sacri lateris custos, Martisque togati
Credita qui summi castra fuere Ducis
Hic situs est Fuscus: &c.

se entregaba su muger tan escandalosamente al vicio de los tragos, que era ya fuerza reprehenderla con toda esta publicidad.

10. *Olyntho.* Ciudad de Tracia, comprada por Felipe de Macedonia, á quien aqui se indica, y de quien dice Valerio Máxîmo. Lib. 7 cap. 2.

At vero ante Philipus mayori ex parte mercator
Græciæ quam victor.

11. *Blanco estambre.* Sabido es que este estambre alargaba la vida, y que la acortaban las mazorcas del negro.

12. *Una blanca lechona.*
Clara triginta mamillis, esto es, *porcellis*, pues el Poeta no tiene ánimo de decir, que esta lechona tuviese treinta pechos.

Toca la fundacion de Alba Longa, y como Julio Ascanio pasó á ella la corte de Lavinia.

13. *Pelonas las cabezas.* Solian los marineros cortarse el cabello quando crecian las tormentas, lo que era de mal agüero quando el mar sosegado.

14. *Tan estéril* Tan inútil, tan de poco provecho, de quien tan poco tengo que esperar. Porque á los ricos sin hijos se tributaban por el vil interes los principales obsequios, y en este caso era estéril y infecundo amigo Catulo, que tenia tres pequeñuelos herederos. Expresion muy discreta, que asi declara la generosa y desinteresada aficion del Poeta á Catulo, como pinta y

carga las sórdidas miras de los que obsequiaban á los ricos sin hijos en casos á este semejantes, y por igual estilo.

15. *Al Sacrificio iria.* Dogma bárbaro de los antiguos, que la muerte dada á un hombre puede rescatar la vida de otro.

SÁTIRA XIII.ª

EL DEPOSITO.

Accion de mal exemplo, ni aun el mismo
que la hace la aprueba. Primer pena
del que delinque. En el juzgado propio
de su conciencia no verás á nadie
que absuelto salga, si en efecto hay crímen.
Sin que le valga del Pretor (1) perverso
la fraudulenta gracia con la urna,
y por ella salir venciendo en juicio.
¿Qué pensara la gente
en tu sentir, Calvino,
de esta maldad reciente,
de esta violada fé? Pero yo tengo
para mí que una pérdida como esa
á un hombre de tu haber no le echa á pique.
Ni son nada infreqüentes casos tales:
son moneda corriente, y de los muchos
azares que á su arbitrio entre los hombres
reparte de su acerbo la fortuna.
Cese tanto gemir. El sentimiento

no ha de pasar los términos debidos,
ni al motivo exceder que le ocasiona.
¿Y con todo no puedes tan liviano
sinsabor tolerar, y con la rabia
en que arden tus entrañas, por la boca
echas espumarajo
porque el pérfido amigo
no te torna el depósito sagrado?
Estraño es que se pasme de estas cosas
quien años ya sesenta
dexa detras de sí, pues el citado
de Fonteyo (2) nació en el Consulado.
¿Tan poco fruto en experiencia tanta?
Vencedora gentil de la fortuna
es la filosofia,
en cuyos venerables documentos
nos enseñamos á triunfar de aquella.
Ni mas ni menos en su dicha atinan
los que avisadamente amaestrados
por la experiencia, y uso de la vida
de aquesta, las molestias se habitúan
á tolerar, y á soportar el yugo
de la penalidad ¿Hallais un dia
de fiesta en que por serlo
dexe de verse el robo, y el engaño,
y la perfidia, y por iniquos medios
ganancias, y la plata
con hierro y con veneno (3) procurada?
Pues los buenos son raros, y así raros,
que casi, casi en número no igualan
con las puertas de Tebas, ó las bocas
del abundoso Nilo. Hemos llegado
á la novena edad: iniquos tiempos,
mas estragados que de hierro el siglo,
do es tanto el mal, y los delitos tantos,

que ya no hay nombre, ni metales (4) tiene
Naturaleza con que designallos.
No grita mas la esportulera turba
quando á Fosidio su Patron aplaude
en el foro arengando, que nosotros
la fé de Dioses y hombres reclamando.
Dime tú, ó viejo, que llevar debieras
joyel (5) al cuello de bolitas de oro
qual los muchachos llevan, ¿no has oido
quánto es apetecido
el ageno dinero, ni te ocurre
que eres la befa de las gentes todas
por tu simplicidad, quando levantas
la voz contra el perjurio, y quando dices
que en nuestros templos y aras hay deidades? (6)
En esta sencillez los primitivos
moradores de Italia, allá otro tiempo
vivian, antes que Saturno huido,
dexada la diadema, la hoz tomase,
y empezase á segar. Entonces Juno
era una doncellita, y en las grutas
del monte Ida pasaba el sumo Jove
vida privada. Conocidos no eran
en el cielo banquetes, ni el muchacho
Ganimedes, ni de Hércules la bella
esposa, de coperos
sirviendo; qual ni el Dios de los herreros
en concluyendo de beber el néctar
los brazos negros del hollin y el humo
en su fragua de Lipari, limpiando.
En su rincon cada deidad comia,
ni esa turba de Dioses se veia
que hay ahora, y contentas las estrellas
con pocos Dioses no apesgaban tanto
del grande Atlante los cansados hombros.

A Neptuno del mar el triste imperio
no le cupiera en suerte todavía.
Ni con su Proserpina Siciliana,
torvo Pluton reinaba en el averno.
Ruedas, furias, peñascos, buitres negros;
ni el nombre, y de infernal Monarca exêntas
pasábanlo las almas muy contentas.
La falta de honradez en aquel tiempo
era una cosa extraña. Enorme crímen
conceptuábase, y de muerte digno
no levantarse de su asiento (7) un mozo
al presentarse un viejo, ni un muchacho
á qualquiera que ya barbas tuviese.
Y siquiera de fresas y bellotas
mayor porcion en su mansion se viese.
Tanta veneracion se merecian
pocos años de exceso, y tan iguales
eran el tierno bozo y graves canas.
Mas si leal te entrega
ahora tu depósito el amigo,
y la vieja talega
con la plata herrumbrosa,
fidelidad es esta milagrosa
que merece anotarse,
en los toscanos libros ilustrarse. (8)
Si con un hombre me hallo esclarecido,
de integridad ornado,
un monstruo hágome cuenta que he topado;
tal que el niño nacido
con cabeza de bruto, ó bien pescados
en los sulcos que trazan los arados;
ó una mula parida.
Ni menos hombre tal me sorprehendiera
que si peñas llover las nubes viera;
ó un enxambre en figura de racimo

colgado de la bóveda de un templo;
ó quier de leche un rio
despeñándose al mar impetuoso,
y dexándose ver en sus corrientes
hondura y remolino portentoso.
¿Diez sextercios te quejas te han robado
con sacrílego engaño? ¿Y si doscientos
tambien de buena fé depositados
le llevaron á otro? ¿Qué es doscientos?
¿Si otra suma aun mayor otro perdiese
tal que en una arca grande no cupiese?
Tan poco importa que los Dioses vean,
como no vean los hombres. Si no mira
con qué alboroto lo entregado niega,
y del mentido rostro la constancia.
Por la lumbre del Sol y el rayo jura
de Júpiter, y el asta
de Marte, y las saetas
del Dios que Cirrha adora,
y el carcax de la Diosa cazadora.
Ni de Hércules el arco es olvidado;
jura por él y por la lanza jura
de Palas, y por quantos
dardos encierra la armería del Cielo.
Si es padre, la infelice
cabeza coma yo, cocida en agua,
de mi hijo, te dice,
y en vinagre mojada Egipciano.
Todo lo obra el acaso. Así discurren
algunos, ni convienen
en que un Supremo Ser gobierna el mundo.
De los años el giro, y de los dias,
naturaleza lo hace. Así arrojados,
altares qualesquier jurando tocan.
Solicitan á otro

sus miedos de que impune su delito
no ha de quedalle. De que hay Dioses este
no duda en ello; mas con todo en falso
jura, y dentro en sí mismo así razona:
disponga á su alvedrio
Isis del cuerpo mio,
y con su sistro (9) en cólera montada
hiera mis lumbres, y me pare ciego
como á mí de las uñas no me saquen
el dinero que niego.
Vale mas la pecunia que una tisis,
que una postema y una pierna menos:
ni el pobre Ladas (10) dudará un momento
si enfermo no está, ó loco, de la gota
(mal de ricos) mostrarse con deseo.
¿La gloria de vencer en la carrera,
y la Pisana oliva de qué sirven
con hambre? quanto quiera
la ira sea de los Dioses grave,
obran paso ante paso. ¿Mas si á todos
los culpados alcanza su castigo
quando será mi vez? ¿Y quién me dice
que no daré con algun Dios placable?
Suele perdon haber á tales faltas.
Fortuna desigual en el delito
sigue á los hombres, pues del mismo crímen
premio en uno es la cruz, en otro el cetro.
De esta manera al ánimo medroso
de alanzarse á la culpa dánle aliento.
Y si tú el juramento
le exiges, marcha á las sagradas aras
delante tí, y aun trata de llevarte
él á tí de su grado, y de forzarte.
La audacia y desvergüenza en mala causa
es para muchos muestra de pureza.

Hace esta gente su papel al vivo
con no menor destreza que en la farsa
el truan de Catulo (11) fugitivo.
Tú, ¡ó sin ventura! gritas
mas que el de Homero, Estentor y Mavorte,
á Júpiter diciendo. ¿Y esto escuchas,
y callado te estás quando debieras
hablar aunque de bronce ó mármol fueras?
¿Por qué incienso quemar en tus altares,
y del novillo el hígado cortado,
y de lechon el vientre regalado
en ellos ofrecer? A lo que veo
tu efigie de la efigie de Batylo (12)
no es diferente.
Para tu consuelo
quiero que atento oido
prestes á quien Estóicos no ha leido,
ni á Cínicos tampoco sus hermanos,
(que la túnica sola los distingue)
ni á Epicuro conoce embelesado
con las legumbres de su huerto amado.
A enfermos de peligro que los curen
médicos sabios, mas á tí te sobra
qualquiera zarramplin. Si ver me hicieres
que de crímen igual no hay en el mundo
noticia, el labio sello, y ya te puedes
pecho y cara romper á puñetazos.
Pues caso es ya sabido
que en aviniendo en casa un contratiempo
se ha de cerrar la puerta, y que llorados
mas los dineros son, y con mas ruido
que de los deudos la postrimería.
En tan avieso lance nadie finge.
No les basta rasgarse las orillas
de sus vestidos, y obligar los ojos

á que derramen lágrimas mentidas.
Muy verdaderas son las que se vierten
quando se pierde el oro. Si entretanto
llenos de pleytos tales
vénse los tribunales,
y si pérfidos niegan los deudores
instrumentos delante de testigos,
leidos treinta veces, de su puño
escritos y sellados de su sello, (13)
(que en su escritorio reservado guardan)
¿quieres tú, ó afeminado, estar exênto
del comun féudo, qual si fueras hijo
de la dicha, y nosotros del desastre?
Si en mayores excesos
miras lo que hoy te pasa,
cosa es mediana, y que llevarse puede
sin demasiado enojo. Especialmente
si lo comparas con los que executan
pagados asesinos, y incendarios
que de templos antiguos grandes vasos,
ya por sí misma herrumbre venerables,
roban, y de los pueblos
los pios dones y coronas ricas
por ancianos Monarcas regaladas.
¿A falta de esto se hallará un ratero
que el muslo raiga de un Alcides de oro,
ó el rostro de Neptuno,
ó bien de Castor hurtará una lata?
¿Y tendrá algun reparo él que ha fundido
á Júpiter Tonante algunas veces?
Ponte en cotejo con los fabricantes
de veneno ó tratantes,
y con el parricida
en un cuero de buey al mar lanzado
de una mona infeliz acompañado

sin culpa della. ¿Mas qué es esto todo
á lo que oyendo está Galo prefecto
de mañana á la noche? Del humano
linage las costumbres
para entender, con una casa sola
te es suficiente. Métete unos dias
en ella, y si verdad no niegas que hable
vente luego á decir, soy miserable.
¿Quién en los habitantes (14) de los Alpes
ver paperas le mueve á maravilla?
¿Y en Meroë ver mugeres con los pechos
mas abultados que un chiquillo gordo?
Azules ojos y cabello rubio
rizado á hierro, ¿á quién en Alemania
le causa novedad? Y es el motivo
porque allí son comunes cosas tales.
Viendo venir la sonorosa nube
de grullas toma sus pequeñas armas,
y al campo vuela el guerreador Pigmeo.
Mas superior el enemigo en fuerzas,
luego en las corvas uñas le arrebata
por los aires cruel. Igual rareza,
si entre nosotros fuese, nos haria
de risa perecer. Muy al contrario
allí sucede donde nadie rie,
siquier cada hora vea
de estas una pelea.
¡Pues si de alto no tiene mas que un codo
el exército todo!....
¿Pero qué, sin castigo
tan nefando perjurio há de quedarse?
Da que al suplicio conducido al punto,
y en pesada cadena aherrojado,
á merced de tu enojo esté su vida.
¿Puedes codiciar mas? Esto no obstante,

lo perdido, perdido; no hay cobrallo.
El degollado tronco únicamente
dará á tus ojos el placer odioso
de una gota de sangre desparcida.
Entre venganza y vida
ésme mas dulce aquella.—Así por cierto
no enseñadas personas racjocinan,
que por qualquier motivo ó muy liviano
se encienden en furor, no apeteciendo
sino quisquillas para alborotarse.
Mas de Crisipo y del benigno Tales
otro será el sentir, qual del Anciano
al Hymeto (15) melifero cercano,
que en la prision tomando la cicuta,
parte de ella no hubiera
dado á su acusador. Sabia maestra
del hombre la moral Filosofia
de todo error le purifica y vicio
con detenida mano. Que de pechos
menguados es y mal constituidos
codiciada delicia la venganza,
solo á mugeres su poder alcanza.
¿Y por qué has de pensar que del castigo
hayan librado aquellos que asombrados
los trae su conciencia, y acosados
con sordo azote, que ella misma vibra
verdugo oculto, sin piedad sobre ellos?
¡Fuerte tormento, tener noche y dia
dentro el alma un testigo de su culpa,
muy mas aspero y fiero
que quantos el severo
Cedicio y Radamanto imaginaron!
A la Sacerdotisa
de Apolo preguntaba (16) un espartano
¿si estaria en su mano

con falso juramento hacerse dueño
de un depósito? ¿El Dios qué dice á esto?
¿Será de su sentir el hecho mio?
Respondióle el oráculo, que impune
semejante maldad no quedaria.
Restituyóle, pues; mas fué de miedo,
no por virtud; y declaró su muerte,
la de su prole y larga parentela,
ser cierto el vaticinio, y ser muy digno
del lugar donde fuera pronunciado.
Quien tal piensa, tal paga. ¿Y si trazallo
en su mente no mas es ya delito,
poniéndolo por obra qué diremos?
Perennes ansias aun comiendo le urgan,
y seca se le pone la garganta
qual si le diera fiebre: la comida
se le queda atascada entre las muelas,
que ni fuerza le asiste de pasalla.
Los vinos mas preciados
no pueden de sus labios ser libados,
ni aun el añejo de Alba. Si le brindas
con otros muy mas ricos se le arruga
la cara qual si fuese
de Falerno el vinagre (17). Si la noche
con Morfeo el cuidado capitula,
y tras de vueltas en la cama ciento
reposan ya los miembros molestados,
el templo y aras del violado Numen
vienen á presentársele á lo vivo,
y lo que mas le angustia y extremece
tu imágen de improviso se le ofrece.
Tu imágen espantosa y gigantea
llénale de pavor, y te confiesa
su crímen asombrado.
Esta casta de pícaros se paran

quando viene un relámpago, amarillos
de miedo, y desfallécense si truena
al punto, no creyendo
que acaso pueda ser, ó por el choque
sañoso de los vientos aquel ruido,
sino iracunda y vengadora llama
que el suelo á consumir se precipita.
¿Salió libre? ¿Nada hubo? Otro cuidado
peor le aguija por mayor tormenta
que en este tiempo claro se fomenta.
Un dolor de costado
si empiezan á sentir acompañado
de calentura ardiente, y pervigilio
algun Dios su contrario se la envia.
Dardos peñascos son del cielo mismo
contra él disparados. Un cordero
prometer á los Dioses no hay pensallo,
ni á los Lares (18) un gallo.
¿Y en esto cuerdos son; que estando enfermos
pueden atender algo los bribones?
¿Qualquier víctima no es acreedora
mas que ellos á vivir? Son de ordinario
livianos y voltarios; ni les falta
quando de hacerla tratan fuerte pecho.
Despues de concluido
de la conciencia sienten el latido,
mas tórnalos al vómito Natura
del habito vicioso esclaviza la.
¿Pues quién en la carrera de la culpa
repararse ha podido, ó ha recobrado
el rubor que una vez hubo perdido?
¿Hay un hombre en el mundo satisfecho
de una sola maldad? Ese perjuro
dará en el lazo. Calabozo obscuro
con el garfio le aguarda,

ó en el Egeo estar alguna roca,
do suelen ir los mas famosos reos.
Gozarte (19) has entonces
en el duro sufrir de tu enemigo,
y asentarás conmigo
la faz risueña luego,
que entre los Dioses no hay sordo ni ciego.

NOTAS

Á *LA SÁTIRA* XIII.

Argumento. A Calvino, amigo del Poeta, le niegan un depósito, y este que le vé mas de lo que fuera razon incomodado por esto, le propone consolarle, reuniendo gran copia de selectos y muy eloquentes razonamientos, que no deben leerse en extracto, segun son de curiosos é interesantes, y por el mismo caso me remito á ellos.

1. Parece que el filósofo de Aquino, segun crecia en edad, baxaba en cólera, y aquel terrible Juvenal, aquel impetuoso Chremes, amansando sus antiguas iras, vémosle apóstol de paciencia, suavidad y resignacion. . . . . Discípulo de su propio entendimiento llegó á moderarse en términos de conocer, que indiferencia y desprecio, y no otra cosa, se merecen la perversidad y necedades humanas. No por eso capituló con el vicio. Dussaulx.

2. *De Fonteyo.* Cónsul en tiempo de Neron, año de Roma 812., de donde se colige, que esta Sátira fue compuesta en el año de 812, esto es, el año doce del reynado de Adriano. Nuestro Poeta era entonces de edad muy avanzada, y se acercaba al fin de sus dias.

3. *Y con veneno.* El texto dice, *pixide*, que es la caxa donde el veneno se guardaba, voz tambien castellana. Otros quieren que equivalga al *pyrgum aleatorium*, ó cubilete para echar los dados en el tablero; pero en este caso es muy remota la metáfora, ¿pues qué va de cubilete para menear los dados á procurar la muerte? hoberias eruditas.

4. *Designallos.* Porque las otras siete edades eran conocidas de los griegos con nombres de metales. *Farnabius, hic.*

5. *Joyel al cuello. Bulla dignissime.* Esta *bulla* era una bolita hueca de oro, plata ú otros metales que llevaban al cuello los niños. Con que era decirle, *ó senex puerilis.* Farnab.

6 *Hay deidades.*. ¡oh Juvenal, tú como todos los sábios de antiguos y modernos tiempos creias en una divinidad bienhechora y amparadora del hombre! Y no solo quando esta sátira escribias, que ya las canas te predicaban juicio, sino mas mozo asi discurrias, y la misma doctrina á los romanos jóvenes enseñabas. Vide Sát. 2, nota 42.

7. *De su asiento.* Alude á los Lacedemonios, que respetaban mucho la vejez. Nosotros esomismo, si el viejo es rico y hombre de autoridad, si no es un chocho y fastidioso, que miramos con desabrimiepto, y aun le tratamos sin respeto. *Grande nefas.*

8. *Y lustrarse.* Ahotarse en los libros de los toscanos, porque eran antiguos maestros de retos y ceremonias, y purificarse con sacrificios y aspersiones.

9. *Su Sistro.* Porque era esta Diosa Isis, que tenia en la mano un sistro, ó instrumento de metal, abogada de los ojos.

10. *Ladas.* Gran corredor en los juegos olympicos, pero pobre. Hay dos de este nombre.

11. *De Catulo.* Esto es, te insulta y calumnia por el término que á su amo aquel pícaro de criado, á quien representa el truhan ó bufon en la fábula de Catulo, que tal vez sera el Laureolo de quien habla la sát. 8. v. 188, y por consiguiente la fábula ó drama de Catulo intitulada *Phasma* i. e. *spectrum.*

12. *Batylo.* Importa bien poco que sea el citarista de Samon, á quien Policrates erigió una estatua, ó del famoso baylarin de Alexandria de quien se habló en la sát. 6, nota 8.

13. *De su sello. Sardoniches.* Porque sellaban con esta piedra preciosa sus escrituras.

14. *En los habitantes.* Por lo comunes que alli son las paperas, en lo que no hay razon de fundar duda, pero si en que puedan creerse adornados con semejante deformidad.

15. *Hymeto* Sócrates dulce como la miel del monte Hymeto, en donde se cogia muy rica, á las inmediaciones de Atenas, es el anciano de que aqui se habla.

16. *Preguntaba.* Bello paso de Herodoto, libro 6. §. 86, que no es posible dexar de transcribirse.

« Glauco, hijo de Epicyda, consultó al oráculo de Delfos con intento de saber si á favor de un falso juramento podria dexar de entregar un depósito que le confiaran. Hijo de Epicyda, se le respondió, no hay duda sino que por el pronto algun provecho te vendrá de tu perjurio. Jura pues; que la muerte ni aun al hombre de verdad perdona, pero ten entendido, que el juramento tiene un hijo anónimo sin pies ni manos, y que de un vuelo rápido se lanza sobre el perjuro, y le persigue hasta sepultarle á el y á todos los suyos en una ruina comun.

17. *De Falerno el vinagre.* Parece haber dos vinos de Falerno, uno dulce y otro ágrio, *dulce et austerum*; y que lo dice asi Atenio. *Vide Dussaulx, nota* 43, *hic.*

18. *A los Lares un gallo.* Como tambien á Esculapio se lo ofrecian en la convalecencia los enfermos.

19. *Gozarte has.* Si, y con justa razon, holgarte has en que ese perjuro, perdido por sus errores y temeridades, venga á parar en su total ruina, porque ésta quiere la Divina ordenacion que sea la suerte de los malos. Y no es tanto alegrarse en su mal de ellos como en que haya Dios que los castigue, porque el gobierno de Dios alegra el mundo. No es sentimiento de venganza, es de complacencia en que haya Dios de venganzas, y remunerador de virtudes.

Tandemque fatebere Idetis
nec surdum nec tiresiam (cœcum) quèmquam
esse Deorum.

Idéntica idea, en diferentes términos de la siguiente:

Lætentur Cœli et exultet terra quoniam judicas
populos in æquitate, et gentes in terra dirigis.
Psalmo 66.

SÁTIRA XIV.ª

EL EXEMPLO.

Cosas mil, ó Fuscino,
de mala nota, y pernicioso exemplo
enseñar, y demuestran á sus hijos
los padres que estampadas
en almas novilísimas se arraigan
en ellas, y las vician hondamente.
Si el padre es jugador, en un pequeño
cubeletillo le veras meneando
los dados á su niño que aun no lleva
joyel (1) al cuello de bolitas de oro.
¿Ni qué podrá esomismo
de un muchacho esperarse á quien su padre,
antiguo golosazo, no ha sabido
otra cosa enseñarle
que de tierra guisar las criadillas
y setas, y que se hundan
los becahigos en su propia salsa?
¿Cumplió los años siete, quando tornán

los dientes á nacer? Si bien al lado
filósofos le pongas ciento, y ciento
no te prometas del que no suspire
por comer y beber suntuosamente
como comia su padre y nada menos.
¿Clemencia ó crueldad? que es lo que enseña
Rutilo, ¿ó entiende él mismo
que de muy pocos vicios mancilladas
costumbres apacibles se demuestran
á los hijos, haciéndoles perciban
que son de carne y sangre
los cuerpos de sus siervos, y formados
de la misma materia que los nuestros
quando es el de su casa un Antifates,
un Polifemo? ¿Y de pavura tiene
llenos en ella á todos, y el sonido
áspero y triste del azote duro
le alegra el alma, y mas que al suave canto
de las sirenas le es grato y festivo?
¿Y nunca el rostro en mas placer bañado
que quando hace marcar con hierro
ardiendo
al que dos servilletas le ha robado?
¿Ni cosa mas le hechiza
que este objeto, y cadenas y mazmorras
para esclavos despues de sus labores?
¿Cómo quieres que adúltera no sea
la hija de Larga que contar no puede,
mas que cuente de prisa,
sin alentar al menos veces treinta,
los que á su madre en deshonesto trato
conocen? ¿Quándo de ella
era cómplice ya siendo doncella?
Y dictale su madre
galantes villeticos al presente,

que al adúltero llevan
los que de Larga fueron alcahuetes.
Así á Naturaleza
plugóle disponello. Muy mas pronto
del vicio los domésticos exemplos
nos saltean y corrompen, por lo mucho
que á padres y mayores veneramos.
Algun jóven habrá, no dudo en ello,
á quien no empezeran modelos tales
por ser de natural bien inclinado,
y hecho de mejor barro por los Dioses.
Mas á los otros todos los arrastra
el deprabado paternal exemplo,
y en la pisada huellan criminosa
que desde su niñez les indicaron.
Huid, pues, la maldad, porque siquiera
no demos mal exemplo á nuestros hijos,
puesto que á todos en seguir lo malo
docilidad nos sobra. Catilinas
do quier encontrarás, Brutos, Catones,
¿qué pueblos, ó qué climas los producen?
Ni cosa alguna impropia digas ni hagas
en presencia de un niño. Léjos, léjos
disolutas mugeres, ni se escuchen
en su mansion jamas los deshonestos
cánticos de truanes por las noches.
Grande (2) *respeto se le debe á un niño.*
¿Estas á punto de pecar? Detente,
que tu hijuelo te mira. Supongamos
que un delito cometa
do la Censoria vara se exercite,
(y extraño no será, pues en costumbres
del mismo modo que en el cuerpo y rostro
salió á tí, y muy atras te va dexando)
zaherille has á gritos y iracundo,

y de tu herencia apartarasle luego.
¿Ni con qué libertad, con qué vergüenza
cargo hacelle podrás de sus defectos
si tu quanto mas viejo eres mas malo?
¿Si purgarte debieran esa cholla
con ventosas sajadas?

Quando esperas
algun huésped ninguno de tu casa
ocioso está: barred, el dueño grita,
la verdasca en la mano. Estas columnas
he de mirarme en ellas. Con su tela
entera abaxo vengan las arañas:
friega la plata: tú los de labores
vasos has de limpiarme, que sin duda
son los mas malos de limpiar. Temblando
estas ya que el amigo
llegue y asco le den en los zaguanes
las ciscadas de perros, ó se embarre
al pasar por el pórtico; y no obstante
todo esto sin esfuerzo
hacerlo puede un esclavillo tuyo.
Una cosa no cuidas, que tu casa,
por donde quiera que tu hijo mire
santa la vea, y de mancilla exênta.
Cosa es muy buena que á la patria un hijo
le des, si se le das de algun provecho:
buen labrador, y diestro en los negocios
de guerra y paz. Que convendrá se entienda
por qué medios supiste doctrinalle,
y las nobles costumbres que le inspiras.

Con culebras mantiene la cigüeña
y lagartijas que en los campos caza
á sus hijuelos. Esto mismo aquestos
luego que estan crecidos executan.
Jumentos, perros muertos

y cadáveres de hombres
en las cruces pendientes roba el buitre;
y con ellos agudo
al nido acorre á sustentar su cria;
la qual de grande comerá lo propio,
quando anduviere sola, y haga nido
en árbol que ella misma haya escogido.
Cabras cazan y liebres en los bosques
las águilas y halcones: colocado
es en los nidos el despojo amado;
y esta historia será la de sus hijos
quando en edad crecieren,
y que del hambre el aguijon sintieren,
porque esto es lo que han visto
al salir de la cáscara.
Manía
de levantar palacios dominaba
á Centronio. En Gaeta,
Tivoli, y las alturas Palestrinas,
casas de campo edificó soberbias,
mármoles conduciendo
exquisitos de Grecia y mas lejanos,
cuyo primor vencia
á los que resplandecen en los templos
de Hércules y Fortuna.
Por un término igual con sus palacios
el Eunuco Posides (3) eclipsaba
de nuestro Capitolio la grandeza.
Menoscabó su pingüe patrimonio
con aquesto Centronio;
mas quedóle aun asaz. Desatinado
echólo su hijo á pique
con mármoles mejores
nuevas casas de campo construyendo.
El hijo del Judío,

que el Sábado medroso reverencia,
adora únicamente cielo y nubes,
y de su padre á exemplo
á la carne de puerco horror profesa,
como si fuera humana, mas no duda
por la misma razon circuncidarse.
De las romanas leyes
acostumbran hacer muy poca cuenta,
y solo aprenden el derecho y guardan
que allá en un libro misterioso escrito
de Moyses recibieron. A ninguno
que de su misma Religion no sea,
mostrarle han un camino
aunque él por ignorarlo les pregunte;
ni á la fuente guiar los que sedientos
la buscan si no son circuncidados.
¿Pero que extraño? Si Judio su padre
en el Sábado nunca trabajaba,
y de todo negocio mano alzaba.
A imitar inclinados
de suyo los mancebos se les dexa
que por este principio obren en todo,
menos en la avaricia. A esta los fuerzan:
so color de virtud, meténla en casa,
que es el tal vicio de sombrío aspecto,
y no poco conducen su ayre y trage
á darle forma y traza de severo.
Como frugal y parco es alabado
el avariento, y en guardar sus cosas
mas velador le pintan
que el dragon guardador del Vellocino,
ó el de las hijas célebres de Espero.
Y este mismo del vulgo es á la vista
un excelente y respetable artista.
— Ello es que medran. — Sí, por todos medios;

á la fragua y ayunque siempre dando.
Dichosos pues su padre se figura
á los avaros que desalentados
tras las riquezas andan, y que dicen
todo pobre infeliz. Mozos alerta,
seguid mis pasos y doctrina cierta.
Tiene el vicio sus reglas: las enseña
estas el padre al hijo, y le precisa
á que las siga y guarde aun los mas torpes.
El ansia insaciable
de adquirir mas y mas luego le inspira:
por no gastar no come, y de hambre muere:
y aquesto mismo quiere
que sus esclavos hagan, engañando
con medida falaz el hambre dellos.
Ni les dexa siquiera
acabar los canidos
de pan mendrugos: ¿pero quién se admira?
Si enmedio de Setiembre de hoy conserva
á mañana un guisado, un picadillo,
ó la mitad de un podre pececillo,
con su señal corriente. por si acaso
pellizcar se le quiere algun criado.
Y por el mismo caso de los puerros
numeradas les dexa las briznillas.
¿Convidado á tal mesa un miserable
pobre de los del Puente aceptaria?
¿Mas no es este un furor, una demencia
buscar á tanta costa la opulencia?
Y sin embargo quando ya el talego
rebosa de relleno, es quando el hambre
de otro mayor con este mismo viene:
que ansia menos el que menos tiene.
Otra Granja ya quieres, una es poco,
y estenderla es preciso. La inmediata

mayor es, y mejor. Haces la compra
incluyendo los árboles y el monte
que de olivos en flor blanquea quajado.
Que si vender no quiere á precio alguno
su quinta el dueño, tus hambrientas bacas
y magros bueyes á pacer le metes
en sus sembrados; ni que tornen creas
á casa mientras el barvecho entero
no traigan dentro en sus voraces vientres.
de talle que parezca lo han segado.
¡O quánto de querellas cada dia
por estos atentados! ¡Qué de predios
un tan iniquo desafuero vende!
¿Lo que se cuenta sabes? ¿Los horrores
que contra tí se dicen? Qué me importa,
responde: mas me agrada
de un altamuz la túnica delgada,
que todos los loores de la aldea
(si en muy escasa mies mi hoz se emplea).
¿Quieres de enfermedades y flaquezas,
de lloros y cuidados verte exênto,
vida mas luenga y mas feliz gozando?
Labra tú solo lo que el pueblo entero
romano araba gobernando Tacio (4).
Cierto que dos yugadas al soldado
quando herido, ó cansado,
concedió la República adelante
en las sangrientas guerras que sostuvo
con Cartago, con Pyrro y los Molosos.
Este de sus trabajos y su sangre
derramada era el precio, que graduado
de desigual al mérito por nadie
jamas fué, ni la patria
de ingrata por ninguno motejada.
Igual pegujalillo mantenia

al padre y la doméstica caterva,
entre la que se via
la esposa en cinta, y jugueteando en torno
quatro niños; el uno de la esclava,
los otros tres nacidos
de la propia muger. Quando volvian
los hermanos mayores del trabajo
del campo, mayor cena
y ollas grandes de puches humeando
en casa les estaban aguardando.
Para jardin aquesto todo ahora
nos allegará á penas. No hay cansarse
en buscar otra causa á los delitos,
al veneno y al hierro, cuyas armas
otro vicio no mueve mas freqüente
que de adquirir el hambre pestilente:
quien rico quiere ser, quiere ser pronto.
¿Ni qué contemplacion ó miramiento
á humanas leyes, qué vergüenza ó miedo
cortapisa pondrán á un codicioso
empeñado en ser rico? Estad contentos
en aquestas colinas y cabañas,
ó mozos, les decia,
algun antiguo Hernico, ó Vestino
ó Marso. Que la esteva
nos dé el pan, y dará lo suficiente.
El arado es querido
de los campestres Dioses que enseñaron
á cultivar la regalada espiga
á los hombres, y entonces
la bellota dexaron fastidiados
que á los antiguos Padres mantenia.
De la ley desviado
nunca veras al que del yelo lleva
el pie con las abarcas abrigado;

y quando el Euro sopla, pieles viste
con la lana ácia dentro. Peregrino
para nuestros abuelos nos impele
á toda iniquidad y desafuero
el hábito de púrpura extrangero.
Aquestos documentos inculcaban
á sus hijos los viejos de aquel tiempo;
pero en estos el padre
á un Otoño pasado á media noche
á voces llama al hijo: toma, dice,
tu libro de memoria, escribe, estudia
nuestras antiguas leyes: pon demandas,
ó bien de Centurion pretende el grado
en un memorial. Pero cuidado
que al entregalle á Lelio
tu cabeza éste mire desgreñada,
y de bello cerradas las narices,
y de espanto le llenen
tus peludos sobacos. De los moros
las cabañas derriba, y los castillos
asalta del Breton, que á los sesenta
de tu edad las romanas
águilas llevaras. Pero de Marte,
si las largas fatigas te repugnan,
y el eco de las trompas y clarines
te descompone el vientre, haz otra cosa:
métete á mercader, géneros compra
que mitad por mitad vendiendo ganes,
ni al fastidioso trato
te des de los que es fuerza
del Tebro allende transportar. Curtidos
ó aromas, tanto monta. La ganancia,
salga de donde salga, huele á rosas (5).
No te caiga un instante de las mientes
aquellas de los Dioses, y del mismo

Jove sentencia digna; es del Poeta.
Nadie va á averiguar cómo ó por dónde
te has hecho rico, serlo es lo que vale.
Esto á sus netezuelos
les enseña la abuela quando vienen
á pedille dinero; aquesto en antes
que el alfabeto aprenden las muchachas.
A un padre que eficaz maximas tales
á su hijo imbuye, razonar yo ia:
¡á qué viene esa prisa, ó necio padre!
En breve á su maestro adelantarse
estoy viendo el discípulo. Descuida,
no hay recelar: qual de Ayax,
Telamon y de Aquiles fué Peleo,
de tu hijo vencido ya te veo.
Con respeto sus pocos años mira.
La natural malicia aun no le tiene
emponzoñado el corazon. La barba
quando á crecelle empiece, y del barbero
la navaja á probar, testigo falso
será, y al baratillo
venderá los perjurios en el ara (6)
y pie tocando de la diosa Ceres.
¡Ay de tu nuera si con dote vino!
de este por la codicia la envenena.
¡Con quánta agilidad sus dedos (7) andan
quando ella la infeliz está durmiendo!
¡Buena gana tiene él de fatigarse
en correr por la tierra y mares luengos,
si con tan breve medio esto consigue!
Porque ningun trabajo los mayores
crímenes cuestan. Por mi culpa, Opones
esto no lo hace, nunca tal le dixe.
No obstante como bien lo consideres
tú de su mal obrar la causa eres.

Todo aquel que á su hijo
con siniestro consejo le hace avaro,
y á ser muy rico la aficion le inspira,
la rienda afloxa y el caballo dexa
á su antojo correr. En valde luego
detenerle pretendes desbocado
allende de la meta carro y dueño
despreciada tu voz, alanzaralos.
Todos en delinquir juzgan se quedan
atras de lo que tú les consentiste:
¡tanta licencia en el pecar se toman!
Quando al mancebo dices es un necio
el que al amigo da, y al deudo pobre
en su indigencia alivia, es claramente
enseñarle á robar, y á todo trance,
y por qualquiera arbitrio fraudulento
riquezas acopiar. Estas adoras
mas que los Decios á la Santa Patria,
y á Tebas Menecco, (8)
si los Griegos no mienten, pues de aquella
en las labradas tierras segun esos,
escuadrones nacieron de los dientes
del Dragon, y se armaron con escudos,
y al punto en lid horrible se ensañaron
qual si de trompa el son señal les diera.
El fuego que soplaste
largamente encendido se adelanta,
y quanto halla en su paso lo devora.
Ni tú exênto serás, que en gran bramido
con su maestro de pavor herido
ese alumno leon para su cueva
arrancará feroz. Desconoc do
del Astrólogo (9) no es tu nacimiento
y lo que da el Horóscopo. Pesado
esle á tu hijo el aguardar que mueras.

No lo dudes; tu vida
sin que la rueca (10) cese es concluida.
Ya le sirves de estorbo, tus deseos
hallan en tí un obstáculo impaciente:
tu cerval (11) senectud ya no la sufre.
No te detengas, busca
á Archigenes (12) y compra el gran remedio
de Mitridates (13); si probar los higos (14)
ó las rosas oler quieres otro año,
preservarse es preciso
del antídoto usando que acostumbran
Reyes (15) y padres si vivir no sienten.
Oye un raro placer con quien no logran
ni semejanza los que en los teatros
y en el circo nos dan ricos Pretores.
Los riesgos considera
que corre este hombre de perder su vida
porque su casa medre; y las talegas
guardadas en gran número en el arca
de bronce que en el templo es custodiada
de Castor (16) vigilante;
mas que Marte (que de este las alhajas
robadas fueron en su templo mismo
con su celada y todo) y que los juegos
de Flora dexa, de Megala y Ceres,
porque de su negocio únicamente
el gran juego le importa.
¿Por ventura,
es mas gusto el mirar sobre la cuerda
saltos tirar al volteador ligero,
que verte á tí esperando
en la Cretense nao á toda hora
al coro y vendaval siempre aguantando
por vender una podre mercancía?
¿ó de vino de pasas

á Roma conducir algunos frascos
compatriotas de Jupiter? ¿En tanto,
el pobre volatin por qué voltea
en floxa cuerda con dudosa planta?
por vivir y guardarse de hambre y frio:
tú por talentos mil y por mil granjas
haces temeridades. Mira el puerto
y de buques el piélago quajado:
ya en moradores éste
gana á la tierra. Donde quier llamada
fuere del interes, irá la flota.
Ni de Escarpanto y del Getulio Ponto
los golfos traspasar le es suficiente,
si del estrecho de Hércules allende
no allega hasta las mares donde se oye
el rechino del Sol al trasponerse.
¡Quánto no es necesario
para volver á casa de tan lejos,
vano por la gran bolsa, y el gustazo
de los marinos monstruos haber visto,
como tambien Syrenas y Tritones!
No á todos nos aqueja una manía.
De las furias se espantá, y de sus teas
verlas creyendo entre las propias manos
de su hermana aquel (17) otro: este (18) dos bueyes
al herir se figura
que Agamenon y Ulises se quejaron.
Que su tunica y capa no haga añicos
como los locos, sin embargo es fuerza
nombrarle curador al codicioso
mirándole llenar de mercancías
hasta arriba la nave, y de las olas
una tabla por junto le separa.
¿Y por qué tanto afan, y riesgos tantos?
Por algunas monedas. Tempestuosa

en nubes y relámpagos se cierra
de súbito la atmósfera. No es nada:
soltar los cables, grita el mercadante
de trigo y de pemienta: No hay cuidado:
ese aspecto del Cielo y faxa negra
es calor y no mas. ¡Ay desdichado!
y en esta misma noche por ventura
rota la nave, las furiosas olas
cubrirle han, y con la mano y dientes
el bolsillo asirá que no se le hunda.
Y aquel cuya codicia insaciable
contentar no podian
del Tajo y del Pactolo las doradas
arenas, al presente
bastarále una ropa miserable,
que las heladas carnes no le tapa,
y un alimento pobre quando vaya
pidiendo, y enseñando
de su triste naufragio la pintura (19).
Con tamaños disgustos adquiridas
las riquezas, el miedo y los cuidados
de la custodia dellas no se apartan.
¡Precision miserable la que empeña
en conservar un pingüe patrimonio!

Que á punto el agua tengan
para apagar el fuego á los esclavos
el muy rico Licino les ordena,
temblando que á cenizas reducidos
sean sus vasos de electro y sus estátuas,
frigias columnas de marfil, las mesas
y otras preciosidades infinitas.
No se quema por cierto la tinaja
del Cínico que en ella estaba en cueros.
Rómpese hoy una, y otra hará mañana,
ó remienda con plomo la rotura.

Quando en aquella cuba vió Alexandro
á tan alto vecino, sintió luego
quanto era mas felice
aquel hombre que nada deseaba,
que quien el mundo entero ambicionaba,
peligros no inferiores arrostrando
al colosal grandor de sus proezas.
¿Qué (20) puedes, ó fortuna, si hay prudencia?
Nosotros, ¡ay! nosotros
Divinidad te hacemos.
Mas si quieres saber lo que yo estimo
necesario en la vida, expresarélo.
De hambre, sed y frio
que te preserves quiero, y juntamente
que te baste lo que era suficiente
á Epicuro viviendo retirado
en su jardin, y al sóbrio y moderado
Sócrates en su casa, mas antiguo.
Jamas Naturaleza
usa de la razon distinto idioma.
Mucho con tan austeros exemplares
paréceme te estrecho y te reduzco,
suavízalo tomando alguna cosa
de las costumbres nuestras. Haz dinero.
Junta la cantidad que es necesaria
para tomar en una grada asiento
de las catorce del Anfiteatro,
segun la ley (21) de Oton. Que si á esta suma
las cejas frunces, y la cara apartas,
dobla, triplica. ¿Y aun así no te hartas?....
Insaciable serás en los tesoros
de Creso y de los Reyes Persianos;
y las riquezas, si á tu mano vienen,
no te seran bastantes de Narciso (22);
á quien dió quanto quiso

Claudio el Emperador, con tanto extremo,
que siendo del Privado
por él la voluntad obedecida
á su misma muger quitó la vida.

NOTAS

Á *LA SÁTIRA* XIV.

Argumento. Poder del exemplo de los padres en las costumbres de sus hijos. Máxîma tan antigua como los hombres, mas que no por eso dexa de reconocerse en la presente sátira, demostrada y amplificada con grande vigor, novedad y hermosura. Es algo larga y la digresion de la avaricia raya en pesadez.

1. *Joyel al cuello.* Porque llevaban éste asi los niños.

2. *Grande respeto. Magna.* &c Así hago memoria de haber visto vuelto este verso en Bartolomé Leonardo.

Posides. Eunuco, liberto del Emperador Claudio, que le colmó malamente de honras y riquezas.

4. *Gobernando Tacio.* Rey de los Sabinos y Cures, y luego compañero de Rómulo. No poseia en aquel entonces el Pueblo Romano casi mas que el Campo Marcio.

5. *Huele á rosas.* Parece hacer alusion al famoso dicho de Vespasiano á su hijo, con ocasion de haberle éste echado en rostro que impusiera tributo sobre la orina. La primer moneda que tocó al Emperador, llególa á la nariz del hijo, y díxole si olía mal, este *illo negante*: *Atqui*, *inquit*, *é lotio est.* ¿De donde sacaria el bueno del Maestro Lopez, en este mismo lugar, y contando el caso mismo que el tributo de Vespasiano era *echado en cueros y corambres*? ¡Cosas de dominés! fiarse mucho en la memoria, y si los discípulos por imitarlos, caen en alguna falta, azote que te crió.

6. *En el ara. Ita non videtis spirantia haec signa, quorum plantas et genua contingitis et contrectatis orantes.* (Arnobio de sign. Deor. Lib. 6.)

7. *Sus dedos. Aconito infectis (digitis) quibus si mulieris genitalia tractentur, præsentanea mos est: hoc Calpurnio Bestiæ objecit M. Cecilius.* Farnabius, hic.

8 *Menecceo.* Juvenal no podia ver á los embusteros, y á mi me sucede otro tanto. Por donde como á tales, si le viene ocasion de zaherir á los griegos, no la desecha; v. gr. aquí con pretexto, ú ocasion de Menecceo, de quien referian aquellos que por librar á Tebas se habia atravesado asímismo con su espada, tambien se burla de los dientes del dragon, &c.

9. *Al Astrólogo.* Al que, tu hijo impaciente porque te mueras y te quites del medio quanto antes, tiene ya manifestado el dia en que naciste, para que el horoscopo ó estrella que presidió á tu nacimiento, le adivine el dia de tu fallecimiento.

10. *La rueca.* De las Parcas.

11. *Cerval senectud.* Plinio cuenta que tomaron algunos (Ciervos) á los quales Alexandro Magno habia puesto unos collares de oro los quales habian cubierto con la mucha gordura, y quitándoselos vieron el tiempo en que se los habian puesto porque estaba escrito en los collares, y habian pasado cien años: y Esiodo, dice tratando de las variedades de los animales, que viven mas que la corneja, en este verso que Erasmo traduce de griego en latin en la explicacion del adagio, *cornicibus vivaclor.*

Quator at peragit cornicis tempora cervus.
Lopez.

12. *Archigenes.* Médico, de que hace mencion en la Sátira.

13. *Mitridates.* Es bien sabido el contraveneno de que usaba este famoso Rey del Ponto. La receta está en Plinio (Lib. 23 cap. 28.) Y fue hallado por Pompeyo entre los papeles del mencionado Rey.

14. *Los higos.* Esto es, si codicias llegar al año que viene.

15. *Reyes y padres.* Es á saber, los que tienen malos hijos, y súbditos.

16. *Castor vigilante.* Dále este epiteto por que habia un cuerpo de guardia á las inmediaciones de su templo. Véase Sátira X. nota 4. respecto á las arcas de que aquí se habla.

17. *Al trasponerse.* Y dícelo de esta manera, porque escribe Estrabon que en las orrillas cerca del Océano se pone el Sol

mayor de los que nos parece, y hace gran ruido como si hirviese la mar. Lopez.

18. *Aquel otro.* Orestes en Eurípides.

19. *Este.* Ayax, en Sofócles.

20. *La pintura.* Vide Sátira XII. nota 4.

21. *Que puedes ó fortuna.* Sigo la leccion mas recibida, *nullum numen habes*; pero en la Sátira X. verso 365. me acomodé al modo de leer de Farnabio, y Don Rodrigo de Oviedo, *nullum numen abest &c.*

22. *La ley de Othon.* Vide Sátira III. nota 18.

SÁTIRA XV.ª

SUPERSTICION.

¿Quién es aquel que ignora,
ó Volusio Bitínico, á qué monstruos
como Dioses el vano Egipto adora?
A un Cocodrilo (1) aquí tributan culto,
allá de miedo tiemblan
ante una Ibis (2) de culebras harta.
Sagrada imagen de un Cercofiteco,
ó bien mono con cola resplandece
á donde la mitad de aquel coloso
de Memnon (3) como cítara de encanto
se le oye resonar, y donde yace
de sus cien puertas Tebas (4) sepultada
yuso las ruinas. Un distrito gatos
reverencia, y fluviales (5) peces otro,
y muchos pueblos de consuno á un perro;
á Diana (6) ninguno. Hincar el diente
en puerros y cebollas; sacrilegio.
¡O bien hadada gente,
que en sus huertos les nacen Dioses tales!

A nadie es permitido
comer la carne de animal lanudo,
y matar un cabrito
es muy serio delito:
carne humana comer no está vedado.
Como esta atrocidad contase Ulises
á Alcinoo (7), que pasmado le escuchaba,
cólera en unos excitó este cuento
de los que allí se hallaban, risa en otros;
que oir les parecia
á un truan embustero. ¿No hay quien eche
al mar á ese hombre que á la fiera boca
de Caribdis, si fuera
Caribdis verdadera,
de cabeza lanzado ser debia;
quando exîstir suponen sus razones
Ciclopes é inhumanos Lestrigones?
De mejor gana creeré en Escila,
y en las movibles peñas Cianeas, (8)
que corren á encontrarse frente á frente,
ó en el odre do estaban encerrados
los vientos, ó que en cerdo transformado
habiéndole tocado levemente
Circe con su varita, dió Elpenoro (9)
gruñidos, y lo mismo sus remeros
de aquel acerbo caso compañeros.
¿Por de tan poca sal en la mollera
á los Feacios tiene? De esta guisa
pudo y no sin razon hablar alguno
que ébrio no estaba, ni bebido habia
aun en demasia,
del vino de Corfú; porque el Monarca
de Itaca testigo únicamente
él era de sus propias relaciones.
Raros succsos, pero que ahora mismo,

quando fué Junio cónsul (10) han pasado
cabe los muros de la ardiente Copto,
relatar me propongo. Un atentado
popular sin igual, y mas enorme
que quantos las tragedias representan,
por todas desde Myrra discurriendo.
No hay pueblo que le exceda
en bárbaro y cruel de todos quántos
en sus dramas los vates representan.
Escucha en nuestros dias
de atrocidad el mas terrible exemplo.
Odio implacable y aversion secreta
(plaga vieja é incurable) entre los de Ombos (11)
y Tentiritas arde sus vecinos.
De tamaño furor la cierta causa
es porque entrambos pueblos se aborrecen
sus Dioses, persuadido cada uno
que los suyos no mas son verdaderos.
Fué, pues, el caso que en un dia festivo, (12)
entre los Tentiritas (13), parecióles
ser muy propia ocasion á los caudillos
y gente principal de sus contrarios
en ellos embestir, logrando el gusto
de aguarles las delicias
del festin, en que opiparas comidas
en mesas por los templos colocadas
y por encrucijadas
habia, y lechos donde siete noches,
y dias siete estarse acostumbraban.
Para ser detestado del Egipto
es aqueste distrito;
mas si de lascivia se habla,
al famoso Canopo estos salvages
apostárselas pueden. Soy testigo.
Y al mismo tiempo digo

que vencer á borrachos balbucientes,
y que sobre sus pies no se tenian,
árduo negocio no era. De esta parte
baylando enderredor de un Etiope
Flautista, los de Tentira se vian,
en las sienes guirnaldas, y bañados
con qualesquiera esencias y perfumes,
y en ayunas el odio al otro lado.
A provocarse empiezan. Del combate
ved la señal. Despues lanzando gritos
con igual alboroto
unos en contra de otros arremeten,
y por dardos puñadas menudean.
Pocas caras se libran. ¿Pues narices?
casi no hay uno que las saque enteras.
Medias caras aquí y allí se miran.
Rostros desfigurados, entre abiertos
cráneos, y en sangre de aporreados ojos
bañados puños. Y con todo piensan
que todo aquello son no mas juguetes;
porque sus pies cadáveres no pisan.
Y en verdad de razon no estan agenos.
¿Pues á qué combatiendo miles tantos
sin dexar uno por lo menos frio?
Así el empeño y el furor redoblan.
Piedras apañan, favoritas flechas
de los motines, que arrojadas vuelan;
y por cierto que no eran semejables
á las que Ayax (14) y Turno despedian;
ó á la descomunal con que de Eneas
magulló el muslo de Tydeo el hijo.
Bien, si, como las nuestras, muy distintas
de las de aquellos héroes, cuya casta
ya de Homero en la edad degeneraba.
Cria la tierra ahora

malos y pequeñuelos á los hombres,
por donde qualquier Dios que los contemple
ríese y los detesta: mas vólvamos
de la digresioncilla á nuestra historia.
Luego que á los de Tentira refuerzo
les vino, de la espada y las dañinas
flechas se aprestan, y la lid encienden.
Huyen á puto el postre los contrarios,
y ellos les van empos. Un infelice
lleno de miedo se atropella y cae.
Cógenle y en pedazos le dividen,
de talle que á ninguno su tajada
del muerto dexe de tocar. Roidos
los huesos, le devora
todo entero la turba vencedora.
No le cuezen ni le asan, impacientes
sin aguardar hogueras en el crudo
cadaver hincan con placer los dientes.
No es malo, en fin, que la sagrada llama
no profanaron, del mas alto Cielo
por Prometeo robada,
y por él mismo retornada al suelo.
Placemes mil ofrézcote, ó elemento,
y de aqueste contento
participas con él, ó tú Volusio.
Rico bocado, y sin igual la carne,
fué de este muerto al que la dicha tuvo
de podella gustar, porque en tamaña
ferocidad averiguar no es justo
si el mas goloso recibió algun gusto,
lo en que duda no admite es que el postrero
que llegó, consumido
ya el cadaver, los dedos por el suelo
pasa, y la poca sangre
ansioso chupa que recoge en ellos.

Diz que se sostuvieron algun tiempo
con alimento igual los moradores
de Calahorra, (15) mas diverso el caso.
Los desastres y apuros mas violentos
de una guerra y un sitio muy terrible,
á extremo así cruel los reduxeron,
que mueve á compasion. Yerbas y bestias
de toda especie, quanto ser podia
en un hambre rabiosa apetecible,
todo fué consumido. Los semblantes
pálidos, y los miembros trasmudados
en secos huesos que dolor causaba
mirarlos á los mismos enemigos;
á punto, en fin, de hacer carniceria
de sí mismos, y solo en tal angustia
de sus tristes hermanos se apastaban.
¿Qué Dioses, qué hombres á los sin ventura
de tan ásperas penas quebrantados
no les perdonarán? Los mismos Manes
de los que ellos comian
condonalles podian
la horrenda atrocidad. Zenon no hay duda
avisos mas humanos nos ha dado,
pues no quiere guardemos de tal modo
la vida, que por ella
nos arrojemos ciegamente á todo.
¿Pero Cantabro Estóico quién le ha visto?
¿Y en la edad de Metelo? Refulgente
de las Romanas y las Griegas letras
la antorcha al orbe alumbra de presente.
Reciben de eloqüencia ya lecciones
de los facundos Galos los Bretones.
Y de buscar retóricos maestros
trátase en Tule. Bien considerado
el generoso pueblo mencionado

como los Saguntinos igualmente
en lealtad iguales y en braveza,
si bien mas desgraciados, merecian
alguna excusa; pero los Gitanos
mas que Diana Taúrica inhumanos.
Porque aquesta inventora
de un sacrificio bárbaro y nefando
mataba hombres no mas: (si a los poetas
de fé dignos creemos) hierro solo
sobre su cuello el infeliz veía,
que iba á ser inmolado. ¿Mas qué causa
á esta monstruosidad de antropofagos
pudo en estos haber? ¿De hambre morian?
¿Los rigores de un sitio padecian?
¿Pues qué movellos pudo
á tan horrible exceso? Del dormido
Nilo; ¿y en no regalles obstinado
su árido pais, con atentado
mayor pudieran despertar las iras?
¡Cosa particular! ¡Un pueblezuelo
menospreciable y ruin, acostumbrado
á navegar de barro en chalupillas, (16)
de pintura adornadas, cometiendo
una ferocidad desconocida
de los terribles Cimbros y Bretones,
de los Sármatas crudos y Agatirsos!
¿Qué castigo hallaremos adequado
á tan iniqua gente, en quien la ira
es del hambre sinónima?

Clamando

Naturaleza misma está de suyo
que hizo al hombre sensible y piadoso,
pues lágrimas le dió; ¡feliz sentido,
de todos el mejor! Por consiguiente
afligirse le ordena quando mira

bañado en lloro al miserable amigo
ante el juez emplazado, y al pupilo
(cuyo cabello y lágrimas no dexan
su sexô apenas discernir) pidiendo
contra el tutor que le robó sus bienes.
De Natura seguimos el impulso,
la muerte de una jóven lamentando
ya casadera, ó el funeral de un niño
que no puede quemarse (17). ¿Qué hombre honrado
y digno junto de llevar la tea,
qual la Sacerdotisa los desea
en los Sácros misterios Eleusinos,
capaz es de mirar como no suyos
los agenos pesares? Esta misma
humanal compasion nos diferencia
del estólido bruto, que de ingenio
dotados somos, venerable y alto,
con valor de subir y encaramarse
á las verdades de los Dioses propias.
Del celestial palacio procedida
es esta facultad, por cuyo medio
comprehender y manejar las artes
nos está concedido:
privilegio negado
á los que hincada llevan en el suelo
la vista siempre. En el principio dióle
del mundo el Criador alma sensible
al hombre racional; por cuyo medio
recíproca aficion nos empeñase
suavemente en recíprocos oficios.
Ella misma allegando
los mortales dispersos congrególos
en pueblos, de las selvas por do erraban
ellos y sus mayores desde antiguo,
haciéndolos salir. Fundaron casas

unas á otras contiguas, de esta suerte
confianza y sueño sosegado á todos
logrando asegurar. Armas en mano
salir les enseñó del ciudadano
herido ó mal tratado á la defensa,
la trompeta sonando
para señal comun, como igualmente
dentro unos mismos muros
y una llave no mas cerrar á todos.
Pero ya entre serpientes
hay menor desunion. A la manchada
como ella trata con piedad la fiera.
¿Quándo se ha visto que un leon mas fuerte
á otro de menos garras diese muerte?
¿Qué bosque a un javalí vió hacer lo propio?
En perpetua alianza
con el furioso tigre, el tigre vive
en el Indiano suelo:
conciértanse entre sí los fieros osos.
Mas no le era bastante
al hombre haber formado en el ayunque
sacrílego el mortísono cuchillo;
como quiera que hacer no mas sabian
rastros, marras, zarzillos y el arado
los antiguos herreros. Pueblos vemos
que matar les es poco. Alimentarse
de pechos, caras y de brazos quieren.
¿Si Pitágoras viese
barbárie semejante qué diria?
¿O á dónde por no verla escaparia?
Pues sabido es muy bien que su abstinencia
animales como hombres respetaba,
y aun algunas legumbres no tocaba.

NOTAS

Á *LA SÁTIRA* XV.

Argumento. Una casualidad dió ocasion á esta epístola, ó último sermon de Juvenal. Los buenos ingenios y juicios tras cada cantillo topan donde emplearse. Yo sin serlo, quando df principio á formar endecasílavos, hallaba sin conato asuntos nuevos. El mundo no citan viejo ni peina tantas canas como quieren suponer algunos.

En Pentápolis de Egipto, como allí estuviese el Poeta, un habitante de Ombos fue hecho pedazos y comido por los Tentyritas, que le cogieron prisionero en una reyerta ó camorra de pueblo con pueblo por causas de religion. Levanta el grito el autor contra esta atrocidad, vitupera esomismo las torpísimas supersticiones de aquellos naturales, ensalza la alta condicion del hombre, y en versos divinos describe el sentimiento de la compasion.

1. *A un Cocodrilo.* No menos que á los halcones, hipopotamos, cabrones, toros, vacas, y segun Porfirio, era tambien adorado un hombre en Anubis, ofrecíanle sacrificio é incienso. Si semejante disparate tenia algun motivo razonable, sino lo tenia, no es de ahora exâminarlo. El hecho parece indubitable.

2. *Ante una Ibis.* Parece ser una ave muy semejante á la cigüeña, que perseguia las serpientes aladas, de que era aco-

sada Egipto. *Invocant et Egiptii ibes suas contra serpentium adventum.* Plinio. Lib. 10. Cap. 28. Este beneficio es el fundamento de su veneracion. *Ipsi qui irridentur Egiptii nullam belluam nisi ob aliquam utilitatem quam ex ea caperent, conseeraverunt, velut ibes quæ maximam vim serpentum conficiunt &c. Cicero de Nat. Deorum.*

3. *Memnon.* Sobre lo mucho que se ha escrito de esta famosísima estatua, partida por el medio, y que en el mismo parage se conserva, donde la vió toda la antigüedad, puede verse en el periódico *Variedades.*

4. *Tebas.* Celebérrima ciudad de Egipto en las partes septentrionales de quien dice enfáticamente Pomponio Mela que en caso de apuro era poderosa de hacer salir diez mil combatientes por cada una de sus cien puertas. Tales serian ellos.

5. *Fluviales pisces.* El pez Latos, segun Brotier, venerado en Latópolis, (hoy Assena) situada entre Ombos y Tentyra.

6 *A Diana ninguno.* Esto es, ninguno de todo aquel pais septentrional de Egipto, ó Egipto alto, porque en el inferior tenia un famoso templo en Bubastú.

7. *Alcinoo.* Vide Homer. Odissea, 7. 8 9.

8. *Cianeas.* Parece que el movimiento de las olas entorno de estas dos Islas, llamadas tambien Simplegades, ocasiona esta ilusion en los pasageros que á distancia las miran.

9. *Elpenoro.* Compañero de Ulises, convertido en puerco por los encantos de Circe, y libertado con sus compañeros por su capitan Ulises, quien si hubiera sido tan poco avisado como ellos.

Sub domina meretrice fuisset turpis et
excors
vixisset canis immundus vel amica luto sui.
(Horat. Lib. 1. Epist. 2.)

10. *Junio Cónsul.* Huvo dos de este nombre. El segundo en tiempo de Adriano, Quinto Junio Rústico, año 119 de nuestra Era, parece ser el de que aquí se habla.

11. *Ombos.* Tienen algunos doctos que el texto está aqui adulterado, y debe decir, Coptos. Véase la curiosa y larga nota de Dussaulx á este lugar.

12. *Dia festivo. Tempore festo alterius populi, &c.* He se-

guido al autor en la precedente nota citado, y conforme á su sentir, los de Ombos no son el *alter populus*, sino los tentyritas. En Tentyra se celebraba la fiesta, y los que atacaron fueron los de Ombos, rechazados por aquellos hasta la ribera del Nilo, frente de Coptos, que confina con Tentyra.

13. *Tentyritas.* Habitantes de la isla y ciudad de Tentyra, no podian ver al cocodrilo, Dios de los Ombitas, *L' intolerance religieuse*, dice el traductor frances, *est donc plus ancienne et ses fureurs ont etè communes á plus de sectes que ne l' ont crudes auteurs fameux.* Dussaulx. Yo añado: los autores famosos, especialmente sus paysanos de Vm., Mr. Dussaulx, han dicho tantos disparates, que con las arenas del mar compiten en número.

14. *Ayaz y Turno.*

> . . .. *Saxum circunspicit ingens*
> . . . . . .
> *Vix illud lecti bis sex cervice subirent*
> *Qualia nunc hominum producit corpora tellus.*
> Virgilio, lib. 12.

> *Homero (Illiad. V) quod (saxum) non duo viri ferrent quales nunc mortales sunt.*

Estas son las alusiones del presente lugar.

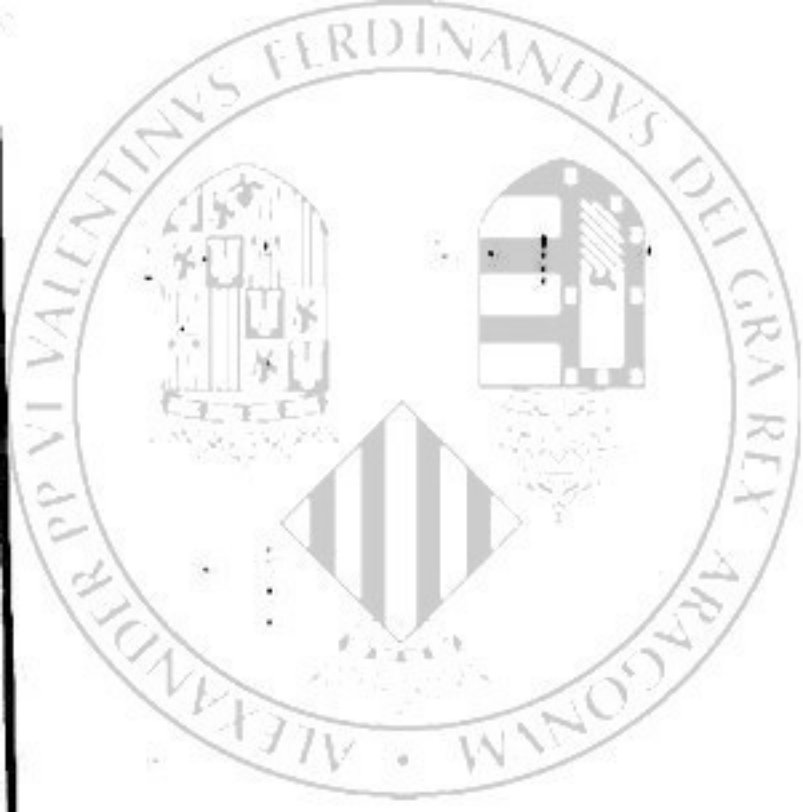
15. *De Calahorra.* En el sitio de Pompeyo y Metelo, dicen que sus moradores «gastadas las vituallas todas por algun tiempo se sustentaron con las carnes de sus mugeres y hijos, de donde en latin comunmente, comenzaron á llamar, *Hambre calagurritana* á la extrema falta de mantenimientos." (Mariana lib. 3. cap. 15.) Yo no lo creo. Los hombres se defienden hasta morir, no hasta comerse unos á otros.

16. *De barro en chalupillas.* Es cosa averiguada que un buque, sea de lo que quiera, puede sobrenadar quando su superficie es tal que puede el agua sostenerle.

ALEXANDER PP VI VALENTINUS FERDINANDUS DEI GRA REX ARAGONUM

CORRECCIONES Y FE DE ERRATAS.

Pág.	*Lin.*	*Dice*	*Debe decir*
3.	2.	para	por
5.	6.	recitar.	recitar mal
8.	4.	hasta	esta
23.	33.	Togato	Togatae
id.	34.	palattde	palliatae
25.	15.	Dusculo.	Dusaulx
28.	27.	Taberae.	Tabernae
38.	7.	y qual	igual
58.	7.	tiene	tienen
67.	1.	dexádole	dexándole
70.	25.	eribuit	erubuit
72.	22.	lavise! coenase . .	lavise, coenase
82.	24.	horribles incendios	horrores, incendios
89.	1.	guiza	quizá
93.	10.	precisos	preciosos
id.	19.	de ganso	de un ganso
id.	penúlt.	raros	veloz
109.	18.	Veyeton	Veyenton
120.	21.	recomeddar	recomendar
145.	36.	tenia	tenian
161.	penúlt.	á quien es	á quienes
175.	últ.	menesteral	menestral
178.	12.	galo	Galo
208.	últ.	pasmarota	pasmarotada
223.	23 y 24.	para de ellos	para sacar de ellos
226.	7.	Cliturinio	Clitumno
id.	30.	á mas	tambien
237.	28.	procurada?	conseguida?
239.	25.	ilustrarse	y lustrarse
254.	25.	deshonestos	inhonestos
261.	9.	á un	aun
276.	31.	lo en que duda . .	lo que duda


ALEXANDER PP VI VALENTINVS FERDINANDVS DEI GRA REX ARAGONUM

ÍNDICE

DE LAS SÁTIRAS.

	Pág.
I.ª *Motivos de escribir Sátiras.*	13
II.ª *Los Hipócritas*.....	31
III.ª *Incomodidades de Roma*....	50
IV.ª *El Rodaballo*.....	74
V.ª *Los Pegotes*.....	88
VI.ª *Las Mugeres*.....	104
VII.ª *Pobreza de los Literatos*..	149
VIII.ª *Los Nobles*.....	167
X.ª *Vanidad de los humanos deseos*.....	188
XI. *Mesas luxosas*.....	211
XII. *Regreso de Catulo*.....	225
XIII. *El Depósito*.....	236
XIV. *El Exemplo*.....	252
XV. *La Supersticion*.....	272